

Tesis Doctoral

**CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE MEDAMUD: ESTUDIO Y  
CARACTERIZACIÓN DIACRÓNICA DE LA CERÁMICA  
DESCUBIERTA DURANTE LAS EXCAVACIONES DEL IFAO ENTRE  
1925 Y 1939**

**Zulema Barahona Mendieta**

Doctorado en Egiptología

Instituto Interuniversitario de Estudios del Próximo Oriente  
Antiguo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

Año: 2016

**IEPOA**



Directores:

Josep Cervelló Autuori

Universidad Autónoma de  
Barcelona

Instituto Interuniversitario de  
Estudios del Próximo Oriente  
Antiguo

Sylvie Marchand

Laboratorio de ceramología  
Institut français d'archéologie  
orientale (Cairo)

## 2.1.4 EXCAVACIÓN DE LA EXPLANADA OESTE DEL TEMPLO EN 1929

---

### 2.1.4.1 La puerta de Tiberio

La puerta principal del recinto sagrado está situada en el muro perimetral oeste de este recinto (cf. Plano 11). Era un tipo de puerta similar a la construida por Ptolomeo Evergetes delante del templo de Khonsu, o de la que se encuentra en el recinto de Montu en Karnak norte. Al parecer Pococke, durante la primera mitad del siglo XVIII la había visto más o menos entera. Sin embargo a comienzos del siglo XIX, según *La description de l’Egypte*, esta puerta estaba ya derrumbada a causa principalmente de un temblor de tierra<sup>250</sup>. Una de las primeras labores de Bisson y su equipo fue la de retirar todos los bloques de la puerta que formaban este derrumbe para ordenarlos y estudiarlos<sup>251</sup>. Se constató que la puerta había sido decorada bajo Tiberio y construida con un buen número de bloques procedentes de diferentes monumentos de la dinastía XIX. También se comprobó que la puerta medía 11 metros de fachada y 8.80 metros de profundidad.

Los batientes de la puerta que se conservaban in situ, estaban enterrados hasta una altura de 2 metros, por lo que uno de los objetivos de la excavación de 1929 fue la de despejar esta puerta y excavar el terreno próximo. También se excavó su cimentación, en concreto en la esquina sureste, que se encontró formada por una hilada de bloques de piedra entre los cuales se halló, al menos, un bloque reutilizado con el nombre de Ptolomeo VI.

Delante de la puerta se conformaba una especie de patio enlosado de 11.60 metros por 6.80 metros, limitado por un muro que sólo conservaba una hilada de altura y que acababa en dos bloques un poco más elevados a modo de pequeños pilonos.

Partiendo de ambos lados de la puerta, se constató el trazado del muro del recinto que se conservaba sólo hasta 1.80 metros de altura y presentaba una anchura más reducida que la puerta, contando sólo con 7.40 metros de ancho. Sin embargo, el muro

---

<sup>250</sup> CF. fig. 4 al comienzo del capítulo 2.1.1.

<sup>251</sup> En la actualidad la mayoría de estos bloques forman parte del museo al aire libre de Medamud y han sido estudiados por D. Valbelle y F. Relats.

que partía hacia el sur sólo pudo ser excavado por su cara interna debido a la presencia de un pequeño bosquecillo de palmeras.

#### **2.1.4.2 La explanada oeste del templo.**

Desde la Puerta de Tiberio hasta el templo, una avenida enlosada prolongaba el *dromos* que se encontraba partiendo de la puerta. Esta explanada medía 26.60 metros de largo desde la puerta hasta los quioscos delanteros del templo y a sus costados no se identificaba resto alguno de construcciones contemporáneas del templo.

Bajo la puerta se descubrió en la campaña de 1929 otra de las estructuras de suma importancia para el templo de Medamud. Se trató de un gran muro de ladrillos de adobe, que por sus hiladas ondulantes, su espesor y sus dimensiones fue enseguida identificado como un muro del recinto sagrado del templo de Medamud. Fue llamado “muro de 9 metros”<sup>252</sup> a razón de las medidas de su espesor que claramente indicaban que se trataba de un muro de grandes dimensiones y, por tanto, serio candidato para ser uno de los muros que rodearon el templo. Su excavación continuó en la campaña de 1930 en el sector suroeste del templo. Debido a la importancia intrínseca de este muro, así como a su relación con el sector de hornos cerámicos encontrado en 1930 y las consecuencias a nivel cronológico de este conjunto, será tratado en profundidad en el capítulo 2.1.5.

Además de esta construcción, la excavación de 1929 puso de relieve un gran barrio o sector de estructuras y construcciones interpretadas como de una etapa posterior, que fueron localizadas en toda esta gran explanada. De nuevo se procedió a una división por barrios y sectores comenzando desde la esquina suroeste del templo y hasta los límites del muro del recinto templario construido por Augusto (cf. Plano 11).

##### **2.1.4.2.1 Barrio sureste**

Este barrio comprendía los grupos I a VII, donde Bisson creyó identificar al menos 5 unidades de hábitat distintas. La primera estaba formada por los grupos I a III, la segunda sólo conservaba una entrada con el inicio de una escalera, encuadrado en el grupo IV. La tercera comprendía principalmente el grupo V, donde se localizó un

---

<sup>252</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 9-15.

“sótano” a 20 centímetros bajo el nivel del templo y un pavimento en ladrillos cocidos a nivel +0.60 m. por encima del nivel del templo. La cuarta unidad correspondía al grupo VII, compuesta por varios muros que se adosaban al oeste de los grupos anteriores. Parte de estos grupos de estructuras habían sido ya excavados en 1926, en el marco de los trabajos realizados en los quioscos que se emplazan al oeste del templo<sup>253</sup>. Sin embargo en esta ocasión se procedió a su excavación a más profundidad, así como en una mayor extensión, ayudando a su mejor comprensión. Se constataron de nuevo muros construidos reutilizando algunos bloques de etapas previas, como talatats de época de Akhenaton<sup>254</sup>, así como cubetas rectangulares construidas con ladrillos cocidos. La primera de ellas es descrita por Bisson como un pequeño rectángulo a nivel -0.20 y en realidad fue considerada por el excavador como una bodega o sótano<sup>255</sup>. Añade que ésta debió de ser abandonada poco después de su construcción ya que un muro de este conjunto de estructuras pasaba justo por encima de esta construcción<sup>256</sup>. Es muy posible que esta pequeña estructura forme parte del nivel de Época Grecorromana y por tanto del templo, quizás formando parte de las plantaciones de árboles del templo<sup>257</sup>.

El muro que pasaba por encima de esta estructura, así como los otros que junto a él configuraban los sectores V y VII (Plano 11) tenían una orientación ligeramente distinta, así como indicaciones de hasta cuatro etapas diferentes de construcción, mostrando quizás las transformaciones sucesivas que este sector y sus construcciones sufrieron a lo largo de los siglos. En la mayoría de los casos, estos muros se cimentaban por encima del nivel del suelo del templo, a cotas entre +0.50 y +0.80 metros.

---

<sup>253</sup> BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 57-59.

<sup>254</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 16.

<sup>255</sup> *Op. Cit.*, p. 17-18.

<sup>256</sup> Bisson llega a indicar que entre la base del muro y la esquina noroeste de esta estructura rectangular había un nivel de relleno de tierra, por lo que podríamos imaginar que se depositó algo de potencia estratigráfica sobre la estructura rectangular antes de que se construyera este muro, con lo que podríamos suponer que pasó un lapso de tiempo difícil de calcular. BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 19.

<sup>257</sup> Cf. Capítulo 2.1.5.



Al norte del sector VII, se encontró así mismo una construcción de gran interés<sup>258</sup>. Bisson la describe como una estructura masiva de ladrillos cocidos adosada al muro oeste que limitaba estos espacios y cuya base se encontraba a +0.60 metros, alcanzando su parte superior conservada +1.30 metros. Esta estructura masiva medía 2.80 m. de largo por 1.75 m. ancho. Su base se encontraba igualmente a cota +0.80 y subsistía hasta la misma altura que el muro al cual se adosaba, con lo que podemos suponer que ambas fueron arrasadas en el mismo momento. A este mismo nivel, +1.30, partía un pavimento por su lado norte sobre el cual se encontró una mesa de ofrendas boca abajo (M4350, Fig. 74)<sup>259</sup>. También en esta zona pavimentada, que según su excavador

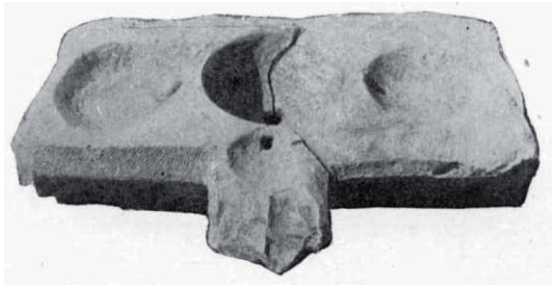


Fig. 74. Mesa de ofrendas encontrada junto al sector VII

podiera continuar en dirección norte y este, se conservaba una pequeña cubeta de 50 por 60 centímetros limitada por pequeños muros recubiertos de yeso y rebajada unos 30 centímetros con respecto al nivel del suelo

circundante.

Esta descripción permite postular que quizás la mesa de ofrendas, en realidad, se encontraba in situ y la cubeta que se ubicaba junto a ella en la misma estructura masiva pudiera servir para recibir el líquido con el cual se realizarían las libaciones sobre la mesa de ofrendas. El hallazgo de una estatuilla de Osiris (M4459) en su proximidad nos permite apoyar la idea de que en la zona se conservaban aún niveles previos a la Época Bizantina. Ahora bien, es evidente que en un momento posterior esta mesa de ofrendas fue puesta boca abajo con el objeto de ser reutilizada. Por tanto, es posible que al menos parte de estas estructuras dataran de una etapa previa al abandono del templo, probablemente durante la Época Romana, espacio que se reocuparía tiempo después.

La cerámica hallada en el sector VII refleja así mismo esta hipótesis y encontramos a grandes rasgos dos periodos diferenciados. Por un lado, la Época Romana está atestiguada por la mitad inferior de una lucerna de tipo “Frog Type” en pasta calcarea<sup>260</sup>, así como otro fragmento de lucerna (M3436)<sup>261</sup> cuya datación pudiera

<sup>258</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 19-20.

<sup>259</sup> *Op. Cit.*, p. 20 y 39.

<sup>260</sup> M 3438. Cf. Capítulo 3.3.11.

rondar el siglo II d. C. Esta misma datación pudiera corresponder a un fragmento de figurilla femenina (M3430) que posiblemente pertenece a la producción cerámica de Medamud para esta época. Sin embargo, el resto de piezas corresponden a una horquilla cronológica entre el siglo IV y el VI d. C. evidenciando la última etapa en la que estas estructuras pudieron reutilizarse (Fig. 75).

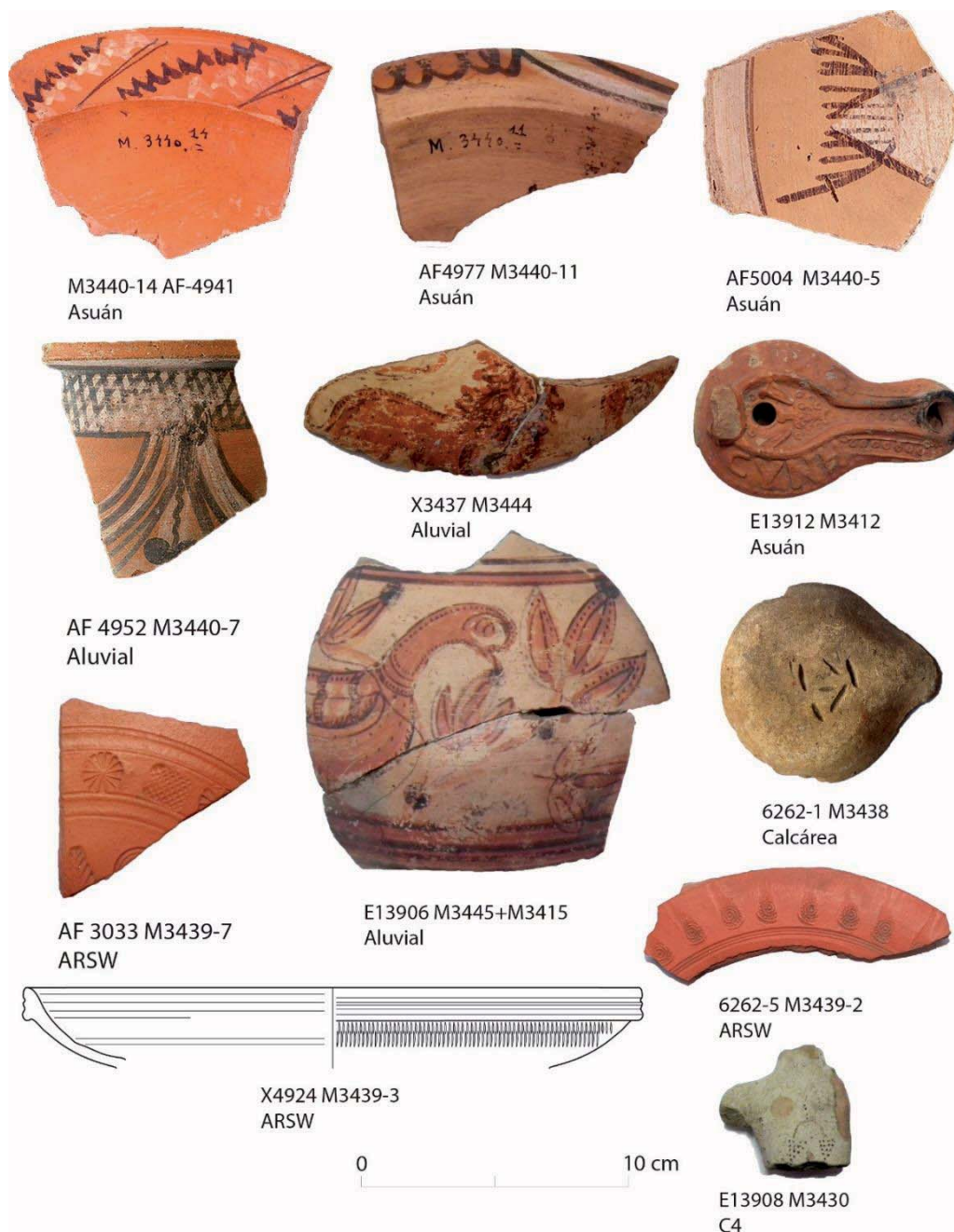


Fig. 75. Piezas cerámicas encontradas en el sector VII.

<sup>261</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, fig. 49.

#### 2.1.4.2.2 Una tumba infantil y el grupo VIII

A seis metros al oeste del sector VII, en el lugar donde a una mayor profundidad se encontraba el “Muro de 9 Metros”, se localizó la esquina de un muro construido con bloques de arenisca, conservándose hasta el nivel +1.30, el mismo del sector anteriormente descrito. Sin embargo, ningún otro resto arquitectónico se conservaba en conexión con él ni en sus alrededores.

Por el contrario, a poca distancia al noreste de este resto fragmentario arquitectónico, se localizó la única sepultura que ha sido identificada con seguridad en Medamud. Se encontraba al nivel del suelo del templo, a 10 metros al oeste de la esquina exterior del quiosco sur. Según la descripción de Bisson, esta sepultura no se encontraba construida, sino que simplemente se establecía sobre los restos del muro de 9 metros que aparecía debajo. No se nos informa de si se trataba de una fosa, pero a falta de otro indicio arquitectónico es posible que simplemente estuviera excavada en la tierra que cubría este muro. Al parecer la humedad había descompuesto casi en su totalidad los huesos encontrados en esta sepultura, pero según su excavador parecían ser de un niño aunque le acompañaban otros pequeños huesos de animales<sup>262</sup>. Hecho que le lleva a pensar que se trataba de una tumba pagana. Esta impresión se vio además confirmada por el hecho de que en esta tumba se encontraron una serie de joyas de oro, entre las cuales un anillo mostraba a la diosa Isis portando a Horus<sup>263</sup>.

La cerámica encontrada (Fig. 76) en sus inmediaciones corresponde a las mismas tipologías observadas en el sector VII, con platos y cuencos decorados de la producción de Asuán desde el siglo II<sup>264</sup> al VI d. C. Así mismo, se encontró un fragmento de comienzos de la dinastía XVIII (M4026-1) que podemos imaginar procedería de la

---

<sup>262</sup> Desgraciadamente no se conserva ninguna foto o dibujo de estos restos, pero recordamos que los restos óseos de perinatales suelen confundirse con restos faunísticos cuando no se tienen los suficientes conocimientos antropológicos, por lo que todos los restos contenidos en la sepultura podrían haber sido perfectamente infantiles.

<sup>263</sup> Con los números de inventario siguientes: M3421bis, a M3426bis, todas ellas forman parte de la colección del Louvre.

<sup>264</sup> M4014 y M4047. Cf. Capítulo 3.3.7.

producción de los hornos descubiertos en el sector suroeste<sup>265</sup>, a poca distancia, encontrados en 1930 y cuyo nivel de desechos llegó claramente hasta este punto.

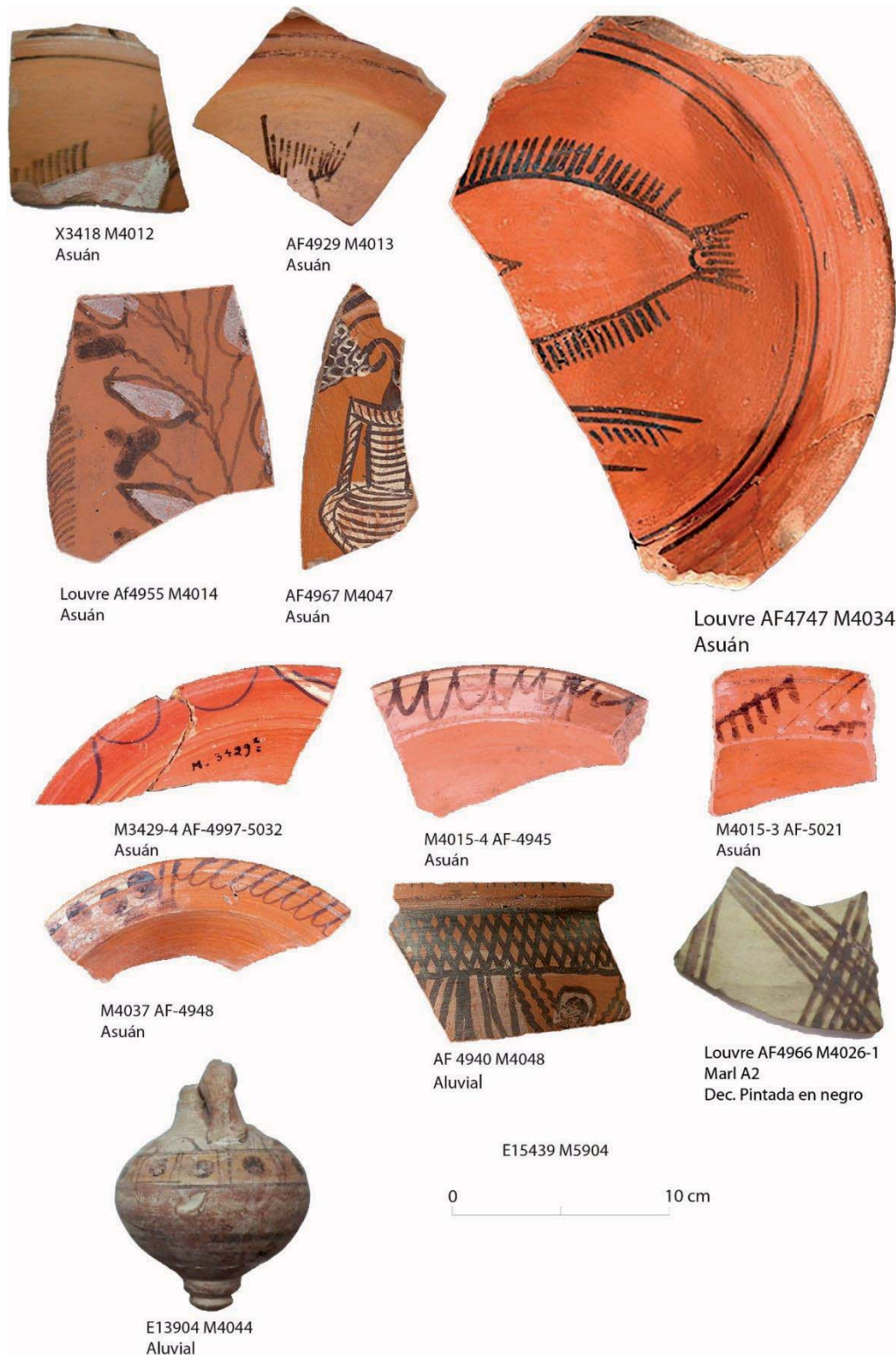


Fig. 76. Cerámicas encontradas en las inmediaciones de la tumba infantil en el sector VIII.

<sup>265</sup> Capítulo 2.1.5.

### 2.1.4.2.3 El barrio suroeste o sector IX

Toda la cara interna excavada en 1929 del muro del recinto construido por Augusto, fue encontrada con estructuras arquitectónicas adosadas. Al sur de la Puerta de Tiberio y junto al muro del recinto se encontró un primer pavimento formado por ladrillos cocidos a +0.60 m. Junto a éste, se conservaban algunos segmentos de muros a cota -0.52, también contruidos en los mismos materiales. Otros muros al este y al oeste se levantaban sobre niveles un poco superiores que oscilaban entre -0.50 y -0.30 m. Se pudo constatar que uno de estos muros, construido en ladrillos de adobe, paralelo al muro de Augusto pasaba por debajo de esta superficie pavimentada y los muros que la acompañaban, indicando que pertenece a una fase anterior.

Las cerámicas conservadas de esta procedencia nos indican de nuevo dos fases. Una primera quizás indicada por la lucerna M4003, de fabricación posiblemente local en Época Romana. Una segunda fase que pudiera situarse entre la segunda mitad del siglo IV y el siglo VII, está representada por tres piezas completas de las cuales destaca una pequeña ánfora en miniatura asimilable al tipo LRA 7, producidas mayoritariamente en el Medio Egipto<sup>266</sup>.

---

<sup>266</sup> Cf. Capítulo 3.3.8.





Fig. 77. Piezas cerámicas encontradas en el sector IX.

#### 2.1.4.2.4 Barrio oeste o sector X

Este sector englobaba toda la superficie en el interior de la Puerta de Tiberio así como algunos metros del comienzo del *dromos* que partía hacia el oeste. En todo este espacio no se encontraron estructuras que señalar, a excepción de un muro construido con bloques de piedra que formaba un ángulo a unos metros de la cara exterior de la Puerta de Tiberio. Éste no llegó a excavar en su totalidad, pero en 1931 se comprobó que formaba parte de la iglesia del *dromos*<sup>267</sup>.

Las piezas localizadas en este sector, por una parte nos indican que lógicamente el relleno que cubría esta parte contenía materiales de Época Bizantina, como el cuenco M4081-1 que puede datarse entre el siglo IV y el siglo VI d. C. Por otro lado,

<sup>267</sup> Cf. Capítulo 2.1.6.

encontramos dos figurillas de terracota que probablemente hay que asociar con la producción cerámica de Medamud, pero en dos periodos distintos. La primera M4096, fue identificada por Bisson como de Época Bizantina, pero probablemente se trate de una figurilla que representa a Hathor y proceda del sector de hornos descubierto en 1930<sup>268</sup>, datándose en la dinastía XVIII<sup>269</sup>. Sin embargo, la segunda figurilla representa la parte trasera de un camello, y tanto su pasta, como forma, así como la decoración punteada, invitan a datarla en Época Romana y procedería de otro sector de hornos diferente, quizás emplazado al sur del *kom*.

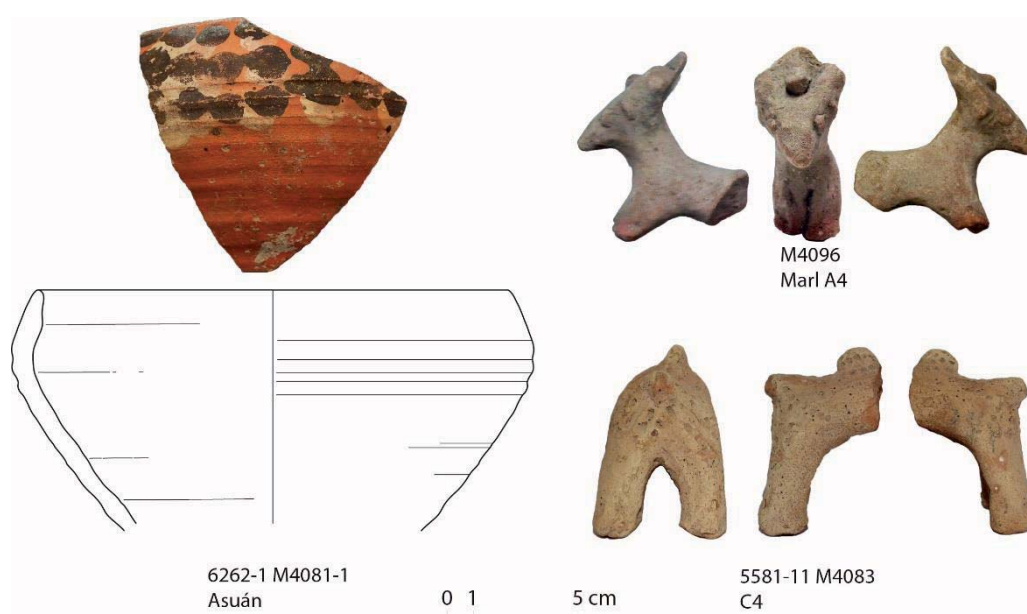


Fig. 78. Piezas encontradas en el sector X.

#### 2.1.4.2.5 Barrio noroeste o sector XI, XII y XIII

Esta área estaba situada al norte de la Puerta de Tiberio y la avenida enlosada que unía esta puerta con el templo (cf. Plano 11). Corresponde a tres sectores diferentes dentro de los cuales se identificaron dos unidades arquitectónicas separadas. Una de ellas comprendía un gran espacio pavimentado con losas de arenisca a nivel +0.20 m. (sector XII), con una entrada probablemente al sur a +1 metro (sector XI). Otras dependencias se extendían a una cota de -0.90 y -0.50 m., pero se trataba de

<sup>268</sup> Cf. Capítulo 2.1.5.

<sup>269</sup> Cf. Capítulo 3.3.11.

construcciones menos cuidadas. Más al norte, a nivel +1.35 m. se encontraba un pavimento en ladrillos cocidos que constituía el sector XIII.

Al este del sector XII se descubrió un tramo de conducción de agua en ladrillos cocidos que parecía dirigirse hacia el sur, pasando por debajo del pavimento de arenisca, a nivel -0.32 m. Justo en el extremo sur donde se perdía esta conducción, se localizó una estructura circular en ladrillos cocidos de 1.55 metros de diámetro, interpretada como un silo, llegando a una cota inferior de -0.90 m. y conservándose hasta -0.20 m. Esta estructura circular pasaba bajo la esquina sureste del sector pavimentado en arenisca.

Justo al sur del sector XII, apareció una estructura rectangular construida con ladrillos cocidos de 1.10 metros por 1.60 metros e interpretada como una cripta o sótano. Una pequeña escalerilla de pocos escalones, en los mismos materiales, conducía hasta su fondo, en esta ocasión compuesto por losas de arenisca que dejaban un pequeño espacio cuadrado en el centro sin cubrir. La parte superior conservada se encontraba a 20 cm por encima del nivel del suelo del templo, mientras que el fondo, en arenisca, se encontraba a -0.90 m. Esta supuesta cripta se encontró rellena con numerosos restos óseos, pero prácticamente descompuestos, por lo que no se pudo apuntar conclusiones sobre ellos, aunque se interpretó como un osario de época también bizantina<sup>270</sup>.

A poca distancia de esta construcción se constató otra pequeña estructura cuadrangular de ladrillos cocidos con uno de sus extremos semicircular. El hecho de encontrarse a la misma cota que estructura anterior permitió a Bisson relacionarlas cronológicamente en la Época Bizantina, aunque en esta ocasión fue interpretada como un baño.

La cerámica encontrada (Fig. 79) en el sector XI evidencia un claro nivel de comienzos de la Época Bizantina, entre el siglo IV y el siglo VI d. C. Sin embargo el borde M4110 podría indicar de nuevo una fase anterior en Época Romana<sup>271</sup>. Esta fase estaría en consonancia con los paralelos localizados para las estructuras descubiertas.

---

<sup>270</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 31.

<sup>271</sup> Se trata también de una producción de Asuán pero que pudiera fabricarse al menos desde finales del Alto Imperio romano. Cf. Capítulo 3.3.7.



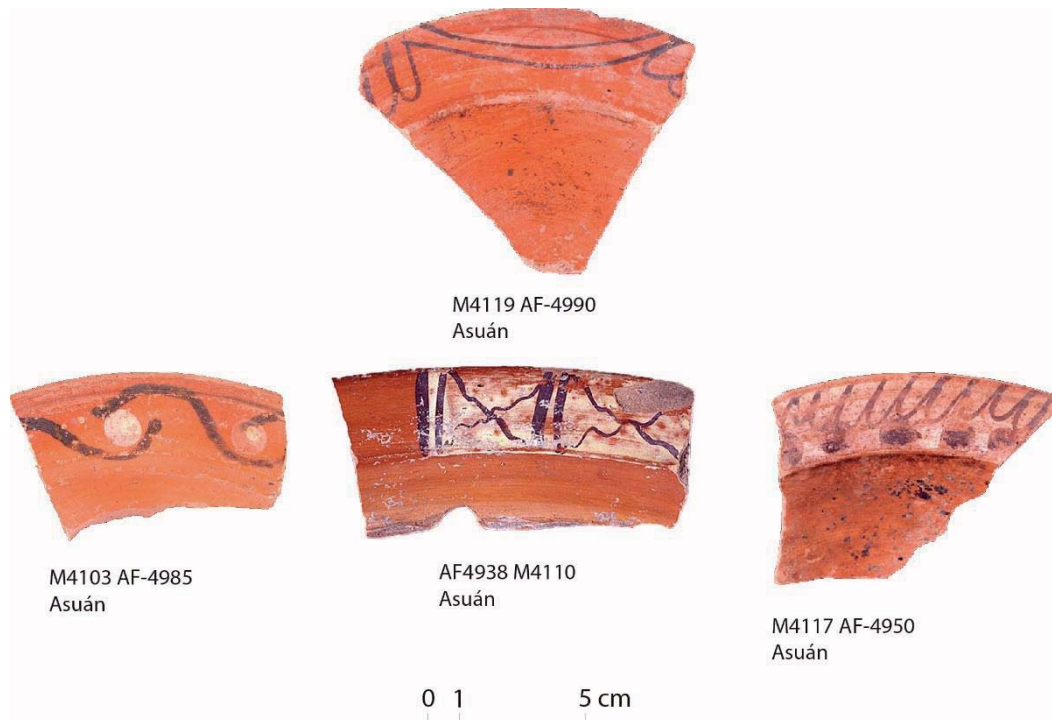


Fig. 79. Cerámica encontrada en el sector XI.

Efectivamente, la llamada “cripta” encuentra un ejemplo prácticamente exacto en el templo de Montu en Karnak norte<sup>272</sup>. Allí se descubrió en los años 80 una estructura análoga en lo que fue interpretado como un patio de una casa de Época Ptolemaica, aunque con algunas estructuras que pudieran ocupar el espacio en una fase posterior en torno a la Época Romana. Si bien no se da una interpretación clara para esta construcción, podemos descartar ya la de una cripta en una casa bizantina. El ejemplo que nos encontramos en Medamud es muy similar, contando además con una posible unidad de hábitat en su proximidad, al sector XII. Además, constatamos como tanto la estructura descubierta en Karnak norte, como en Medamud, no están dispuestas de forma arbitraria y tienen la misma orientación norte-sur, por lo que podría indicar algún tipo de funcionalidad religiosa o votiva. El hecho de que la casa a la cual está asociada, el sector XII (cf. Plano 11), se encuentre paralela y a pocos centímetros del muro perimetral de Augusto, nos lleva a pensar que quizás pudiera ser contemporánea o posterior a éste. Sin embargo, como apuntaba también Bisson, a diferencia del sector XIII, que se encuentra claramente adosado al muro de Augusto y por tanto es posterior, el sector XII se encuentra en paralelo y no adosada. Cabría también la posibilidad de

<sup>272</sup> JAQUET 1994, pl. XLV.

que el muro de Augusto sea posterior a esta casa y la respete pasando a pocos centímetros. En ese caso, podríamos preguntarnos si se trataba de algún tipo de pequeño santuario o capilla (recordemos que su pavimento está compuesto por cuidadas losas de arenisca) que merecía ser respetado por este muro.

La cerámica allí encontrada nos reitera una reocupación quizás desde el siglo IV al siglo VI d. C (Fig. 80)<sup>273</sup>. En este caso no se observa ningún fragmento que pudiera indicarnos la Época Ptolemaica o Romana, sin embargo debemos recordar que Bisson sólo guardó los fragmentos decorados. Por otro lado, Bisson sí que conservó dos figurillas de terracota. Una de ellas es una figurita de caballo en Marl A4 que pudiera proceder de los hornos cerámicos del Sector suroeste. La otra es una figurilla femenina de fertilidad, en pasta aluvial y que pudiera responder a alguna funcionalidad votiva en el marco del templo de Medamud, a finales del RN o comienzos del TPI<sup>274</sup>.

---

<sup>273</sup> Bisson remarca que en estas estructuras se encontraron numerosos fragmentos de Sigillatas que por desgracia no se han conservado ni se aportan detalles de sus características. BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 31.

<sup>274</sup> Cf. Capítulo 3.3.10.

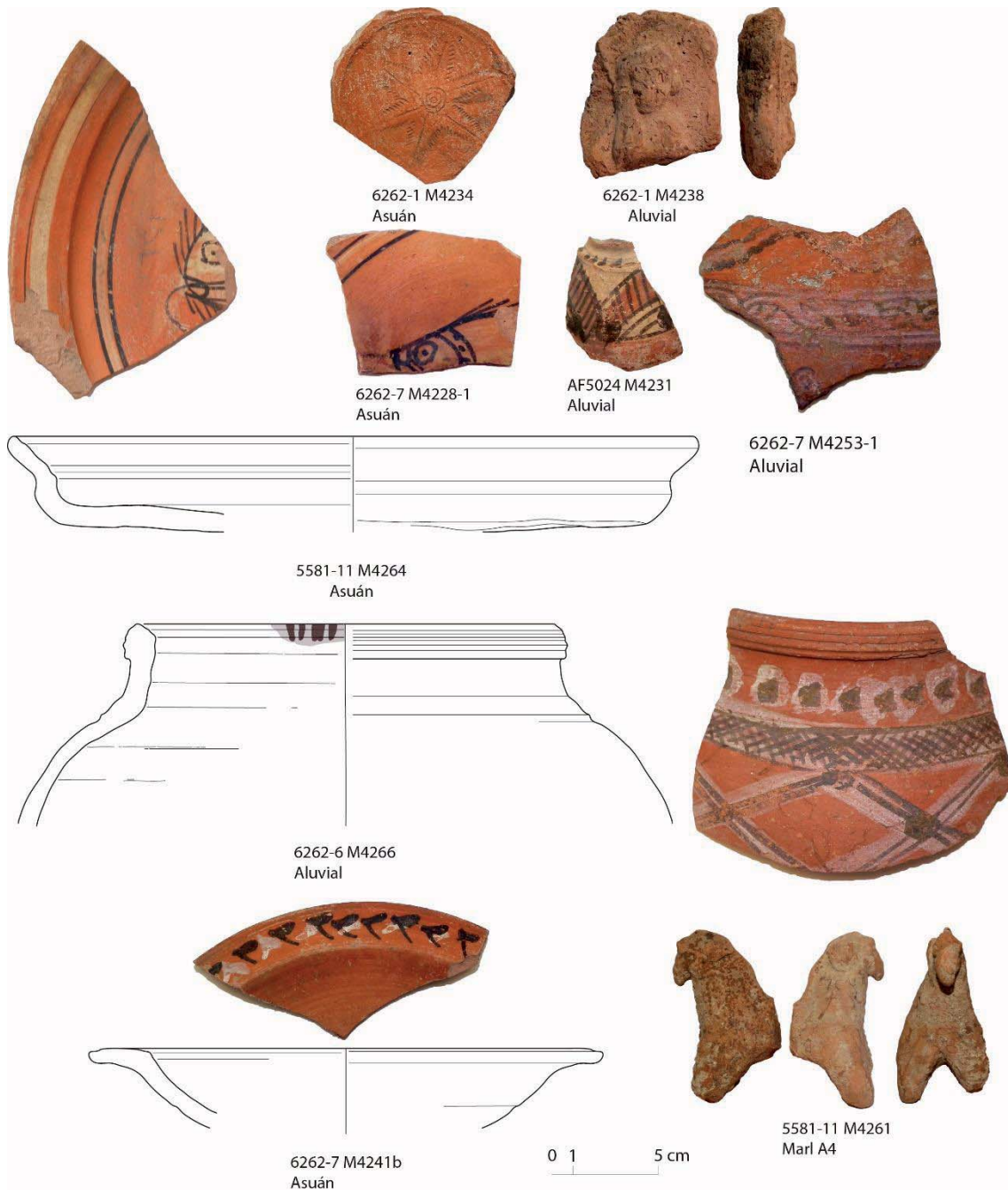


Fig. 80. Cerámicas encontradas en el sector XII.

El sector XIII estaba compuesto principalmente por dos pavimento de ladrillos cocidos en el extremo norte de la explanada al oeste del templo. La superficie pavimentada de mayor envergadura medía 2.50 metros por 3 metros y se encontraba a nivel +1.35, por lo que se disponía a mayor altura que el sector precedente. De hecho, como habíamos avanzado, se encontraba adosada al muro de Augusto, formando éste su

límite oeste. Los muros que se conservaban al este, tenían su base a cota +0.10 metros y subsistían hasta +0.50 m.

Más al este, un pequeño muro fragmentario en semicírculo mostraba, según Bisson, el emplazamiento de un silo, y bajo éste, a -0.70, un muro masivo de ladrillos de adobe que formaba un saliente del muro de 9 metros<sup>275</sup>.

De este sector se conserva sólo un fragmento de lucerna de la producción de Asuán, datada entre el siglo IV y VI d. C., por lo que lo único que nos muestra es la continuidad del nivel de Época Bizantina.

#### **2.1.4.2.6 El barrio noreste o sector XIV**

Se trata del área que se encontraba al norte del quiosco norte excavado en 1926<sup>276</sup>. Este barrio estaba formado por cuatro unidades que según Bisson, en realidad, formaban un único inmueble que estaría además conectado con el nivel bizantino que se encontró en el quiosco norte. Los muros que se localizaron al norte de este quiosco se cimentaban a 10 cm por encima del nivel del suelo del templo y se conservaban hasta +0.60 metros. Todos ellos tenían una orientación norte-sur y se unían a un muro en orientación este-oeste. Este muro de más de 6 metros de largo estaba formado por grandes tuberías de cerámica dispuestas en paralelo de forma vertical y según las palabras de Bisson, todos se encontraban en perfecto estado, como si nunca hubieran sido utilizados. Según las fotografías que podemos observar en la memoria<sup>277</sup>, corresponden al tipo 2 de nuestro catálogo, pudiéndose datar probablemente en Época Romana<sup>278</sup>.

Uno de los muros perpendiculares que se adosaba a este paramento de tubos cerámicos, formaba un pequeño requiebro a modo de nicho orientado este-oeste. En este

---

<sup>275</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 32. Cf. Capítulo 2.1.5. Esta descripción aportada por Bisson es de suma importancia ya que las recientes investigaciones geofísicas en Medamud, han mostrado que este muro de 9 metros pudo construirse en dos fases, componiéndose en realidad por dos muros adosados. Por tanto, el saliente constatado por Bisson pudiera corresponder a este mismo proceso.

<sup>276</sup> BISSON DE LA ROQUE 1927, p. 53-57. Cf. Capítulo 2.1.1.

<sup>277</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, fig. 21.

<sup>278</sup> Cf. Capítulo 3.3.7.

nicho fue encontrada una estela de Época Grecorromana<sup>279</sup>, pero lamentablemente no se nos informa con claridad en qué posición estaba la estela. Según la descripción que de ella se hace en el extracto de objetos encontrados en esta campaña, se dice que esta estela fue desenterrada por Drioton al sur del almacén, en los restos de un muro de época copta, a nivel -0.60 m. Igualmente, en el plano que acompaña la memoria de excavación de ese año, se indica su número (M4455) sobre el perfil de tierra que limita la excavación al norte. Sin embargo, tanto el inventario como la descripción previa de Bisson invitan a pensar que esta estela pudo estar relacionada con el nicho descrito. En cualquier caso, en su interior representaba una escena de un faraón adorando dos diosas, pero este relieve se encontraba casi en su totalidad erosionado.

Entre los objetos cerámicos recuperados en este sector, se encontraron hasta 22 fragmentos de cerámica decorada, pero por desgracia ninguno de ellos ha sido conservado. La cerámica conservada se compone de una pequeña botellita de la producción de Asuán que pudiera estar datada desde mediados del siglo I d. C. hasta mediados del siglo V d. C.<sup>280</sup> y dos figurillas de las cuales al menos una de ellas que representa una mujer sentada, pudiera corresponder a la producción local de Época Romana y comienzos de la Época Bizantina (Fig. 81<sup>281</sup>), la misma datación que podemos proponer para la figura de un camello (M4407).



Fig. 81. Piezas cerámicas encontradas en el sector XIV.

<sup>279</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 33, 48 y fig. 43.

<sup>280</sup> Cf. capítulo 3.3.8.

<sup>281</sup> Cf. Capítulo 3.3.11.

#### 2.1.4.2.7 El lago sagrado

En 1929 se emprendió de nuevo la ardua labor de intentar llegar al fondo del lago sagrado del templo, con el fin de comprobar cómo éste había sido rellenado, si con el agua fruto de la infiltración natural a partir de la capa freática, o por algún tipo de conducción en el fondo. Para ello se hizo traer una bomba de agua con el fin de bombear toda el agua a la vez que se vaciaba toda la tierra que rellenaba igualmente el lago. Así se llegó a – 7 metros con respecto al nivel del templo y pudo comprobarse como el fondo se componía por una plataforma de piedra más o menos a 8.30 metros<sup>282</sup>. La bomba de agua no fue lo suficientemente potente para vaciar totalmente el lago. No obstante, bastó para comprobar que éste se rellenaba de forma natural y no había canalización alguna, o sistema externo que vertiera agua en él.

Durante esta labor, se recuperaron diversos objetos cerámicos de los que la mayoría corresponden a la Época Bizantina. Se conservan cuatro fragmentos de *ARSW* con decoraciones diversas, dos figurillas de caballos de la producción de Asuán y un soporte de Época Romana con un estaurograma inciso (Fig. 82)<sup>283</sup>. De ellos podemos deducir que efectivamente el lago se abandonó y comenzó a utilizarse como vertedero probablemente a finales del Bajo Imperio o comienzos de la Época Bizantina, como demostrarían los fragmentos cerámicos, si tenemos en cuenta que éstos fueron recuperados de los niveles más profundos del lago.

---

<sup>282</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 68.

<sup>283</sup> Cf. Capítulo 3.3.8.



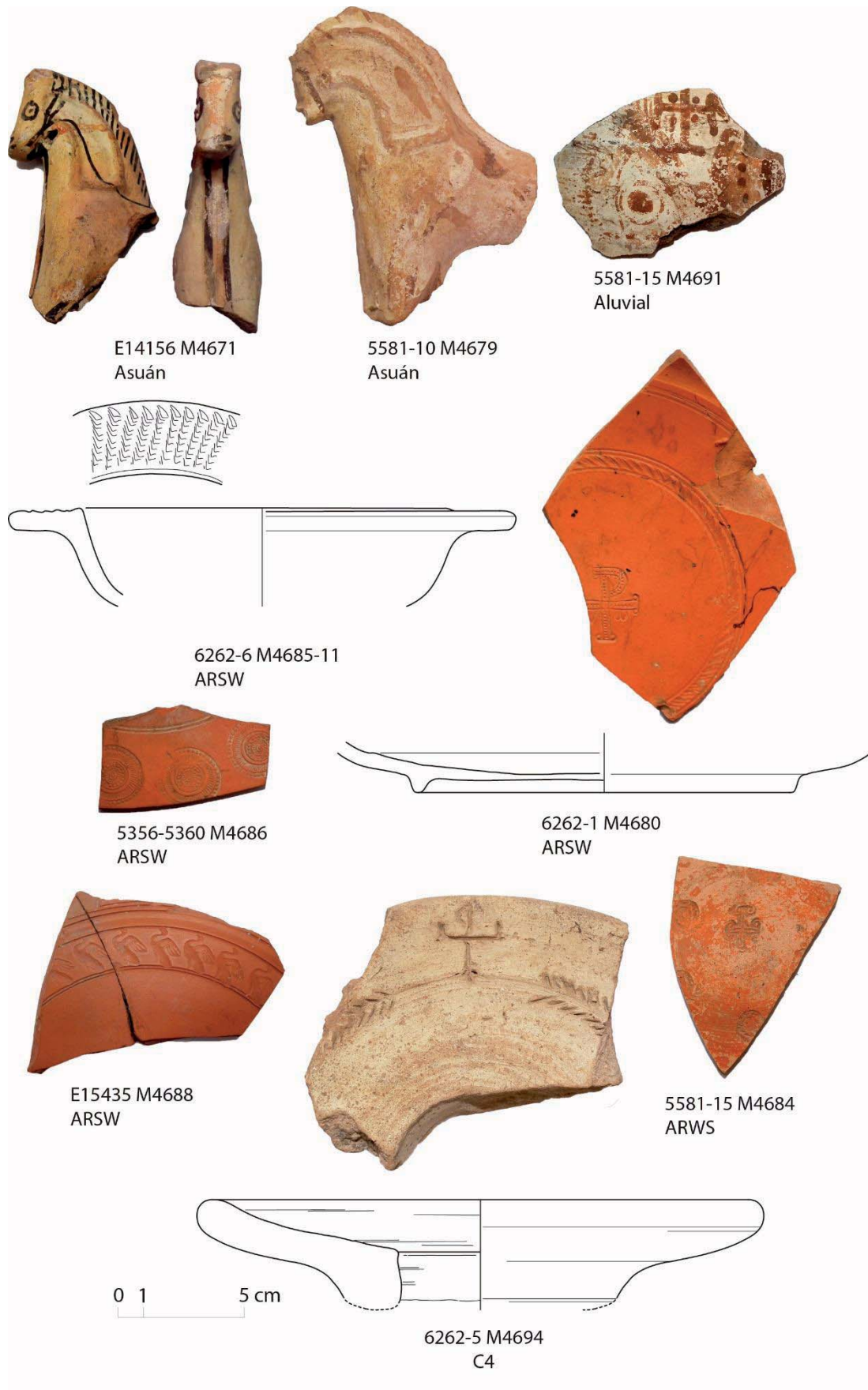


Fig. 82. Cerámicas encontradas en 1929 en el fondo del lago.0

## 2.1.5 LAS EXCAVACIONES EN 1930

---

### 2.1.5.1 El «*Ensemble sud-ouest*»

Desde diciembre de 1929 a marzo de 1930<sup>284</sup>, Bisson de la Roque emprendió la excavación del llamado “*Ensemble sud-ouest*”. Este sector abarca desde el límite oeste del lago sagrado del templo, al muro oeste del recinto sagrado y por el sur el muro sur del recinto, así como al norte, el muro sur del templo. (Ver. Plano 12).

En este capítulo se va a respetar, con ciertas modificaciones, la clasificación en tres “capas” arqueológicas que hizo Bisson de la Roque de todo el sector. A mediados de la campaña de 1930, el egiptólogo se percató de que se superponían diferentes épocas en esta parte del recinto sagrado, he intentó hacer una separación por “capas” de tierra con respecto a las estructuras o materiales que contenían. Evidentemente, como ningún método arqueológico regía esa separación de niveles, no corresponden con exactitud a la sucesión de fases cronológicas de la estratigrafía del área. Sin embargo, pueden servir para distribuir las distintas estructuras y objetos de manera muy sintética, aunque sin que ello indique el número real de fases que allí pudieron desarrollarse. Estas capas creadas por Bisson de la Roque son: “*Couche supérieur*”, atribuida a los restos de las épocas posteriores al abandono del templo; “*Couche moyenne*”, correspondiente a la última época de utilización del templo y finalmente “*Couche inférieur*” entendida como la capa más antigua que correspondía con los hornos de cerámica datados por él entre el Reino Medio y el Reino Nuevo.

Por tanto, conservamos una división en tres grandes fases, pero modificando las connotaciones arqueológicas que la palabra “*couche*” conlleva. Las fases ahora propuestas son:

A. **Época tardo Romana y Bizantina:** equivalente a la “*couche supérieure*”, pero como se verá a continuación, sin los elementos que se encontraron en esta capa y que evidentemente no corresponden a esta franja cronológica. Es decir, se tendrán en cuenta las estructuras y materiales que probablemente no corresponden ya a la época de utilización religiosa del templo, sino a la ocupación posterior de carácter urbano o artesanal.

---

<sup>284</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931.



B. **Baja Época y Época Grecorromana:** equivalente a la “*couche moyenne*”. Corresponderá a los periodos de utilización del templo durante las épocas ptolemaica y romana, pero también teniendo en cuenta ciertas estructuras y objetos que pueden remontarse a la Baja Época.

C. **Segundo Periodo intermedio – Reino Nuevo:** Equivalente a la “*couche inférieur*” y que englobaba básicamente el nivel con hornos de cerámica. El estudio de la cerámica permite por tanto una datación bastante precisa que puede partir desde el final del Segundo Periodo Intermedio a, quizás, finales del Reino Nuevo.

---

### A. **Época tardo Romana y Bizantina.**

Las primeras semanas de excavación de la campaña de finales de 1929 y 1930 se dedicaron a retirar la tierra de todo el sector suroeste, que lógicamente correspondería a las capas más superficiales de la estratigrafía, las cuales podrían datar de la Época Bizantina. Sin embargo, a luz de los materiales estudiados y presentados a continuación, se observa cómo en primer lugar, los estratos y rellenos no se disponían de forma totalmente horizontal, y en segundo lugar, el método arqueológico no era el adecuado. En consecuencia, se mezclan estratos y niveles de dataciones diferentes. Así por ejemplo, es posible que los estratos correspondientes al Reino Nuevo estuvieran en algunos puntos a un nivel más alto y los materiales correspondientes a este periodo afloraran antes de lo previsto. Esta característica la veríamos claramente en la supuesta colina elevada que debió de formarse con los desechos de la producción de hornos situados al oeste de este sector y que debió estar bastante intacta durante mucho tiempo, quizás durante la Baja Época y parte de Época Ptolemaica, si nos guiamos por las indicaciones de Bisson.<sup>285</sup>

Por lo tanto, en estos primeros días de excavación observamos bastantes objetos correspondientes al periodo tardo romano-bizantino, pero también algunas piezas correspondientes al final de la Época Ptolemaica y a la Época Romana, así como cerámicas correspondientes a la dinastía XVIII. No obstante, es en estos primeros días cuando vemos la mayoría de piezas correspondientes a la Época Bizantina, que

---

<sup>285</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 11. Cf. *Infra*.

escasamente se encuentran en semanas posteriores. La poca importancia de los materiales de Época Bizantina encontrados en este sector, puede ser un indicio de que las estructuras de época tardo romana-bizantina, mayormente espacios de hábitat y artesanales, se encontraban muy arrasados y casi desaparecidos cuando se comenzaron las excavaciones. Ello concuerda con las descripciones que Bisson de la Roque hace de estas estructuras, ya que en su mayor parte son parciales o están prácticamente destruidas. Es muy posible que esta destrucción se deba a la acción de los *Sebakhim* que demolieron durante el siglo XIX la mayor parte de las estructuras de adobe del *kom*. Así pues, no podemos asegurar que todas las estructuras enumeradas a continuación correspondan con seguridad a este periodo, y es posible que estructuras de Época Romana se elevaran todavía, como se ha observado en otros sectores, siendo descritas por Bisson en esta “*couche supérieure*”. Por el contrario, también encontramos algunas estructuras, como la prensa de aceite, que son interpretadas por Bisson como pertenecientes a la “*couche moyenne*” por relaciones estratigráficas relativas incorrectas y que en realidad es muy posible que pertenezcan a la Época Bizantina, por lo que las incluimos en esta fase.

A pesar de estas dificultades, la conservación de las estructuras enumeradas a continuación en el nivel más superficial del lugar, así como la conservación de algunos materiales de este periodo, invitan a situar todas estas estructuras en época tardo romana y bizantina.

En resumen, a pocos centímetros de la superficie se encontrarían mayormente los escasos restos de las construcciones de Época Bizantina y tardo romana, y en ciertos lugares aflorarían los estratos correspondientes a las épocas alto imperial y ptolemaica, bajo los cuales se encontraban todavía niveles correspondientes al Reino Nuevo.

### **A.1 La “*Installation 10*”**

Centrándonos ya en la época que nos ocupa, la primera estructura mencionada por Bisson es probablemente una “casa”, según la interpretación de éste, situada en la parte oeste del lago y que había sido ya localizada en 1927<sup>286</sup>. Solo se encontraron los restos de un espacio delimitado con pequeños muros al norte y el este, con un suelo de

---

<sup>286</sup> A esta casa se la llamó “*installation 10*”. Mantenemos la numeración dada en 1927 para facilitar la identificación. Para una explicación más extensa en cuanto a los objetos y la datación de esta construcción, ver el capítulo 2.1.2.

ladrillos cocidos y faltando los muros oeste y sur. En 1930 se encuentra otra superficie de ladrillos cocido a 4.50 m más al sur, que Bisson considera pertenecientes a la misma casa. Bajo esta superficie, aparece una estructura de ladrillos de adobe que se consideró mucho más antigua<sup>287</sup>. De la *instalation 10* contamos con muy pocos elementos encontrados en esta campaña. Sólo podemos considerar algunas piezas que podrían haber sido descubiertas en este punto o cercanas. Una de estas piezas es la lucerna M4787 (Fig. 83) que, a pesar de que en el inventario de los objetos recuperados durante la excavación sólo se indica que proviene de la excavación del “*Ensemble S.O. tranche N. partie E.*”<sup>288</sup>, gracias al diario de excavación sabemos que durante esos días, entre el 5 y 6 de enero de 1930, se estuvo excavando entre el muro oeste del lago sagrado, y un nuevo muro descubierto que parte del saliente sur del templo<sup>289</sup>. Es precisamente en ese lugar donde se encontraba la *instalation 10*, por lo tanto es posible que esta lucerna provenga de esta casa o sus alrededores. Debemos de añadir, además, que en 1927 se encontró una lucerna de muy similares características en este mismo lugar.<sup>290</sup> Esta lucerna, a pesar de que no se encuentra entre los materiales estudiados, gracias a la foto podemos identificarla probablemente como un tipo de lucerna hecha a molde en la región de Asuán durante los siglos V-VI d. C.<sup>291</sup>

Entre el 23 y el 28 de enero tenemos constancia gracias al diario de excavación, que Bisson centró sus trabajos entre el lago sagrado y el templo dedicado a las ofrendas divinas, así como que descubrió parte del suelo formado por ladrillos cocidos de la *instalation 10*. Los objetos encontrados durante estos días los asignó ya a la “*Couche supérieure*” y, aunque no podemos saber en qué punto exacto fueron encontrados, todos deben de proceder de esta zona entre el lago, el templo a las ofrendas divinas y la parte central del sector suroeste. Entre ellos, destacan la cabeza de un caballo en cerámica hecho a mano (Fig. 84, M4922).

Su pasta cerámica parece corresponder a un tipo de pasta mixta, que ha sido también constatada en otras figurillas de caballos de Medamud y que parece

---

<sup>287</sup> Esta estructura de adobes se tratará en la fase C correspondiente al II Periodo Intermedio y Reino nuevo.

<sup>288</sup> Inventario conservado en el archivo del IFAO.

<sup>289</sup> De ahora en adelante este muro será nombrado como MPSS. Cf. Fase B y C.

<sup>290</sup> Ver capítulo 2.1.2 y la pieza M2817.

<sup>291</sup> *Ibid.*

corresponder con una datación tardía que pudiera corresponder a la Época Romana o bizantina. No obstante, los paralelos para estas figurillas de caballos tardías son casi inexistentes, si excluimos la producción de figurillas procedentes de Asuán<sup>292</sup>. Del mismo modo, tampoco podemos asimilarla a las figurillas más habituales en el medio Egipto, como las encontradas en Ashmunein, generalmente fabricadas en típicas pastas aluviales<sup>293</sup>. Sus características, tanto en realización, como pasta cerámica, como decoración, nos sugieren asociarla con otra cabeza de caballo también encontrado en el sector suroeste en 1930. Se trata de la pieza M5157 (Fig. 87). Ambas figuras están realizadas a mano en pasta de similares características y cuentan con una decoración incisa de la que destaca un motivo de “asterisco” sobre la frente. Este motivo podría ser asimilado a una forma esquemática para dibujar un crismón, como fue interpretado por el propio Bisson, pero es mucho más probable de que se trate de un tipo de adorno para indicar simplemente que el caballo está engalanado, como se observa en las figurillas de caballos producidas en Asuán.

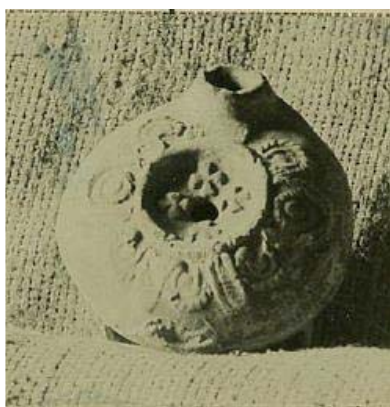


Fig. 83. Lucerna M4787

Otras de las piezas que quizás podríamos asignar a esta zona o sus alrededores, ya que se indica que provienen de la parte este del sector suroeste, son dos figurillas votivas fabricadas en Asuán, según nos lo indica su pasta, y que suelen datarse entorno a los siglos V-VI d. C.<sup>294</sup> (5760-5761 M4760 y 5581 M4758, Fig. 84).

---

<sup>292</sup> Cf. Capítulo 3.3.11.

<sup>293</sup> BAILEY 1998, pl. 95.

<sup>294</sup> Cf. Capítulo 3.3.11



Fig. 84. Piezas encontradas en la Installation 10 en 1930.

## A.2 El “Groupe de greniers”

En 1927 se encontró un edificio de grandes dimensiones en la parte central de la zona sur del recinto sagrado. La configuración de este edificio llevó a pensar a Bisson que se trataba de un grupo de graneros ya que se encontraba compartimentado en espacios cuadrangulares de pequeñas dimensiones. Se trata en realidad del templo dedicado a la las ofrendas divinas<sup>295</sup>. En 1930 se excavó al oeste de este templo<sup>296</sup>, encontrando algunas estructuras construidas en adobe, supuestamente relacionadas, pero a una cota muy inferior<sup>297</sup>. Sobre estas estructuras de adobe se localizaron los restos de algunos muros en ladrillos cocidos que Bisson asimila a la población de Época Bizantina y que conservaban una cota de +0.87 m. y +0.88. (ver plano 12 y 30). Más específicamente, el autor nos habla de algunas cerámicas de Época Bizantina que se encontraron en el espacio D, al norte de este grupo, con una altura de +0.19m. No hemos podido encontrar o identificar la cerámica que fue utilizada por Bisson de la Roque para datar este punto, sin embargo, a pesar de los muros en ladrillos cocidos a

<sup>295</sup> BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 7 y pl. I. Ver capítulo 2.1.2.

<sup>296</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 18.

<sup>297</sup> En concreto se constataron al menos 4 espacios cuadrangulares teniendo sus suelos respectivamente a -0.80 m (A), -0.60 m (B), -0.56 m (C) y -0.64 (D).

una altura algo elevada y la cerámica a +0.19 m, su relación con las estructuras de adobe, nos hace dudar de la datación de estas cerámicas. Además, hemos comprobado como reiteradamente Bisson confundió las cerámicas con decoración de ptolemaica o romana, como cerámicas de Época Bizantina, por lo que éste podría ser el caso. Debemos añadir así mismo, que el hecho de que el MPSS parece esquivar estas estructuras, indicaría una cronología anterior de éstas<sup>298</sup>. Así mismo, parece que estas edificaciones nada tienen que ver en realidad con el templo a las ofrendas divinas y serían en realidad anteriores. Si consideramos la hipótesis planteada por Traunecker<sup>299</sup>, y seguida por Sambin y Carloti<sup>300</sup>, de que los “*greniers*” son en realidad el templo alto o *šn<sup>c</sup> w<sup>c</sup>b* de Medamud, construido por Ptolomeo III, posiblemente estas estructuras de adobe serían anteriores al reinado de Ptolomeo III. No obstante, sin más evidencias materiales directas, solo podemos proponer hipótesis al respecto.

Conocemos, gracias al inventario de excavación, algunas piezas que pudieran haber sido encontradas en esta zona o muy próximas, ya que se indica que provienen del “*Ensemble S.O. Couche supérieure portion S.E.*”. Son las piezas: M5262<sup>301</sup> y M5263. La primera podría ser datada entre el siglo I a. C. y el siglo II d. C. mientras que la segunda nos lleva hasta el siglo V d. C. Por tanto, de nuevo es posible que quedaran algunos estratos o muros de Época Bizantina, pero que se superpusieran directamente sobre los niveles romanos o ptolemaicos de esta parte del recinto templario y por tanto de la última fase de utilización del recinto religioso pagano.



Fig. 85. Lucerna encontrada en la zona cercana al templo de las ofrendas divinas.

<sup>298</sup> Cf. *Infra*.

<sup>299</sup> TRAUNECKER 1987, p. 154-155.

<sup>300</sup> SAMBIN, CARLOTTI 1995, p. 437.

<sup>301</sup> Ver más adelante en el catálogo de la fase B.



### A.3 Estructura A

Al sur, y a pocos metros al este del templo dedicado a las ofrendas divinas, en el llamado “*groupement sud-est*”, encontraron un suelo hecho con bloques de arenisca a un nivel de +0.99 con respecto al suelo del templo (Estructura A)<sup>302</sup>. Bisson supone que este suelo corresponde a una puerta de una casa que se extendería hacia el este (Fig. 86) ya que se hayan algunos restos de muros construidos con ladrillos cocidos, entre ellos uno que llega hasta el nivel +0.92 y que el autor consideró como muro sur de esta casa. Estas medidas configuraban un espacio de al menos 5.50 m de largo por al menos otros 5 metros de ancho.

A esta estructura no podemos asignar ninguna pieza cerámica ya que no hay menciones concretas ni en el inventario, ni en el diario de excavación. Pero es posible que algunas de las piezas que se adscriben en los primeros días al “*ensemble sud-oest, partie est*”, pudieran corresponder a este punto.<sup>303</sup>



Fig. 86. Vista de la parte central sur del sector Suroeste. La fotografía está tomada desde el muro sur del recinto sagrado. A media altura, a la derecha puede verse un bloque de piedra rectangular que Bisson consideró como entrada a la casa “Estructura A”, que quedaría fuera de la foto, hacia la derecha. Archivo del IFAO.

<sup>302</sup> Nomenclatura dada por la autora para una fácil identificación.

<sup>303</sup> Ver más adelante las piezas sin adscripción concreta.

#### **A.4 Estructura B**

A pocos metros al noroeste de la “Estructura A”, se encontró una pequeña superficie con enlosado construido con bloques de arenisca reaprovechados del templo. Este enlosado estaba a un nivel más alto que la estructura A, en concreto a +1.37 m, y es considerado por Bisson como parte de otra casa de Época Bizantina (“estructura B”). A esta casa, según el autor, pertenece un muro en ladrillos cocidos al oeste, con un nivel de +1.35m. en el centro y +1.29 en su extremo norte. También para esta estructura, propone que corresponda el resto de un pequeño ángulo de un muro con bloques de arenisca en el extremo sur, con un nivel de +1.42 m.

#### **A.5 Estructura C**

Al este del enlosado de la estructura B, se halló un rectángulo de delgados muros en ladrillos cocidos, a nivel +0.72 m., con unas dimensiones de 4 m. de norte a sur y 2.50 m. de este a oeste, estando el lado oeste destruido (“Estructura C”). En el ángulo sureste de esta estructura se encontraba un soporte para *zir*, que según el autor corresponde a una capa anterior por su cota, +0.19 m. De esta pieza no sabemos nada de sus características ya que no se conservan dibujos o fotos. Sin embargo, si nos guiamos por las palabras de Bisson y lo asignamos a una fase anterior, podría corresponder con el nivel de Época Romana, contemporáneo del templo greco-romano. No obstante, los soportes para *zir* en piedra son más propios de la época tardo-romana bizantina y en tal caso, podríamos pensar que esta estructura o casa bizantina contó con dos fases, en una de las cuales se rebajó el nivel llegando hasta un nivel cercano al de Época Romana.

#### **A.6 Estructura D**

Al sur del enlosado en piedra de la “estructura B”, se levantaban dos especie de pilares rectangulares construidos en ladrillos cocidos de 1.30 m de largo (“estructura D”). Estos dos pilares eran un enigma para el autor, ya que su base se encontraba a nivel -0.10 m. mientras que su altura conservada llegaba a nivel +1.23 m. Por tanto, para Bisson su base correspondía a la última etapa del templo, mientras que por su altura habrían sido utilizadas en Época Bizantina. Sin embargo, a la luz de las fotos conservadas (Fig. 86, extremo izquierdo, pilares de ladrillos sobre los que se apoyan algunas ánforas encontradas en los alrededores<sup>304</sup>), los planos y nuestros conocimientos

---

<sup>304</sup> Ver así mismo BISSON DE LA ROQUE 1931, fig. 9.



actuales, cabe dentro de lo posible que formaran parte de alguna estructura tardo romana importante pero destruida por los *felakhim*, y que habría excavado su cimentación a un nivel bastante inferior. Según la Fig. 86, estos pilares se encuentran en un espeso relleno de tierra que ha sido excavado enteramente dejando solo las estructuras visibles a un nivel más alto, lo que dificulta mucho la comprensión de las relaciones de los distintos elementos. Cabe indicar no obstante que, según se observa en esta misma fotografía, varias ánforas se acumulan sobre los pilares y el perfil de tierra conservado en primer término. Estas ánforas por sus características (pared lisa, pivote apuntado, hombro ligeramente marcado, cuello largo y estrecho y asas en su parte superior) parecen corresponder al tipo representado en la pieza M5223<sup>305</sup>. Según las coordenadas indicadas en el inventario, es posible que esta ánfora inventariada sería una de las que se encontraron en esta zona y aparecen representadas en la fotografía. Estas ánforas podrían encontrarse enterradas en este relleno de tierra excavado y, según sus características, a pesar de no conservarse el borde, podrían datarse entorno a finales de la Época Helenística y comienzos de la Época Romana<sup>306</sup>, coincidiendo por tanto con la fase precedente a la ocupación bizantina.

De estas estructuras no conservamos indicaciones precisas sobre la cerámica que se encontró en el transcurso de su excavación. No obstante, varias piezas podrían asignarse a este espacio, ya que aparecen en el inventario de la excavación localizadas en el conjunto suroeste del recinto sagrado ptolemaico, en la parte central sur. Los objetos con esta designación son:

M5083, M5093, M5114, M5120, M5121, M5157, M5158, M5205, M5206, M5214, M5223, M5225, M5226, y M5228.

---

<sup>305</sup> Croquis sobre el inventario de la excavación con la indicación: *Amphore. H. 88 cm. D. 20 cm. Col écorné. Ensemble S. O. couche supérieure, partie central, près du mur S. de l'enceinte ptolémaïque. Mars 30.*

<sup>306</sup> DIXNEUF 2011, Type AE 3.5.1 y 3.5.2., fig. 107 y 112, p. 124-127. Durante los trabajos de puesta en valor del yacimiento de Medamud por parte del IFAO y la universidad de la Sorbona, bajo la dirección de la Dra. Dominique Valbelle y Felix Relats Monserrat, se encontraron algunos fragmentos de ánforas en el almacén que se localiza en Medamud. En 2014 tuvimos la oportunidad de poder observar estos fragmentos y probablemente se corresponden con estas ánforas o al menos ánforas de exacta tipología. Cf. Capítulo 3.3.8 y grupo 35.

En este conjunto de piezas observamos gran disparidad cronológica que evidencia los diferentes niveles de cada fase y por tanto la mezcla de materiales provocada por Bisson al clasificarlo por capas totalmente horizontales y arbitrarias. Las piezas correspondientes a la fase A son: La cabeza de orante M5083, la cazuela M5120, la cabeza de caballo M5157, la lucerna M5158 y la jarra decorada M5226<sup>307</sup>. Las dataciones que podemos sugerir para estas piezas abren una horquilla cronológica que abarca desde el siglo IV al siglo VII d. C., y corresponden a un contexto de hábitat.

Las piezas restantes<sup>308</sup> pueden ser datadas mayoritariamente desde finales de la Época Ptolemaica hasta el final de la Época Romana, antes por tanto del abandono del templo. En consecuencia, podrían corresponder a otras estructuras que no merecieron la atención de Bisson, y que por tanto no están relatadas en sus escritos. O más probablemente indican que directamente por debajo de las mal conservadas estructuras que acabamos de relatar, se encontraban ya estratos pertenecientes a esta franja cronológica.

---

<sup>307</sup> Cf. *Infra*.

<sup>308</sup> Serán tratadas en la fase B. Las piezas M5205 y M5214 serán tratadas en la fase C, ya que son figurillas anteriores a la Época Ptolemaica.



Fig. 87. Piezas cerámicas encontradas en la estructura D.

## A.7 Estructura E

Dentro del sector suroeste, en el llamado grupo norte, es decir en la zona que limita al norte con el muro del patio sur de la parte delantera del templo ptolemaico, sobresalió desde los primeros días de excavación un conjunto de estructuras arquitectónicas. De entre las cuales se destaca un segmento de suelo enlosado, en el cual se utilizó un fragmento de inscripción con el cartucho de Ramsés III. Este espacio, llamado por Bisson de la Roque, “*Chambre avec la dalle de Ramsès III*”, (“Estructura E”) contaba con su enlosado del suelo a una cota de +1.07 m. con respecto al nivel del suelo del templo. Su ángulo noroeste se situaba a 4 metros del muro sur del templo y a 19 metros del muro oeste del recinto sagrado. Sus muros norte y oeste estaban conservados sólo hasta una escasa altura y estaban contruidos con piedras reaprovechadas del templo<sup>309</sup> y algunos ladrillos cocidos en la parte inferior de la parte este del muro norte. Así mismo, en el muro oeste se encontraron dos *talatat* con decoración propia del reinado de Akhenaton y un fragmento de estatua de Tutmosis III. Sin embargo, los lados sur y este de esta habitación estaban completamente destruidos. El muro norte parecía continuarse hasta un saliente del templo hacia el sur, donde se interrumpe. Como se verá en el apartado siguiente, es posible que la “estructura E” simplemente aprovechara este muro que discurría paralelo a una conducción de agua y que probablemente corresponda a la Época Grecorromana, siendo contemporánea del templo y no posterior.

Al este de la “estructura E” se hallaba la base de una prensa de aceite realizada con dos bloques de granito rosa de Asuán en medio de un vasto círculo en ladrillos cocidos y que fue interpretado como parte de una prensa o molino. Este círculo en ladrillos cocidos pudo corresponder a la base de la prensa y tenía un diámetro de 2.20

---

<sup>309</sup> Debemos de recordar que como ha sido ya mencionado anteriormente en otros capítulos, en numerosas ocasiones Bisson indica que todas estas “casas” encontradas en el recinto templario están contruidas con piedras reaprovechadas del templo, pero en el 90% de las ocasiones son bloques de cronologías bastante antigua que no corresponde con los restos del templo de Época Grecorromana que estaban en pie en Época Bizantina. Es decir, estas “casas” no parecen destruir el templo y utilizar sus ruinas, sino restos de los templos precedentes o de otros monumentos. Esto nos plantea la cuestión de si en realidad esta reutilización se produce en época anterior, quizás Época Romana y no conlleva “automáticamente” la datación de estas estructuras en Época Bizantina. La misma problemática se ha observado por ejemplo en el Dromos, cuyas construcciones principales deben de ser anteriores a la Época Bizantina y sin embargo contienen bloques del Reino Nuevo hasta comienzos de la Época Ptolemaica, pero no romanos.

m. Se encontraba a una altura de +0.59 m. y por encima de la parte oeste de esta base se conservaba parcialmente un suelo enlosado en piedra a nivel +1.59 m. Bisson interpretó este pequeño suelo como la continuación del suelo de la “estructura E” y por tanto, el resto de elementos, como parte de una prensa necesariamente anterior a la época copta por encontrarse por debajo. No obstante, si tenemos en cuenta planos y reconstrucciones de otras prensas de aceite romanas y bizantinas excavadas en el Mediterráneo, resulta evidente que las distintas partes excavadas pertenecen al conjunto de la prensa, estando siempre la zona donde apoya el pilar principal y la prensa propiamente dicha, a una altura mucho más elevada que el resto de la estructura<sup>310</sup>. Además, es muy posible que la “estructura E” formara parte, de alguna manera, de este espacio de producción de aceite, por sus cotas semejantes. Al mismo tiempo, es muy posible que podamos afirmar que todo este conjunto pertenece a la Época Bizantina, tras el abandono del templo, ya que sería poco probable la configuración de una estructura industrial de estas características directamente pegada al templo, cuando éste estaba aún en funcionamiento como lugar religioso. Esta suposición se confirma además si tenemos en cuenta que bajo este sistema de prensa, tapado y clausurado por la base en granito rosa, se encontró una de las cubetas con canalización que forman parte del jardín de Época Grecorromana, del cual hablaremos en el apartado siguiente.

A esta zona sólo podemos asignar con seguridad dos piezas cerámicas. Por un lado, la lucerna M4739 (Fig. 88), que no se encuentra en el material conservado pero, que gracias a la foto que se incluye en el inventario, podemos compararla con lucernas norte africanas datadas por Bonifay entorno al segundo cuarto del siglo V d. C.<sup>311</sup>.

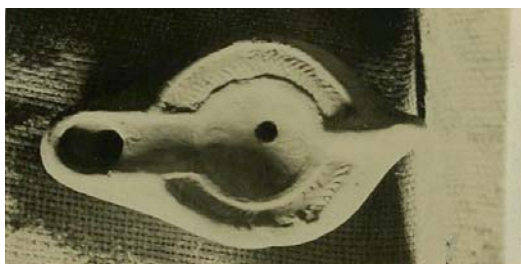


Fig. 88. Lucerna M4739

También contamos con un plato que se encontró casi completo pero fragmentado. Según el inventario, se encontró cerca de los muros que componían esta estructura y algunos paralelos en Kellia, Alejandría o Tod

lo situarían entorno al siglo VI o VII d. C.

Si bien no podemos saber si ambas piezas se hallan

<sup>310</sup> Véase además otro ejemplo cercano de prensa de aceite encontrada en las casas que ocuparon la avenida de esfinges que conducía al templo de Luxor; KOŚCIUK 2011b, p. 42.

<sup>311</sup> BONIFAY 2004, fig. 204.1, tipo Atlante VIII, C1 a/b, segundo cuarto del siglo V d. C.

relacionadas estratigráficamente, nos permitirían datar la zona entre el siglo V y el siglo VII u VIII d. C.

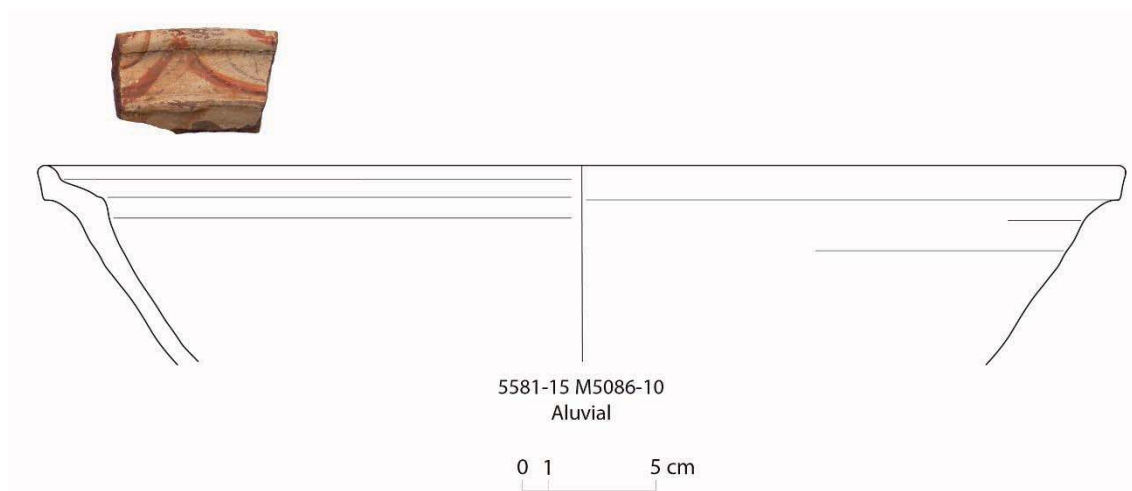


Fig. 89 Plato 5581-15 M5086-10.

## B. Época Baja y Época Grecorromana

Posiblemente, la mayor parte de los restos arqueológicos que se conservaban en el sector suroeste del recinto sagrado correspondan a esta fase cronológica. Es en esta zona en donde se ha propuesto por parte de algunos autores la situación del pequeño templo de Ptolomeo III y Ptolomeo IV, así como un gran jardín con un sofisticado sistema de canalización y regadío de Época Ptolemaica. Y es también en este lugar, donde se situó un pequeño santuario a Serapis e Isis. Todo ello, bajo un escaso nivel de hábitat bizantino que ha sido relatado anteriormente.

Siguiendo con el orden de los hallazgos que nos relata Bisson, debemos comenzar por describir el hallazgo de un muro que se convierte en una importante referencia topográfica para el autor, pero que también formará parte de la configuración de Bisson para las distintas fases históricas y constructivas del templo de Medamud.

### B.1 El muro perimetral que parte del saliente sur del templo greco-romano<sup>312</sup>.

Se trata de un muro construido en ladrillos de adobe que partía de un saliente al sur de la fachada sur del templo ptolemaico y que aparentemente conectaba en su límite

<sup>312</sup> Identificado como MPSS (Muro Perimetral Saliente sur).



sur con el muro sur del recinto templario<sup>313</sup>. Para Bisson, formaba parte del mismo conjunto perimetral que el muro encontrado al norte del templo, en dirección este-oeste y que fue descubierto en esa misma campaña. Ambos compartían el hecho aparente de estar conectados a los salientes perpendiculares en las fachadas norte y sur del templo greco romano<sup>314</sup>.

Este muro MPSS, según el autor, estaba cercano y casi adosado al muro este del templo de las ofrendas divinas, anteriormente citado<sup>315</sup>. En todo caso, el MPSS llegaba hasta unas estructuras cuadrangulares que eran interpretadas por el egiptólogo como la continuación del templo de las ofrendas divinas<sup>316</sup>. No obstante, esta supuesta continuación estaba arrasada a la misma altura del suelo del templo, característica que compartía con este muro perimetral y por tanto no compartía la cota tan elevada que presentaba el templo de las ofrendas divinas.

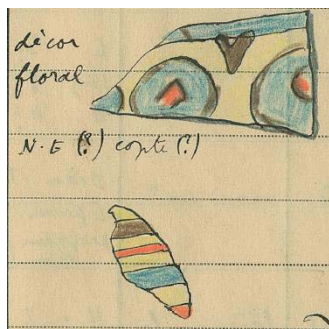


Fig. 90. Croquis sobre el inventario de la excavación, de las cerámicas encontradas en la cara Este del muro MPSS.

La base del muro, en su extremo norte, estaba a una cota de -1.19 m. Esta cota, por debajo del nivel del suelo del templo ptolemaico, unida al hallazgo de dos fragmentos cerámicos en su cara este, a una cota de -0.50 cm., y datados en el Reino Nuevo<sup>317</sup> (Fig. 90), llevaron a pensar inmediatamente a Bisson, que se trataba del muro del recinto del templo del Reino Nuevo. En consonancia con el muro perimetral este-oeste encontrado al norte del templo. Según el excavador, el muro MPSS había sido utilizado al

<sup>313</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 3. Debemos de indicar que su trazado no queda claro en el plano I de 1931. Sin embargo, si seguimos los recortes y las indicaciones de ladrillos de adobe que se indican, parece que este muro no se configura con una fachada recta, sino ligeramente inclinada hacia el oeste, evitando quizás las estructuras interpretadas por Bisson como la continuación oeste de los “*Greniers*”. Por lo tanto, estas estructuras serían más antiguas que este muro y no pertenecerían a la Época Bizantina como postuló Bisson.

<sup>314</sup> *Op. Cit.*, p. 27. Datado así mismo en el Reino Nuevo gracias a tres estelas de esta cronología que se apoyaban contra él. Ver capítulo 2.1.5.2.

<sup>315</sup> Cf. Plano 12 y 31.

<sup>316</sup> Cf. *Supra*.

<sup>317</sup> M4814 y M4815, encontrados el 6 de enero a 8 metros al sur del extremo norte del MPSS. Decorados en azul rojo y negro sobre fondo claro.

menos hasta Época Ptolemaica, ya que el templo ptolemaico se adaptaba a este muro mediante los salientes de su fachada que eran utilizados como bases de puertas<sup>318</sup>. Así pues, el excavador pensó que el muro MPSS estuvo en pie y fue utilizado contemporáneamente del muro perimetral construido por Augusto y que se adosa a la puerta de Tiberio. Sin embargo, fue arrasado en la época del último momento de utilización del templo, en el siglo IV, antes del abandono del culto y la creación del pueblo de Época Bizantina sobre las ruinas.

Tras el análisis de los escasos datos que el autor aporta de este muro, así como el conjunto de la lectura arqueológica de todo el sector suroeste, pensamos que en ningún caso este muro corresponde al Reino Nuevo, y por el contrario podría corresponder a un muro de la Baja Época o más probablemente de la Época Ptolemaica. Quizás antes de que Ptolomeo V construya parte del gran templo que se conserva en la actualidad y se arrase el muro MPSS, tal vez para la construcción del “bosque sagrado”<sup>319</sup>. Si bien las cerámicas que encontraron cerca de su cara este (Fig. 90) pueden ser datadas al menos desde el reinado de Amenhotep II y hasta finales de la dinastía XIX<sup>320</sup>, casi con toda seguridad, proceden del relleno estratigráfico del Reino Nuevo (quizás correspondientes a los desechos de los hornos de esta cronología encontrados en este sector) que pudo ser cortado para la excavación de la cimentación del muro MPSS. El mismo fenómeno se comprueba en Medamud para el “muro de 9 metros”<sup>321</sup>, pero también en otras construcciones en Egipto de la misma cronología y que claramente cortan niveles anteriores, a veces hasta una gran profundidad.<sup>322</sup>

Los datos aportados no son suficientes para saber con exactitud si verdaderamente este muro se adosaba al saliente sur del templo, si este saliente lo

---

<sup>318</sup> Sambin y Carloti opinan que estos salientes en ningún caso servirían como puertas o salientes para muros de recinto, aunque su auténtica explicación resulta aún un tanto enigmática. Cf. SAMBIN, CARLOTTI (en prensa).

<sup>319</sup> Cf. *Infra*.

<sup>320</sup>HOPE 1987, p. 110.

<sup>321</sup> Cf. *Infra*.

<sup>322</sup> Este mismo fenómeno lo hemos comprobado directamente en el yacimiento de Plinthine (Alejandría), donde el gran muro “defensivo” construido alrededor del siglo II a. C. sobre el Kom, corta todos los niveles de hábitat correspondientes a la Baja Época y su cimentación alcanza una profundidad de más de 4 metros. Sobre los trabajos recientes llevados a cabo en Plinthine véase: DHENNIN, REDON 2013 y BOUSSAC 2015.



cortaba o si se apoyaba sobre él. Pero la última posibilidad es la más plausible, teniendo en cuenta el dibujo del plano 12<sup>323</sup> y las fotografías observadas<sup>324</sup>. Si respetamos la hipótesis de Bisson de que el muro MPSS estaba relacionado con el muro norte que encontraron en la misma campaña, nuestra datación se hace aún más evidente, teniendo en cuenta que en las fotos este muro aparece claramente con una disposición de hiladas de ladrillos ondulantes, característica que sólo se da a partir de comienzos de la Baja Época<sup>325</sup>. Así mismo, quizás por error, Bisson olvidó mencionar que el 2 de enero de 1930, según nos informa el inventario de la excavación, encontraron 2 monedas aún sin identificar, a 5 metros del saliente al sur del templo, en la cara oeste del muro que nos ocupa y a una profundidad de -1m, por lo que estarían aún más profundas que los fragmentos cerámicos del Reino Nuevo.

Además, debemos destacar el hecho de que en paralelo al muro MPSS se encontró otro muro en ladrillos de adobe al este, que según las propias palabras de Bisson, era un muro bien anterior a la Época Bizantina<sup>326</sup>. Según su disposición, da la impresión de que el MPSS está substituyendo a este muro más antiguo y aunque, no podamos saber su datación exacta, nos llevaría a pensar en una cronología más tardía, acorde con nuestra hipótesis.

Independientemente de su cronología, probablemente este muro solo cumplió una función de separación de dos áreas del templo y no sirvió como muro externo del recinto, dada sus características poco masivas en comparación con el resto de muros interpretados como muros del recinto templario.

Para acabar con la disertación del muro MPSS, debemos señalar que en los últimos planos de los que tenemos constancia, realizados por Robichon y Varille durante las excavaciones de 1938 y 1939, encontramos otro tramo de muro que pudiera corresponder con la continuación hacia el sur del MPSS. Efectivamente, tanto en el plano publicado por estos excavadores en 1938<sup>327</sup> sobre los hallazgos del templo de Sesostri III, como en los distintos croquis de la correspondencia enviada al director del IFAO y en la correspondencia del Louvre, aparece un muro estrecho paralelo al gran

---

<sup>323</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, pl. I.

<sup>324</sup> Ver figs. 108 y 109.

<sup>325</sup> Cf. Fase C.

<sup>326</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 5. Ver fase C para la discusión sobre este muro.

<sup>327</sup> Plano 23 y 27; ROBICHON, VARILLE 1938, fig. 2.

muro del recinto atribuido al “templo-fortaleza” de Sesostris III. Este muro estrecho que parece rodear todo del recinto de Sesostris III, se encontró sólo en algunos tramos, en concreto en el sur y un fragmento en el oeste. Si superponemos este plano publicado en 1938 con el plano I de 1931, comprobamos que el trazado sigue a la perfección la continuación hacia el sur del MPSS. No se conserva ninguna descripción de este muro, ni fue publicado comentario alguno por parte de los excavadores. No obstante, su presencia en este plano lleva a pensar que fue considerado por ellos como perteneciente al templo del Reino Medio o de la dinastía XIII. Nivet-Sambin lo expone en su publicación sobre la orientación del templo de Medamud<sup>328</sup>, y según la reconstrucción efectuada por los excavadores de la situación de las distintas puertas encontradas, podría corresponder al recinto de la dinastía XIII. No obstante, debido a su situación y su relación clara con el templo actual greco romano, creemos que es poco probable que este muro fuera de una cronología tan antigua. En todo caso, podría quizás corresponder con el muro paralelo y en un nivel más bajo que Bisson encontró junto a este y que es comentado en la fase C.

Es posible que el sistema de canalizaciones encontrado en la “*couche moyenne*” en todo este sector pueda ayudar a proponer una datación “*ante quem*” para este muro perimetral así como para su arrasamiento, ya que al menos una de estas canalizaciones pasaban sobre él. Por lo tanto, pasamos a la explicación de este sistema hidráulico de canalización localizado por Bisson durante la campaña de 1930.

## **B. 2 Las canalizaciones y cubetas encontradas en el sector suroeste del templo.**

Durante la campaña de 1930 se descubrió un complejo sistema hidráulico de canalización de agua que se relacionaba con diversos receptáculos o cubetas que recibían el agua, y en algunos casos también vertían en otras canalizaciones. Por consideraciones bastante relativas y subjetivas, Bisson pensaba que estas construcciones debían de corresponder a la última etapa del templo, alrededor del siglo IV d. C. y que podrían interpretarse como una hospedería para los extranjeros que vinieran a consultar el oráculo de Montu, antes de acabar su culto. Por tanto, las cubetas servirían para el baño en agua sagrada de éstos, o bien de algún tipo de manufactura como las tintorerías en donde se utilizara abundantemente el agua. Una de las razones que llevó a Bisson a

---

<sup>328</sup> SAMBIN 2008, p. 317-318.

proponer esta hipótesis, fue el hallazgo tanto de un pequeño grupo de conchas de moluscos, identificados por él como *Murex Brandaris*<sup>329</sup>, así como de un gran número de pequeños vasitos de cerámica que se encontraron al nivel de las cubetas y que pudieran haber servido para dar de beber el agua sagrada a los peregrinos que vinieran a consultar el oráculo<sup>330</sup>. Estos pequeños recipientes posiblemente no corresponden a la fase greco-romana del templo y son mucho más antiguos, por lo que corresponderían a la fase C de nuestro análisis o “*couche inférieure*” de Bisson. Sin embargo, debido a su importancia para la contra argumentación que proponemos con respecto a la teoría de Bisson, serán explicados a continuación.

Efectivamente, durante la excavación del sector suroeste, el día 11 de enero de 1930 encontraron al menos 30 pequeños vasitos de cerámica (Fig. 91, 92 y 93 a y b), según nos informa el inventario de la excavación. En él se dice con respecto a estas piezas: «*Fabrication grossière: Serait d'après le Reis des moules à pains. Ensemble S.O. dans les établissements coptes, en un point situé à 12 m. du mur O. du lac et à 13 m. du mur S. du temple.* ». El inventario nos informa también que estas reducidas piezas cerámicas miden entre 6 y 8 cm de altura y tienen un diámetro aproximado de 6 cm.

Aparentemente, en el fondo de estos pequeños vasitos no se encontró ningún residuo o traza de color que pudiera relacionarlos con la tintorería. Por tanto, el autor los relaciona con el hecho de dar de beber el agua sagradas del lago, y los receptáculos, a los peregrinos.

---

<sup>329</sup> Según el autor, estos moluscos existían en el Mar Rojo y son utilizados para la obtención del color purpura, como ha sido demostrado con análisis químicos recientemente. Sin embargo, parece ser que su área de distribución no incluye el Mar Rojo y estarían mayoritariamente localizados en el Mar Mediterráneo. Bisson también baraja la posibilidad de que el color obtenido de estas conchas sea utilizado en la decoración cerámica, que tan abundantemente aparece en Medamud. Cf. BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4. No obstante, casi con total probabilidad, el color utilizado para la decoración en tono violeta o rojizo de la cerámica tanto en Medamud como en el resto de Egipto, provendría de una mezcla de manganeso y ocre. Por tanto de origen mineral y no orgánico. Cf. ARNOLD, BOURRIAU 1993, p. 100-101.

<sup>330</sup> Respecto a estos pequeños recipientes el autor comenta: “*Ce type de poterie a dû se maintenir en Égypte pour différents usages depuis une époque fort reculée. M. R. Mond a eu l'obligeance de me donner un type semblable, de dimensions d'un gobelet, recueilli dans la couche du temple de Montouhotep à Deir-el-Bahari. Ces exemplaires du Moyen Empire sont de toute évidence des gobelets pour boire.*” BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 13, nota 1. Los ejemplares donados por M. R. Mond son las piezas 5938-1 SN-1 y 5724-1 SN-1 ya que ambas tienen una pequeña inscripción a lápiz y a pluma donde se indica que son una donación de Mr. Mond. Cf. Catálogo de la cerámica del RM.



Fig. 91. Sector suroeste visto desde el oeste, con la fachada sur del templo ptolemaico a la izquierda de la imagen. En primer término muela de la prensa de aceite a una cota elevada y a la derecha muros de ladrillos cocidos sobre los cuales se apoyan los vasitos M4847 tras haber sido encontrados.



Fig. 92. Detalle de los vasitos M4847 y cerca de la esquina superior izquierda, otros objetos encontrados en el mismo lugar, entre los cuales se identifica un caballo de cerámica que quizás sea M4876 o M4895.

Ocho de estos pequeños vasos fueron entregados al museo del Louvre donde se conservan en la actualidad (Louvre E14162/1-8) y donde hemos tenido la oportunidad de examinarlos.

Hemos observado al menos dos tipos similares de recipientes pero con ligeras diferencias, que quizás puedan corresponder a lugares de producción distintos.

El primero de ellos (M4847, E14162/1, Fig. 93b), está realizado a torno lento o torneta, con líneas paralelas interiores algo discontinuas pero bien definidas. Su fractura

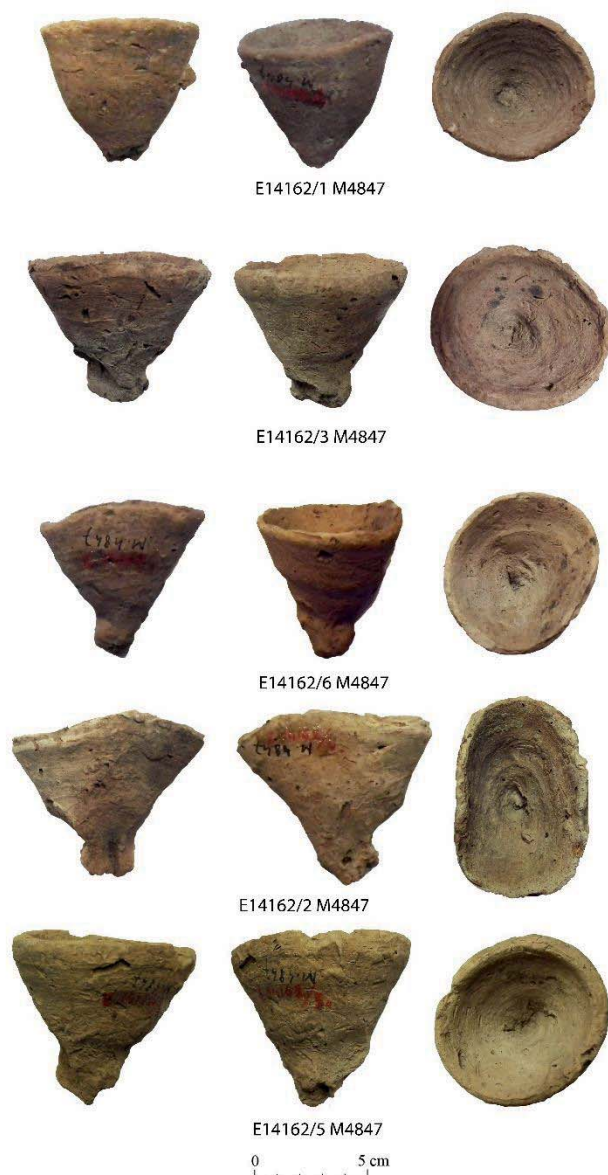


Fig. 93 a. Selección de los vasos encontrados por Bisson y que se conservan en el Louvre.

tiene colores bastante marcados con el exterior marrón, y el núcleo negro en una pasta tipo Nile C, con abundantes desgrasantes vegetales negativos en fractura y en superficie, así como mica y cenizas. El exterior parece ligeramente alisado y no se observan líneas claras de torneado. La base es puntiaguda (por desgracia está fracturado pero la forma se percibe con bastante claridad) y está realizada a mano “pellizcando” la arcilla hasta conseguir la forma alargada. La superficie no presenta engobe o tratamiento, pero en el interior se observa una finísima capa blanquecina que pudiera deberse a una aparición de cristales de sal. Mide 6.7 cm de alto y tiene un diámetro de la boca desigual con 7.5 cm por un lado y 6.7 en su punto más estrecho.

El segundo tipo, al que pertenecen el resto de piezas (M4847, E14162/2-8, Fig. 93b), parece estar realizado a mano, girando la pasta sobre la propia mano, acción que deja unas finas líneas concéntricas pero mucho más irregulares y discontinuas.



Igualmente la pasta parece un poco diferente, contando con una fractura difusa marrón claro, naranja claro y beige. Parece una pasta aluvial pero con tendencia a calcárea, tanto en sus colores (que podrían deberse a una cocción de tipo reductora) como por algunos pequeños nódulos blancos visibles en fractura y que podrían ser de origen calcáreo. Los desgrasantes vegetales son también muy abundantes, así como algunos granos de arena. En su interior observamos en ocasiones pequeños residuos blancos o arcillosos que nos recuerdan a un ligero “enlucido” interior, característica que presentan generalmente los

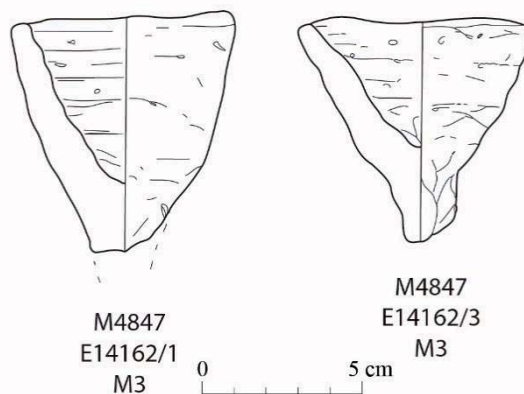


Fig. 93b. Selección de los vasos encontrados por Bisson y que se conservan en el Louvre.

moldes de pan, al menos durante el Reino Medio y Reino Nuevo<sup>331</sup>. El exterior no presenta tratamiento alguno, contando con un color marrón claro anaranjado. La base, al igual que el tipo anterior, está realizada pinzando la arcilla con los dedos de tal forma que queda deformada con marcadas impresiones dactilares, y en ningún caso es estable para ser utilizada como apoyo. En la pieza E14162/2 (Fig. 93a) encontramos además la impresión de una cuerda fina que recorre la pieza de manera vertical.

Tres hipótesis de dataciones pueden ser propuestas para estas piezas. La primera de ellas, por orden cronológico, remonta hasta la dinastía XI. Ciertamente, Bisson ya se percató de las características aparentemente “primitivas” que presentaban estos vasos y que compartían con ciertas piezas donadas por su colega Robert Mond.<sup>332</sup> Como se ha explicado en el capítulo 3.3.2. referente a la cerámica del “Templo Primitivo”, Mond regaló a Bisson al menos dos piezas, de las que tengamos constancia, para mostrarle la semejanza de estos pequeños vasitos con las piezas que él estaba encontrando en el templo de Mentuhotep III o Amenemhat I<sup>333</sup>. Las piezas regaladas están por tanto datadas a finales de la dinastía XI o comienzos de la dinastía XII. Éstas son a su vez de gran importancia, ya que al menos una de las piezas regaladas (el vaso

<sup>331</sup> MARCHAND 2012A, p. 283. Desde el IPI los moldes de pan presentan un “*White wash*” interno.

<sup>332</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 13, nota 1.

<sup>333</sup> Cf. Capítulo 3.3.2.



cónico) tiene mucha semejanza con las piezas halladas en el “Templo Primitivo”, como se pondrá de relieve<sup>334</sup>.

Por tanto, podríamos pensar que estos pequeños vasitos forman parte de los conjuntos cerámicos votivos que se relacionan con el “Templo Primitivo”. A favor de esta hipótesis juega el hecho de que en una reciente publicación sobre un tipo de cerámica ritual de esta época en Abidos, se indica que los vasos cónicos de semejante tipología a los encontrados en el “Templo Primitivo”, estaban cubiertos probablemente con pequeñas tapaderas también cónicas y hechas a mano<sup>335</sup>. Si bien éstas son de tamaño más reducido que nuestras piezas, es posible que debido a que también los vasos cónicos del “Templo Primitivo” fueran de un tamaño más amplio, necesitaran de tapaderas más grandes. A esto podríamos añadir la posibilidad de que nuestros pequeños vasitos podrían tener orígenes de producción diferentes y por tanto, responder a una tipología votiva de ofrendas que son depositadas en el templo por individuos de orígenes diversos. El primer tipo descrito, con características ligeramente diferentes y pasta claramente aluvial, podría ser una ofrenda votiva traída de algún punto diferente a Medamud, mientras que el segundo tipo, de tendencia más calcárea y por tanto cercana a la producción cerámica de Medamud, se habría producido en las cercanías del templo.

Otra posible idea sería que estas pequeñas piezas fueran en sí mismas vasos cónicos como los encontrados en el “Templo Primitivo”, pero de una tipología o cronología distinta a los encontrado por Robichon y Varille. De hecho, los primeros ejemplos de vasos cónicos publicados en distintos yacimientos de Egipto se caracterizaban por un tamaño muy reducido y por estar hechos a mano y con el extremo con marcas de digitaciones<sup>336</sup>. La mayoría de los ejemplos encontrados pueden datarse en el IPI, pero pueden llegar hasta comienzos de la dinastía XII<sup>337</sup>. Así pues, quizás estaríamos ante el tipo precedente de vaso cónico a los encontrados posteriormente en el “Templo Primitivo”.

No obstante, un hecho importante sitúa a estas dos hipótesis como improbables. Según Bisson, estos recipientes fueron encontrados al nivel de las cubetas y canalizaciones que a su vez se ubican aproximadamente a la misma cota que el suelo

---

<sup>334</sup> *Ibid.*

<sup>335</sup> YAMAMOTO 2011, fig. 16-20.

<sup>336</sup> SCHIESTL, SEILER 2012, type IV.1.C.3.b, con especial similitud con el tipo 3 encontrado en Dendera.

<sup>337</sup> *Op. Cit.*, p. 870 y referencias bibliográficas.

del templo greco-romano. Según el plano I de la memoria de excavación de 1930, en el lugar del hallazgo de estos pequeños vasos sólo se llegó a una profundidad máxima de -0.76 cm, por lo que no parece una profundidad muy acorde con niveles tan antiguos como los del “Templo Primitivo” o anteriores<sup>338</sup>.

A pesar de que el criterio de las cotas y los niveles puede ser algo relativo, ya que la altura de estas fases podría ser irregular y estar en este punto a una altura más elevada que en otra, debemos de tener en cuenta otras posibilidades e hipótesis más probables.

Una cronología semejante a la de las canalizaciones y cubetas, es decir de Época Grecorromana, puede ser probablemente descartada, ya que no se han encontrado paralelos semejantes y además este sistema de canalización parece cubrir un gran relleno posterior a la cimentación del templo de Ptolomeo III. Pero más allá de sus límites, es posible que las canalizaciones corten directamente algunos estratos del RN hasta la BE (Fig. 94). Como se verá más adelante y siguiendo la hipótesis de Bisson, el sector suroeste pudo durante mucho tiempo estar dominado al suroeste por una gran colina de los desechos de los hornos del RN, cubriendo así la mayor parte del espacio hasta que los primeros ptolomeos y siguientes faraones, reorganizan y cambian el terreno con diferentes construcciones. Numerosas piezas de esta cronología se encuentran por todo el sector suroeste e incluso posiblemente en el mismo relleno estratigráfico en el cual aparecieron estos vasitos. Como podemos ver en la foto tomada durante la excavación (Fig. 91), entre otros objetos encontrados junto a los vasitos, una figurilla de caballo de cerámica podría posiblemente corresponder a M4876 o M4895 y estaría quizás datado en el RN o TPI<sup>339</sup>.

Así mismo, en el inventario de excavación se nos informa de que el 3 de febrero de 1930, se hallaron dos pequeños vasitos hechos a mano, con N° M5017, de semejantes características a las piezas M4847, en la “*couche inférieure*” o nivel de los hornos cerámicos al norte del eje de la poterna. Por lo tanto, en un nivel claramente perteneciente a finales de la dinastía XVII o comienzos de la dinastía XVIII.

---

<sup>338</sup> Además, debemos de recordar que en un lugar bastante cercano, el lado este del muro MPSS, se encontraron dos fragmentos de cerámica del RN a una cota de -0.50, por lo que en esa zona del sector suroeste podemos presuponer que los estratos del RN llegaban hasta un nivel bastante alto.

<sup>339</sup> Cf. Capítulo 3.3.11.

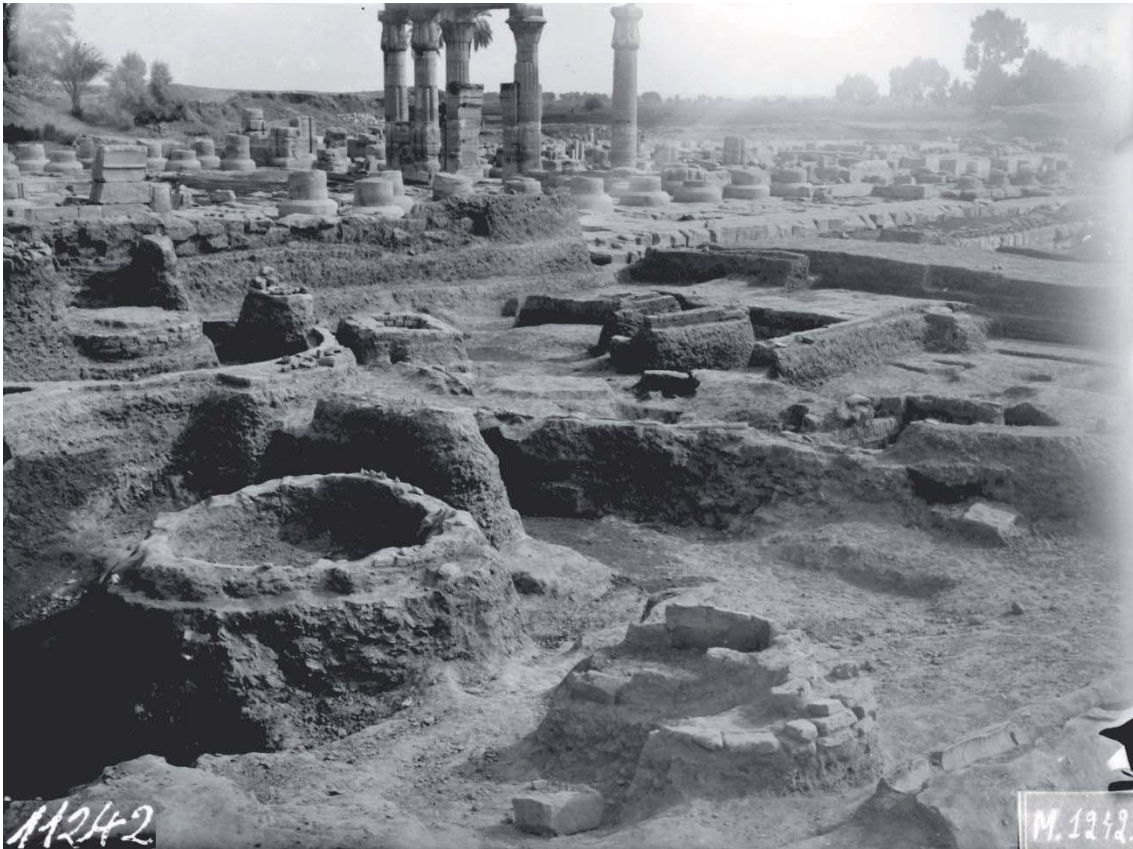


Fig. 94. Zona central del sector suroeste con parte de la prensa de aceite en la parte izquierda, una estructura circular en la parte inferior y el fragmento de una canalización de tubos cerámicos en la esquina inferior derecha. Sobre algunas estructuras pueden observarse pequeñas piezas que pueden corresponder con los vasitos de cerámica mencionados en el texto.

Precisamente, el paralelo más aproximado hasta el momento que hemos encontrado se sitúa en Amarna, por tanto datado a finales de la dinastía XVIII y se trata quizás de un tipo de molde de pan<sup>340</sup>. Son pequeños recipientes fabricados a mano, de los cuales destaca uno con un pequeño pie modelado. Estas piezas fueron encontrada junto a moldes de pan tubulares típicos de esta época, en un horno en el poblado de los trabajadores de Amarna<sup>341</sup>. El hecho de que nuestros pequeños vasitos cuenten con restos de una fina capa interior de materia blanca o arcillosa puede indicar que

---

<sup>340</sup> ROSE 2007, HC 1, 662-663, p. 142-143. Cuando estas piezas fueron encontradas se consideraron moldes de pan pero en esta publicación la autora descarta esta posibilidad sin explicar por qué y sin dar otra alternativa.

<sup>341</sup> KEMP 1987, p. 73-79.

efectivamente sean moldes de pan. No obstante, parece que P. Rose descarta que los ejemplos de Amarna sean finalmente moldes de pan y quizás solo se trate de algún tipo de vaso ritual. Además, debemos de mencionar que tanto la forma un poco deformada de nuestros vasitos, como sus paredes excesivamente estrechas y débiles, así como sus estrías interiores de modelado y torneado, no parecen muy propicias para la utilización de éstos como moldes de pan.

Si bien una datación en torno al RN y su relación quizás con los hornos de cerámica cercanos puede ser lo más plausible, la interpretación de su utilización entraña más problemas y es posible que sólo pudiéramos entenderlo desde un punto de vista ritual y votivo, más que práctico.

Por tanto, estas piezas cerámicas probablemente no tienen ninguna relación con el sistema hidráulico de canalizaciones y cubetas y debemos explicarlo con respecto a otros datos aportados por Bisson, comenzando por las características propias del sistema para conducir el agua.

Este conjunto se componía por diversas cubetas o estanques, rectangulares o redondos, repartidos por buena parte del sector, así como por varios canales y tuberías que conducían el agua de una cubeta a otra (ver plano 30).

La cubeta o estanque mejor conservado, llamado "*bassin centre est*" (BCE), se encontraba a 16 m. del muro sur del recinto templario y a 8 metros del muro MPSS. Era un rectángulo de 1.20 m. por un 1 m. con una escalera de tres escalones en el lado oeste, por donde parece que llegaba una conducción de agua. Estaba construido en ladrillos cocidos y tenía un revestimiento interior de yeso. El nivel inferior de la cubeta estaba a -1.11 m., el escalón superior a -0.59 m. y el nivel superior estaba a -0.21 m. El lado por donde desembocaría la conducción de agua estaba parcialmente destruido por lo que no era posible ver la conexión, pero a escasos centímetros pasaba una conducción realizada con tubos de cerámica que se dirigía hacia la cubeta y cuya pendiente era descendente por lo que dirigiría el agua hacia este receptáculo.

Esta conducción pasaba a una cota de -0.26 m., junto a la cubeta, y parecía ser la ramificación de la *conducción principal* (CP) que pasaba sobre el muro MPSS, con una cota de 0.00 m. en su lado este y -0.05 m. en su lado oeste<sup>342</sup>. Es decir, que el agua

---

<sup>342</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 12.

partía de la dirección en donde se encontraba el lago sagrado y se dirigía hacia la parte central del sector oeste. Esta conducción principal estaba destruida en su extremo este, pero Bisson pensaba que partiría desde el ángulo sureste del lago, donde se situaría un *shaduf*<sup>343</sup>.

La CP destacaba sobre las demás canalizaciones por su longitud y estado de conservación, además de estar construida con ladrillos cocidos. Alimentaba al menos a otras dos conducciones construidas con tubos de cerámica, la anteriormente mencionada que se dirigía al BCE y otra que se dirigía hacia el oeste, con una cota de -0.31 y desembocaba en una cubeta redonda, el “*réservoir rond*” (RR1), la cual descendía hasta -1.07 m.

Este último receptáculo estaba construido con ladrillos cocidos dispuestos alternativamente en horizontal y vertical y contaba con otra conducción de agua, también construida con tubos de cerámica a un nivel más bajo, por lo que Bisson sugiere que bien era para vaciar el contenido de ésta o se trataba de una conducción más antigua.

La ramificación de la conducción que se dirigía hacia el norte, después de haber pasado por el BCE, continuaba hacia el norte y se dividía en dos conducciones. Una de ellas se perdía a nivel -0.40 m, cerca de la estructura perteneciente a la prensa de aceite, y la otra se dirigía, a nivel -0.32m. hacia el “*Bassin Nord*” (BN), igualmente rectangular y construido con ladrillos cocidos pero sin escalones. El BN contaba con una cota inferior de -0.48 y una cota superior de +0.10.

Por tanto, según estas observaciones, el BCE estaría alimentado por la canalización procedente del sureste a nivel -0.26 y utilizaría la canalización a nivel -0.23 para dar salida al resto del agua que se dirigiría hacia el norte, en el BN<sup>344</sup>.

---

<sup>343</sup> En ningún momento se localizó ninguna canalización directamente en contacto con el lago, a pesar de que Bisson sugiere en numerosas ocasiones que las canalizaciones parten de allí.

<sup>344</sup> Debemos mencionar el curioso comentario que Bisson nos trasmite al interpretar estas estructuras. Debido a que en todo momento Bisson las imagina como baños o receptáculo para los peregrinos del templo, parece sorprenderse en un primer momento ante el hecho de que una de estas “bañeras” se rellenara con el agua ya utilizada de otra bañera cercana. Sin embargo, añade que este hecho tan poco higiénico no debe sorprendernos en Egipto... Cf. BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 15.

Al lado, cerca del ángulo noroeste del BN, se encontraba otra cubeta redonda (“*Reservoir rond 2*”, RR2) con una cota inferior de -0.36 y la cota superior a -0.06 m. pero sin ninguna conducción de agua que se conservara<sup>345</sup>.

Varios metros más al oeste, junto al lado oeste de la estructura E de época quizás bizantina<sup>346</sup> y sobre el “*Muro de 9m*”<sup>347</sup>, se encontraba una tercera cubeta de la misma forma rectangular y forma de construcción que BCE y BN, llamado “*Bassin Ouest*” (BO). Ésta tenía el fondo a nivel -0.38 m. y no se conservaba ninguna canalización que pareciera alimentarla<sup>348</sup>. Sin embargo, Bisson supuso que pudiera estar conectada a un pozo encontrado bajo la estructura E y que estaba construido de la misma forma, con ladrillos cocidos dispuestos de forma vertical y horizontal<sup>349</sup>.

Así mismo, a pocos centímetros y bajo la muela en granito de la prensa de aceite, encontraron un tercer “*Réservoir rond*” (RR3) a nivel -0.41 m. y que descendía hasta -0.53 m. Este receptáculo estaba alimentado por una conducción con el mismo tipo de tubos de cerámica que partían del norte, quizás de la conducción en ladrillos cocidos que discurría paralela a la pared sur del patio oeste del templo.

Respecto a este conducto en ladrillos cocidos que discurría en paralelo a la pared del templo, a pesar de estar fragmentado posiblemente partía de algún punto al oeste, ya que su extremo oeste comenzaba a una cota de +0.88 y su pendiente se dirigía hacia el este. Es posible que se dirigiera hacia el lago sagrado. Más o menos a la altura de la mitad de su recorrido, esta conducción se divide en otra conducción paralela, construida con tubos de cerámica. El punto de unión de las dos conducciones, que transcurre bajo el muro norte de la prensa de aceite, está a una cota de +0.74 cm, lo cual indica una pendiente de 14 cm y esta pendiente se hace aún más pronunciada en su extremo este, ya que este punto se encontraba a una altura de +0.21 cm. Sin embargo, la pendiente de la conducción en ladrillos cocidos era mucho menos acentuada. Ello

---

<sup>345</sup> Evidentemente debería de estar a una cota más alta pero habría sido destruida con posterioridad.

<sup>346</sup> Cf. *Supra*.

<sup>347</sup> Cf. fase C

<sup>348</sup> Al igual que el RR2 posiblemente tuviera la canalización de alimentación a una cota más alta y por tanto destruida.

<sup>349</sup> Muy posiblemente se trate de otra cubeta y no de un pozo, tanto por su forma de construcción similar como por su situación que coincide con la disposición de los alcorques de los arboles como se verá más adelante.



quizás podría deberse a que corresponden a dos fases distintas, y se reaprovecha la primera conducción para llevar el agua a otro lugar, o bien se intentaba dirigir el agua a dos puntos distintos.

En cualquier caso, Bisson consideró estas conducciones desde un primer momento, correspondientes a la Época Bizantina por su elevada cota respecto al nivel del suelo del templo. No obstante, la cota de esta conducción mencionada es inferior a la registrada para la *Estructura E* y es mucho más posible que se relacione con el sistema de canalizaciones del resto del sector, a pesar de su nivel. Posiblemente esta diferencia de cota se deba a su adaptación con alguna construcción contemporánea ya, que por ejemplo, en la campaña anterior de 1929, también se encontró otra conducción de agua construida en ladrillos cocidos que pasaba bajo el enlosado de la llamada “*cour ouest*”<sup>350</sup> a una cota de -0.35 m. Es decir, que posiblemente se tratara de una conducción de Época Grecorromana y relacionada con el templo, pero con el mismo sistema constructivo que la conducción que tratamos aquí.

Una nueva cubeta redonda o “*reservoir rond*” (RR4) se encontraba al sur de esta zona y al este de los pilares que constituían la estructura D, contando con su base a una cota de -0.26 m. y la parte superior a +0.33 m. Estaba alimentada por una nueva conducción de tubos cerámicos con un nivel en su extremo norte de +0.35 m. y un nivel al sur de +0.20 m.

Otro fragmento de conducción de agua se localizó en paralelo al lado sur de un espacio enlosado (“*Espace dalle*”) con bloques de arenisca y que ocupaba un espacio de 4 m. por 3.60 m. apoyado contra el muro arrasado MPSS. Esta penúltima conducción, según sus cotas, tenía una pendiente en dirección oeste-este.

En el extremo suroeste del sector y dentro del recinto ocupado por la “*Maison carrée*” (cf. *Infra*), encontramos la última cubeta de ladrillos cocidos (RR6, Conservada hasta una altura de +0.15 y excavada hasta -0.13), de forma redonda y con una canalización de tubos de cerámica a nivel +0.18 m. partiendo de una cota de +0.21 m. Esta canalización pasa bajo el muro que parte de la poterna en dirección este-oeste. Por lo tanto, la podemos considerar claramente anterior a la poterna, cuya diferencia de altura es significativa, e incluso a la “*Maison Carrée*” que aprovecharía este espacio en una época posterior.

---

<sup>350</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 30 y pl. I.

Por último, una parte fragmentaria de una conducción de agua construida con tubos cerámicos y que no fue mencionada por Bisson, se observa en una de las fotografías conservada en el archivo del IFAO (Fig. 94). Parece corresponder a una línea recta que se observa en el pl. I de la memoria de 1930 al norte de RR1 y según la disposición de los tubos podría conducir el agua en dirección oeste-este.

Según Bisson, las canalizaciones de agua encontradas en Medamud respondían a tres tipos básicos. En primer lugar se encontraban las canalizaciones talladas en bloques de arenisca de forma rectangular, que ya habían sido constatadas en 1927 en la zona sureste del recinto sagrado y para el autor correspondían a la Época Ptolemaica<sup>351</sup>. En segundo lugar mencionaba un tipo de canalización cerámica con la superficie estriada<sup>352</sup>, que también fue encontrado en 1927, con decenas de tubos acumulados en uno de los lados del lago y que adscribía a la Época Romana<sup>353</sup>. Por último, se menciona un tipo de tubo cerámico, en este caso con la superficie lisa y que sitúa como propio de la Época Bizantina ya que éste pasa sobre el muro sur del recinto sagrado y por tanto tiene que ser posterior a éste<sup>354</sup>. Es a este último tipo al cual correspondían todas las canalizaciones encontradas en 1930, a excepción de las construidas con ladrillos cocidos.

La gran mayoría de estos tubos cerámicos no fueron conservados y por tanto no hemos tenido la oportunidad de estudiar directamente los ejemplares que claramente procedieran de este sector. Sin embargo algunos ejemplares de similares características fueron encontrados en el almacén de Medamud durante la campaña de 2015, lo cual nos ha permitido acercarnos a la morfología y características aproximadas que pudieran tener las conducciones encontradas en este sector<sup>355</sup>.

---

<sup>351</sup> BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 39.

<sup>352</sup> Sus medidas aproximadas según el inventario de excavación son: Largo 52 cm, diámetro de un extremo 17 cm, diámetro del otro extremo 15 cm, diámetro en la parte central 12 cm.

<sup>353</sup> Debido a que se encontraron decenas de estos tubos apoyados contra una de las paredes del lago, Bisson pensó que correspondían al stock sobrante para la construcción de una canalización cuando todavía el lago estaba en servicio, es decir antes de la Época Bizantina, pero que nunca llegó a realizarse porque el templo fue abandonado.

<sup>354</sup> BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 39-40.

<sup>355</sup> Véase el capítulo de la cerámica romana para un estudio detallado de estas canalizaciones cerámicas.



Fig. 95. En primer término la cubeta redonda RR1 vista desde el oeste y la canalización en tubos de cerámica que parte desde la canalización de ladrillos cocidos que pasa sobre el muro que parte del saliente sur del templo (MPSS).

### **B.3 Un “baño” encontrado en 1927.**

Antes de pasar a analizar las posibles interpretaciones de todo este sistema de conducción de agua, es necesario prestar atención a una estructura similar que fue localizada ya en 1927, así como otra canalización mencionada con anterioridad, que podrían estar también relacionada con este sistema.

Efectivamente, en 1927 Bisson descubrió entre el lago y el “*Bloque de greniers*”, un receptáculo que interpretó como un baño<sup>356</sup> por su construcción con ladrillos cocidos y su interior recubierto por una capa de enlucido<sup>357</sup>. Fue denominado *Installation N° 9* y se describe como una cubeta de baño construida en ladrillos cocidos midiendo en su interior 98 cm. de ancho y 1.20 m, de largo conservado<sup>358</sup>. Sus muros tenían 15 cm. de espesor y se mantenía hasta una altura de 67 cm en su lado sur y 77 cm en su lado norte, con una cota máxima de +0.40 cm<sup>359</sup>. Su base interior estaba también realizada con ladrillos cocidos e indicaban una pendiente descendiente de sur a norte, con una diferencia de 10 cm. En la parte baja del muro norte contaba con una abertura rectangular de 10 cm de altura por 7.5 cm de ancho.

En 1930 esta estructura hidráulica fue objeto de una nueva excavación y limpieza a su alrededor<sup>360</sup>, observando en primer lugar que un muro de ladrillos de adobe se adosaba a su pared norte. En la parte baja de este muro, se encontraba in situ un tubo de cerámica del tipo estriado. Esta nueva canalización conectaba claramente con el orificio ya observado en una de sus paredes y se dirigía hacia el lago, al nivel del muro del lado sur. El muro de adobes que atraviesa esta canalización tenía su base ligeramente por debajo de la cubeta rectangular y conservaba una altura de unos 70 cm, por lo que más o menos se mantenía a la misma altura que el resto de la estructura.

Algunas de las piezas cerámicas que se encontraron en 1927 a su alrededor (Fig. 96) pueden aportarnos también información para proponer una datación

---

<sup>356</sup> Cf. Capítulo 2.1.2.

<sup>357</sup> BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 28. Debemos destacar que sus características son muy similares a las características de la cubeta BCE, y por tanto posiblemente forma parte del mismo sistema y de la misma cronología, a pesar de que Bisson la situaba en Época Bizantina.

<sup>358</sup> Otra de las características que asemeja esta estructura con la estructura BCE son sus medidas, Cf. *Supra*.

<sup>359</sup> En el diario de exacción de 1927 (Ifao, ms\_2004\_0003, p. 51.), se menciona que la altura conservada debe de ser la altura original ya que la cara superior de los ladrillos superiores conserva restos de enlucido blanco como las paredes interiores, pero no las exteriores. Ello nos lleva también a pensar que estas cubetas estarían enterradas y su superficie externa no se vería, por ello carecen de enlucido exterior.

<sup>360</sup> Una nueva mención a esta cubeta se encuentra en BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 44 y fig. 31. Allí se la relaciona con la conducción en piedra calcárea encontrada en paralelo al templo, por su fachada sureste y engloba a ambas como estructuras anteriores a la Época Bizantina. Sin embargo, también añade que no sabe cómo interpretar estas estructuras después de barajar la posibilidad de que fuera el abrevadero del toro sagrado de Medamud.

aproximada a esta estructura y por ende al resto de estructuras que forma este sistema de canalización. Las piezas a las que hemos podido tener acceso son 5841 M2512, 6262-7 M2514, 5140 M2516 y 5581-15 M2517<sup>361</sup>. Debemos de sumar un pequeño vaso con la base compuesta por tres pies que se encontró en su interior (E12947 M1873). De esta última no hemos encontrado paralelos, pero su fabricación en Asuán, deducible por su pasta cerámica y su forma, nos invitan a situarla a comienzos de la Época Bizantina.

Todas las piezas a excepción de 6262-7 M2514, una lucerna ptolemaica del siglo IV-III a. C. y M1873, quizás de Época Bizantina, pueden ser datadas entre finales de la Época Ptolemaica y los siglos I-II d. C. Por lo tanto, es posible que la cubeta y su sistema de canalización sean contemporáneos del templo ptolemaico y romano, con más probabilidades en el comienzo del Alto Imperio romano. Y que en Época Bizantina se rellenara su interior con tierra o desechos como indicaría el pequeño vaso allí localizado.

Pero, ¿Cómo debemos interpretar todo este complicado sistema de conducción y distribución de agua? Las distintas hipótesis que se plantean a continuación pueden arrojar luz para su explicación y datación.

En primer lugar, muy probablemente debemos descartar la hipótesis propuesta por Bisson. Es difícil pensar en estas cubetas y receptáculos como baños o estanques para aprovechar el agua sagrada por los peregrinos. Sus características no coinciden con otros baños de Época Grecorromana encontrados en el área tebana y estudiados en la actualidad<sup>362</sup>. Tampoco se aprecia una técnica o estética lo suficientemente cuidada como se observa en estas mismas estructuras de baño mencionadas<sup>363</sup>. Así, por ejemplo, llama la atención como en ningún lugar aparentemente se utilice un mortero de impermeabilización del tipo del *Opus Signinum*, ni para las canalizaciones, ni para los receptáculos, ni en algún pavimento que se hubiera conservado. Por el contrario, este material se encuentra tanto en los baños del embarcadero del templo de Karnak, como en los baños tardo romanos de la avenida del templo de Luxor. Encontramos exclusivamente la mención de una capa de yeso interior y las fotos tampoco nos

---

<sup>361</sup> Cf. *Infra* y catálogo de cerámica romana.

<sup>362</sup> Véase por ejemplo, BORAİK 2013; BORAİK *et al.* 2013.

<sup>363</sup> Tampoco se encuentran suficientes semejanzas con otros baños que pudieran ser de menor calidad como los baños privados de época tardo romana, coincidiendo además con la datación propuesta por Bisson, pero por el contrario diferenciándose en múltiples aspectos. Véase. KOŚCIUK 2011a.

muestran acabados propios de un baño para ser utilizado. Del mismo modo, tampoco se menciona ninguna estructura tipo horno que pudiera ser utilizado para calentar el agua necesaria en este tipo de baños.

Un aspecto aún más importante y que nos aleja de esta hipótesis, es la configuración y lugar que ocupa todo este sistema. Un punto de especial importancia es la localización dentro del recinto templario y, por tanto, del espacio sagrado de éste. No nos encontramos pues, delante de un lugar de “purificación” antes de la entrada al espacio sagrado, como en cierta manera ocurre en los baños excavados frente a la entrada del templo de Karnak. Nos encontramos ante algo que forma parte directamente de la esfera sacra del templo, ya que se encuentra dentro del recinto del templo. Tampoco podemos interpretarlo como el lugar de obtención de agua sagrada por parte de los peregrinos, ya que ningún espacio de estas características ha sido constatado en Egipto, y de nuevo la configuración de los distintos receptáculos resulta muy extraña para esta función.

Debemos enfocar nuestra atención en el resultado de las excavaciones que se llevaron a cabo en la campañas siguientes de 1931 y 1932, para poder ayudar a la interpretación de este conjunto y a la par, del sector suroeste en época greco romana en el ámbito sagrado del templo.



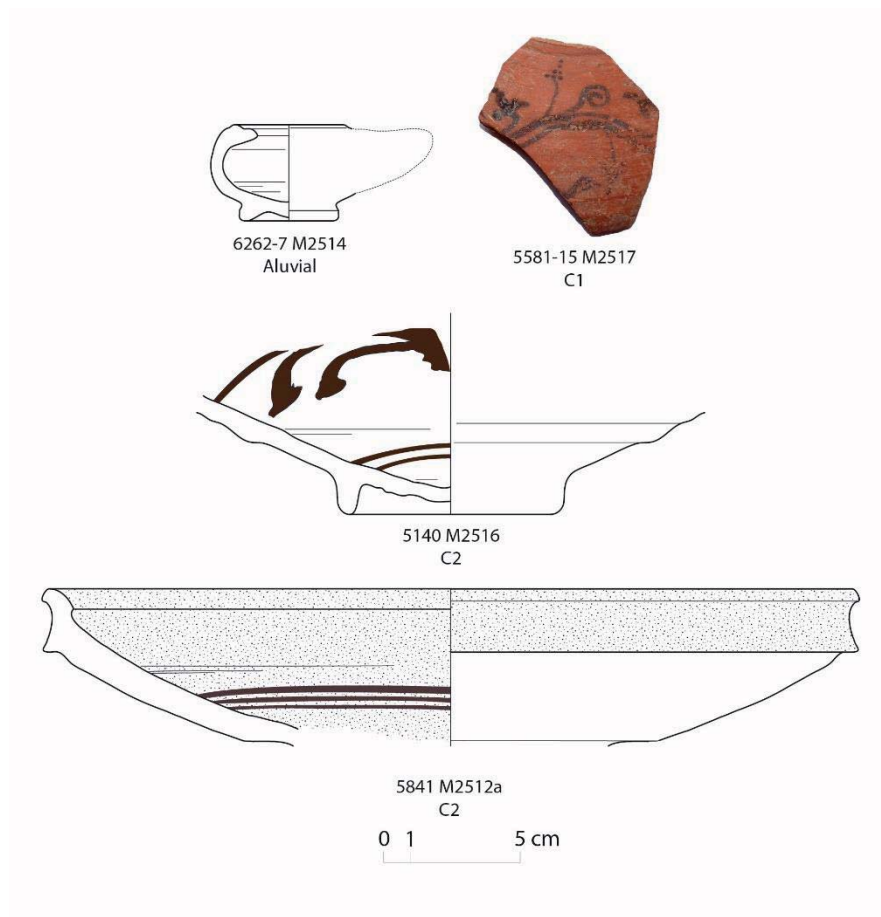


Fig. 96. Piezas cerámicas encontradas alrededor de de una cubeta rectangular en 1927.

#### B.4 El templo de Ptolomeo III y el bosque sagrado

Según nos informa Bisson<sup>364</sup>, debido a la existencia de un muro que había intrigado a Cl. Robichon por la profundidad de su base (-3.31 m.), en 1931 se continuó la excavación en profundidad de la zona central del sector suroeste. Este muro, estaba orientado este-oeste y su ángulo noreste estaba dispuesto en la misma línea que el muro-pilono de la fachada del templo, a 17.50 m al sur. Se situaba por tanto, justo al sur de la estructura E y de la prensa de aceite (cf. Plano 30, muro violeta oscuro).

Este muro se había localizado a una cota de -2.25 m y como ha sido mencionado, llegaba hasta una profundidad de -3.31 m. Durante la excavación de éste en 1931, se encontró en su esquina noroeste un depósito de fundación<sup>365</sup> de

<sup>364</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 38.

<sup>365</sup> *Op. Cit.*, fig. 29 y 30, así como pl. V.

Ptolomeo III<sup>366</sup> a una cota de -1.35. El muro fue excavado siguiendo su trazado y se encontró de esta forma los otros 3 depósitos de fundación correspondientes con sus esquinas<sup>367</sup>, dando a entender por tanto que ese era el emplazamiento de un templo dedicado a este faraón, pero que se encontraba completamente destruido. Finalmente, en 1932 fue excavado todo su perímetro, el cual presentaba una superficie rectangular de 27 metros en su lado norte-sur y 16 metros en su lado este-oeste<sup>368</sup>.

Uno de los datos más importantes que observamos en el relato de la excavación es la referencia a una gran capa de arena que descendía desde la altura de los depósitos de fundación (-1.35 m.) hasta una cota de -3.25 m., por tanto solo unos centímetros menos que la base de los muros de este rectángulo (Plano 21). El autor nos dice que probablemente estos muros sean una especie de barrera o muro de contención para delimitar este relleno de arena, que a su vez serviría para nivelar la superficie central del sector suroeste, debido a la presencia de una gran colina (en la mitad oeste) formada por los desechos de los hornos que serán explicados en la fase C<sup>369</sup>. No obstante, en el diario de excavación se mencionan unos límites más amplios, al menos en su lado norte y sur y, por tanto, rebasan el muro de este supuesto templo de Ptolomeo III<sup>370</sup>.

Bajo esta capa de arena, Bisson nos informa de que no se encontró ninguna piedra de cimentación o indicio de otro tipo de construcción. Sin embargo, a espacios

---

<sup>366</sup> BISSON DE LA ROQUE, 1946, p. 43. La misma autoría es otorgada por Sambin en: SAMBIN 1992, p. 172, SAMBIN 1995, p. 437. No obstante una revisión actual hecha en el marco de la tesis doctoral de Felix Relats Monserrat plantea ciertas dudas en cuanto a la autoría de estos depósitos de fundación.

<sup>367</sup> En los depósitos de fundación no se encontró ninguna pieza cerámica completa. No obstante se mencionan algunos fragmentos cerámicos que según Bisson sirvieron para calzar los distintos elementos del depósito. En uno de ellos, con nº de inventario M. 5860, se señala un fragmento de cerámica decorada y, según el croquis del inventario, se aproxima bastante a las jarras decoradas ptolemaicas que pudieron fabricarse en Medamud, en concreto del tipo presentado por SCHREIBER 2003, fig. 135.

<sup>368</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, pl. V.

<sup>369</sup> Cf. *Infra*.

<sup>370</sup> « *Nous avons maintenant, entre le cercle -0m.74 +0m.36 (RR5, no mencionado en las publicaciones), le bassin BR -1m.11 et -0m.21 au nord, ainsi que le mur sud d'enceinte romaine, une grande esplanade de sable où se remarquent quelques emplacements de terre limoneuse. L'un d'eux, BR -0m.57 +0m.33, au centre sud de la pl. I, qui occupe l'angle S.O. de l'esplanade, est un puits qui a percé la couche épaisse de sable de fondations.* ». Diario de 1932, Archivo del IFAO ms\_2004\_0008, p. 165. Cf. Plano 2, donde se representa el límite aproximado que tendría según estas indicaciones mediante una línea roja continúa y pl. 3.

regulares, esta capa se encontraba atravesada por depósitos circulares de tierras de limos que penetraban profundamente hasta una cota de -2.20 m. Uno de ellos, más extendido, se encontraba en el ángulo suroeste y coincidía con una estructura circular en ladrillos cocidos interpretada como un pozo<sup>371</sup> y cuyos muros subsistían hasta una altura de +0.33 m. Los otros depósitos tenían una forma vagamente circular y tres de ellos parecían corresponder con las cubetas circulares comentadas anteriormente. Un cuarto depósito, claramente se correspondía con la cubeta RR 4, que conservaba un murete circular en ladrillos cocidos hasta una cota de +0.53 m. y una canalización a +0.20 m. Esta cubeta tenía un diámetro de 1 metro y una altura de construcción de 0.79 m. La nueva excavación también confirmó la existencia de otra cubeta en el ángulo noroeste, que no había sido bien identificada hasta el momento por estar parcialmente destruida y que descendía al menos hasta una cota de -0.58 m<sup>372</sup>. El siguiente depósito coincidía claramente con el RR 1, y se confirmaba que tenía un diámetro mayor (1.90 m.) y su muro circundante medía 1.19 m. de altura.

Fue también Robichon quien propuso la idea de que este conjunto de estructuras correspondían en realidad a un vergel o jardín de plantas y árboles que formarían una especie de bosque sagrado, y por tanto, todos estos depósitos o cubetas eran en realidad alcorques. Sin embargo, Bisson matiza que no es posible suponer que los árboles descenderían tan bajo en estas cubetas y deberían por tanto imaginarse grupos de plantas acuáticas, en consonancia con una inscripción que se encontraba en el quiosco meridional del templo<sup>373</sup>. Añade también, reiterando su hipótesis a la cual evitaba renunciar, que habría que distinguir entre las cubetas redondas y las cubetas rectangulares, siendo las últimas para el agua santa de los peregrinos<sup>374</sup>.

En consecuencia, tras el análisis de estos datos aportados en el transcurso de la excavación durante las tres campañas de 1930 a 1932, podemos extraer algunas

---

<sup>371</sup> En realidad se trataría de una nueva cubeta relacionada con el resto del conjunto encontrado.

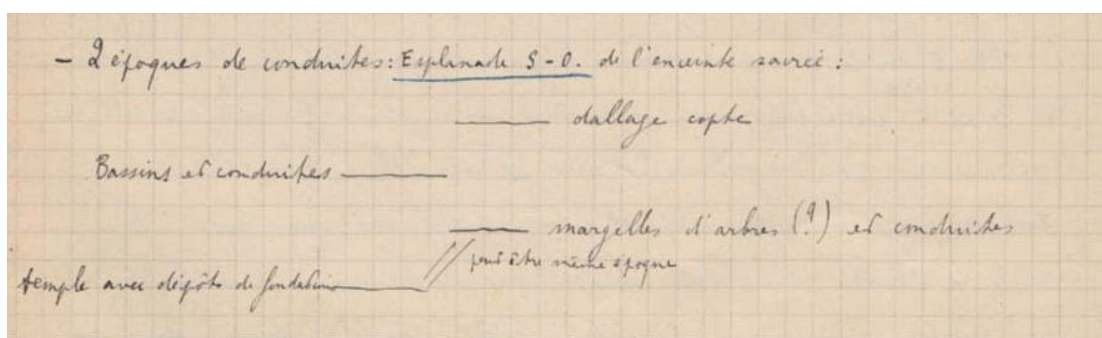
<sup>372</sup> En el plano original de 1930, pl. I aparecen dos pequeños semicírculos y en nuestro plano 2 están rellenos en color naranja.

<sup>373</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 39; DRIOTON 1927, p. 13 y 27. No obstante debemos añadir también que según Sambin, otras inscripciones mencionan la colina plantada con árboles *ished* según la mitología osiriaca. Cf. SAMBIN 1995, p. 437.

<sup>374</sup> Podríamos plantear en todo caso la hipótesis de que los alcorques redondos fueran para árboles y las cubetas rectangulares, ya que tienen suelo y algunas conservan escalones, fueran para contener plantas acuáticas nilóticas.

conclusiones y abordar la interpretación conjunta del grupo de estructuras hidráulicas encontradas en el sector suroeste.

Podemos suponer que al menos hay dos fases de construcción, utilización y posibles reformas del sistema de canalizaciones y depósitos o alcorques. Los dos tipos de canalizaciones cerámicas (lisas y estriadas)<sup>375</sup> y de depósitos (circulares y rectangulares)<sup>376</sup> apoyarían esta afirmación, constatada además por Bisson quien en el diario de excavación<sup>377</sup> menciona como se han encontrado dos canalizaciones construidas en ladrillos cocidos que se superponen y por tanto corresponden a dos momentos distintos:



Ello nos plantea el problema de la cronología propuesta para todo este conjunto. Según la sucesión de estructuras, datos y cotas aportadas, podemos plantear algunas ideas. Los depósitos de fundación corresponden con las cuatro esquinas del supuesto templo de Ptolomeo III, sin embargo estos muros están arrasados por debajo del nivel de los depósitos y del nivel superior de la capa de arena. Por tanto, los

<sup>375</sup> Véase grupo 30 en el capítulo 3.3.7 sobre la cerámica romana, donde se tratan los tipos de tubos cerámicos.

<sup>376</sup> Debido que Bisson no aporta los datos y características de estas estructuras de manera sistemática, no podemos apuntar si un tipo de canalización cerámica concreta corresponde a un tipo de cubeta. Del mismo modo no podemos descartar que ambos tipos de cubetas (redondas y rectangulares) se construyeran al mismo tiempo pero se diferenciaran para distintos tipos de plantaciones. Por el contrario, sí podríamos suponer que las estriadas pudieran ser más tardías debido al hecho del hallazgo de un gran número de ellas almacenadas sin utilizar y apoyadas contra el muro del lago, como si efectivamente hubieran sido abandonadas antes de su uso. No obstante, los paralelos encontrados para estas canalizaciones (Cf. *Infra*) indican que las canalizaciones estriadas existen al menos desde Época Ptolemaica en el templo de Tod, y son reutilizadas en épocas posteriores, por lo que su datación puede ser más compleja.

<sup>377</sup> Esquema descriptivo de Bisson sobre las distintas fases de las canalizaciones, las cubetas y su relación con el templo de Ptolomeo III. Diario de excavación de 1930 conservado en el IFAO.

depósitos de fundación fueron excavados o depositados sobre la capa de arena. Ningún otro resto arquitectónico de este templo fue encontrado en el lugar por lo que podemos suponer que fue completamente arrasado hasta sus cimientos<sup>378</sup>. En un momento posterior, cuando ya se había depositado una capa de tierra sobre la capa de arena y que estaría aproximadamente a la cota del suelo del templo, se excavaron unos profundos hoyos que se rellenaron con tierra fértil y se remataron en su parte alta con muros de ladrillos cocidos, a la vez que se les otorgaba un sistema de riego y en ocasiones de evacuación de agua.

Esta sucesión supone que el relleno de arena, que como mantiene Bisson muy posiblemente intentaba aplanar la superficie del sector suroeste, podría ser contemporáneo a Ptolomeo III (él podría haber rellenado el terreno para construir su templo) o anterior, quien aprovecharía esta superficie para construir su templo<sup>379</sup>. A esta sucesión de hechos debemos añadir el descubrimiento que según el inventario de la excavación se produjo el 17 de febrero de 1932, cuando se encontró una moneda (M6395) sobre la capa de relleno de arena, con la inscripción “ΠΤΟΛΕΜΑΙΟΥ ΒΑΣΙΛΕΩΣ” la cual podría corresponder con Ptolomeo IV<sup>380</sup>. Esto podría sugerir que fue Ptolomeo III quien empezó a construir este templo, con la inclusión de los depósitos de fundación, y su hijo Ptolomeo IV continuaría la construcción, si nos guiamos además por los datos siguientes.

Según Bisson<sup>381</sup> y Ch. Sambin<sup>382</sup>, a este templo delimitado por los depósitos de fundación, podrían pertenecer los bloques de unas puertas monumentales dedicadas

---

<sup>378</sup> Sambin en su último artículo (SAMBIN, CARLOTTI (en prensa) plantea que este templo nunca se llegó a construir y los muros que contienen la arena forman parte de un sistema de cimentación utilizado en otros templos cercanos como Karnak. No obstante, en el relleno de tierra que se superponía al nivel de arena se encontraron numerosos pequeños fragmentos de relieves pertenecientes a algún tipo de monumento y podrían pertenecer a este templo. Cf. *Infra*.

<sup>379</sup> Como sugiere Bisson, los muros delimitados por los depósitos de fundación podrían haber servido de contención y delimitación de la arena que rellenaría el espacio. Sin embargo, como se ha apuntado, la superficie de arena sobrepasa estos límites.

<sup>380</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 66.

<sup>381</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 38.

<sup>382</sup> SAMBIN 1992, p. 171. No obstante plantea también la existencia de un monumento de Ptolomeo III junto al embarcadero del templo, en el extremo de la avenida del templo, comentado por Bisson en 1946, p. 43. Cf. SAMBIN 1995, p. 437. Sin embargo, parece que en la actualidad la autora ha cambiado de

por Ptolomeo III y Ptolomeo IV, encontradas en estos mismos años de campaña en la cimentación de la parte delantera del templo, y por tanto, fuera de su lugar original. Según la autora, la puerta de Ptolomeo IV, que se encuentra en el museo de Lyon, está inacabada ya que debió de sufrir una destrucción brutal cuando una violenta revuelta transcurrió en la región en el 206 a. C.<sup>383</sup>. Siguiendo su hipótesis, este pequeño templo habría durado sólo desde el 246 a. C. hasta el 206 a. C. Sería a partir de su sucesor, Ptolomeo V, quien después construiría parte del gran templo que se conserva en la actualidad. Es quizás a partir del reinado de este faraón, el momento en el que debemos de datar el sistema de canalizaciones y cubetas, una vez que el templo de Ptolomeo III y Ptolomeo IV ha sido destruido y el espacio queda vacío<sup>384</sup>. Al menos, siguiendo la disposición de este sistema, vemos una sincronización arquitectónica con el templo principal de Medamud, por lo que éste debía de estar construido como mínimo en parte.

A este respecto debemos de añadir que, en las campañas posteriores realizadas por Robichon y Varille, se debieron encontrar otros indicios que indicarían que este “jardín” o “bosque” se extendía por otras áreas del recinto sagrado del templo de Medamud. Por una parte, podemos deducir que esta área se extendía por todo el sector sur del recinto, hasta su límite este, si tenemos en cuenta las palabras de Robichon al explicar la estrategia de excavación en la zona sureste del recinto, donde más tarde localizaría parte del templo de Sesostris III: *«Cette fouille donnera le complément des fondations du temple du moyen empire, ainsi que l'emplacement des arbres plantés à l'époque ptolémaïque dans la cour situé devant le tableau du taureau. Pour la culture de ces arbres il a été fait des puits très profonds dont la lecture n'est*

---

opinión y sus nuevas conclusiones serán presentadas pronto en un artículo. Básicamente, la autora plantea que este templo nunca se llegaría a finalizar y las puertas, por tanto, no pertenecen a esta construcción si no al templo principal que habría sido ampliado desde las estructuras del Reino Nuevo, añadiendo otras estructuras en tiempos de los primeros Ptolomeos

<sup>383</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 38 ; BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 42 ; SAMBIN 1992, p. 172; RITNER 2011, p. 98.

<sup>384</sup> Según el inventario de excavación, sobre la arena de cimentación se encontraron numerosos pequeños fragmentos de relieves en caliza, de un tamaño tan reducido que apenas caben uno o dos jeroglíficos, así como una pequeña esfinge de apenas 40 cm, la cual no contaba ni con cabeza ni con patas.



*possible qu'au niveau de la base des fondations du moyen empire. Pour cela il faudra donc descendre de plus d'un mètre dans le terrain actuel*<sup>385</sup>. »

Así mismo, es posible que el templo de Medamud contara con otras áreas arboladas y en épocas diferentes si nos guiamos por las palabras de Varille escritas en la correspondencia del 27 de marzo de 1939: « *Devant la porte d'Amemhat Sobekhotep dans la cour du temple actuel, une trentaine de puits pour arbres utilisés sous la XIIIe dynastie, puis sous la XVIIIe. La tradition du bois sacré s'est d'ailleurs maintenue jusqu'à l'époque gréco-romaine puis qu'on retrouve un culte d'arbre dans l'arrière temple*<sup>386</sup> *ptolémaïque.*»<sup>387</sup> No obstante, la única referencia a este emplazamiento con árboles son las palabras que acabamos de reseñar, por lo que no podemos saber bajo qué criterio se dataron estos alcorques para árboles ni sus características.

Por otra parte, son muy escasos los paralelos exactos para un jardín o bosque sagrado de estas características en otros lugares de la región tebana<sup>388</sup>. Los ejemplos más próximos los encontramos en el templo de Montu en Karnak norte. Allí numerosos fosos redondos, en ocasiones reforzados con un muro de ladrillos cocidos, fueron encontrados en distintos emplazamientos. Jean Jaquet informa de que cerca del muro oriental del recinto del templo se localizaron tres cercados circulares hechos de ladrillos cocidos reutilizados, de un diámetro de 2.20 m y espaciados a más o menos 8 m. El autor interpreta estas estructuras como plantaciones de árboles a lo largo del muro del recinto, siendo además contemporáneos de éste, el cual se dataría en época de Nectanebo I<sup>389</sup>. En 1972 añade además, que estas fosas para árboles han sido encontradas en numerosos lugares durante los años de excavación en Karnak norte. Son

---

<sup>385</sup> Correspondencia dirigida al director del Ifao el 18 de enero de 1939 y conservada en esta institución (ms\_2004\_0027, p. 18).

<sup>386</sup> Cf. Capítulo 2.2.1.

<sup>387</sup> Ms\_2004\_0027, p. 14.

<sup>388</sup> La documentación textual y epigráfica es sin embargo más abundante y se constata la existencia y simbolismos de estos vergeles o jardines en los templos al menos desde el Reino Nuevo, Cf. PASQUALI 2013. No obstante, es a partir de la Baja Época cuando encontramos las referencias más interesantes para los jardines dentro de los templos y en concreto en la región Tebana. Cf. THIERS 1999. Para el resto del territorio egipcio tenemos atestaciones mucho más tempranas, como el famoso palmeral de Buto, así como de la simbología religiosa y funeraria que estos vergeles o bosquecillos pudieran tener. Cf. CERVELLO 2009, p. 70 y SERVAJEAN 1999.

<sup>389</sup> JAQUET 1971, p. 269.

siempre cavidades circulares rellenas de tierra arcillosa, con un diámetro entre 0.70 y 0.90, más o menos profundas (a veces atravesando la arena de cimentación típica de las construcciones templarias, es decir como en el caso de Medamud) y en ocasiones reforzadas con ladrillos. Suelen estar relacionadas con el muro del recinto del templo de Montu y por tanto pueden ser datadas entre la época persa y la Época Ptolemaica<sup>390</sup>.

En 1994 el autor publica un estudio un poco más detallado y definitivamente

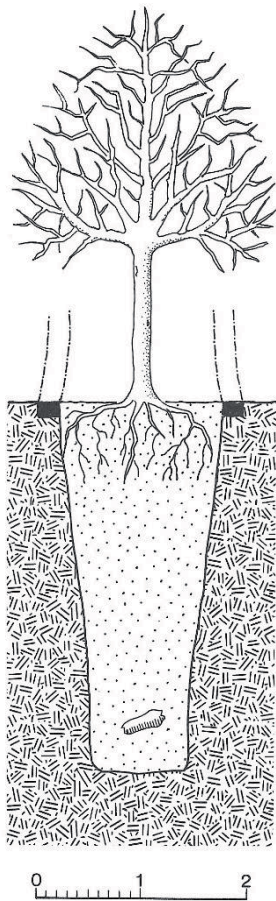


Fig. 97. Representación de las fosas para las plantaciones de árboles encontradas en Karnak Norte. Cf. JACQUET 1994, fig. 38.

pone en relación estas estructuras con plantaciones bien organizadas de árboles. En concreto para el tesoro de Tutmosis I, Jacquet avanza que estas estructuras son todas tardías (desde la época persa a la Época Romana). Todavía pueden observarse modelos parecidos en nuestros días, y sus raíces remontan al menos al Reino Nuevo, con ejemplos tan conocidos como las plantaciones de árboles en la explanada que da acceso al templo de Hatshepsut en Deir el-Bahary. Dos de las fosas excavadas por Jacquet, se reconocían desde la superficie y estaban rodeadas por un murete de ladrillos de adobe, mostrando una de ellas un pequeño canal, de muy corta longitud, formado por ladrillos de adobe para facilitar la irrigación (Fig. 97). Una de las características que más llama la atención al autor, es la profundidad de la fosa creada para plantar el árbol. Una de las fosas llegaba a tener 3.57 m. de profundidad. Esta característica ha sido también constatada en otros lugares de Egipto, como en Deir el-Bahary, mencionado más arriba o en Tell el-Daba, en este caso datados por M. Bietak en el Reino Medio<sup>391</sup>.

Otra interesante característica observada en varias de estas fosas para árboles en el tesoro de Tutmosis I, fue la presencia, en el fondo, de uno o dos recipientes cerámicos más o menos intactos y arrojados deliberadamente. Este hecho podría hablarnos de algún tipo de ritual, pero por desgracia carecemos de más datos al respecto.

<sup>390</sup> JACQUET 1972, p. 159 y pl. 2.

<sup>391</sup> JACQUET 1994, p. 144-145.

Ninguna de estas fosas para árboles se encontraba conectada a algún tipo de canalización construida con tubos cerámicos, canales de piedra o de ladrillos. La única referencia a un conjunto similar de plantación de árboles con sistema de canalización para el regadío la encontramos en Sudán, en el templo de Musawwarat es-Sufra, donde podría haberse construido un jardín análogo con plantaciones de árboles y éstos estarían alimentados por un sistema de regadío y cubetas, datando todo ello probablemente del siglo III a. C.<sup>392</sup>

En Medinet Habu hay referencias a un sistema de canales, en su mayoría contruidos con ladrillos cocidos, que sin embargo se relacionan con el ámbito de hábitat y de baños que se desarrolla dentro del recinto templario a partir de la Época Romana, y no con un lugar ajardinado dentro de la esfera sagrada del templo<sup>393</sup>. Casi el mismo caso lo hallamos en el emplazamiento de Tell el-Balamun, en el delta del Nilo. En este ejemplo sin embargo, encontramos un tramo de canalización muy similar al aparecido en Medamud, pero sin una longitud suficiente para conocer su origen y su destino. Probablemente debe datarse de la Época Ptolemaica, según las últimas investigaciones y se relacionaría con una barrio de casas. Por lo estaríamos en un contexto de hábitat<sup>394</sup>. Para finalizar, debemos mencionar el templo de Zawiyet Umm el-Rakham I, en el extremo oeste del delta de Egipto, donde se han localizado unas canalizaciones construidas con bloques tallados de arenisca. Si bien el material y la cronología son bien distintas, datarían probablemente de Época Ramésida, es interesante destacar que estas canalizaciones servirían para conducir el agua de la lluvia, más abundante en esta zona, hasta unas cubetas situadas a la entrada del santuario y que son interpretadas por los autores como pequeños receptáculos o estanques que flanquearían la entrada procesional por donde pasaría la procesión con la barca sagrada<sup>395</sup>.

Los paralelos para los tubos cerámicos utilizados en la construcción del sistema de canalización son más abundantes. Sin embargo no se encuentran en

---

<sup>392</sup> WENIG 2001, p. 84-85

<sup>393</sup> HOLSCHER 1954, p. 37-38 y 40-42.

<sup>394</sup> Cf. SPENCER 2009, p. 109; SPENCER 1996, p. 40-41. En esta primera publicación se apunta a que la canalización es contemporánea del muro del templo A, el cual podría ser de la Baja Época, pero en la zanja de cimentación encuentran materiales de hasta la Época Romana, por lo que la datación para la canalización es dudosa y encaja mucho mejor con la hipótesis ptolemaica apuntada en 2009.

<sup>395</sup> SNAPE, WILSON 2007, p. 28.

contextos suficientemente bien conservados como para asociarlos con algún tipo de jardín u otras estructuras que nos permitan también nuevas interpretaciones. Encontramos un ejemplo muy próximo al tipo de tubo estriado en el templo de Tod, en un nivel que dataría de Época Ptolemaica<sup>396</sup>. Desgraciadamente sus excavadores no aportan planos detallados o descripciones muy precisas del sistema de canalizaciones a los cuales están asociados estos tubos, pero las descripciones señaladas nos llevan a pensar que debía de tratarse de un sistema muy parecido al de Medamud, aunque en mucho peor estado. Al parecer algunas canalizaciones se componían simplemente de ladrillos cocidos conformando un canal, del cual podían partir tubos cerámicos que redirigían el agua a otros lugares. Éste es el mismo sistema que vemos en Medamud cerca del RR2. Así mismo, los autores hablar de “sumideros” para referirse a las cubetas que hemos tratado aquí, ya que en el caso de Tod son fosas no muy profundas, de forma a veces irregular y que reutilizan elementos anteriores del templo, por lo que no tienen un aspecto muy cuidado. Sin embargo, es interesante remarcar que este sistema hidráulico fue también detectado en el dromos y a la entrada del templo. Como se verá en los capítulos siguientes, éste es también el caso de Medamud.

La conclusión que podemos extraer de estos paralelos nos sitúan claramente en Época Grecorromana, con la posibilidad de que los ejemplos con paredes lisas deban situarse en torno a la Época Ptolemaica y los ejemplos estriados a comienzos de la Época Romana. Algunas de las excepciones mencionadas implican que no podemos aplicar esta norma de manera cerrada y deberíamos datarlos de forma más amplia entre la Época Ptolemaica y la Romana.

Según las estructuras posteriores que se superponen a las canalizaciones y cubetas, podríamos proponer una fecha *ante quem* para este sistema de regadío. Por un lado, observamos como una de las canalizaciones acabada en una cubeta redonda (RR 6)<sup>397</sup> se encuentra por debajo de un muro<sup>397</sup> que no sólo delimita el espacio dedicado

---

<sup>396</sup> PIERRAT et al. 1995, fig. 11 y p. 422 ; fig. 52-53, y p. 463. En la p. 468, se comenta que el relleno en el que fueron encontrados estos tubos podría corresponder a la época de Ptolomeo IV hasta el siglo I a. C. En la fig. 60 de nuevo se muestran algunos de estos tipos de canalización, que en realidad son los mismos que los ilustrados anteriormente, reutilizados en un contexto posterior como se explica en la p. 475. Sin embargo, parece que esto lleva a los autores a un error y en LECUYOT, PIERRAT 2004, Td. 92-96, llevan a datarlos entre el siglo IV y el siglo X d. C.

<sup>397</sup> No mencionado por Bisson en la relación de canalizaciones y cubetas.

a la “*Maison Carrée*” (cf. *Infra*), si no que parece formar parte de una superficie de paso que se crearía para dar acceso a la puerta de la “Poterna”, que se encuentra a un nivel mucho más alta. La puerta de la poterna se encuentra en el muro del recinto sagrado construido por Augusto, según nos informa su estela<sup>398</sup>, por lo que es posible que al menos una parte de este sistema de canalización se construyera en un momento anterior al reinado de Augusto.

Así pues, los paralelos comentados y la datación relativa de las distintas estructuras, plantearían una horquilla cronológica para este jardín entre Ptolomeo V (210-181 a. C.) y los primeros siglos de dominación romana.

La cerámica encontrada en el transcurso de estas campañas de excavación (incluimos aquí la cerámica de 1930-1931-1932) en el área que ocuparía el jardín no nos ayuda a aportar más luz a nivel cronológico, ya que no se especifica los lugares exactos en donde ésta ha sido encontrada, ni en qué nivel. Sin embargo, el conjunto de piezas aparecido en todo el sector suroeste, confirma la abundancia de materiales de finales de la Época Ptolemaica y los primeros siglos de la Época Romana (Fig. 98). Descubrimos abundantes piezas que pueden corresponder con la fase siguiente más antigua, confirmando como los niveles del IPI-RN estaban muy próximos a la superficie. A continuación enumeramos las piezas que pueden corresponder con el lugar y cronología propuesta para esta zona y fase, incluyendo en la fase siguiente todas las piezas que no se correspondan con esta cronología. También añadimos algunas piezas cerámicas procedentes de esta zona y encontradas en las mismas fechas, pero que no fueron conservadas. Gracias a los croquis presentes sobre el inventario de la excavación, pueden aportar información suplementaria de las tipologías cerámicas y cronologías encontradas en este sector.

---

<sup>398</sup> REVEZ 2004.

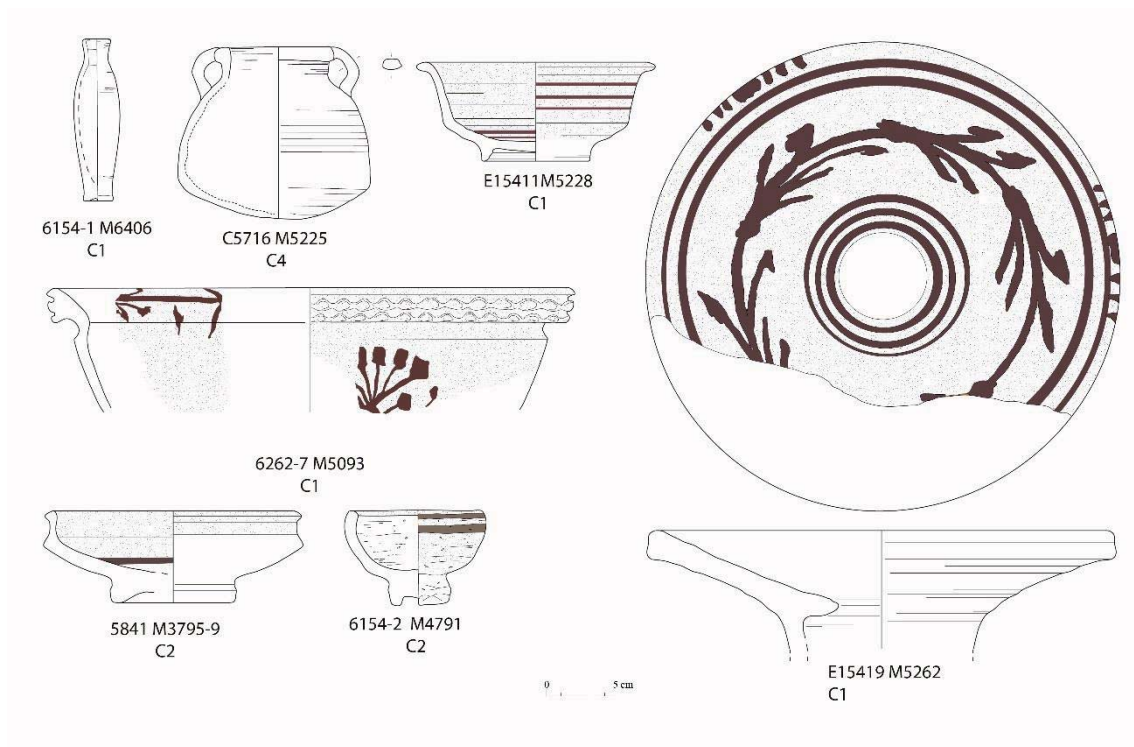


Fig. 98. Piezas cerámicas correspondientes a la fase B excavada en 1930.

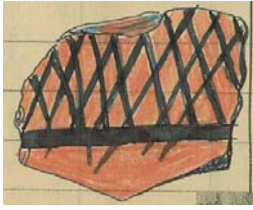
**Fragmentos encontrados en la misma zona y fechas pero no conservados:**



M4764 : «Ensemble S.O. de l'enceinte sacrée ; tranche N., partie Est. » 20/12/29 – 1/1/30. Si bien no hemos encontrado esta pieza, sus características son claramente similares a la cerámica producida en Medamud en el suroeste de Kom y datado entre finales

de la Época Ptolemaica y comienzos de la Época Romana.





M4786: «*Ensemble S.O. tranche N. partie E.*» 3/1/30. Fragmento con decoración similar a la que presenta la cerámica ptolemaica de la región tebana y que pudo ser fabricada en Medamud<sup>399</sup>.



M4804 : Diámetro 6 cm, altura 3 cm. «*Ensemble S.O. tranche N. partie E.*» 5/1/30. A pesar de no conservarse esta pieza, por la foto podemos deducir que sería una lucerna de tipo “Rana” de Época Romana.



M6408 : Altura 7 cm, diámetro de la boca 10 cm, diámetro de la base 6 cm. «*Vase avec cercles noirs sur fond rouge. Provenance: Le long du mur sud d'enceinte du dernier Temple sur la largeur de l'emplacement du temple perpendiculaire.*» 18/2/32. La pieza no se conserva pero por el croquis y la descripción (círculos negros sobre el fondo rojo) debe ser una pieza perteneciente a la misma tipología que las piezas fabricadas en los hornos del sur del Kom C5841 M3775-10, C5841 M3795-9 o C5841 M3795-12<sup>400</sup> datados en torno al siglo I a. C. - I d. C.



M6410: «*Le long du mur sud d'enceinte du dernier Temple sur la largeur de l'emplacement du temple perpendiculaire.*» 18/2/32. Fragmento cerámico descrito de la misma forma pero que en cambio podría tratarse de una cerámica de Época Ptolemaica de las producidas al sur del Kom en pasta calcárea sin engobe<sup>401</sup>.



M6411: «*Le long du mur sud d'enceinte du dernier Temple sur la largeur de l'emplacement du temple perpendiculaire.*» 18/2/32. Fragmento cerámico perteneciente al mismo tipo.

<sup>399</sup> Cf. SCHREIBER 2003, pl. 128.

<sup>400</sup> Ver catálogo de la cerámica ptolemaica y romana.

<sup>401</sup> Cf. SCHREIBER 2003, pl. 8-13.



M6412: «Frag. Poterie décorée motif végétal noir sur fond rouge. Provenance: Le long du mur sud d'enceinte du dernier Temple sur la largeur de l'emplacement du temple perpendiculaire.» 18/2/32.» En este caso también se trataría de la producción cerámica del sur del Kom pero del final de

Época Ptolemaica y comienzos del siglo I d. C.<sup>402</sup> .

### B.5 La “*Maison carrée*” o el Serapeum del sector suroeste del templo

Aproximadamente a partir del 17 de enero de 1930 se fue configurando un nuevo edificio que aparecía en la esquina suroeste del recinto sagrado y que por su aspecto cuadrado fue llamado por Bisson como la “*Maison Carrée*”<sup>403</sup>. Este edificio formaba un cuadrado de 8.50 m por cada lado y estaba enteramente construida en ladrillos cocidos. El nivel de base de los muros encontrados en 1930 estaba a +0.88 m por encima del nivel del suelo del templo. Estos muros subsistían hasta una altura variable de entre 0.25 m y 0.48 m. y durante esta campaña no fue encontrada ninguna entrada o indicio de puerta, aunque Bisson planteaba ya que posiblemente la entrada se encontrara en su fachada norte. Dentro de este espacio cuadrangular delimitado por muros, se ubicaba otro espacio de las mismas características pero de dimensiones más reducidas, separado del primero por un espacio de 80 cm, el cual forma una especie de pasillo alrededor del espacio central. El centro de esta estructura estaba bastante arrasado y no se conservaba pavimento o suelo alguno. El único elemento que destacaba en el centro era un recipiente tallado en piedra caliza en su ángulo noroeste y que conservaba marcas producidas por el fuego. Es posible que este recipiente fuera un tipo de mortero utilizado durante la Época Bizantina y que como avanzaba Bisson, correspondería a un momento de reutilización de este espacio.

Al este de la estructura cuadrangular, se destacaban tres muros paralelos de cierre en dirección norte-sur. El primero de los muros, construido en ladrillos de adobe y a nivel +0.41 m, se encontraba a 1.80 m de la “*maison carrée*” y a 18 m. del muro oeste del recinto. A 6 m. más al este se hallaba el segundo muro, construido con ladrillos cocidos hasta una altura de +0.57 m., y cuya base se localiza a la misma cota

---

<sup>402</sup> Ver capítulo 3.3.7.

<sup>403</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 7-9 y fig. 4.

que el suelo del templo, esto es a 0 m. Bajo este muro aparecía, tras un relleno de 65 cm, un muro de adobe en la misma dirección, cuya base estaba a -1.62 m.<sup>404</sup>. Este último muro, según Bisson, pertenecía a la “*Couche inférieure*” y se encontraba en relación con los hornos de cerámica descubiertos en esta campaña y que serán objeto de análisis en la fase C.

Sin embargo, en las campañas de 1931 y 1932 se descubrió que este último muro de adobe pertenecía en realidad al espacio dedicado por Ptolomeo III para erigir un templo, según indicaban sus depósitos de fundación<sup>405</sup>. Efectivamente, la superposición del plano creado en 1933 del muro del templo de Ptolomeo III, sobre el plano de la excavación del sector suroeste en 1930, (Fig. 99) desvela como ambos coinciden, y por tanto, este muro no está en relación con los hornos y la “*Couche inférieure*”, sino con el relleno que dataría de la Época Ptolemaica. Sin embargo, hay que destacar varios datos interesantes. Por un lado, se confirma como tras la destrucción de este templo se produce una etapa de relleno y colmatación, visible en estos 65 cm. mencionados por Bisson, de la cual no podemos añadir más información<sup>406</sup>, pero que marcaría claramente las dos fases diferentes: una primera en la que se construye el templo de Ptolomeo III y una segunda en la cual se instala el sistema de canalizaciones y se excavan las cubetas que servirán para alojar las plantas u árboles (ver pl. 33, capa de relleno marrón).

---

<sup>404</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 8 y fig. 12.

<sup>405</sup> Cf. *Supra* y BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 38.

<sup>406</sup> No podemos saber si se trata de un relleno de abandono, de destrucción o simple colmatación para preparar el terreno para otras estructuras.

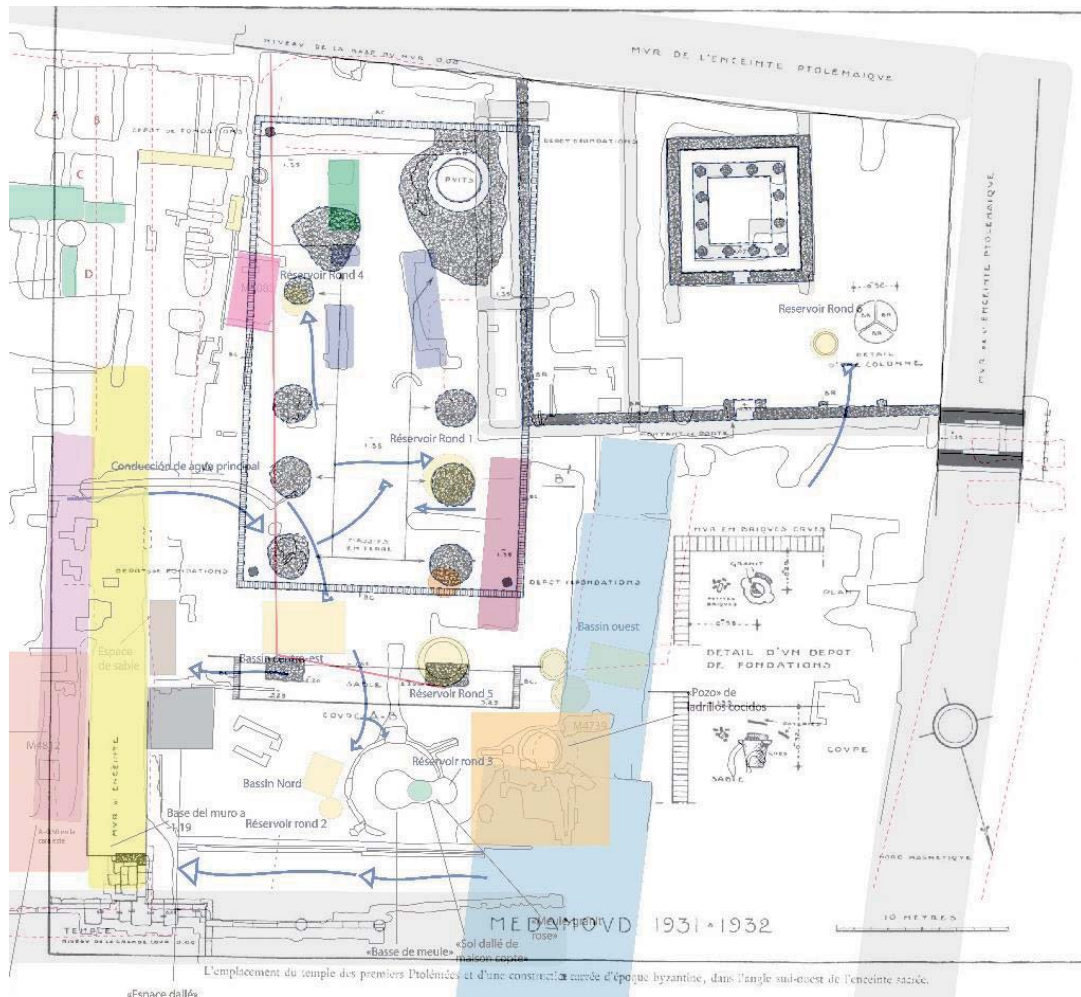


Fig. 99. Plano general del sector suroeste a partir de BISSON DE LA ROQUE 1931, pl. I y superposición del plano del templo de Ptolomeo III y la “Maison Carrée” de BISSON DE LA ROQUE 1933, pl. IX.

Por otro lado, se deduce por las medidas y cotas publicadas, que el muro de este templo se conservaba en su extremo suroeste a una cota más elevada que en su extremo noroeste, y por tanto, aquí se encontraba por encima de los depósitos de fundación. También son interesante sus cotas de base, situándose el extremo norte del muro oeste a -3.31 m. y el extremo sur del mismo muro a -1.62. Esto podría indicar que en la zona sur, la colina formada por los desechos de los hornos se prolongaba más hacia el este (posibilidad muy probable teniendo en cuenta la disposición de los hornos como se verá en la fase C) o bien que la zanja de cimentación de este muro se excavó a cotas diferentes sin razón aparente<sup>407</sup>.

<sup>407</sup> De nuevo, en Plinthine encontramos un ejemplo análogo. Se ha observado como el muro monumental construido en el siglo II a.C. sobre el Kom de Plinthine cuenta con una cimentación de más de tres metros

Un metro más al este, se encontraba una tercera línea de muro que parecía adosarse al muro sur del recinto sagrado y en su extremo noreste hacía ángulo con el muro este-oeste que partía de la puerta de la Poterna, conservándose hasta una altura de +1.36 m. Sin embargo, este muro estaba construido en adobe, a diferencia del muro que en 1933 se constató como muro circundante de la “*Maison Carrée*”, y pasaba a su vez por encima del segundo muro, por lo que era posterior. Posiblemente se tratara de un muro perteneciente a alguna estructura de Época Romana o tardo romana que se dispuso de forma circundante a la “*Maison Carrée*”, y que a su vez servía de superficie de paso, teniendo en cuenta que el suelo de la poterna se encontraba a +1.55 m (Fig. 100). Otros elementos que nos pueden hacer pensar en una reorganización del espacio en este punto del sector suroeste y en un momento más tardío, son la presencia de dos soportes de *zir* en arenisca. Finalmente, el autor proponía ver un edificio que vivió al menos dos fases diferentes representadas por los distintos muros paralelos, o una distribución poco clara al conservarse solo la cimentación.

---

en algunos puntos concretos y en otros escasamente rebasa de medio metro, sin que razones estructurales o arquitectónicas hayan podido ser verificadas.





Fig. 100. Excavación de la “Maison Carrée” vista desde el muro oeste del recinto templario alrededor del 17 de marzo de 1930 (según el diario de excavación es cercano a esta fecha cuando se excava este sector). Al fondo puede verse la poterna a un nivel bastante elevado y el muro que parte al mismo nivel en dirección este-oeste. En segundo término pueden verse los distintos muros cuadrangulares que formaban la “Maison Carrée”. Un poco más cerca se observa el muro que cierra por el este el espacio de la “Maison Carrée” y sobre él dos ánforas. La primera de la izquierda podría correspondes al tipo AE2-3 de transición (finales del siglo I a. C.) y la segunda el tipo AE3.5.1 (siglos I-III d. C.).

En las campañas de 1931 y 1932 Bisson y Robichon continuaron parcialmente la investigación de este conjunto arquitectónico. Confirmaron que el espacio cuadrangular interior estaría conformado por columnas circulares construidas con ladrillos cocidos en forma de cuarto de círculo, con un diámetro de 52 cm. Este templo períptero contaba con un recinto más amplio formado por un muro de 1 m. de ancho.<sup>408</sup> A su vez el recinto se encontraba circundado por un muro que en su lado norte partía desde la poterna. En este muro fue descubierta una puerta gracias a una piedra

<sup>408</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 42.



reutilizada como montante a una altura de +0.93 m y se emplaza en el eje de la “*Maison Carrée*”.

No obstante, los hallazgos más interesantes se produjeron a principios de marzo de 1930, cuando se descubrieron diferentes fragmentos de estatuas greco-romanas de Serapis e Isis, tanto entre los derrumbes de la “*Maison Carrée*” como en los alrededores<sup>409</sup>. A pesar de que estos elementos parecían claramente indicar la presencia de un Serapeion en ese lugar, Bisson mantenía que no se conservaban los elementos propios de este tipo de santuarios, y por tanto, habría que pensar en situarlo en otro emplazamiento. En concreto, Bisson lo situaba en la zona norte de la entrada al recinto templario, un punto llamado “*groupe XII*”<sup>410</sup> por el excavador. Otros hallazgos anteriores, según Bisson, podrían también adscribirse a este santuario a Serapis, Así por ejemplo en 1926 se había encontrado una base de estatua de un personaje bajo el reinado de Diocleciano cuya inscripción se dirigía al “gran Dios”, y según el autor éste no podía ser más que Serapis, teniendo en cuenta su cronología. Un altar greco romano y fragmentos de volutas de capiteles de columnas greco-romanas hacían pensar a Bisson que efectivamente un santuario de características griegas podría haberse construido en el recinto templario.

Según el reciente estudio de Florence Saragoza<sup>411</sup>, justamente varios de los elementos estatuarios encontrados por Bisson en 1930 pueden ser atribuidos bajo criterios iconográficos a divinidades isiacas. Y según los paralelos existentes, uno de ellos del cercano santuario descubierto en Luxor, pueden datarse a finales del siglo II d. C.<sup>412</sup> Así mismo, la atribución a Serapis de otros fragmentos de estatuas parece estar confirmada. La autora también plantea que la construcción cuadrangular interna de la *Maison Carrée* debe de ser interpretada como una especie de pódium elevado y su *cella* cuadrangular. Ciertos vestigios conservados podrían suponer la existencia de una escalera axial para acceder a esta estructura elevada y por tanto se podría reconocer un

---

<sup>409</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4 y p. 44.

<sup>410</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 29 y pl. I. Curiosamente esta estructura conservaba también una conducción de agua que pasaba bajo el especio enlosado delante de la Puerta de Tiberio, y vertía en una cubeta circular como las observadas en el sector suroeste. Es posible que en este caso pudiera tratarse también del espacio de un árbol a la entrada del templo.

<sup>411</sup> SARAGOZA 2012.

<sup>412</sup> *Op. Cit.*, p. 353.

tipo de templo con pronaos y cella, al modo del encontrado en Luxor y que fue reocupado en Época Bizantina. Para la autora es evidente que nos hallamos ante un templo *isisaco* y no considera plausible la localización en el segundo sitio considerado por Bisson<sup>413</sup>.

Algunas de las piezas cerámicas encontradas en este espacio y los alrededores de la *Maison Carrée*, son de especial importancia tanto desde un punto de vista cronológico como simbólico. La más importante es el fragmento de una máscara de teatro de terracota hecha a molde (6262-1/2 M5310, Fig. 101)<sup>414</sup>. El fragmento representa a escala natural la parte inferior del rostro con parte de un ojo y la oreja. Todavía se conservan restos de una capa de engobe blanquecina y trazas de color rojo. Pero su rasgo más importante es el tipo de pasta de la que está compuesta que sugiere un origen greco-italico y más concretamente de la Campania<sup>415</sup>. Según los paralelos encontrados podría datarse en torno al siglo III-II a. C., y en el punto actual de nuestras investigaciones, es el único ejemplo de máscara de estas características importada de Italia y encontrada en Egipto.

Este tipo de máscaras son interpretadas como un modelo en terracota que imita las verdaderas máscaras de los actores de la “nueva Comedia”<sup>416</sup>. Curiosamente, una de las características de las máscaras de la “nueva comedia” es el hecho de que estuvieran pintadas<sup>417</sup>. Según D.M. Bailey, podrían tratarse de objetos decorativos utilizados en las casas<sup>418</sup>. En efecto en Priene, por ejemplo, se han encontrado máscaras en miniatura y figurillas de actores en terracota dentro de un contexto doméstico<sup>419</sup>. Sin embargo, su carácter votivo es igualmente evidente ya que se relacionan con el culto de Dionisos y Deméter<sup>420</sup>. Así mismo, se conoce la relación existente en el Egipto greco-romano entre

---

<sup>413</sup> Si bien el estudio de F. Saragoza es remarcable con respecto al culto isíaco y de Serapis en Egipto, debemos mostrar nuestra perplejidad al comprobar que la autora no tiene en cuenta la continuación de la excavación de este monumento entre 1931 y 1932, publicado por BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 42 y pl. V. Así como por el importante error de orientación del norte en su figura 5.

<sup>414</sup> Ya publicada en BARAHONA-MENDEIETA 2015.

<sup>415</sup> *Op. Cit.*, y capítulo 4.1.

<sup>416</sup> BALD-ROMANO 1995, p. 46-47.

<sup>417</sup> FISCHER 1994, nº 335

<sup>418</sup> BAILEY 2008, p. 136

<sup>419</sup> BALD-ROMANO 1995, p. 47.

<sup>420</sup> *Ibid.*

Dionisos y Serapis, como el culto de Isis y Deméter. Serapis y Dionisos serían dos manifestaciones diferentes pero complementarias del dios Osiris. Comparten su carácter funerario, pero también algunos aspectos del ritual dionisiaco juegan un rol especial en el culto de Serapis<sup>421</sup>. En cuanto a Isis y Démeter, están asociadas durante la Época Helenística por su naturaleza como diosas de la fertilidad, de la maternidad y de la agricultura<sup>422</sup>.

En Medamud, el descubrimiento de una máscara de estas características en el espacio sagrado del templo nos invita a su interpretación como objeto votivo en relación con estas divinidades. Precisamente, fue descubierta el 30 de marzo de 1930 en el “*ensemble S.O.*” pero algunas piezas encontradas en su entorno en los mismos días sugieren que con más precisión debió de ser hallada entre 5 y 20 metros al este del muro oeste del recinto templario y cerca del muro sur del mismo<sup>423</sup>. Así pues podríamos fácilmente situarla más o menos en el espacio que ocupaba la “*Maison Carrée*”, evidenciando una relación con el culto de Isis y Serapis.

No obstante, su cronología sugerida bastante más antigua, entre el siglo III-II a. C., podría también insinuar un contexto relacionado con el supuesto templo de Ptolomeo III encontrado al este, pero muy próximo. Así mismo, si bien el témenos del templo parece que fue consagrado al dios Montu, al menos desde el Reino Medio, y a Amon-Ra-Montu en el Reino Nuevo, a partir de la Baja Época se ve claramente representado también el culto de Osiris en Medamud<sup>424</sup>. En la Época Ptolemaica reencontramos este culto a Osiris e Isis sobre los bloques de las puertas de Ptolomeo II y Ptolomeo IV, que pudieran haber estado también en el lugar del templo de Ptolomeo III o en algún punto cercano<sup>425</sup>. Por lo tanto no sería extraño encontrar un elemento votivo como esta máscara tanto en uno como en otro templo, ya que toda la zona debió

---

<sup>421</sup> STAMBAUGH 1972, p. 53-58.

<sup>422</sup> TOBIN 1991, p. 187-200.

<sup>423</sup> Estas son las referencias tanto de la pieza siguiente M5311 como las estatuas de Isis y Serapis. Debemos destacar la pieza M5311, una figurita a molde en pasta aluvial conservada en el Louvre (E 15418), la cual representa también el rostro de un cómico, quizás con máscara. Fue encontrada el 9 de marzo de 1930 « couche supérieure de l'ensemble S. O. dans la partie contre le mur sud, à 20 m. à l'E. du mur O. de l'enceinte Ptolémaïque ». Cf. DUNAND 1990, p. 220, n° 606.

<sup>424</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 18

<sup>425</sup> SAMBIN 1995, p. 163-168; SAMBIN, CARLOTTI 1995, pp. 383-457. Véase también más adelante la proposición de localizar la puerta de Ptolomeo II en el Muro de 9 metros.

de tener un marcado carácter funerario y osiriano si además tenemos en cuenta que debió de contener una colina artificial desde al menos el final del Reino Nuevo.

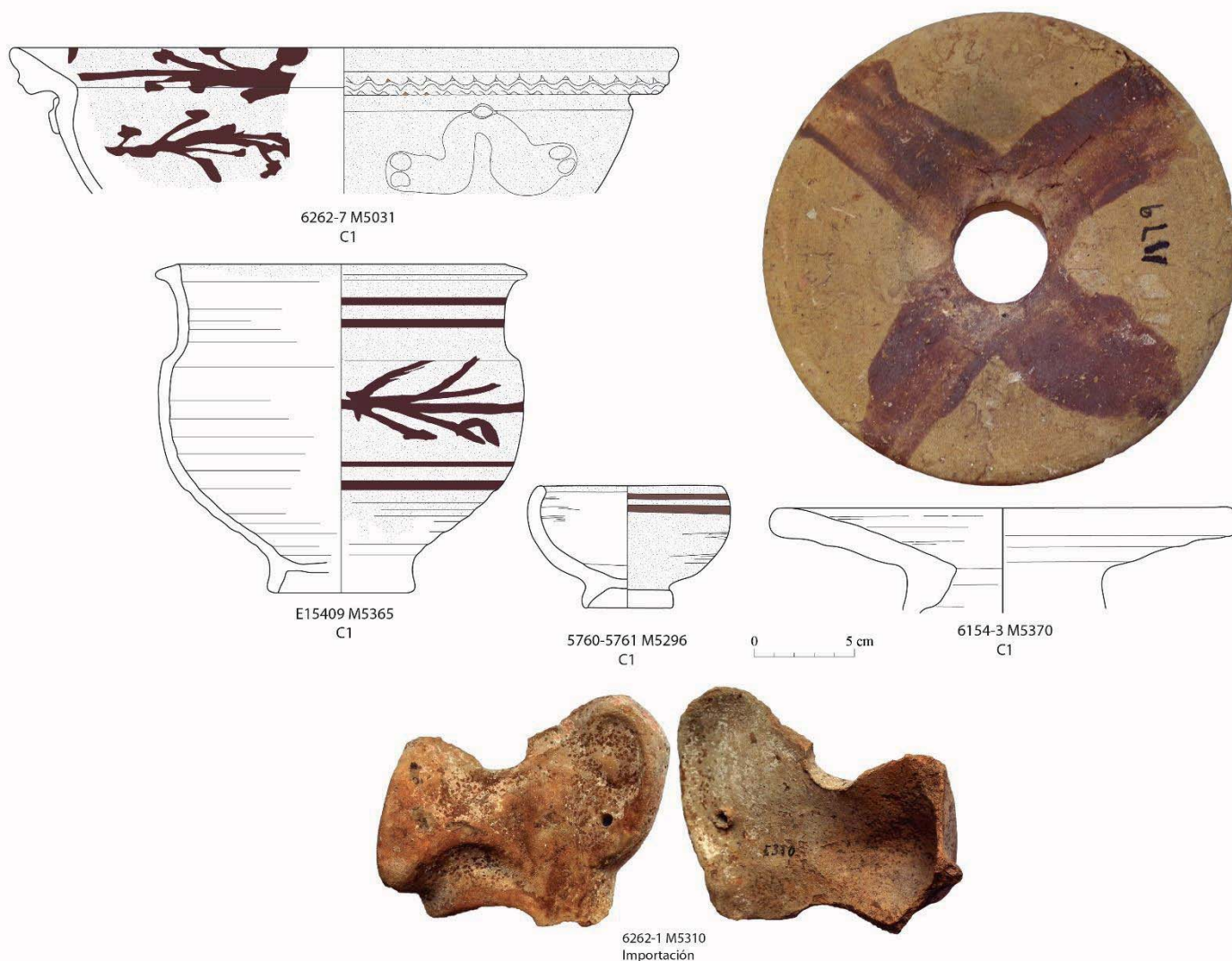


Fig. 101. Piezas cerámicas encontradas en relación con la “*Maison Carrée*”.

### B.6 La poterna

Por último, la zona suroeste del recinto está condicionada por una puerta construida con grandes bloques de piedra y denominada por Bisson “*La poterne*”. Sus características nos ayudan también a plantear algunas ideas con respecto a la cronología relativa de todo el conjunto. Si bien parece ya establecido que el muro del recinto que se observa todavía en la actualidad fue construido por Augusto<sup>426</sup>, parece que la entrada de

<sup>426</sup> REVEZ 2004

la llamada “poterna” pudiera haber sido abierta con posterioridad a este faraón. La entrada principal al recinto, también conocida como “Puerta de Tiberio” se encuentra a una cota de entre 0 m. y +0.15 m. con respecto al suelo del templo. Sin embargo, el suelo de la Poterna se encuentra al este a un nivel de +1.55, al oeste a +1.79 y en el centro a +1.58 m, lo cual representa una diferencia de altura bastante elevada con respecto a la Puerta de Tiberio.

Sin embargo Bisson nos informa de que esta puerta tiene su base de cimentación a la misma altura que el suelo del templo y al mismo tiempo reposa sobre las cimentaciones del muro oeste del recinto, que en este punto desciende mucho más bajo. Añade que debido a que el suelo conservado corresponde al nivel superior de la cimentación y por tanto es imposible de admitir que esta puerta haya sido sobre elevada en Época Bizantina para dar acceso al poblado que se desarrolló dentro del recinto. Habría que suponer en ese caso que una colina artificial enterraba en este punto la base del muro del recinto en época del templo grecorromano. Esto estaría confirmado por la existencia en toda esta zona de escorias de los hornos cerámicos que formarían una gran colina. Para establecer el muro del recinto estuvieron por tanto obligados de excavar en esta capa, así como para la poterna y establecer un terreno sólido, llegando en este punto hasta una cota mucho más baja e incluyendo en sus cimentaciones partes en ladrillos de adobe por debajo de las cimentaciones de piedra<sup>427</sup>.

No obstante, debemos añadir que muy posiblemente, al menos a finales de la Época Ptolemaica, la altura de esta zona y por tanto de esta supuesta colina debía de estar, más o menos, a la altura de la cubeta RR 6. Esto es por encima de +0.21 m., Cubriendo de esta forma la canalización. Por el contrario, la parte este de la poterna se encuentra a +1.55 m., por consiguiente mucho más alta. En consecuencia, es posible que esta puerta fuera abierta en el muro del recinto para dar acceso a la *Maison Carrée* o Serapeum entorno al siglo II o III de nuestra era. De esta manera, podríamos dar respuesta a la diferencia tan abultada de altura y al mismo tiempo correspondería

---

<sup>427</sup> Gracias al diario de excavación sabemos que el 20 de marzo de 1930 profundizaron la excavación de esta zona, llegando en la cara interior del muro oeste del recinto hasta 3.50 m. por debajo del nivel inicial de excavación, esto es aproximadamente el nivel del suelo del templo. El muro del recinto construido por Tiberio solo descendía hasta 2.10 m. en esta zona.



bastante bien con la altura de la puerta de acceso a la *Maison Carrée* descubierta entre 1932 y 1933, a +0.93 m.<sup>428</sup>.

Presentamos a continuación una selección de piezas que, si bien no conocemos el lugar exacto en el cual fueron encontradas, aportan interesante información histórica o cronológica (Fig. 102). A éstas añadimos además algunas otras piezas que lamentablemente no fueron conservadas, pero que son de singular importancia para comprender el contexto de las estructuras arqueológicas descubiertas en esta fase del sector suroeste.

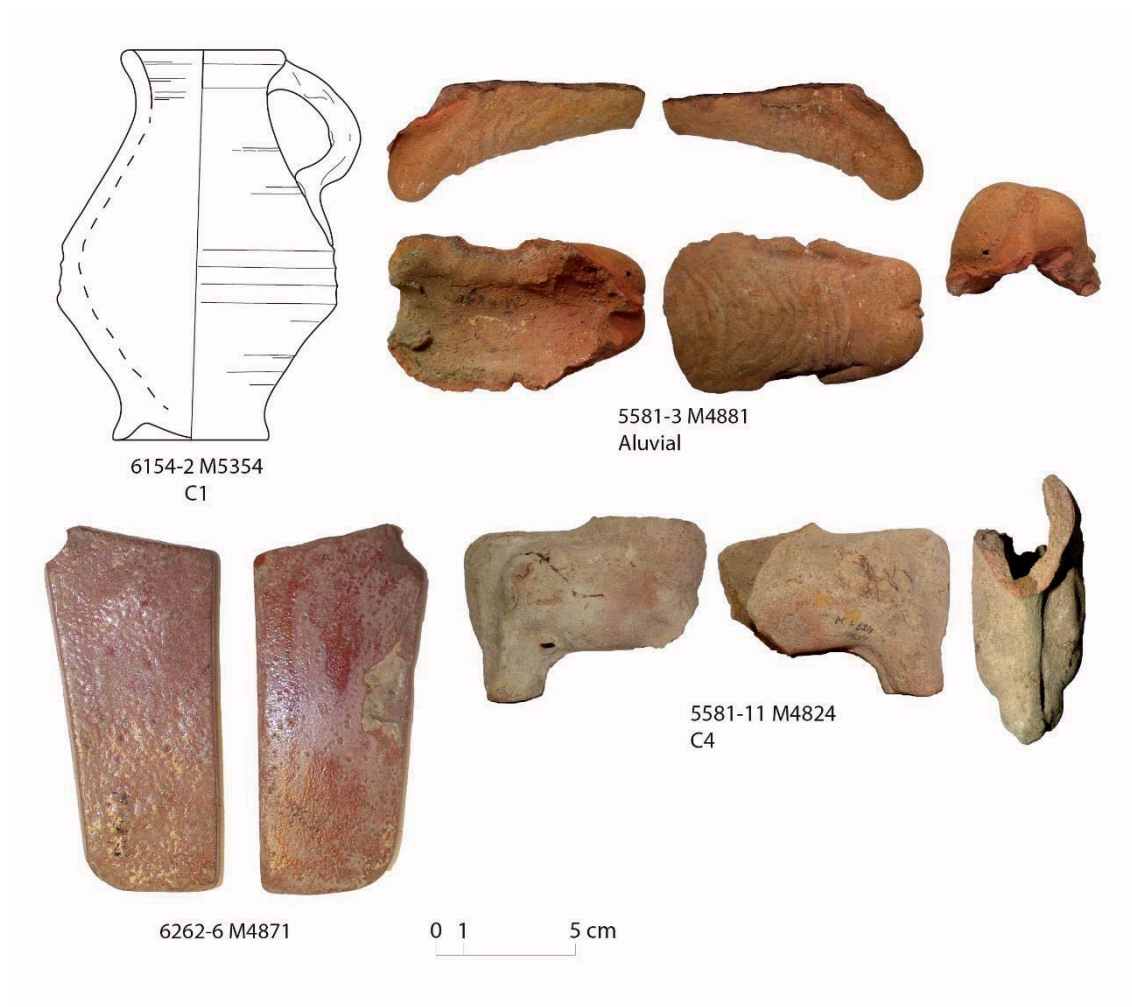


Fig. 102. Piezas cerámicas pertenecientes a la fase B sin localización concreta.

<sup>428</sup> Incluso en BISSON DE LA ROQUE 1930, pl. I vemos como un bloque de arenisca que se adosa a la cara este de la poterna está a una cota de +1.18, pudiéndose interpretar como un escalón que permitiría bajar hasta la altura de paso hacia el Serapeum.



Así por ejemplo, de entre las piezas conservadas, destacamos una extraña placa esmaltada que pudo estar aplicada en algunos de los relieves de los distintos templos formando parte del “nemes” de algún faraón (6262-6 M4871<sup>429</sup>); el fragmento de una figura de cuadrúpedo de Época Grecorromana (5581-11 M4824); otro fragmento de falo hecho a molde y que estaría adherido a una figura de gran tamaño (M5581-3 M4881<sup>430</sup>); y por último un jarro producido en Medamud durante los primeros siglos de nuestra era (6154-2 M5354).

---

<sup>429</sup> Largo 5.5 cm, altura 12.5 cm, espesor 8 mm. Encontrado el 13 de enero en el “*Ensemble S.O.*”. Placa “esmaltada” o vidriada en color rojo oscuro, hecha a molde. Está recubierta de una capa esmaltada por las dos caras aunque una de ellas está más alisada que la otra, por lo que podría ser la cara visible. Realizada en una pasta cerámica de textura muy fina y densa, también de color homogéneo rojo. Sin inclusiones a ojo desnudo, pero bajo 20 aumentos se observan pequeñas vacuolas redondas distribuidas uniformemente, en cantidad moderada, así como pequeños nódulos grises y nódulos blancos de aspecto calcáreo. En una de sus caras la superficie está parcialmente descascarillada y se observan restos de yeso que pudieron servir para restaurar la pieza. Es posible que se trate de una pieza mural para rellenar un relieve formado por fragmentos vidriados de distintos colores.

<sup>430</sup> Largo 9 cm, ancho 5.5 cm, altura 3 cm. Descubierto el 15 de enero en el “*Ensemble S.O.*”. En el inventario se menciona “*Fragment de scorpion?*”. Pero tiempo después se tachó la palabra escorpión, sin indicar de qué se trataba en realidad. Posiblemente forme parte de una escultura de cerámica representando un bóvido, del cual este falo formaría parte. Está realizado en molde con pasta aluvial tipo Nile B2 sin engobe.



Fig. 103. Fragmento ptolemaico M4827.

Los croquis o fotografías presentes en el inventario de la excavación nos muestran otras interesantes atestaciones. Una de ellas fue un fragmento de cerámica decorada con lotos y de clara datación ptolemaica (M4827, Fig. 103), que sin embargo Bisson puso en relación con la producción cerámica surgida de los hornos descubiertos en 1928<sup>431</sup>. En la memoria de excavación de 1930

se describe a este fragmento como *“Un fragment de base à décor floral violet sur fond rouge (Fig. 73) que je considère comme nous donnant le type de la poterie faite à Médamoud dans les fours d’époque byzantine trouvés en 1928, dans un sondage fait au sud du kôm, dont les resultats doivent être publiés avec une étude de la poterie* <sup>432</sup>.» Así mismo, con respecto a los hornos cerámicos encontrados durante la campaña de 1930 y en 1928 se dice: *“La poterie qui y fut trouvée a été reconnue d’époque byzantine, par similitude avec celle que nous donne les installations coptes de la couche supérieure de l’enceinte sacrée. Un type caractéristique de cette époque a pour décor des fleurs d’une teinte violette sur fond rouge. La figure 73 nous en donne un exemplaire recueilli cette*

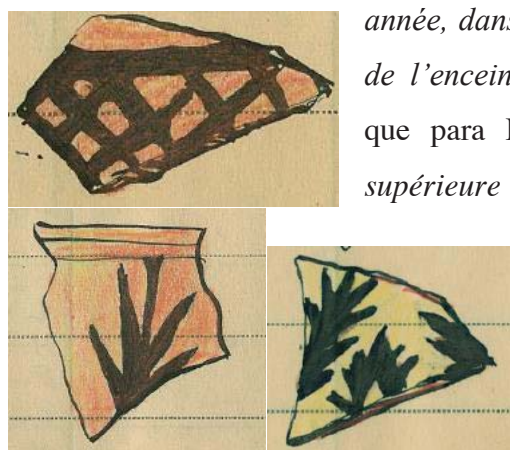


Fig. 104. Fragmento ptolemaicos M4830, M4837 y M4863.

*année, dans la couche supérieure de l’ensemble sud-ouest de l’enceinte ptolémaïque et romaine*<sup>433</sup>. ». El hecho de que para Bisson esta pieza pertenezca a la « *Couche supérieure* », puede indicar que efectivamente los estratos

de Época Ptolemaica estaban muy cerca de la superficie, al igual que el sistema de canalizaciones y cubetas. Otros fragmentos cerámicos encontrados en la proximidad redundan en esta posible datación ptolemaica para el nivel superior, como M4830, M4837 y M4863.

<sup>431</sup> Capítulo 2.1.3.

<sup>432</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 85 y fig. 73.

<sup>433</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4.

## **Fase C, Segundo Periodo intermedio – Reino Nuevo:**

Todas estas estructuras y elementos arquitectónicos explicados en las páginas anteriores, se encontraban cubriendo una extensa zona caracterizada por las cenizas, escorias y desechos de varios grupos de hornos asociados a la producción cerámica, desde una cota similar a la del suelo del templo, esto es 0 m. y hasta una profundidad aproximada de -2m.<sup>434</sup>, coincidiendo con un gran muro de ladrillos de adobe llamado el “Muro de 9 metros”.

Este muro, llamado de esta forma porque tenía 9 metros de ancho, era de vital importancia para Bisson ya que el excavador pensaba que sería el muro del recinto del templo del Reino Medio, o al menos anterior a la XIX dinastía<sup>435</sup>, según sus propias observaciones de la cerámica encontrada en sus cercanías y sus enormes dimensiones. Debido a la importancia de esta gran estructura tanto del punto de vista arquitectónico, histórico y por su relación con el grupo de hornos cerámicos, a continuación presentaremos los datos, ideas e hipótesis surgidas a partir del estudio de este muro.

### **C.1 El “Muro de 9 metros” y los recintos templarios del sector suroeste**

El muro de 9 metros de ancho (M9M) había sido ya localizado durante la campaña de 1929 en la explanada oeste del templo, paralelamente al muro del recinto templario construido por Augusto y donde se encontraba la puerta de Tiberio<sup>436</sup>. Excavando bajo el nivel del suelo del templo, en un punto donde no se conservaban restos de enlosado, se encontró este enorme muro de ladrillos de adobe dispuestos en hiladas ondulantes<sup>437</sup>. Se reconoció sobre una distancia de 50 metros, quedando el resto de su longitud bajo el terreno no excavado aún. Su pared este estaba a 7.50 m. del

---

<sup>434</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 19-25. Gracias al diario de excavación sabemos la capa de ceniza de los hornos comenzaba a partir de -1.30 m. bajo el nivel de la poterna (que estaba aproximadamente a +1.55 m. con respecto al suelo del templo y el muro del recinto).

<sup>435</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 3-4, 39-43, 54 y pl. IV.

<sup>436</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 9-10.

<sup>437</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 10.

ángulo suroeste de los quioscos y a 8.50 m. del ángulo noroeste<sup>438</sup>. Se conservaba hasta la cota -0.10 m. de manera bastante uniforme y sólo se veía ligeramente rebajado donde las estructuras de Época Bizantina habían descendido un poco más, como en el llamado “Grupo VIII” que había sido destruido hasta nivel -0.40 m. Acertadamente, Bisson indica que este nivel bastante uniforme muestra como este muro fue arrasado de manera sistemática y organizada cuando se instaló un nuevo muro del recinto templario más al oeste, el muro construido por Augusto.

Su base reposaba sobre un terreno arcilloso y variaba entre las cotas -1.30 m. y -1.50 m. Más exactamente, en la parte de este muro situada al sur de la avenida enlosada que se dirige al templo, la base de la pared oeste estaba a nivel -1.30 y la parte de la pared este a nivel -1.45 m. En la porción encontrada al norte de esta misma avenida, la base de la pared oeste está a nivel -1.50 hacia el sur y -1.40 hacia el norte, así como su pared este a nivel -1.45. Estos niveles ligeramente variables indicaban que la cimentación no estaba hecha de manera regular, característica que coincidiría con una zanja de cimentación que es excavada profundamente para cimentar el muro, según nuestra teoría que desarrollaremos más adelante.

Siguiendo la excavación de su pared oeste, se encontró la entrada que atravesaba este muro y que coincidía con ligeras variaciones con el eje este-oeste del templo greco-romano. La entrada se componía, partiendo desde su fachada oeste de un reentrante de 40 cm por 6.30 m. de ancho. En este reentrante se encontraba un paso de 2.30 m. de ancho, hasta llegar a otro reentrante de 2.30 m por 5.20 de ancho, encontrándose en su cara interna. En esta entrada no se encontró ninguna piedra o signo de puerta, mostrando sus paredes directamente los ladrillos de adobe, pero claramente ese no era su aspecto original, el cual debía de contener una puerta monumental. De hecho es posible que una capa de arcilla de tipo gredoso a nivel -1.45 m. en su cara oeste hubiera formado parte de algún tipo de preparación para la cimentación de la puerta.

Más adelante, en la cara oeste del M9M, a 16.70 metros al norte del reentrante de la entrada, fue encontrado un saliente del muro o bien otro muro adosado a él,

---

<sup>438</sup> Véase el plano 31 del sector suroeste donde se puede observar que hubo un error de orientación entre los planos de 1930 y 1931. Véase así mismo la tesis doctoral de Feliz Relats Monserrat sobre los últimos resultados obtenidos mediante métodos geofísicos sobre esta estructura.

formando un resalte de 1.10 m de ancho y 4.50 m. de largo, perdiéndose en el límite de la excavación. Bisson menciona que en los otros muros de recinto encontrados<sup>439</sup>, los muros se caracterizan por estar configurados con reentrantes y salientes a distancias determinadas, y el autor no encuentra esta característica en el muro M9M, a no ser que pudiera ser reconocido precisamente en este saliente localizado al norte<sup>440</sup>. Es muy posible que efectivamente se tratara de uno de estos salientes si tenemos en cuenta que el resto de características insinúan también una cronología similar como se verá a continuación. Además, a pesar de esta reflexión, la realidad es que Bisson no excavó lo suficiente para asegurar que no se encontrara esta disposición de bloques entrantes y bloques salientes. De hecho, si observamos el plano I de 1930 y lo comparamos con el plano I de 1931 (ver también el plano 31 donde se combinan ambos) observamos que justo en el lugar que debería ocupar el ángulo noreste del M9M para ser simétrico a su ángulo suroeste, la tierra sin excavar lo cubre. Por tanto, no podemos saber si en ese punto había algún tipo de ruptura arquitectónica de la línea de fachada. No obstante, cabe la posibilidad de que no fueran exactamente simétricos, ya que si observamos el plano VI de la excavación de 1932 alrededor del almacén norte, vemos como dos filas paralelas de ladrillos de adobe en dirección este-oeste podrían corresponder con la fachada norte del muro que formaría ángulo con M9M (ver plano 31, reconstrucción en verde). Sin embargo, es más probable que precisamente la fachada del recinto templario fuera simétrica y ello nos daría un ángulo noreste del recinto mucho más al norte (ver plano 31 en azul).

En cualquier caso, la excavación del M9M se prolongó en la campaña siguiente en el sector suroeste. Precisamente, una de las principales preguntas que Bisson pretendía responder en 1930 con la excavación del sector suroeste, era con respecto a la datación y dimensiones del M9M. El hallazgo más importante de esta campaña fue encontrar el ángulo exterior (no el interior) suroeste del M9M, marcando la continuación hacia el este que según Bisson pasaría bajo el muro norte del lago sagrado<sup>441</sup>. Sin embargo, no tuvo el tiempo suficiente de hacer más sondeos para

---

<sup>439</sup> BISSON DE LA ROQUE 1929, pl. I ; BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, pl. I.

<sup>440</sup> Se refiere al tipo de construcción por grandes bloques cóncavos y convexos que a su vez tienen las hiladas curvas. Es decir el mismo tipo comentado anteriormente (Cf. *Supra*) y al cual corresponden los recintos templarios de Karnak. Sobre las dataciones posteriores a las pensadas por Bisson para estos recintos encontrados anteriormente ver capítulos 3.2.8, 3.2.9 y 3.2.13.1.

<sup>441</sup> Cf. BISSON DE LA ROQUE 1931, pl. IV. Y p. 39-43.

encontrar su continuación hacia el este<sup>442</sup>. La excavación, no obstante, continuo por la cara oeste y en la misma línea norte-sur se encontró otro gran muro que aparentemente prolongaba el M9M, pero este segundo muro, arrasado al mismo nivel, no descendía más que a -1m. y su anchura no pasaba de los 5 metros (M5M).

Para Bisson, la diferencia del nivel de base marcaba claramente que este muro era posterior. Sin embargo, hay que añadir que a pesar de que Bisson no lo indicara, según el plano publicado en 1931, parece que el M5M está compuesto por tramos que corresponderían con la forma de construcción en bloques cóncavos y convexos como los muros del recinto templario de Karnak o los propios muros del recinto greco-romano de Medamud. En ese caso, la configuración de los dos muros adquiere una forma más acorde con un gran pilono y el muro adosado que conforma el recinto (ver plano 31, en relleno azul). Además, si observamos con atención el mismo plano de 1931, vemos un área cuadrangular en ladrillos de adobe, según la leyenda, en la esquina noreste del primer muro perimetral de la “*Maison Carrée*”. La línea que lo delimita coincide con la fachada oeste del M5M y podría perfectamente ser la continuación de este frente, que es cortado a su vez en una época posterior por el muro de la “*Maison Carrée*”. Si consideramos que esta fuera su esquina, según el dibujo del plano, y trazamos dos líneas rectas basadas en la anchura del muro (5 metros), vemos como éstas coinciden con varios recortes hechos en el terreno por Bisson en el transcurso de las excavaciones y que se basaban en los distintos elementos arquitectónicos que encontraba. Estos recortes precisamente coinciden con restos de ladrillos de adobe que podrían pertenecer al tramo sur de este muro de recinto y que fueron destruidos y reutilizados a lo largo de los decenios<sup>443</sup> (ver plano 31, M5M en azul como el M9M y líneas de la fachada sur supuestas en amarillo discontinuo).

Además observamos que casualmente el muro paralelo al sur del MPSS se detiene a la misma altura de la supuesta fachada norte de la continuación este-oeste del M5M. Por lo tanto, pudiera haber una conexión entre ambos.

---

<sup>442</sup> Las excavaciones de todo el sector sur en los años precedentes y posteriores no encontraron el supuesto muro este que conectaría con el M9M, lo cual indica que en realidad no existía este lado en esa localización.

<sup>443</sup> En Karnak, durante la excavación del templo de Ptah, dirigido por Christophe Thiers, hemos podido observar directamente como en ocasiones los gruesos muros de recinto perimetrales hechos con ladrillos de adobe, eran parcialmente vaciados o cortados para reaprovechar el espacio y hacer habitaciones u otros tipo de compartimentaciones, hasta que la línea del muro queda totalmente deformada y reconfigurada.



En el lado oeste del muro M9M y en la zona sur del sector suroeste, a una profundidad similar a la base de este muro, fueron encontrados el conjunto de hornos de cerámica que Bisson pensó en todo momento correspondían a la misma cronología que el M9M y por tanto databan del Reino Medio, según sostuvo desde que lo descubrió. ¿Pero el muro M9M databa verdaderamente de este periodo? A continuación presentamos algunos datos que pueden plantear una cronología totalmente distinta.

Uno de los detalles más importantes publicados por Bisson respecto del M9M es que éste se encontraba construido en “*lits ondulés*”<sup>444</sup>, esto es con hiladas de ladrillos que no se alinean de manera horizontal, sino curvada<sup>445</sup> (Fig. 105). Según los estudios efectuados en los templos de Karnak y la comparación con otros recintos templarios, ésta es una característica que aparece quizás en el delta a partir de la XXVI dinastía<sup>446</sup> pero que se desarrolla en los templos del Alto Egipto sobre todo a partir de la dinastía XXX<sup>447</sup>. Esta particularidad ya había sido planteada anteriormente por Jean Revez<sup>448</sup>, quien duda de la datación dada por Bisson a partir de estas referencias.

Debemos añadir además, que recientes excavaciones y análisis en el área noreste del recinto templario de Karnak han mostrado las distintas características de los muros perimetrales de Karnak desde el Reino Nuevo hasta la Época Ptolemaica<sup>449</sup>. Según este estudio, la muralla correspondiente al Reino Nuevo<sup>450</sup> y que recibe sucesivas restauraciones y arreglos durante todo este periodo, está construida con hiladas siempre horizontales y con forma de bastiones. En la dinastía XXI sufre una reconstrucción parcial por parte de Menkheperre, hijo de Pinedjem y se construye así mismo con hiladas horizontales<sup>451</sup>. Posteriormente a la dinastía XXI se alarga este muro pero utilizando todavía hiladas horizontales. Una última reparación de esta muralla será hecha anteriormente a la construcción de las catacumbas osirianas de Época Ptolemaica, esta vez con hiladas curvadas, y podría datarse por tanto de la Baja Época<sup>452</sup>. Se

---

<sup>444</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 10.

<sup>445</sup> Sobre este estilo constructivo ver: NICHOLSON, SHAW 2009, p. 90-92 y referencias.

<sup>446</sup> SPENCER 1996, p. 27.

<sup>447</sup> Cf. GOLVIN, HEGAZY 1993; GOLVIN ET AL. 1990; Y para comparar con un recinto datado en época de Tutmosis III Cf. LAUFFRAY 1995a.

<sup>448</sup> REVEZ 2004, nota 9 y p. 496.

<sup>449</sup> LECLERE 2010

<sup>450</sup> LAUFFRAY 1995b.

<sup>451</sup> LECLERE 2010, p. 244-245.

<sup>452</sup> *Op. Cit.*, p. 248-249.

confirma de esta forma, que las hiladas horizontales para los muros de recinto del templo perduran al menos hasta comienzos de la Baja Época y como demuestran algunos ejemplos del delta<sup>453</sup>, a partir de la época Saita y durante la Época Ptolemaica se comienza a construir con hiladas curvadas o onduladas.



Fig. 105. Muro M9M visto desde el sur, en su cara este, frente a los quioscos de la parte delantera del templo. Se observa claramente como las hiladas de los ladrillos tienen una configuración curvada formando ondas.

<sup>453</sup> LECLERE 2008, p. 603-605.

Por tanto, la datación relativa para este tipo de recintos con hiladas curvas, como ha quedado indicado anteriormente, nos plantearía una datación para el M9M y el M5M entre la época saíta y ptolemaica.

Desde el primer momento Bisson se planteó la duda sobre la cronología de este muro de recinto y parece que en seguida le asaltó la idea de relacionarlo con la plataforma del templo del Reino Nuevo o XVIII dinastía. Sin embargo, uno de sus principales argumentos se basó en la cerámica encontrada en 1929 en las inmediaciones y en 1930 en el nivel de los hornos de cerámica que coincidía en algunos puntos con el nivel aproximado de la base del muro.

Efectivamente, el 1 de marzo de 1929, en la cara este del M9M, a 9 metros al sur de la avenida del templo y a nivel -1m, fueron encontradas varias cerámicas que para Bisson confirmaban una datación en el Reino Medio o la dinastía XVIII para el muro M9M.

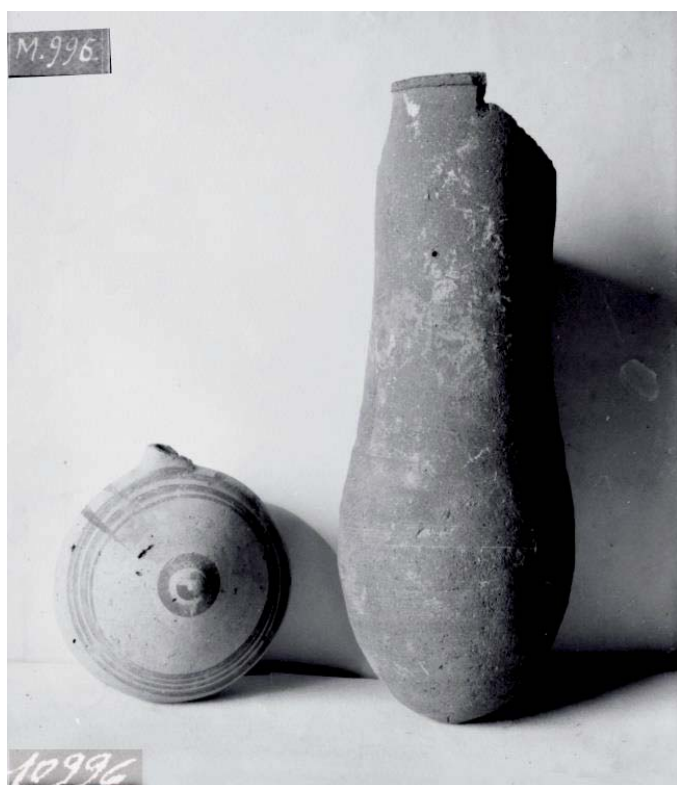


Fig. 106. Cerámica encontradas junto al M9M, nº de inventario M4461 y M4463.

La primera de ellas M4461, no ha sido localizada, pero el excavador la describe como un vaso en arcilla roja, bien cocida<sup>454</sup>. Su altura es de 29.5 cm, un diámetro de abertura de 10.5 cm. y un diámetro máximo de 12 cm (Fig. 106). Por sus características visibles sobre la foto podemos avanzar que parece un vaso alto tipo “*beaker*” o decantador de tamaño más grande, completamente bien torneado y posiblemente realizado en pasta aluvial. Los

<sup>454</sup> Inventario de la excavación de 1929. Archivo del IFAO, MS\_2004\_0013. Observamos que la caligrafía es muy parecida a la caligrafía utilizada en los fragmentos cerámicos del sondeo al sur del Kom, por lo que puede que corresponda a Drioton, quien se encargaba por aquellos años del estudio de la cerámica.

paralelos más próximos lo situarían a finales de la dinastía XIX<sup>455</sup>, o incluso en el periodo libio<sup>456</sup>.

La segunda pieza (5581-2 M4463, Fig. 106), una cantimplora decorada con círculos concéntricos rojos, afortunadamente se encontraba conservada en el IFAO y nos ha permitido su estudio directamente<sup>457</sup>. Los paralelos referenciados para este tipo de piezas abarcan una datación desde mediados de la dinastía XVIII, hasta la dinastía XXI<sup>458</sup>. Sin embargo, tras el análisis de todos los paralelos, pensamos que la pieza M4463 debería ser datada en las dinastías XX-XXI, o como muy pronto finales de la dinastía XIX. Consideramos fundamental el hecho de que esté fabricada en pasta Marl A4 var. 1, sin engobe y en color rojo, elementos que parecen más recurrentes en este periodo según los paralelos. Esta cronología coincidiría además con la pieza M4461 encontrada según Bisson en el mismo emplazamiento y que podría ser datada entre finales de la dinastía XIX y el periodo libio<sup>459</sup>.

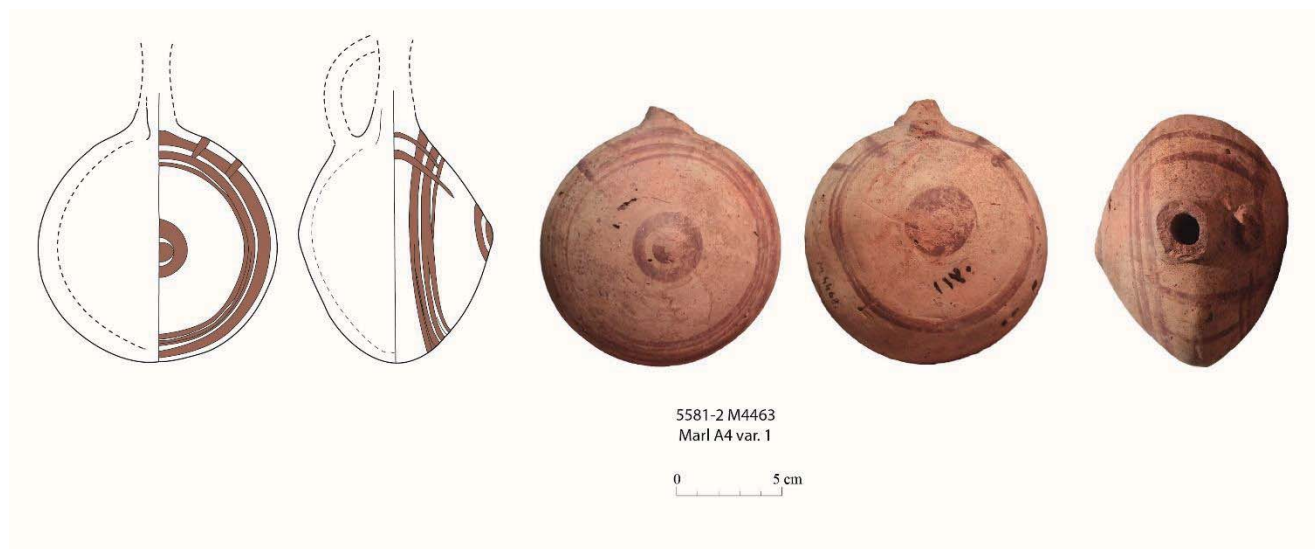


Fig. 107. Pieza 5581-2 M4463 encontrada junto M 4461 al lado del M9M.

<sup>455</sup> ASTON 1999, pl. 6.119. ASTON 2008, group 19, fig. 25 y group 24, fig. 29. HOPE 1989, fig. 8, j-l. Datados en Época Ramésida.

<sup>456</sup> ASTON 1999, pl. 35.1094. RZEUSKA 2010, fig. 19, TPI.

<sup>457</sup> Ver capítulo sobre la cerámica en el Reino Nuevo.

<sup>458</sup> *Ibid.*

<sup>459</sup> En 1939 se encontró una pieza muy similar pero entera en el patio del templo, M8746, la cual se ha perdido, pero por la fotografía presente en el inventario de excavación podría también datarse entre las dinastías XX-XXI. Véase también en el capítulo de la cerámica del Reino Nuevo

Por tanto, en primer lugar podemos descartar a estas piezas como indicadores cronológicos para el muro M9M, ya que no se encontraron en su zanja de cimentación, deducible tanto por la cota a la que fueron encontradas como por el hecho de estar completas, y sólo indicarían que a -1 m. el M9M, cortó estratos de finales del Reino Nuevo o dinastía XXI. Y en segundo lugar, como se acaba de comentar, estas piezas no corresponden a la época sugerida por Bisson.

Si tenemos en cuenta la datación relativa de las propias características del muro que han sido comentadas, es decir que el muro fuera de época saíta o ptolemaica, sería también lógico que este muro hubiera cortado los niveles anteriores, de finales del Reino Nuevo o la dinastía XXI, para cavar la zanja de cimentación. Así mismo, también hubiera cortado los niveles correspondientes al sector de hornos cerámicos que comentaremos a continuación.

Por otro lado, si nuestra suposición de que el cuadrado de ladrillos de adobe representado en el plano de 1931 es la esquina de este muro, observamos como este hubiera sido cortado en época greco-romana por uno de los muros de la “*Maison Carrée*” y sobre todo, su trazado habría desaparecido completamente con la cimentación y aterramiento preparado para el templo de Ptolomeo III, como queda evidente en el plano 31. Así pues, este detalle podría también darnos una datación *ante quem* para este muro, que lo situaría anterior al templo de Ptolomeo III.

## **C.2 Los hornos de cerámica encontrados en el sector suroeste**

Como se ha apuntado anteriormente, toda la zona oeste del sector suroeste estaba cubierto por una gran capa de cenizas y escorias cerámicas. Este gran relleno ceniciento se extendía más allá del muro oeste y sur del recinto del templo, rebasando claramente sus límites. Fue ya detectado en 1929 en el límite sur de la explanada oeste del templo<sup>460</sup>, justo sobre la línea del límite sur de las excavaciones de ese año y ese sería, por tanto, su límite norte. Al este, esta colada procedente de los hornos se interrumpía a 15 metros en la parte norte y a 20 metros en la parte sur del muro oeste del recinto<sup>461</sup>. Sus límites sur y oeste parecen haber sido cortados por las cimentaciones

---

<sup>460</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, pl. I y p. 24.

<sup>461</sup> Bisson en todo momento interpreta que esta capa o colina se extendía hacia el oeste del M9M, y de las estructuras de la parte central del sector suroeste. Recordamos, por tanto, que es posible que la zona

del muro construido por Augusto. (cf. plano 31 con la extensión de esta capa). A continuación se presenta la descripción de estos hornos de cerámica siguiendo el orden dado por Bisson en la publicación de 1931.

El nivel de destrucción de los hornos se encontraba aproximadamente a -1 m., dato que para Bisson claramente indicaba que se trataba de estructuras anteriores a la Época Ptolemaica. Por otro lado, el nivel de base de estos hornos variaba entre -1 m. y -2.47 m.<sup>462</sup>. Y este último nivel coincidía a su vez con la base del M9M. Bajo el nivel inferior de los hornos parecía extenderse ya el suelo virgen, según Bisson, y la cerámica desaparecía.<sup>463</sup> Bisson precisa además que el principal conjunto de hornos más excavado se encuentra en la parte donde las “*Couches superiure et inferiure*” no habían dado nada de importancia, situada entre el ángulo suroeste del muro M9M y la poterna.<sup>464</sup>

Aparentemente el tipo de hornos encontrado en toda esta capa cenicienta correspondía al mismo tipo de hornos hallados en el sondeo al sur del Kom<sup>465</sup>, correspondía también al tipo de hornos que aún podía encontrarse en Egipto en aquellos años y en ciertas zonas en la actualidad<sup>466</sup>. Se compone de una construcción en ladrillos

---

central quedara a una cota muy inferior con respecto a esa colina y fuera el motivo por el cual se rellena el terreno a comienzos de la Época Ptolemaica para igualar ambas zonas y construir el templo de Ptolomeo III. No obstante, las numerosas piezas correspondientes a la cronología y producción de los hornos encontradas en todo el sector suroeste, pueden indicar que la capa de desechos de los hornos continuaba mucho más al este, incluso hasta el lago sagrado, pero a un nivel muy inferior, estando la pendiente más pronunciada a partir de la cara oeste de la prensa de aceite y el muro oeste del templo de Ptolomeo III. Véase el corte este-oeste sugerido a partir de las distintas cotas en el plano 33. Donde se muestra la sucesión de estructuras y capas desde el bosque sagrado al nivel de los hornos.

<sup>462</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 4

<sup>463</sup> *Op. Cit.*, p. 22.

<sup>464</sup> El análisis de los objetos y cerámica encontrado aproximadamente en esta zona es igualmente rico que en el resto pero evidentemente Bisson se refería sobre todo a las estructuras arquitectónicas que se resumen en unos pocos restos de muros de adobe en relación con los hornos pero difícilmente identificables. No obstante el hecho de que no se hubiera construido nada por encima del nivel de los hornos en esta zona es bastante significativo, ya que podría indicar que este lugar fue respetado quizás como colina simbólica en relación con el culto a Osiris en el I milenio, como será expuesto más adelante.

<sup>465</sup> Cf. 2.1.3.

<sup>466</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 22. De hecho sabemos gracias al diario de excavación que cuando los hornos fueron descubiertos, Cotevielle encargado del estudio de esta cerámica, estuvo visitando zonas



de adobe de forma tubular, de planta circular con una abertura en la parte inferior o boca del horno por la cual se introdujera el combustible para el fuego y cuyas paredes interiores están completamente cocidas por el uso. En la parte superior se encuentra una plataforma que divide la estructura en dos espacios y se comunican gracias a los agujeros que perforan toda esta plataforma o suelo perforado, sobre el cual se colocarían los recipientes a cocer.

El primer horno descrito por Bisson (Horno A del plano 31 y Fig. 108)<sup>467</sup> se situaba a 10.50 m. del muro oeste del recinto greco-romano y a 15.50 m. de la línea de ángulo suroeste del M9M. Tenía un diámetro interior de 1.30 m. y un espesor de las paredes de 20 cm<sup>468</sup>. La boca del horno es cuadrada, tiene unas dimensiones de aproximadamente 33 cm. y se encuentra a un cota de -1.42 m. Su suelo perforado se encontraba a una cota de -0.51 m. Según el excavador, este horno debió de remplazar a otro de más reducidas dimensiones, situado en su lado noreste y que tenía su base a nivel -1.33 m (Horno B). Por tanto, según estos primeros datos, este sector de producción cerámica tiene al menos dos fases de hornos cerámicos. Además, gracias al diario de excavación, sabemos que este pequeño horno tenía 90 cm. de diámetro y una profundidad conservada con respecto a la entrada del horno A, de 1 metro.

---

cercanas con hornos para poder estudiar los tipos actuales y compararlos con los que estaban siendo excavados.

<sup>467</sup> Ver también BISSON DE LA ROQUE 1931, fig. 11. Obsérvese además que la tierra que lo cubre a la derecha podría corresponder con los restos de una escalerilla que suele adosarse a su pared exterior.

<sup>468</sup> Ello indica que las paredes estarían construidas con una sola hilada de ladrillos.

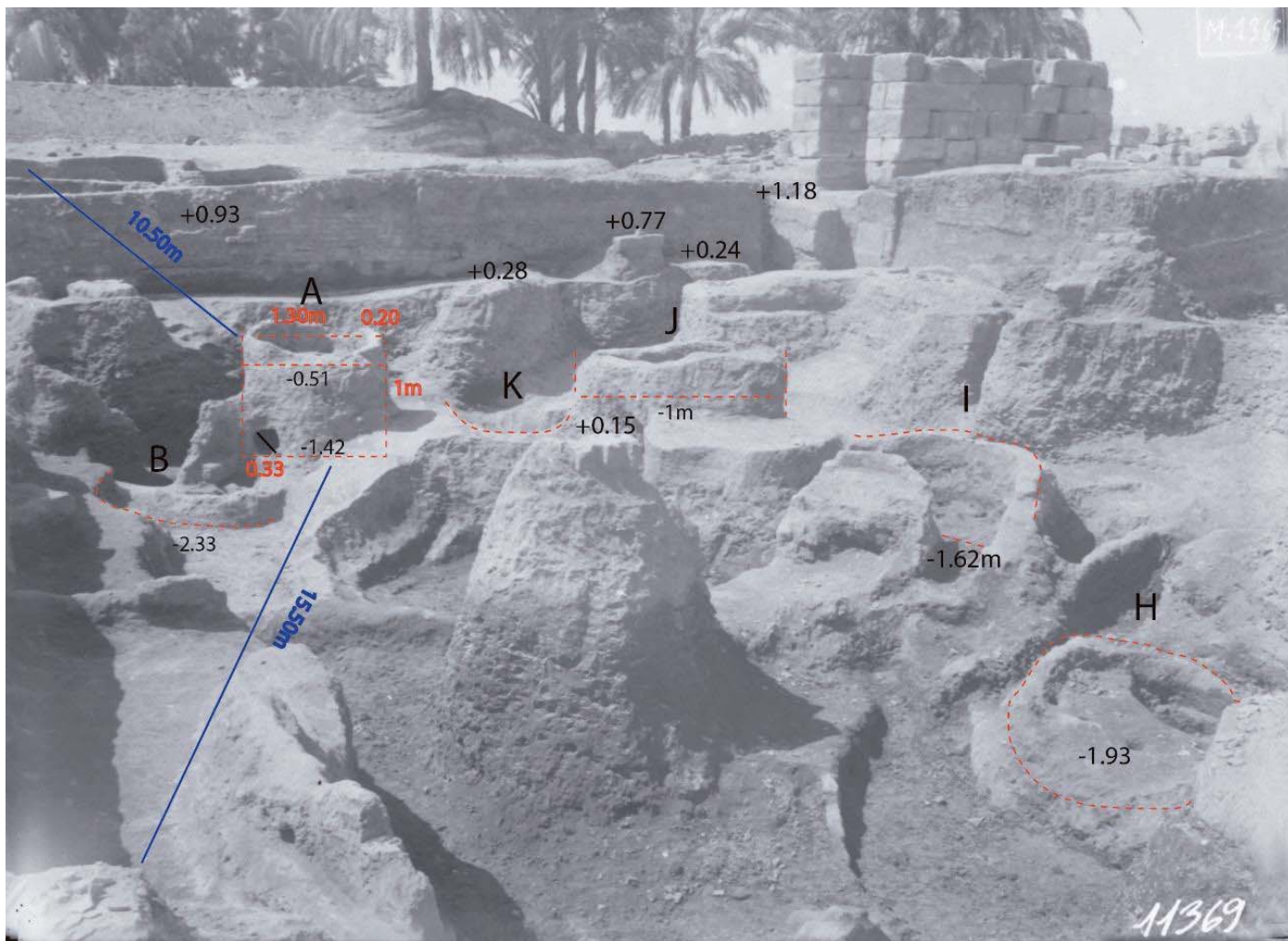


Fig. 108. Zona principal de los hornos cerámicos del sector suroeste vista desde el noreste. En azul se indican las distancias de referencia, en rojo las medidas del horno, en rojo punteado el contorno de los hornos, y en negro las cotas marcadas en los planos así como la nomenclatura de los hornos. Fotografía conservada en el archivo del IFAO.

El siguiente horno descrito (Horno C, Fig. 109) se situaba en el ángulo suroeste del M9M, tenía su plataforma perforada a -1 m. y su boca se encontraba sobre el lado oeste. A 3.50 m. más al oeste se halló parte de una escalerilla en arcilla, la cual tenía su escalón inferior a nivel -1.47 m., y el tercer escalón o escalón superior a -2.07 m. Dada la cercanía es posible que esta escalerilla tuviera cierta relación con los hornos, uniendo de esta forma dos zonas de hornos a diferente altura.

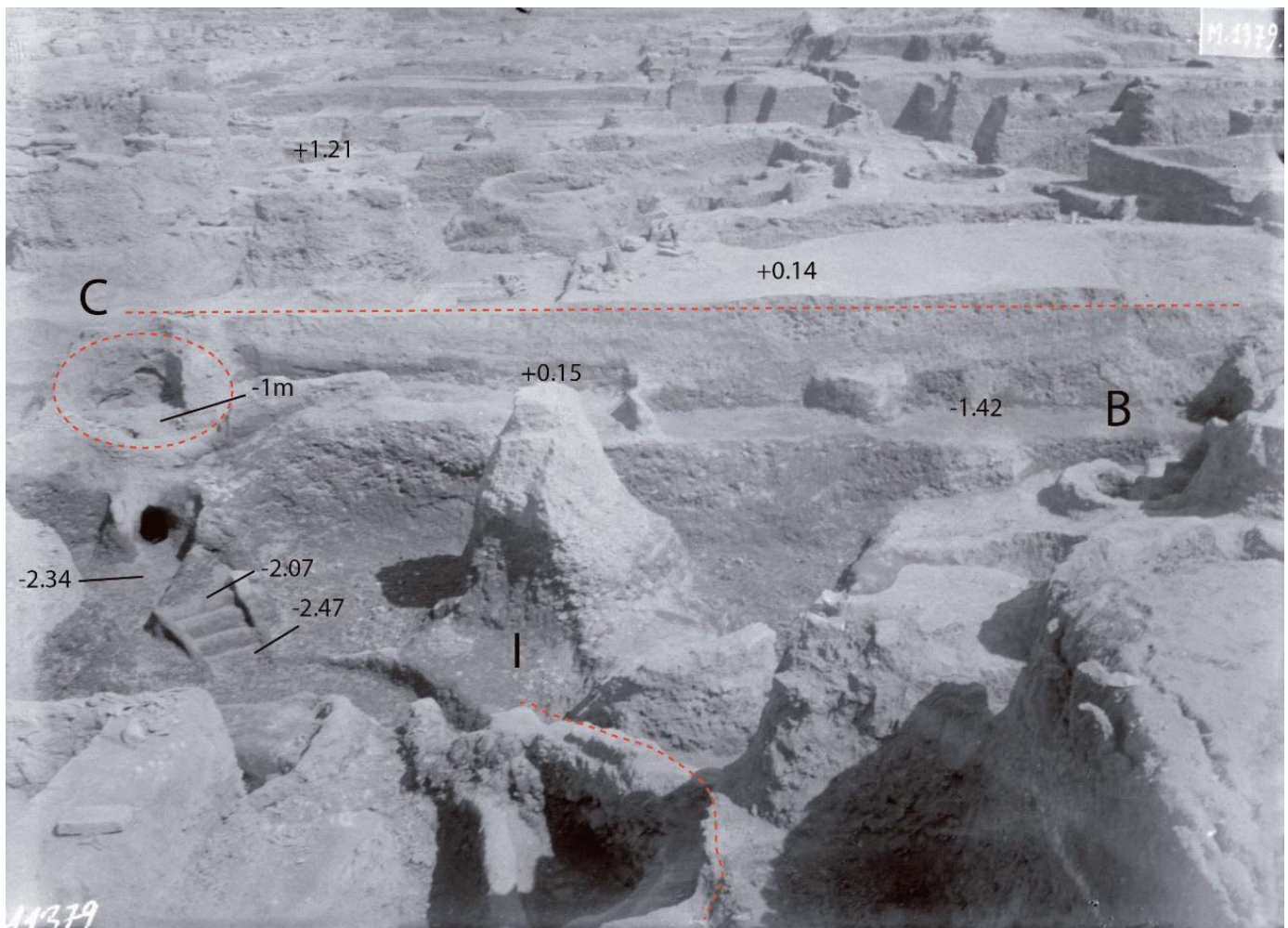


Fig. 109. Zona principal de los hornos del sector suroeste vista desde el oeste. La Línea roja discontinua marca la parte superior del M5M, así como los contornos de los hornos. Fotografía conservada en el archivo del IFAO.

El cuarto horno descrito (horno D, Fig. 110) no conservaba su plataforma perforada, pero conservaba una altura hasta una cota de  $-0.11$  m. Su boca se encontraba hacia el noreste y estaba a una cota de  $-1$  m.



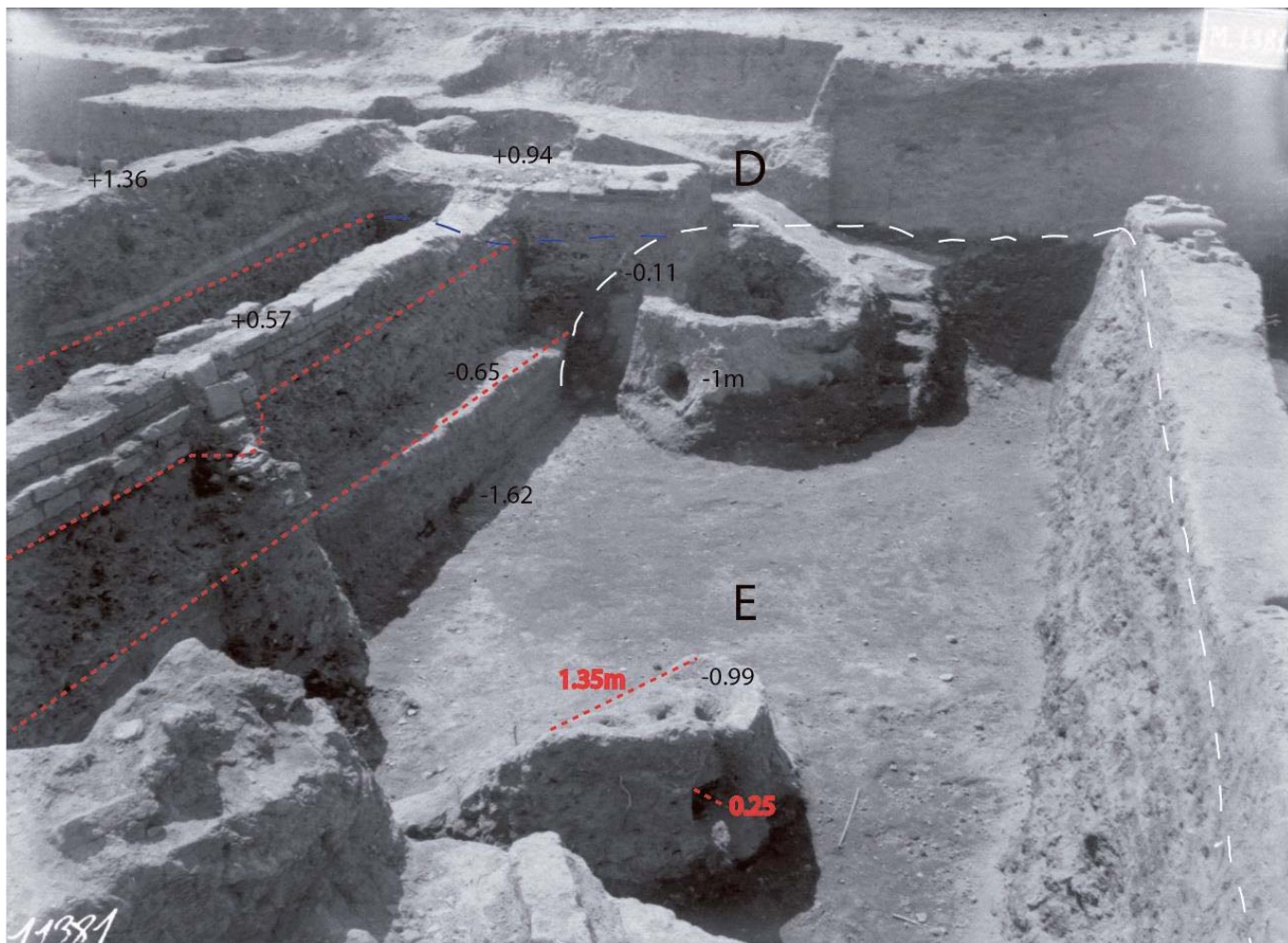


Fig. 110. Zona sureste del conjunto de hornos. Las líneas rojas discontinuas marcan las medidas de los hornos, así como el muro de adobe perteneciente al templo de Ptolomeo III (parte inferior con cotas -0.65 m. y -1.62 m.), el relleno de tierra que cubre a éste y cubriría toda esta zona (por encima de -0.65 m.), el muro en ladrillos cocidos quizás contemporáneo de la “Maison Carrée” (cota superior +0.57 m.) y el muro más al Este paralelo a la paralelo de este último (cota superior +1.36 m.). La línea blanca discontinua indica el relleno de tierra que pudo cubrir los hornos y que se encontraba por debajo del muro visible a la derecha. Fotografía conservada en el archivo del IFAO.

Más al norte se ubicaba el Horno E, con su plataforma perforada a -0.99 m. y su orificio hacia el noroeste ligeramente por debajo. Su diámetro interior es de 1.35 m. y sus muros tenían también un espesor de 20 cm. En este caso se pudo medir el espesor de la plataforma que igualmente medía 20 cm. En el caso de la boca del horno, ésta al igual que en el horno A, era cuadrada y media 25 cm.

Entre la “Maison Carrée” y el muro oeste del recinto greco-romano se encontró un nuevo horno al oeste (horno F). Su nivel inferior era -2.06 m. y un poco

más al norte se localizaba un séptimo horno (horno G) dentro del relleno estratigráfico que se encontraba bajo el muro del recinto, teniendo como nivel superior conservado - 0.85 m.

Al oeste y al sur del resto de escalera de arcilla encontraron un nuevo horno con su plataforma perforada a -1.93 m (horno H) y cerca otro con la parrilla a -1.62 m (horno I). El siguiente (horno J) a -1 m. y más al sur otro horno (Horno K) sin plataforma conservada pero con su fondo a -2.47 m. Tanto su situación como el nivel bastante bajo de su fondo nos llevan a pensar que este horno podría corresponder también a la fase anterior señalada para el horno B. Hacia el este aparecía el horno A y un poco más al este, bajo el muro M5M, un último horno con la plataforma a -1.17 m (Horno L).

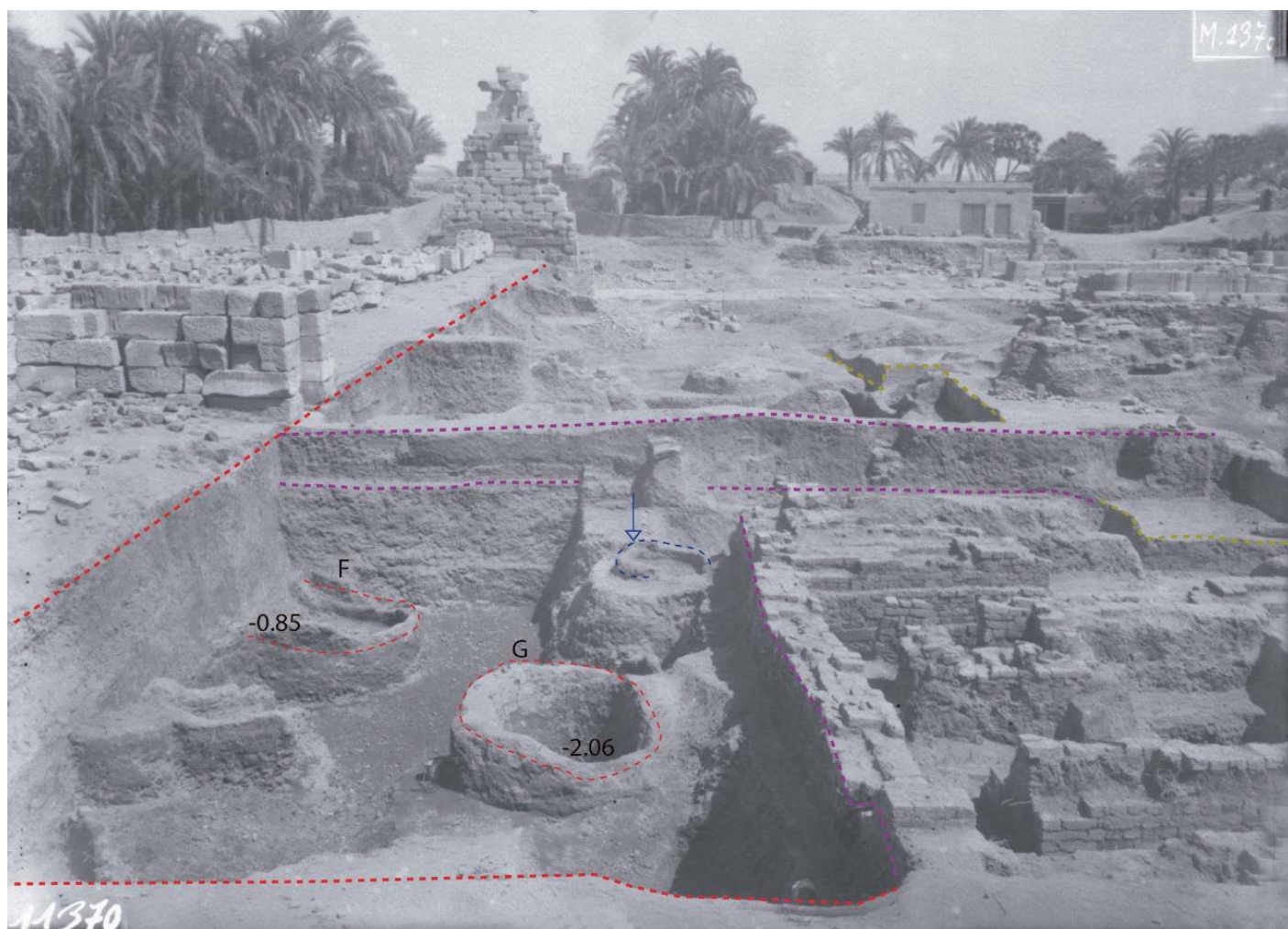


Fig. 111. Sector de hornos visto desde el sur. La línea roja discontinua marca el límite del muro del recinto templario construido por Augusto, con la poterna a la izquierda, así como el contorno de los hornos. Las líneas violetas marcan a la derecha el muro oeste de la “Maison Carrée” y en la zona central el muro norte de la “Maison Carrée” que parte de la poterna. En azul puede verse la canalización y cubeta

RR 6. Y por último en amarillo se destaca el contorno del M9M y del M5M. Fotografía conservada en el archivo del IFAO.

A esta enumeración de hornos podemos añadir algunas otras estructuras circulares que por su situación o cota, podrían también tratarse de otros hornos no detectados por Bisson o que no tenían la entidad suficiente para ser mencionadas. Por un lado observamos dos estructuras circulares de paredes delgadas y excavadas hasta una cota de -0.26 m., que han sido cortadas por el muro M9M (ver plano 31. En color beige). Entre el grupo principal de hornos y en concreto al este del horno J, observamos otra gran depresión de forma circular con una cota en su nivel bajo de -2.59 m. A su vez el horno I, se encuentra cortado por otra pequeña estructura circular que recuerda al horno B (ver Fig. 109, justo delante del horno I). En el ángulo suroeste del recinto sagrado, junto a la “*Maison Carrée*” descubrimos la última estructura circular a nivel -0.21 y tapada por una especie de prolongación del muro que hay tras de ella.

Debemos añadir también que, el hecho de que muchas de las piezas que podemos identificar como pertenecientes a la producción surgida de estos hornos se encontraran a niveles más altos y hayan sido clasificadas por Bisson como pertenecientes a otras “*couches*”, indica que efectivamente la altura de esta colina formada por los desechos era bastante alta y extensa, limitando en algunos casos directamente con niveles de épocas posteriores como la Época Ptolemaica o incluso bizantina. Podemos apuntar de hecho, que es posible que todo el sector suroeste se encontrara ocupado por niveles del Reino Nuevo con gran cantidad de material perteneciente a la producción de los hornos, ya que en el lado este del MPSS se hallaron varios fragmentos de cerámica con decoración azul, propia de mediados de la dinastía XVIII hasta la Época Ramésida, a una cota de -0.50<sup>469</sup>. Así mismo, al este de la prensa de aceite, recordamos que se encontraron numerosos vasitos de cerámica a una profundidad máxima de -0.76 y que probablemente correspondan también a una cronología del Reino Nuevo<sup>470</sup>. Por lo tanto, al oeste del lago, se extendía un gran nivel del Reino Nuevo hasta una altura casi a la cota del suelo del templo. Cabe la posibilidad, dado la tipología diferente de la cerámica recogida en esta mitad este, que este nivel perteneciera a otra colina que se desarrollaba al sureste, procedente de otro

---

<sup>469</sup> Cf. *Supra* fase A.

<sup>470</sup> *Ibid.* Fase B



sector de producción cerámica<sup>471</sup> que relevaría desde mediados de la dinastía XVIII al sector suroeste. Esto dejaría un gran desnivel entre ambas colinas, que en época de Ptolomeo III es rellenado para la construcción de su templo.

En relación con esta colina del sector suroeste, debemos de apuntar algunas ideas importantes que ayuden además a comprender la historia del resto de estructuras y elementos enumerados en este capítulo en las distintas fases. Como se ha apuntado también en la fase B, es muy posible que esta colina surgió fruto de la actividad alfarera y se mantuvo intacta al menos durante el III Periodo Intermedio y la Baja Época, viéndose cortada después por el M9M que como muy pronto podría remontar a la dinastía XXVI, pero que con más probabilidad podría acercarse a la dinastía XXX<sup>472</sup> o incluso a la Época Ptolemaica<sup>473</sup>. Es posible también que al menos el extremo este de la colina es cortado por el relleno en época de Ptolomeo III<sup>474</sup>. Según Sambin, en el momento en el que Ptolomeo III construye su templo, el templo principal de Medamud es todavía el templo construido durante el Reino Nuevo y adosadas en la zona sur se localizarían las capillas de las adoratrices de Amón<sup>475</sup>. Estas capillas, al igual que las capillas osiriacas de Karnak, estarían enfocadas principalmente a un culto a Osiris<sup>476</sup>. Como se ha comentado anteriormente, parece que Medamud tuvo una vertiente de culto osiriaco al menos desde la Baja Época. En este contexto, la colina formada por los

---

<sup>471</sup> Ver capítulo 2.1.2.

<sup>472</sup> Debemos recordar que en 1926 se encontraron dos esfinges de Nectanebo I que debieron de proteger una estrada monumental pero cuyo emplazamiento exacto se ha perdido ya que aparecieron reutilizadas. Cabría la posibilidad de que presidieran quizás el Pilono del M9M, datados ambos de la misma época, aunque no tenemos más datos que apoyen esta idea. Cf. BARAHONA-MENDIETA, RELATS en prensa

<sup>473</sup> En este caso, podríamos también plantear que la puerta de Ptolomeo II encontrada en las cimentaciones del templo y que Sambin cree que el de un muro del recinto, correspondiera con la entrada encontrada en el M9M.

<sup>474</sup> Entre el muro oeste del muro del templo de Ptolomeo III y el muro M5M se encuentran varias piezas cerámicas procedentes de la producción alfarera. En concreto, al menos M5018, M5019 y M 5044. Sin embargo en toda la porción central del sector y que estaría ocupada por el templo de Ptolomeo III no hay prácticamente fragmentos cerámicos pertenecientes a los hornos. En el inventario de la excavación de 1932 se enumeran algunas cerámicas recogidas durante la excavación de este templo, N° M6403-6422 y solo las piezas M6409, M6418 y M6419 pertenecen claramente a la producción cerámica de los hornos.

<sup>475</sup> SAMBIN 1992, p. 172. Sobre estos santuarios dedicados por las adoratrices ver BARAHONA-MENDIETA, RELATS en prensa.

<sup>476</sup> De hecho en el bloque M6529 se menciona a Osiris Khentiamentiu. *Ibid.*

desechos de los hornos del sector suroeste hubiera tenido una clara simbología. Según la misma autora, todos los templos tardíos importantes tenían en los alrededores una zona funeraria con una colina dedicada a los dioses muertos.<sup>477</sup>

Algunas piezas cerámicas, que por desgracia no han sido conservadas a excepción de una, nos confirman que en la zona oeste del sector suroeste y en concreto al norte del eje de la poterna, se conservaba estratigrafía perteneciente a la Baja Época. La primera de estas piezas, M4963 es una jarra de 38 cm de altura, de forma ovoide con dos pequeñas asas en su parte superior y la superficie estriada. Según el croquis del inventario de excavación es muy posible que debamos de relacionarla con el tipo de jarras producidas en el sur del Kom desde la dinastía XXV hasta comienzos de la Época Ptolemaica<sup>478</sup>. La siguiente pieza afortunadamente ha sido conservada, es 5716 M4999<sup>479</sup>(Fig. 112), y se trata de un vaso de pequeño tamaño con labio engrosado al interior y estria bajo el borde, así como la superficie estriada. Al igual que la pieza anterior, procede de la producción al sur del Kom y podría datarse desde finales del IIIPI hasta comienzos del siglo VI a. C. La pieza siguiente, M5000, es una cantimplora de pequeño tamaño, no conservada, pero que gracias al croquis podemos asimilar a las cantimploras nuevamente producidas en Medamud al sur del kom, y datadas desde la dinastía XXV, al menos hasta el siglo VI<sup>480</sup>. Y por último, encontramos la mitad de una figurilla femenina que los paralelos consultados sitúan en torno al III Periodo Intermedio<sup>481</sup>.

---

<sup>477</sup> SAMBIN, CARLOTTI 1995, p. 437. Además apunta que la puerta de Ptolomeo II conservada en Lyon y con una decoración claramente osiriaca en el interior, hubiera dado acceso, en un muro de recinto, a esta zona de carácter funerario.

<sup>478</sup> Capítulo 3.3.6, grupo 13.

<sup>479</sup> *Op. Cit.*, Grupo 21

<sup>480</sup> *Op. Cit.*, Grupo 23

<sup>481</sup> Ver capítulo 4.1.

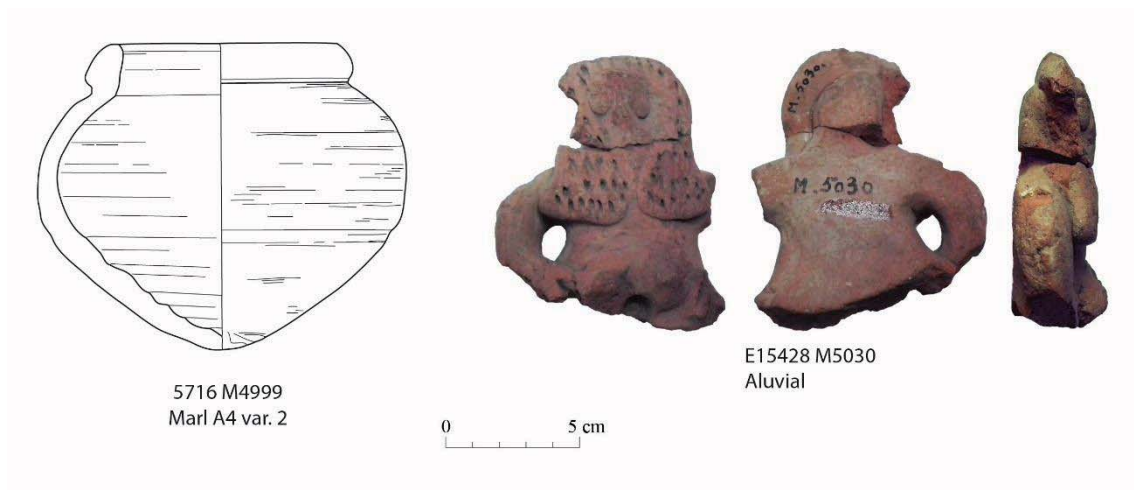


Fig. 112. Piezas cerámicas correspondientes al TPI y la BE encontradas en el sector suroeste.

A continuación se presenta una selección del resto de piezas cerámicas procedentes de la excavación del sector suroeste, que pueden estar relacionadas con la producción cerámica surgida de los hornos cerámicos descubiertos y que sin embargo, fueron inventariadas en la «*Couche superiure*» o simplemente en el «*Secteur S.O.*». Por tanto, Bisson no los relacionó directamente con el nivel donde se encontraban los hornos cerámicos. No obstante, por sus características morfológicas o por la pasta cerámica en la cual están fabricadas, podemos proponer su pertenencia a esta producción.

En la mayoría de los casos se trata de figuritas de terracota en forma de distintos animales que, más allá de su posible utilización como elementos votivos, dada la gran acumulación observada en este sector, es evidente que deben de proceder de la producción cerámica desarrollada en la zona<sup>482</sup>. Otros fragmentos cerámicos que merecen una atención especial son las jarras con cabezas de Hathor adheridas, de evidente funcionalidad ritual, pero que responden a las mismas características del resto de la producción cerámica surgida de estos hornos y en algunos casos presentan además signos evidentes de sobrecocción<sup>483</sup>. Los demás fragmentos cerámicos responden a las mismas tipologías y características de los que se muestran en las figuras 116 y 117 (al final de este capítulo) referentes a los hallazgos de la «*Couche moyenne*» y «*Couche*

<sup>482</sup> Los detalles del análisis de cada una de estas piezas y la descripción pormenorizada de ellas se encuentran en el capítulo 4.1.

<sup>483</sup> Cf. Capítulo 3.3.4.

*inférieure*». En estos planos se muestra la situación exacta de las principales piezas cerámicas inventariadas. Todas ellas se encuentran además estudiadas en los capítulos referentes a la cerámica del IPI<sup>484</sup> y RN<sup>485</sup>, junto con los capítulos dedicados a la producción cerámica de ambos periodos<sup>486</sup> por lo que reenviamos a estos capítulos.

---

<sup>484</sup> Capítulo 3.3.3.

<sup>485</sup> Capítulo 3.3.4.

<sup>486</sup> Capítulos 5.1 y 5.2. En éste último se desarrolla además la clasificación propuesta por Bisson en un principio de los fragmentos cerámicos decorados surgidos de la producción cerámica de los hornos encontrados.

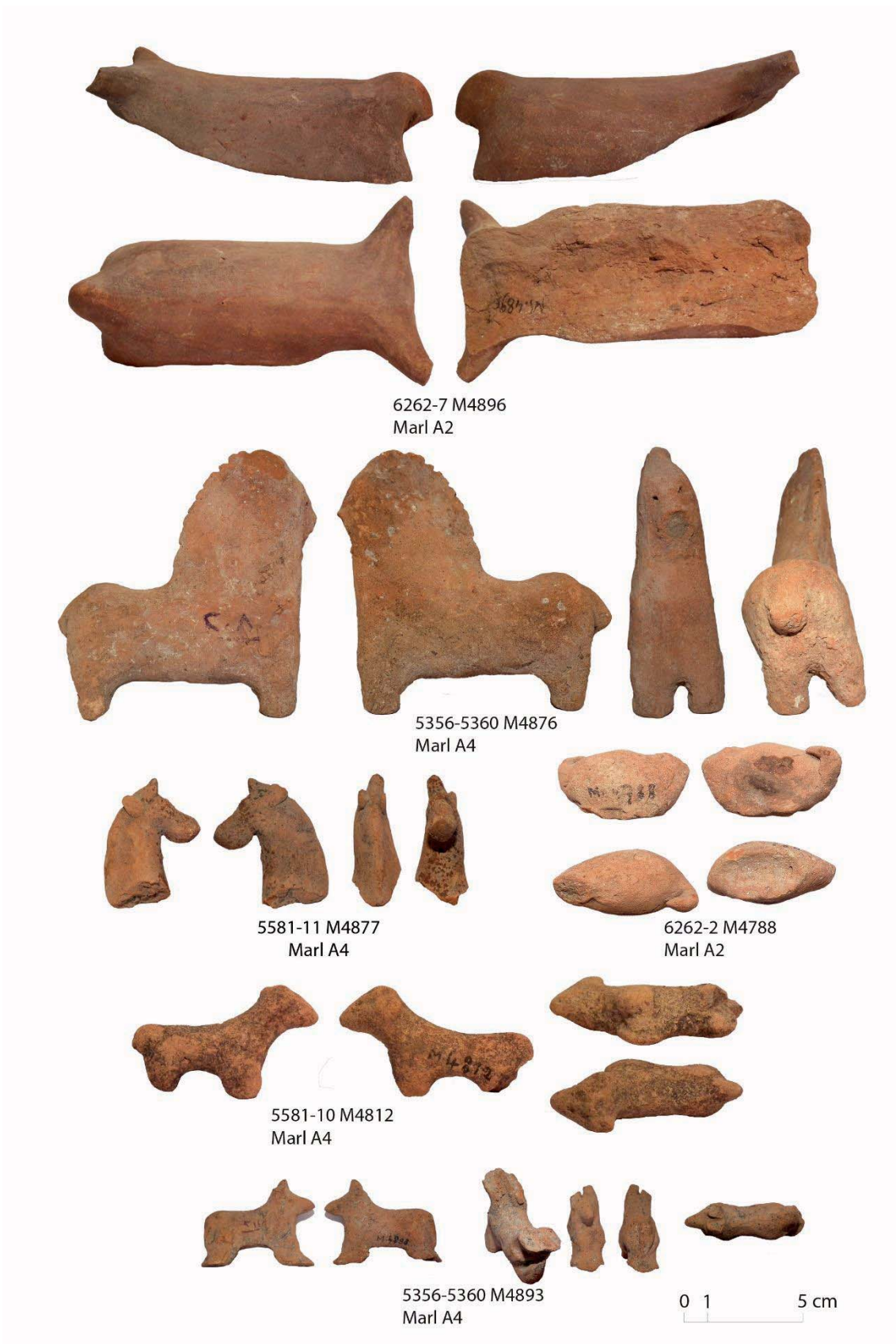


Fig. 113. Piezas cerámicas encontradas en el sector suroeste y relacionadas con la producción de los hornos cerámicos.



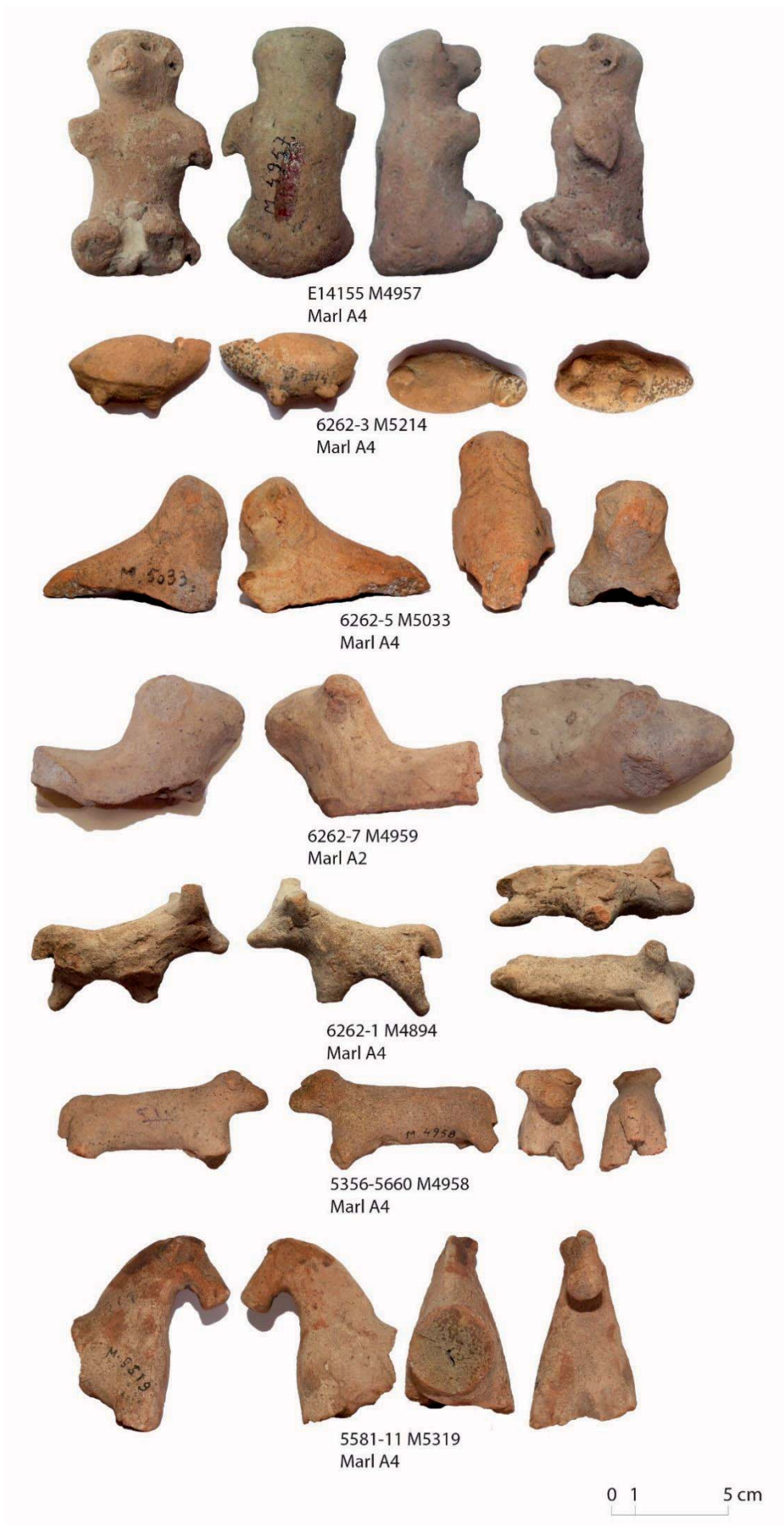
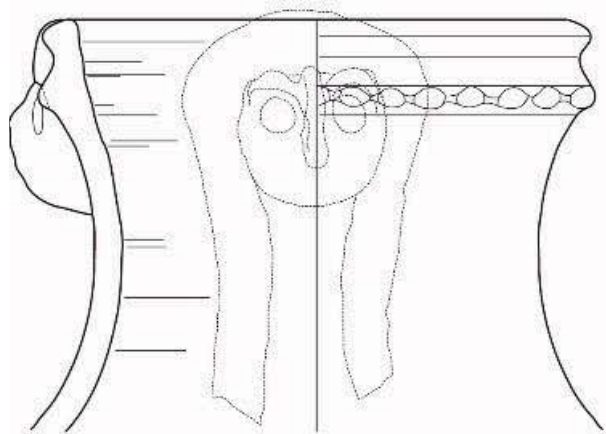
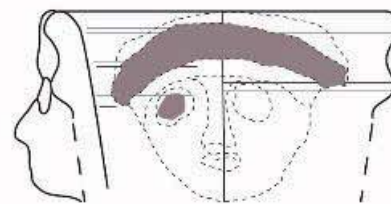


Fig. 114. Piezas cerámicas encontradas en el sector suroeste y relacionadas con la producción de los hornos cerámicos.





M4955 E15425  
Marl B sobrecocida



M5309 E15437  
Marl B



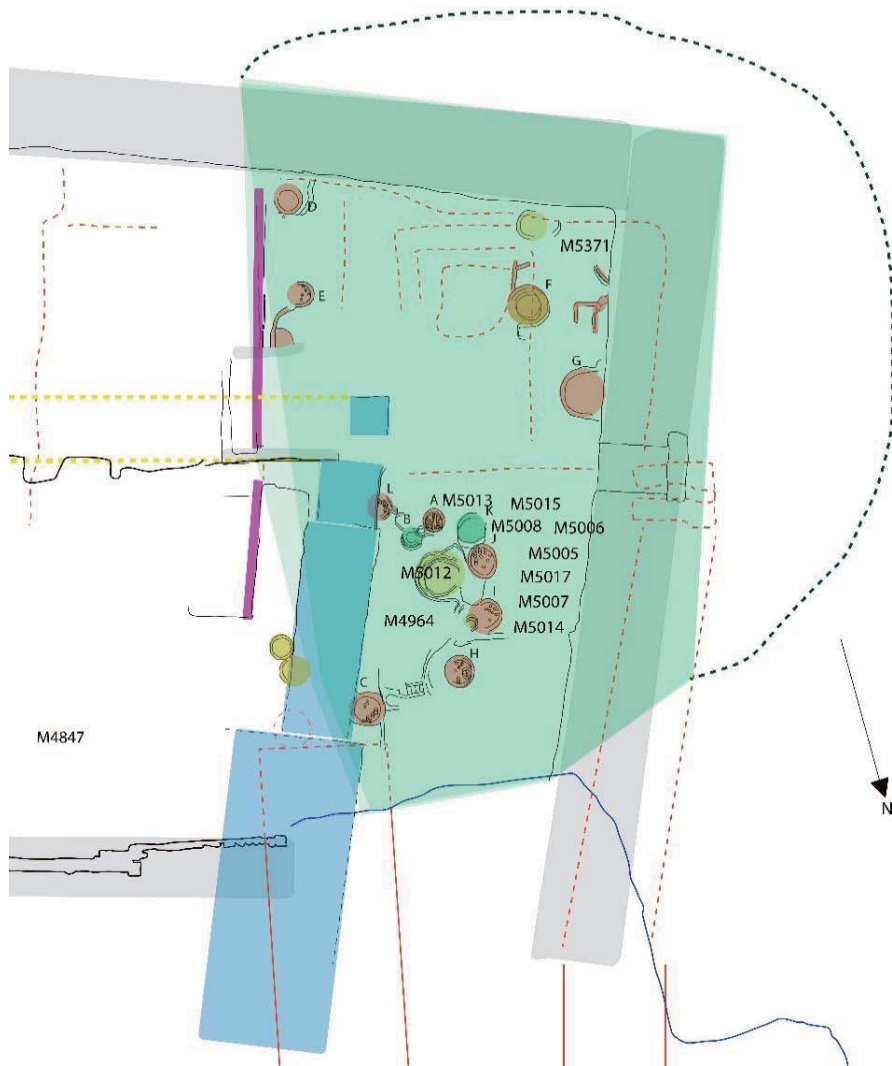
M5023 E15426  
Marl B



5581-11 M4956  
Marl A3



Fig. 115. Piezas cerámicas encontradas en el sector suroeste y relacionadas con la producción de los hornos cerámicos.



- Muro perimetral del saliente Sur
- Hornos y estructuras contemporáneas FASE 2
- Hornos FASE 1
- Muro de 9 metros y muro adosado
- Estructuras circulares que pudieran ser hornos
- Muros de adobe indeterminados
- Muros del templo de Ptolomeo III
- Muros greco-romanos
- Área de cenizas y escorias de cerámica
- Límite supuesto de las escorias de cerámica
- Localización de las estructuras según la foto aérea
- Muro del templo de Sesostris III según Robichon y Varille
- Estructuras según el plano de 1930
- Estructuras según el plano de 1927
- Límite excavación 1927
- Depósitos de fundación de Tutmosis III
- A Orden de los depósitos según la correspondencia de 1939
- Depósitos de fundación de Sesostris III
- Templo de las ofrendas divinas encontrado en 1927
- Sugerencia de reconstrucción simétrica de la parte Norte del M9M
- Muros en adobes y balsas de decantación encontrados en 1932
- Sugerencia de reconstrucción

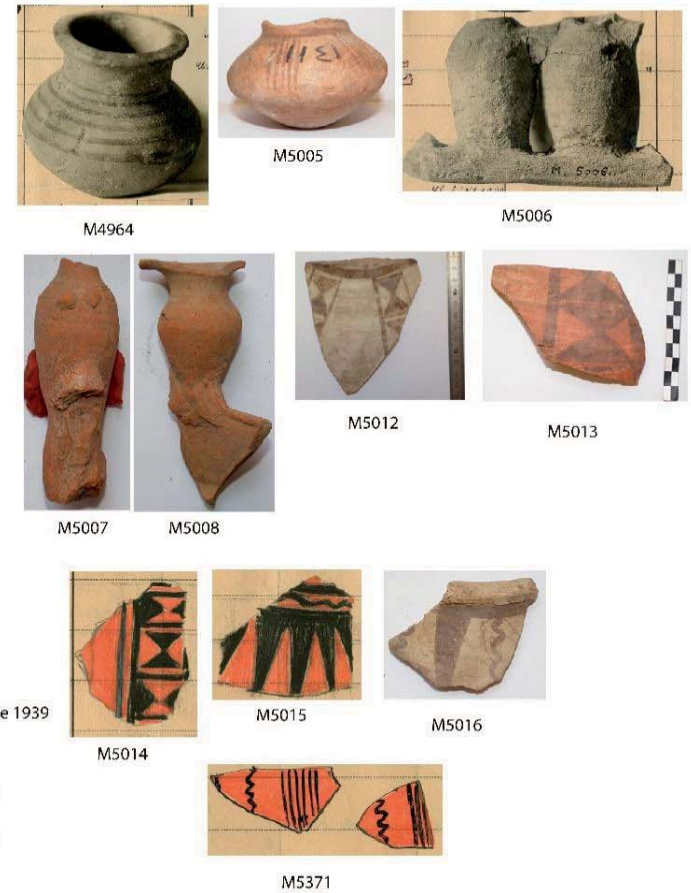


Fig. 116. Cerámicas encontradas en la «Couche inférieure» asociada a los hornos de cerámica.



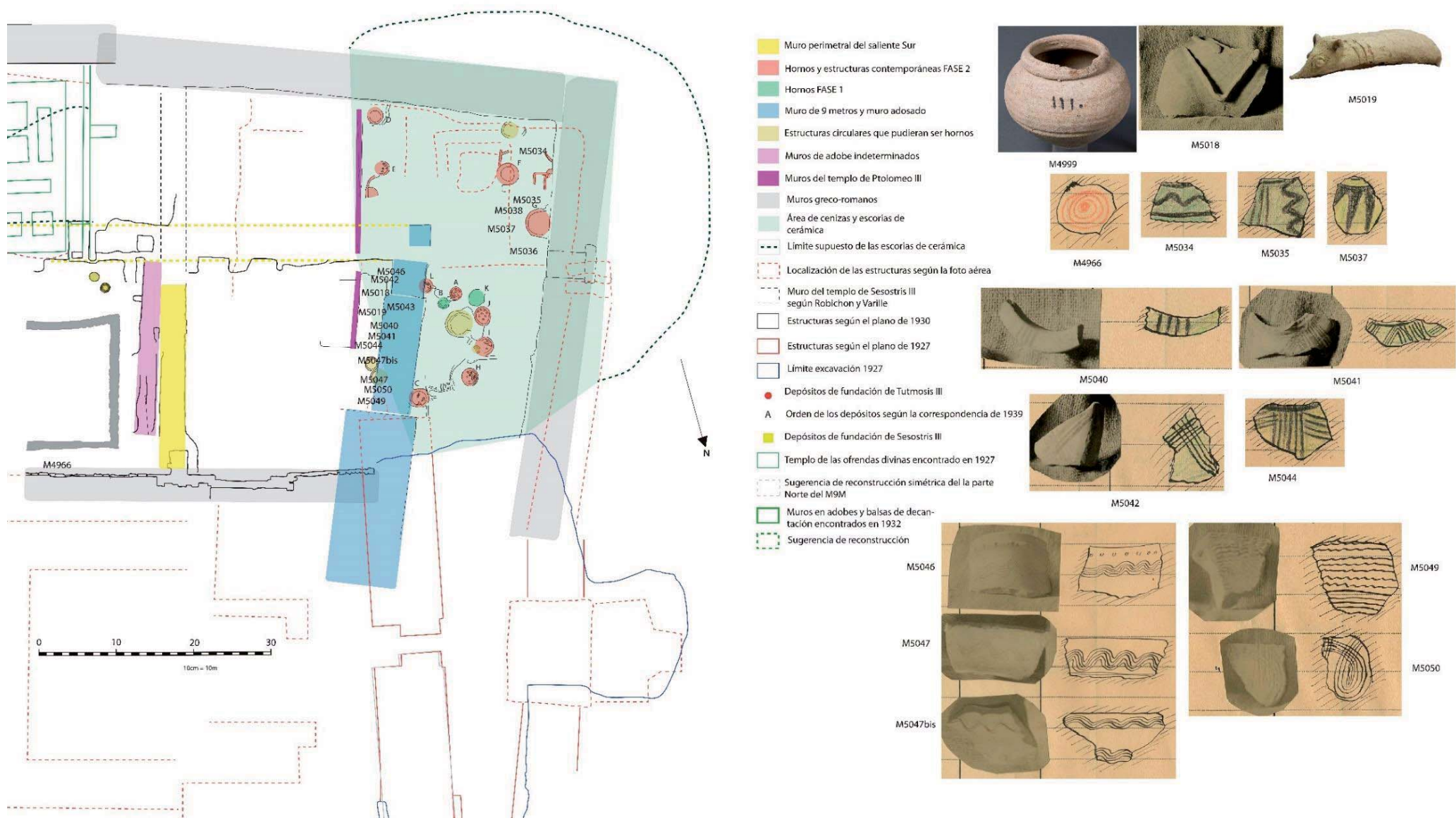


Fig. 117. Cerámicas encontradas en la «Couche moyenne» asociada a los hornos de cerámica.

### **2.1.5.2 Excavación del pasillo entre la cimentación del muro norte del templo y el muro del recinto considerado como de la dinastía XVIII**

En 1927 fue descubierto un muro del recinto templario paralelo a la fachada este del templo y que giraba en dirección oeste, continuando de forma paralela a la fachada norte del templo<sup>487</sup>. Sin embargo, la excavación fue interrumpida tras descubrir 41 metros de su trazado este-oeste. En 1930 se procedió a continuar la excavación de la cara interna de este muro en su extremo oeste. Esta excavación llegó hasta el llamado “saliente norte” del templo, que se componía por varios bloques que partían de la fachada norte, pero sin configurar muro alguno o estructura identificable.

Este muro excavado al norte, al igual que los muros anteriormente descubiertos, estaba construido en hiladas ondulantes de ladrillos y en bloques que formaban ligeros reentrantes y salientes. Como se ha comentado anteriormente en el caso del “muro de 9 metros” esta configuración es típica de los muros templarios al menos desde época saíta, pero especialmente recurrente en la dinastía XXX y Época Ptolemaica.

El muro estaba arrasado en ciertos puntos al nivel del suelo del templo y en otros se elevaba hasta la cota +0.40 y +1 m. Mientras que su base, según Bisson, se encontraba muy por debajo del nivel de cimentación del templo, aproximadamente -2.86 metros, con respecto al suelo del templo.

Bisson consideró que este muro era el recinto templario del Reino Nuevo, aunque su nivel conservado un poco alto le hacía entender que en Época Ptolemaica todavía se utilizaba. Su datación se basaba principalmente en unas estelas que fueron encontradas en el estrecho espacio entre el templo y este muro (cf. Plano 14). Una de ellas, estaba tallada en un gran bloque de granito, pero por desgracia su superficie se encontraba totalmente erosionada. A cada lado se localizaba otra pequeña estela. Al este se trataba de una estela en caliza y también se hallaba erosionada. Sin embargo la estela situada al oeste estaba tumbada y en este caso la inscripción se encontraba bien conservada, permitiendo leer el cartucho de Ramsés III y en concreto su segundo año de reinado<sup>488</sup>.

---

<sup>487</sup> Capítulo 2.1.3. BISSON DE LA ROQUE, CLERE 1928, p. 10 y pl. I, reproducido en nuestro plano 14.

<sup>488</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 28 y 68. (M5413). El texto de esta estela indica la donación de un campo de 50 aruras en un lugar desconocido hasta el momento. Cf. KITCHEN 1973.

Las tres estelas reposaban sobre el mismo nivel a -0.45 m. y se encontraban apoyadas contra el muro del recinto recién descubierto, lo cual le sugería a Bisson que las tres pertenecían a la misma época a pesar de que no pudieran leerse. Además, el deterioro de éstas lo achacaba por una parte al efecto de la humedad y por otra, al piqueteado típico de Época Bizantina, por lo que deducía que estuvieron en pie durante toda la Época Grecorromana hasta la Época Bizantina. Sin embargo, no explica por qué en el caso de la estela que conservaba la inscripción, no había sufrido deterioro intencionado alguno. Es más, en esta estrecha trinchera que se formó por la excavación del muro del recinto y el muro norte del templo, se encontraron algunos pequeños restos de muros construidos en ladrillos cocidos que inmediatamente el excavador achacó a los “coptos”, sin más argumentación.

El muro que se encontraba al oeste de estas estelas se hallaba a una cota de -0.68 m. y no conservaba más que una hilada de ladrillos. Mientras que el muro situado al este aparecía al mismo nivel del templo y conservaba un alzado de 34 cm. Si bien no se aportan más datos, a priori, las distintas cotas podrían indicar dos fases distintas. Pero la excavación no se detuvo en este punto y continuaron profundizando hasta llegar a un pavimento construido con ladrillos de adobe que se situaba a -1.44 m. con respecto al suelo del templo. Bisson lo pone en consonancia con otros pavimentos similares que se habían encontrado en campañas anteriores al norte y al este del templo y a profundidades parejas<sup>489</sup>. No obstante, ningún dato más nos permite proponer una superficie o pavimento continuado en zonas tan alejadas.

Ninguno de los objetos encontrado durante esta excavación y de los que tenemos constancia, indica finalmente presencia alguna de estas estructuras en Época Bizantina, por lo que podemos ya descartar las distintas acciones atribuidas por Bisson a los habitantes del lugar de esa época. Por el contrario, tanto los pequeños restos arquitectónicos como epigráficos, son mayoritariamente del Reino Nuevo y de Época Ptolemaica. Que como en otras zonas, pueden atribuirse a las nuevas construcciones y ampliaciones que sufre el templo de Medamud entre la segunda mitad de la Época Ptolemaica y el Alto Imperio romano. En cuanto a la cerámica, Bisson inventarió únicamente varios fragmentos decorados en azul con motivos típicos de finales de la dinastía XVIII y mayormente de Época Ramésida<sup>490</sup> (Fig. 118). Éstos fueron utilizados

---

<sup>489</sup> BISSON DE LA ROQUE 1931, p. 29.

<sup>490</sup> M5361-5362; M5416.



para reforzar la datación de este muro. Sin embargo, de nuevo nos encontramos ante dos hechos importantes. Por un lado, Bisson sólo tuvo en cuenta la cerámica decorada y por otro, no sabemos en qué lugar exacto y a qué cota fueron encontrados estos fragmentos. Por lo que estas cerámicas podrían haber estado perfectamente en unos estratos que son cortados por este gran muro del recinto, de manera similar a lo que veíamos en esta misma campaña con el “muro de 9 metros”<sup>491</sup>. Recordamos que este muro estaba construido con hiladas ondulantes, por lo que es probablemente posterior a la dinastía XXV y con más probabilidades entre la dinastía XXX y la Época Ptolemaica.



Fig. 118. Fragmentos cerámicos de Época Ramésida encontrados cerca del muro del recinto al norte del templo.

<sup>491</sup> Cf. Capítulo 2.1.5.

## 2.1.6 LAS EXCAVACIONES DURANTE 1931 Y 1932: EL DROMOS DEL TEMPLO Y EL SONDEO JUNTO AL ALMACÉN

---

### 2.1.6.1 El *Dromos*<sup>492</sup>.

El *dromos* del templo Medamud estaba compuesto por una avenida enlosada con bloques de arenisca, cuyos lados se encontraban protegidos por sucesivas esfinges también talladas en piedra arenisca (cf. Plano 16). La parte final del *dromos*, es decir su extremo oeste, conducía a una rampa que ascendía a su vez a un embarcadero (llamado también tribuna por Bisson) a una cota de +1.70 m. Este embarcadero daría acceso a un canal que conectaría con el Nilo, continuando con el modelo de otros templos de la Tebaida<sup>493</sup>. Esta avenida de esfinges de aproximadamente 161 metros de largo por 4.75 de ancho, se encuentra en el eje del templo, partiendo desde la Puerta de Tiberio, entrada principal conservada en la actualidad que conduce al recinto templario de Medamud. Así mismo, este gran *dromos* o avenida de esfinges, se localizaba a una cota de entre -0.12 m. y -0.31m. con respecto al suelo del templo, hasta llegar a la rampa que conectaba con el embarcadero, cuyo nivel descendía hasta -0.16 m. La base de las esfinges se encontraban a aproximadamente 75 cm por debajo del nivel de las losas de la avenida.

La mayoría de estas esfinges estaban mutiladas y, según la interpretación de Bisson, había sido resultado de los habitantes de este emplazamiento tras el abandono del culto pagano en el templo de Medamud<sup>494</sup>. Esta observación se refería a la última etapa de utilización de este sector, no obstante con el objeto de conocer las distintas fases o etapas que hubiera tenido el *dromos* o si hubiera alguna otra clase de avenida más antigua, una de las primeras actividades fue la realización de un sondeo en una

---

<sup>492</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 1-9.

<sup>493</sup> Referente a este embarcadero y su conexión con el Nilo y no con Karnak, como pensaba Bisson, véase la tesis doctoral de F. Relats-Montserrat, « *Ruptures et continuités des cultes d'une ville de Haute-Egypte: Médamoud* ». Así mismo, los recientes estudios geofísicos han demostrado que existe un canal que parte del embarcadero. Cf. RELATS *et al.* (en prensa).

<sup>494</sup> En esta ocasión debemos de confirmar la impresión de Bisson, ya que varios de los fragmentos de estas esfinges se encontraron formando muros de alguna unidades de hábitat. Cf. BISSON DE LA ROQUE 1933, fig. 4.

zona donde el enlosado se encontraba destruido. Este sondeo descendió hasta una cota de -1.17 metros, pero según las palabras del egiptólogo, “no se encontró nada” que aportara algún dato cronológico. Por tanto, teniendo en cuenta el estilo bastante homogéneo de este *dromos*, sus esfinges y este sondeo, Bisson concluyó que la avenida debió de construirse en un único momento. En cuanto a su datación, Bisson planteó en un principio que ésta debía de ser de la misma cronología que la puerta de Tiberio, ya que partía desde este punto<sup>495</sup>. Años más tarde rectificó esta datación y propuso una datación en Época Ptolemaica, en torno al reinado de Ptolomeo III<sup>496</sup>.

El estudio realizado en la actualidad de los materiales cerámicos recuperados durante la excavación de esta avenida, así como de las estructuras que se instalaron sobre ella, aporta nuevos datos en cuanto a su cronología, que serán resumidos al final de la descripción de todos los hallazgos realizados por Bisson.



Fig. 119. Fotografía tomada por M. Pillet el 30 de enero de 1935, tres años después de que Bisson hubiera terminado las excavaciones en el *dromos*. A ambos lados puede verse los macizos de palmeras que impidieron la excavación más allá de este límite.

---

<sup>495</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 9.

<sup>496</sup> BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 43.

### 2.1.6.2 El embarcadero

Siguiendo con la descripción de todas estructuras excavadas por Bisson entre 1931 y 1932, el egiptólogo aporta una relación de medidas y niveles que el embarcadero y el nivel ligado a él, pudieron tener en diferentes momentos históricos. No obstante, nuestro interés se centra en las diversas estructuras que se descubrieron en torno a este embarcadero y que representan ciertas construcciones que a priori, nada tienen que ver con la utilización ritual o práctica de este embarcadero.

Efectivamente, durante la excavación en el terreno que se expande al oeste del embarcadero, a una cota de -0.88 metros apareció un largo muro transversal construido en ladrillos cocidos, que descendía hasta una cota de -2.20 metros, con respecto al templo y se prolongaba hacia el lado sur del embarcadero<sup>497</sup>. Teniendo en cuenta su dirección oblicua a la fachada del embarcadero, Bisson consideró que sólo podría ser posterior al embarcadero, en un momento en el cual éste ya no fuera utilizado como punto de llegada de las procesiones religiosas. A esto hay que añadir, que sobre la parte superior de este muro, fue encontrada una moneda de Constantino el Grande, lo cual hizo pensar a Bisson que necesariamente estas estructuras se habían construido tras el 337 d. C. Sin embargo, como se verá más adelante, nosotros creemos que esta interpretación no es del todo correcta y pueden aportarse otras hipótesis a través del estudio de la cerámica aquí descubierta.

### 2.1.6.3 La iglesia del *dromos*

Al sureste del *dromos*, a la izquierda si tomamos como referencia la Puerta de Tiberio, Bisson descubrió una construcción que enseguida identificó como una iglesia. Lamentablemente, su estado era bastante fragmentario y sólo se conservaban algunas partes del pavimento original, así como algunos muros incompletos. Esta construcción formaba un rectángulo de 11.80 metros de ancho por 21.65 m. de largo, con un espacio prolongado en su ángulo noroeste de 3.75 m. por 4.75 m. A la edificación se adosaba un baptisterio al sur y varias habitaciones o espacios al norte y al oeste<sup>498</sup>. Todo este

---

<sup>497</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, pl. I, representado en nuestro pl. 16.

<sup>498</sup> Cf. BISSON DE LA ROQUE 1933, pl. III, representado en nuestro plano 17.

conjunto se encontraba a una cota entre +0.70 m. y +1 m., por encima del nivel del templo. Según la interpretación de las distintas estructuras que componían esta iglesia, se trataba de una iglesia con un *naos* o zona para los fieles dividida en tres naves, cuyo coro, completamente destruido, debía de encontrarse al este. A esto debía de sumarse un *nártex* cubierto, cuyo ábside sería perpendicular a las naves de esta iglesia. La entrada debería encontrarse en su fachada oeste, en la parte norte. Su estado de ruina no permitía un análisis minucioso de sus características. De hecho, el único muro que se conservaba suficientemente para asegurar su trazado se encontraba al norte y estaba construido con bloques de piedra. La hilada inferior de este muro reposaba sobre un nivel de relleno, mientras que sus hiladas superiores sólo llegaban a cotas comprendidas entre +0.53 m. y + 1.27 m. Bisson añade que posiblemente la cimentación en piedra sólo se realizó en su lado norte, mientras que su lado sur se construyó con ladrillos cocidos.

Sobre el pavimento conservado en la zona del coro, se encontraban todavía dos filas de bases de columnas que configuraban las 3 naves, así como en el lado sur del eje central se conservaba otras 4 bases de columnas. En la fachada norte, en su extremo oeste, se documentó una construcción maciza de forma cuadrangular, a nivel +0.52 m. y construida en parte con ladrillos cocidos y en parte con elementos de piedra. En este caso, Bisson se preguntaba si deberíamos de interpretar esta estructura como una especie de torre.

Como habíamos mencionado, sobre el lado suroeste de la iglesia se ubicaba otra construcción cuadrangular interpretada como un baptisterio, construido con ladrillos cocidos y en cuyo centro aparecía una cubeta circular enlucida con yeso de 1.80 m. de diámetro exterior y 0.70 m. interior. El suelo de este baptisterio se encontraba a +1.29 metros, es decir por encima del nivel del suelo de la iglesia, que habría que salvar mediante un escalón. A su vez, la cubeta contaba con su borde a 34 cm por encima del nivel del suelo y con una profundidad de 71 cm en su centro.

La datación de esta iglesia se estableció en el siglo VII d. C. ya que según Bisson, ésta debía ser posterior a la iglesia encontrada en el interior del templo<sup>499</sup>. Añadiendo además que fue construida encima de casas de Época Bizantina, posteriores al abandono

---

<sup>499</sup> Sin embargo no da ninguna razón por la cual esta iglesia tiene que ser posterior.



del *dromos*<sup>500</sup>. Así mismo, argumentaba que se habían encontrado distintos bloques y fragmentos ornamentales en su interior y su periferia, algunos de ellos adornados con cabezas de leones, la misma decoración que fue también encontrada en un depósito situado al noreste del *dromos*, hecho que a sus ojos indicaba una datación tardía. Como se puede comprobar, ninguno de estos argumentos tiene una correcta lógica de datación o criterio cronológico sólido y Bisson no aporta más pruebas. No sabemos si esta falta de argumentos se debió a que, como él menciona en varias ocasiones, todos los elementos decorativos, que por otra parte son de gran calidad y casi únicos en el área tebana, iban a ser estudiados por Drioton y sería entonces este especialista el encargado de aportar las pruebas que sustentarían esta datación. Sin embargo, el estudio nunca llegó a publicarse y dudamos incluso de que llegara a concluirse. Por desgracia, en la actualidad, la mayoría de los elementos decorativos se encuentran perdidos. No obstante, es aún más sorprendente el hecho de que las características de esta iglesia fue también estudiada por el religioso L.H. Vincent, especialista en arquitectura religiosa, quien mantuvo la misma argumentación de Bisson. Es decir, que era “evidentemente” posterior a la iglesia del interior del templo y que se encontraba construida sobre una “capa copta” anterior, por lo que situaba a esta iglesia del *dromos* entre la segunda mitad del siglo VI y el comienzo del siglo VII d. C.<sup>501</sup>.

Según las palabras de Bisson, esta iglesia mal construida, no debió de perdurar durante mucho tiempo. La ondulación del suelo, así como de algunos de sus muros, eran a su parecer prueba de una cimentación “negligente”, que no reposaba sobre un suelo estable. Además, añade que la decoración anteriormente comentada y que se encontraba en gran medida fabricada en piedra calcárea, fue más tarde robada para servir en la decoración de una especie de monasterio (cf. *Infra*) construido al noreste del embarcadero, zona en la cual se encontraron acumulados numerosos de estos elementos. Este monasterio o convento “fortificado” habría remplazado a la iglesia del *dromos* en

---

<sup>500</sup> Como veremos en las páginas siguientes, en realidad la mayoría de estas casas son de Época Romana, contemporáneas de la utilización del *dromos* como avenida en conexión con el recinto templario.

<sup>501</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 20-24.

plena época árabe, alrededor del siglo VIII<sup>502</sup>, momento en el cual los habitantes abandonaron la población de *Petemut* y este monasterio quedó inacabado.

Bisson continua su narración sobre este sector de la excavación del *dromos*, comentando que en el punto donde se encontraba la iglesia, los habitantes de la Época Bizantina debieron de descender hasta niveles muy bajos, ya que la base de la primera esfinge al suroeste de la Puerta de Tiberio estaba destruida a una cota de -1.17 m., y a un nivel un poco inferior, -1.38 m., se estableció una cubeta rectangular fabricada con ladrillos cocidos, justo en el punto de cerramiento del patio de la fachada de la Puerta de Tiberio. Como veremos más adelante, es muy probable que esta estructura rectangular forme parte de algún tipo de receptáculo para árboles o plantas que adornarían la avenida de esfinges en Época Grecorromana. Es decir, contemporáneos al culto pagano del templo y no posterior como pensaba Bisson. Así mismo, y en conexión con otras estructuras del *dromos*, bajo la iglesia y de forma paralela al *dromos*, pasaba un muro construido en ladrillos cocidos, al mismo nivel del suelo del templo, que Bisson consideró como de Época Bizantina, siendo además su argumento para postular dos niveles consecutivos de casas bizantinas posteriores al abandono del culto de Montu<sup>503</sup>.

#### **2.1.6.4. Las instalaciones construidas en el *dromos*.**

Sobre esta avenida y en ciertos puntos junto a las esfinges, se encontraron diversas construcciones y estructuras construidas en ladrillos cocidos o bloques de piedra reutilizados. A diferencia de otros puntos excavados del recinto templario, donde restos arquitectónicos similares fueron siempre interpretados como construcciones de Época Bizantina, en esta ocasión el nivel de base de algunas de estas construcciones que se encontraba por debajo del nivel del *dromos*, hizo plantear a Bisson la posibilidad de que dataran de Época Romana y en una etapa anterior al abandono del templo. Como veremos a continuación, es bastante probable que este fuera el caso de la mayoría de las construcciones que se localizaron y que por tanto, tienen implicaciones con respecto a la datación de la avenida de esfinges de Medamud.

---

<sup>502</sup> Recordemos que Bisson había «imaginado» que la iglesia del Dromos era del siglo VII, por lo que por fuerza este “monasterio” tendría que ser del siglo VIII d. C. Como se verá más adelante, es posible que ninguna de estas afirmaciones sea del todo correcta.

<sup>503</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 18, 20.

- **Barrio sureste**

Entre los restos de la iglesia del *dromos* que hemos comentado y la cara externa del muro del recinto templario construido por Augusto, Bisson creyó encontrar 4 capas distintas de las cuales al menos tres eran de Época Bizantina. Por una parte, una capa de espacios de hábitat anteriores a la iglesia, otra capa contemporánea de esta iglesia y otra capa de casas posteriores a la iglesia.

Es bastante probable que en este lugar Bisson alcanzara el nivel ptolemaico correspondiente a la principal época de utilización del *dromos*, si atendemos al hallazgo de un ungüentario datado entre el siglo III y el I a. C., y que el excavador sin embargo asocia a la “capa media”<sup>504</sup>. Igualmente podemos avanzar que posiblemente parte de los estratos y estructuras que Bisson asoció a la Época Bizantina, dataría en realidad de finales de la Época Ptolemaica y comienzos del Alto Imperio romano, a la luz de algunas cerámicas descubiertas en las inmediaciones, tales como M6367 o M6335<sup>505</sup> (Fig. 120). En concreto esta última pieza, según el inventario de la excavación, fue encontrada en la “capa” de la iglesia, en su extremo este, que se encontraba destruido. Dada la cronología de esta jarra, comprendida entre los siglos I y II d. C., es muy posible que esté datando las estructuras compuestas por varios muros de ladrillos cocidos que se encontraron inmediatamente por debajo de la iglesia y que debemos de asociar con las construcciones que se hallaban a ambos lado del *dromos*, contemporáneas de éste.

---

<sup>504</sup> M6368, encontrado el 10 de febrero de 1932. Véase un ejemplar exacto en el grupo cerámico 17 de la Época Ptolemaica, capítulo 3.3.7.

<sup>505</sup> Estas piezas cerámicas no se han conservado. No obstante, gracias al croquis conservado sobre el inventario de la excavación, podemos asociarlo a algunas piezas que se observan en fotografías del archivo de la universidad de Milán. Durante las excavaciones de 1931 y 1932 aparecieron varios ejemplares de la misma tipología y no podemos saber con seguridad qué ejemplar concreto se ve en estas fotografías. Por esta razón se incluye el número de inventario de todos los casos que pueden corresponder a esta tipología. Sobre la cronología propuesta, véase el capítulo 3.3.8.



Fig. 120. Piezas cerámicas encontradas en las estructuras bajo la iglesia encontrada en el *dromos*.

Debemos de añadir además que se encontraban muy cercanas al muro del recinto templario construido por Augusto. Este muro presentaba al parecer tanto la cara externa como interna forrada con ladrillos cocidos en un momento posterior a su construcción. Según Bisson, esto no podría ser más que obra de los habitantes de Época Bizantina, que emplazaron aquí algunas de sus casas, las cuales contenían además “bodegas” o sótanos. Una de estas “bodegas”, según el egiptólogo, debía de ser un semicírculo en ladrillos cocidos que se encontraba a -1.12 m. y que llegaba hasta la cota -0.71 m. (cf. Plano 16). Sin embargo, Bisson parece obviar que este semicírculo en realidad se encuentra cortado por el enlosado de la explanada delante de la puerta de Tiberio y que, por tanto, debe ser más o menos anterior a esta puerta. Creemos que de nuevo nos encontramos ante uno de los alcorques para las plantaciones de árboles de la avenida de esfinges, que estaría además asociado con el nivel ptolemaico y Alto Imperial evidenciado por la cerámica, y asociado a su vez a los muros que pasaban bajo la iglesia. Otro argumento a favor lo encontramos en la continuación del informe de Bisson.

Según éste, un rectángulo igualmente en ladrillos cocidos, situado al oeste de la parte sur de la fachada de la Puerta de Tiberio, a nivel -1.38 m., podría ser también una pequeña habitación subterránea de una casa “copta”<sup>506</sup>. Igualmente, otra construcción rectangular que según el egiptólogo era comparable, a nivel +0.45 m., contenía en su

<sup>506</sup> Según el plano I que acompaña al informe de esta campaña arqueológica, representado aquí en el plano 16, este rectángulo tendría unas dimensiones mucho más pequeñas que las de la esfinge que se encuentra justo junto a él, por tanto, aún si pensáramos que pudiera ser una estructura de Época Bizantina, difícilmente podría ser una “habitación”.

interior un agujero a nivel -1.09 m., donde se encontró un depósito de objetos de entre los cuales destaca un conjunto de monedas de Ptolomeo IV<sup>507</sup>. El relato de Bisson es aún más sorprendente cuando, a pesar de este hallazgo, apunta que el hecho de que esta “habitación” se encuentre relacionada con el muro de ladrillos cocidos que pasa bajo la iglesia y con las dos estructuras anteriormente mencionadas e interpretadas como estructuras coptas, demuestra que se trata de una construcción de la “primera época copta”. Sin embargo, parece olvidar añadir una explicación para el depósito de las monedas ptolemaicas. Además, añade que las cerámicas aquí encontradas no aportan “nada”. Sólo menciona tres piezas cerámicas, de las cuales tenemos constancia, por fotografías o croquis en el inventario de dos de ellas, M6367, mostrada en la Fig. 120, y M6368, representada por un ungüentario de Época Ptolemaica. La última de ellas, M6355 no se encuentra tampoco conservada, pero por la fotografía que hemos logrado localizar, podemos identificarla como un tipo de botellas fabricadas en Asuán entre los siglos IV y VI d. C.<sup>508</sup> (Fig. 121). Según el inventario de la excavación, esta pieza se encontraba en la «*Maison al Est et au niveau de l'église du dromos*». En este mismo nivel y lugar fueron encontrados igualmente algunos fragmentos decorados que según el croquis podemos asociarlos con el grupo 6 de nuestro catálogo de la cerámica bizantina y que posiblemente se podrían datar en la misma cronología que esta botella<sup>509</sup>. No obstante, si bien estos hallazgos pueden demostrar que la iglesia correspondería a un nivel de esta cronología, debemos de mostrar nuestra reservas con respecto a esta relación con la iglesia, ya que la excavación realizada por Bisson abunda de muchas carencias y podría haberse encontrado en el nivel estratigráfico inferior o superior al nivel de la iglesia y datar por tanto la fase previa a su construcción o a la fase de abandono. Lo que invita a pensar que esta área, y por tanto la iglesia, no sería tan tardía como pudo plantear Bisson.

En realidad, en el mismo sector se encontraron muchos más objetos que no son comentados por Bisson. Según el inventario, los números M6303-M6307, M6330-M6346, M6352-M6362, M6367-M6369, M6383 y M6387, son piezas que fueron allí encontradas. Desgraciadamente, de entre ellas, la mayor parte no están conservadas y no podemos llegar a conclusiones certeras. Sin embargo, a través del inventario original

---

<sup>507</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 24 y 67.

<sup>508</sup> Cf. Capítulo 3.3.9.

<sup>509</sup> *Ibid.*



podemos llegar a algunas hipótesis. Una de las cerámicas que según este inventario se localizaron también al nivel de la iglesia, es un fragmento de lucerna con una inscripción en relieve y que parece corresponder a la tipología de lucernas fabricadas en Asuán entre los siglos IV y VII d. C.<sup>510</sup> Otra de las piezas descubiertas en la extremidad sureste del sector y en la “capa mediana” según el excavador, es un pequeño vaso con una asa por encima de la boca como si se tratara de un pequeño cesto (M6383, Fig. 121). Vasos de idénticas características se han encontrado en el templo de Tod en contextos Alto Imperiales<sup>511</sup>. Por tanto, podríamos relacionarlo con estas estructuras anteriormente comentadas, que se encuentran en la cercanía de la Puerta de Tiberio y justo bajo la iglesia. En cualquier caso, no observamos en todo este conjunto ningún material que pudiera datarse más allá del siglo VII d. C., siendo más probable una datación previa a este siglo, si tenemos en cuenta además que los materiales más tardíos podrían indicar el momento de abandono.



Fig. 121. M 6383 y M6355.

<sup>510</sup> Cf. Capítulo 3.3.12. Encontrada el 9 de febrero de 1932 y con número M6332. Contaba con la inscripción: EIPHNI ΔΟΣΗΜΙΝ.

<sup>511</sup> PIERRAT-BONNEFOIS 2000, fig. 164.

A nuestro parecer, y al hilo del razonamiento anterior, con respecto a las plantaciones de los árboles contemporáneos de la avenida de esfinges, creemos que la primera fase de estructuras encontradas en esta excavación son también contemporáneas o ligeramente posteriores a la avenida de esfinges. Según se pudo comprobar más tarde (cf. *Infra*), paralelo a los dos lados de la avenida de esfinges de Época Ptolemaica, se construyó un muro que delimitaba esta avenida construido con ladrillos cocidos. Posiblemente es el mismo muro descubierto por Bisson bajo la iglesia<sup>512</sup>. A éste se adosaban diferentes construcciones que debemos de situar en Época Grecorromana. Algunas, como el semicírculo de ladrillos cocidos que comentábamos, serían quizás

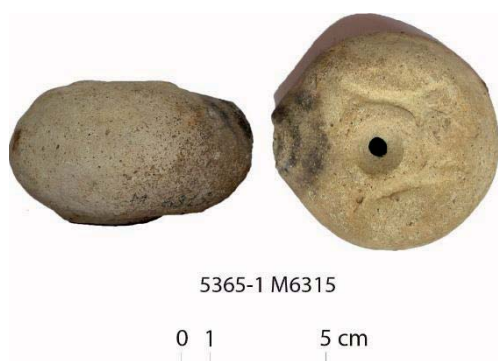


Fig. 122. Lucerna encontrada junto a la primera esfinge de la fila norte.

anteriores a la construcción de la gran puerta monumental de Tiberio. Esta misma cronología, más precisamente entre el siglo III y IV d. C, podríamos barajar para algunas estructuras junto a la primera esfinge de la fila norte, donde se encontró una lucerna tipo “*Frog Type*” característica de este periodo

(Fig. 122).

Otra de estas construcciones, fue la habitación cuadrangular bajo la cual y en un escondrijo debió de abandonarse aquel tesoriño de monedas de Ptolomeo IV. No obstante, y según las cotas dadas por el propio excavador, es posible que algunos de estos muros que se extendían hacia el este, pero que no llegaron a acabar de excavarse, continuaran en uso en época de la iglesia que se implantó sobre parte de ellos.

- **El barrio centro-este**

Entre la cuarta y sexta esfinge de la fila norte del *dromos*, encontraron un grupo de estructuras de hábitat. Una de ellas conservaba el umbral de la puerta compuesto por un bloque en arenisca a nivel +0.17 m., y supuestamente daba entrada a una casa que se encontraba justo construida tras la quinta esfinge. Delante de la entrada de esta construcción se hallaban los restos de otra estructura circular en ladrillos cocidos, a nivel -1.39 m. y -1.08 m., conservándose hasta el nivel -0.38 m. Esta estructura fue

<sup>512</sup> Cf. Plano 16

interpretada como un silo o un horno, pero en ningún lugar queda constancia de que aparecieran cenizas o alguna capa con carbones, por lo que podemos quizás descartar esta última hipótesis. En su proximidad se localizó una pequeña cubeta a nivel -1.50 m., que parece adosarse a un muro conservado a nivel -1 m. Otra estructura circular se ubicaba entre la quinta y cuarta esfinge, y sobre ésta se disponía un pavimento formado por bloques de arenisca a cota +0.71, que continua más allá de los límites de la excavación. Delante de la cuarta esfinge, se encontraba una estructura cuadrangular, interpretada como una bodega, construida en ladrillos cocidos y que contaba con una cubierta abovedada y una pequeña escalera para descender.

Creemos que de nuevo habría que interpretar todas éstas estructuras circulares y cuadrangulares como alcorques de la avenida procesional, quizás de fases sucesivas. Como puede observarse en el plano (plano 16), se encontraron numerosas por toda la avenida, que no vamos a describir ya que de manera general corresponden a las mismas características y niveles. Su sucesión y características, refuerzan la idea de que nos hallamos ante las plantaciones que, se han documentado en otros templos próximos como Tod o Karnak<sup>513</sup>.

También junto a las esfinges, pero sobre la línea exterior de sus bases, se encontraron numerosos segmentos de muros construidos con ladrillos cocidos, todos ellos, según la opinión de Bisson, de la Época Bizantina. El muro situado detrás de las esfinges sexta, quinta y cuarta se encontraba relacionado con el umbral de otra puerta a nivel +0.17, que daba entrada a un espacio que continuaba en el límite de la excavación y que, por tanto, no fue excavado. No obstante en este caso es remarcada esta entrada por Bisson ya que presenta una factura muy cuidada y el umbral presenta el hueco del tejuelo, así como ranuras para las dos batientes de la puerta.

Pocos son los materiales cerámicos a los cuales hemos podido tener acceso o que han quedado reflejados en el inventario de la excavación y las fotografías conservadas. Sin embargo, por los elementos conservados y mencionados, podemos avanzar que se alcanzó igualmente el nivel ptolemaico de implantación del *dromos*, representado por dos ungüentarios (M 6170 y M6171) de la misma tipología del que habíamos mencionado anteriormente (cf. *Supra*). Dos fragmentos cerámicos decorados y

---

<sup>513</sup> PIERRAT *et al.* 1995, p. 468-469. LAUFFRAY 1971, p. 116-118. Para un análisis más profundo de estas estructuras en la región tebana véase la tesis de F. Relats.

pertenecientes a la producción cerámica de Medamud a finales de la Época Ptolemaica y durante los siglos I y II d. C., indican igualmente que, al menos parte de las estructuras citadas, pertenecían a esta cronología y se relacionaban con el periodo en el cual el *dromos* aún cumplía una funcionalidad religiosa con respecto al templo de Medamud (M6255 y M6256, Fig. 123). Sin embargo, es evidente también que estas construcciones encontradas en el *dromos* perduraron probablemente durante el Bajo Imperio romano y hasta la Época Bizantina, en la cual pudieron sumarse quizás otras construcciones. En este sector, esta última etapa está representada por el fragmento decorado M6166 que responde a una tipología de platos fabricados en Asuán desde el Bajo Imperio y aproximadamente hasta el siglo V d. C.<sup>514</sup>.

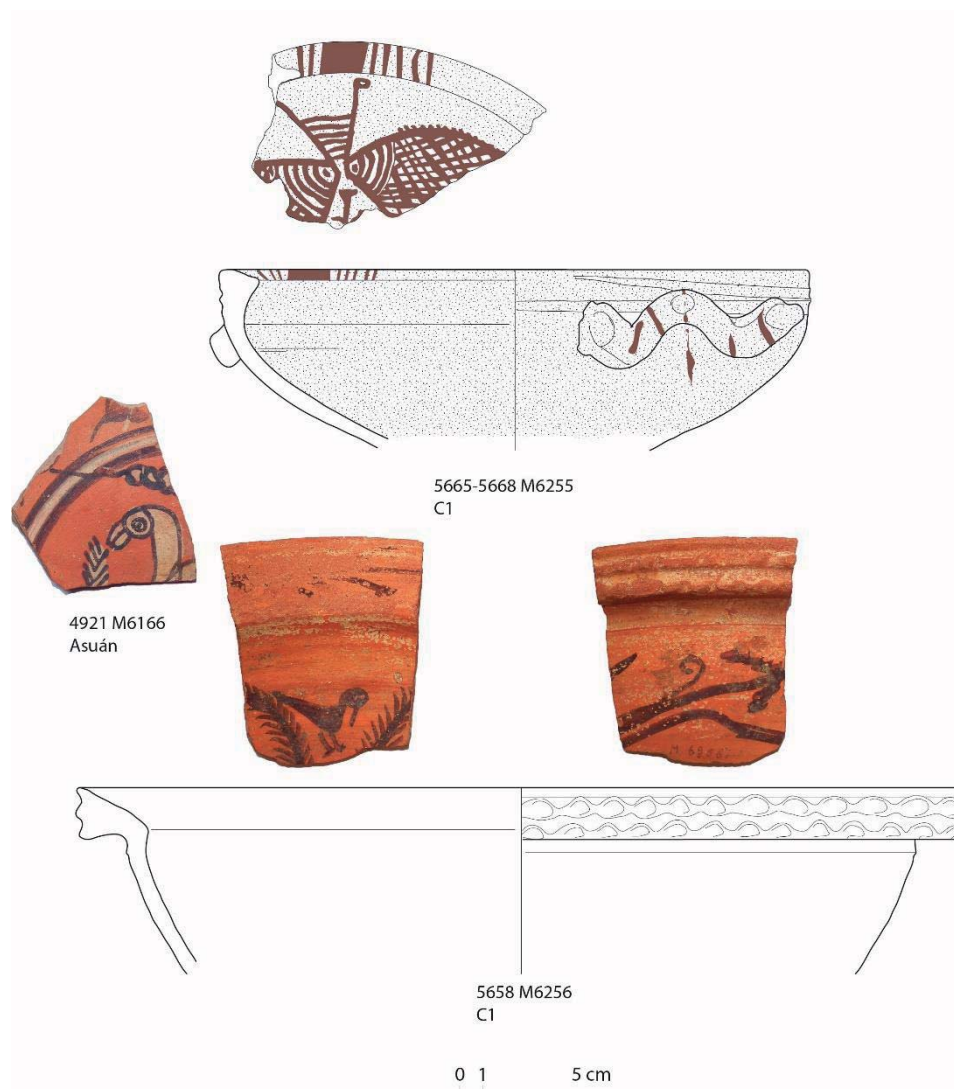


Fig. 123. Piezas cerámicas encontradas en el barrio centro-este.

<sup>514</sup> Cf. Capítulo 3.3.9

- **Barrio centro-oeste**

La descripción de las construcciones descubiertas continua señalando estructuras circulares en ladrillos cocidos que descienden hasta los niveles -1.19 y -1.09 m. En esta ocasión situadas entre las esfinges décima y duodécima de la fila norte. Sorprendentemente, Bisson afirma que se conserva un horno al este de la novena esfinge, con su cota más alta a +0.86 m. Pero la ausencia de escorias y desechos de cerámica no permite considerar a estos barrios centrales, de la esfinge duodécima a la cuarta esfinge de la fila norte, como un barrio de producción de vidrio o de cerámica. La presencia de unidades de hábitat le hace pensar más bien en silos para la interpretación de estas estructuras. Las construcciones que se encuentran junto a estos círculos, o sobre ellos, contaban a menudo con un pavimento enlosado con bloques retallados de arenisca y procedentes de los distintos templos sucesivos. Uno había tomado la base de la undécima esfinge que se encontraba en parte destruida, a nivel -0.22. Otro estaba instalado de similar manera por encima de la base de la novena esfinge, a cota +0.18 m. Un tercero aparecía por encima de la avenida enlosada, a nivel +0.81, y parecía estar conectado a un cuarto, a nivel +0.66, que continuaba hacia el sur, en la zona fuera de excavación, entre las esfinges séptima y sexta de la fila sur.

A la altura de la décima esfinge, el enlosado de la avenida se hallaba destruido, y en el punto en el cual las losas eran visibles de nuevo, en dirección al oeste, se apreciaba una especie de camino, identificado por Bisson como “Una calle copta”, que llegaba hasta la rampa del embarcadero. En este punto en el cual la avenida de esfinges conectaba con la rampa del embarcadero, fue donde Bisson afirmó que se encontraba un monasterio. También, según éste, se podía imaginar una calle perpendicular entre la décima y la novena esfinge de la fila sur, donde se descubrió un pavimento en arenisca a nivel -0.07 m. Teniendo en cuenta su nivel tan bajo y su material de construcción, Bisson sólo pudo interpretarlo como la “bodega” de una casa bizantina. Evidentemente, en ningún momento el egiptólogo menciona la hipótesis más probable, es decir que fuera un pavimento de Época Ptolemaica o romana relacionado con el *dromos*.

De nuevo, las cerámicas allí descubiertas aportan una nueva visión e interpretación para estos restos arquitectónicos. No obstante, en esta ocasión contamos con muchas más piezas que pueden datarse en Época Bizantina, indicando que



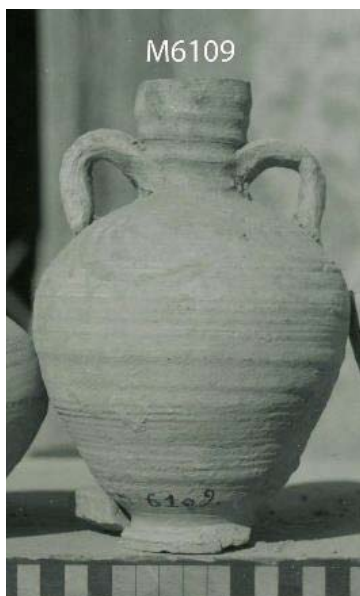


Fig. 124. Jarra M6109  
encontrada en el *dromos*

efectivamente, al menos en la zona central del *dromos* se implantaron distintas unidades de carácter doméstico a partir del siglo IV d. C. Algunas de las formas cerámicas que podemos asociar con esta última etapa de hábitat en el *dromos*, son una jarra con filtro y decoración (M6109, Fig. 124), bien conocida en Medamud y que pueden quizás ser datadas entre el siglo IV y el VIII d. C.<sup>515</sup>. Sin embargo, el resto de piezas de Época Bizantina encontradas en esta área (Fig. 125 y 126) invitan a rebajar la datación hasta al menos el siglo VII, situándose además una gran parte entre los siglos IV y V d. C.<sup>516</sup>.

Debemos de añadir que entre la décima y la novena esfinge, Bisson encontró los fragmentos de una cantimplora que no hemos localizado y que presentaba el relieve de un santo y la inscripción “ABA ΙΩΣΗΦ ΕΠΙΣΚ[ΟΠΙΟΣ]”<sup>517</sup>. Bisson relaciona la inscripción con el papa copto Josef I, que vivió en Alejandría entre el 831 y el 850 d. C. Por tanto, apoyándose en este dato, reflexiona sobre el hecho de que el *dromos* y por ende Medamud, debieron de habitarse hasta una fecha bastante tardía que llegaba al menos al siglo IX d. C. Sin embargo, pensamos que esta identificación quizás no sea del todo correcta. Por la fotografía publicada de esta cantimplora, observamos que pertenece probablemente a la producción de Asuán, de la cual salieron varias tipologías de lucernas, figurillas y otras pequeñas cantimploras al menos desde comienzos de la Época Bizantina. Esta producción ha sido parcialmente estudiada por P. Ballet, concluyendo que probablemente deba de situarse entre los siglos V y VII d. C.<sup>518</sup>. Teniendo en cuenta que no hemos localizado ningún otro elemento sobre el *dromos* que pudiera llegar a datarse claramente siquiera en el siglo VIII, es muy posible que esta cantimplora deba de referirse a otro importante personaje dentro de la iglesia copta, en una fecha más temprana.

<sup>515</sup> Cf. Capítulo 3.3.9.

<sup>516</sup> Véase las piezas M5781, M5782, M5729, M5735, y M5736 en el capítulo 3.3.9 sobre la cerámica bizantina. Así mismo podemos incluir en esta misma cronología M5731 y M5732. Cf. Capítulo 3.3.12

<sup>517</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 80 y fig. 51.

<sup>518</sup> BALLET, MAHMOUD 1987.

Otras piezas cerámicas sugieren que bajo estos restos de Época Bizantina, y quizás en algunos puntos más cercanos a la superficie, niveles previos de Época Romana todavía se conservaban en la zona. Esta cronología la podemos inferir a través del fragmento decorado M5812<sup>519</sup>, que puede ser bien datado entre el siglo I y II d. C. Es posible que la lucerna M6117 (Fig. 125) pertenezca también al siglo II o III de nuestra era, cronología que vendría también refrendada por el hallazgo de varias estelas romanas<sup>520</sup> como M6108, que se encontraron entre las esfinges octava y novena.

Un último fragmento cerámico nos aporta un nuevo dato para vislumbrar el nivel previo a la Época Romana de ocupación del *dromos* y por extensión, la datación de instauración de la propia avenida. Como hemos tenido ya oportunidad de publicar<sup>521</sup>, el 31 de diciembre de 1931 fue encontrada en la «*Couche médiane, au-dessus de l'allée dallée*» y aproximadamente a 68 metros de la Puerta de Tiberio, un asa de ánfora importada de Rodas, que cuenta además con el sello impreso de su fabricante. Gracias a éste se ha podido datar con bastante precisión en torno al 127 a. C. Por tanto, este asa podría estar indicando que el *dromos* se construyó *ante quem* a esta fecha, cronología que por otra parte coincide con la última datación propuesta por Bisson que planteaba la construcción de la avenida en el reinado de Ptolomeo III<sup>522</sup>, así como con el análisis efectuado por F. Relats que indica una horquilla cronológica entre Nectanebo I y los primeros Ptolomeos<sup>523</sup>.

---

<sup>519</sup> Cf. Capítulo 3.3.8.

<sup>520</sup> BISSON DE LA ROQUE 1933, p. 70-71 y fig. 42.

<sup>521</sup> BARAHONA MENDIETA 2015.

<sup>522</sup> BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 43.

<sup>523</sup> Tesis doctoral de F. Relats Montserrat.



Fig. 125. Piezas cerámicas encontradas en el barrio centro oeste del *dromos*.

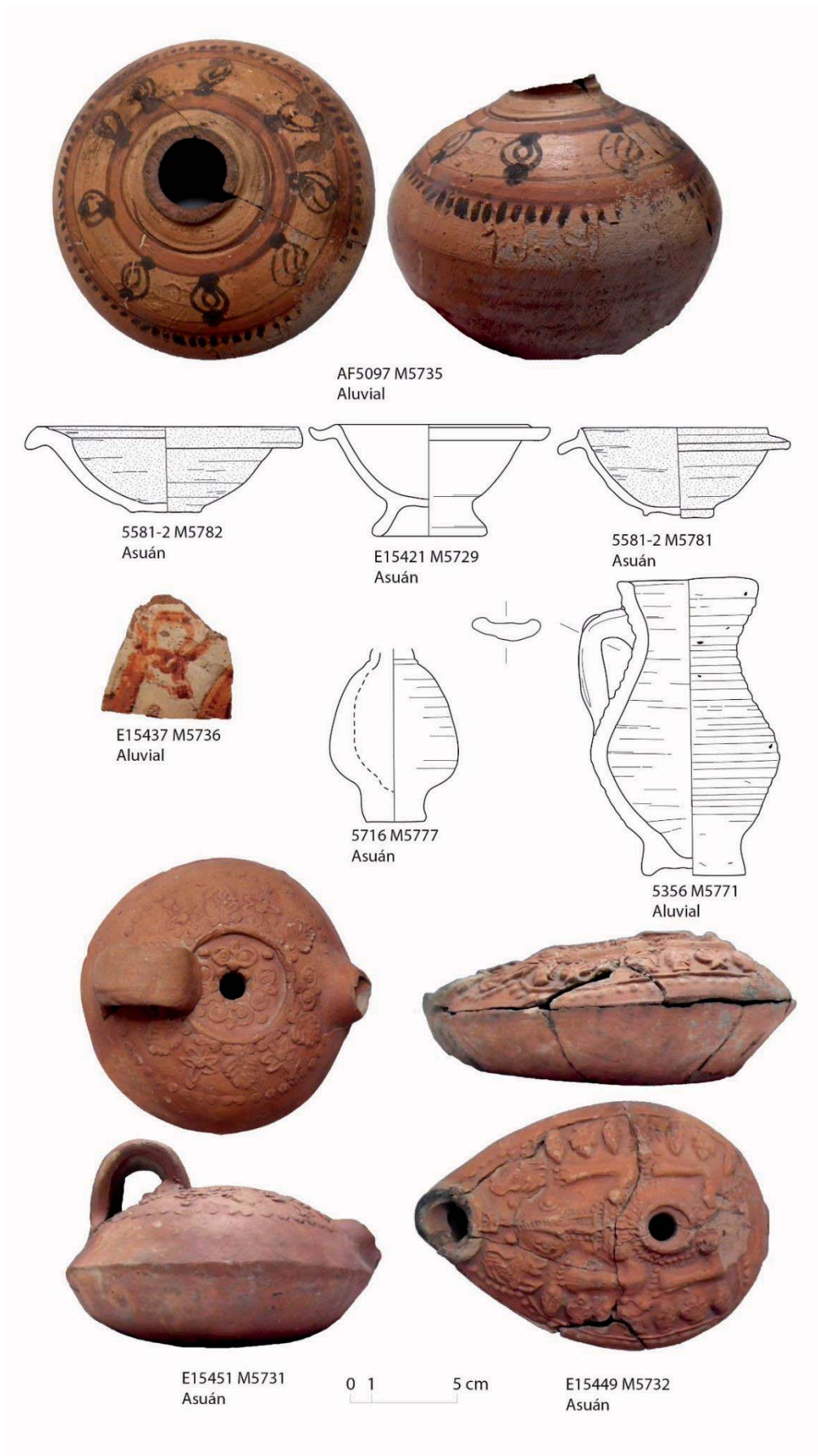


Fig. 126. Piezas cerámicas encontradas en el barrio centro oeste del *dromos*.



- **El Barrio noroeste**

La supuesta calle perpendicular que hemos mencionado previamente, estaba indicada únicamente por una línea de piedras procedentes de las bases de las esfinges y de la cual, sólo se conservaba una hilada. Algunos restos de construcciones con pavimentos contruidos con ladrillos cocidos reposaban directamente sobre este borde de piedras. Una de estas construcciones, que según el plano parece componerse básicamente por un pavimento de ladrillos (cf. Plano 16), se encontraba a nivel +0.56 m. delante de la duodécima esfinge norte. Otras dos construcciones de similares características, es decir una superficie rectangular pavimentada con ladrillos cocidos, se encontraban emplazadas sobre la parte delantera de la esfinge decimocuarta de la fila norte y, en este caso, parecían indicar dos fases sucesivas. Al oeste se extendía el pavimento a nivel +0.52 m., mientras que en la mitad este se superponía el pavimento a nivel +0.67m. Detrás de estas estructuras aparecían otros pavimentos en ladrillos cocidos a nivel +0.69 y +0.46 m. que, según el plano, dan la impresión de pertenecer a la misma unidad arquitectónica, aunque no se acabaron de excavar. En el otro lado de la avenida, al sur, se encontraban en pésimo estado de conservación diferentes restos contruidos en ladrillos cocidos y bloques de arenisca que no pudieron ser adecuadamente interpretados. Por último, un muro próximo a la esfinge decimosexta, contaba con sus cimentaciones contruidas con fragmentos de esfinges.

El hecho de que se documentaran estructuras superpuestas a las esfinges, en esta ocasión nos permite afirmar que muy posiblemente se tratara de estructuras de Época Bizantina. Además, algunos de los bloques de piedra que se reutilizaron alrededor de la decimocuarta esfinge estaban datados en época de Cesar, lo que indica que procedían de las ruinas del último templo edificado en Medamud. Algunas piezas cerámicas permiten confirmar esta datación como los cuencos M5626 y M5698 (Fig. 127) hallado cerca de la decimocuarta esfinge que puede datarse entre la segunda mitad del siglo V y comienzos del siglo VII d. C.<sup>524</sup>, así como la jarra decorada con filtro M5554. Sin embargo, otros elementos nos reiteran que allí se conservaban niveles de Época Ptolemaica (M5692 y M5693), así como quizás, estratigrafía más antigua, representada

---

<sup>524</sup> CF. Capítulo 3.3.9.



por la figura de un caballo M5687, que pudiera estar datada entre el Reino Nuevo y la Baja Época<sup>525</sup>.

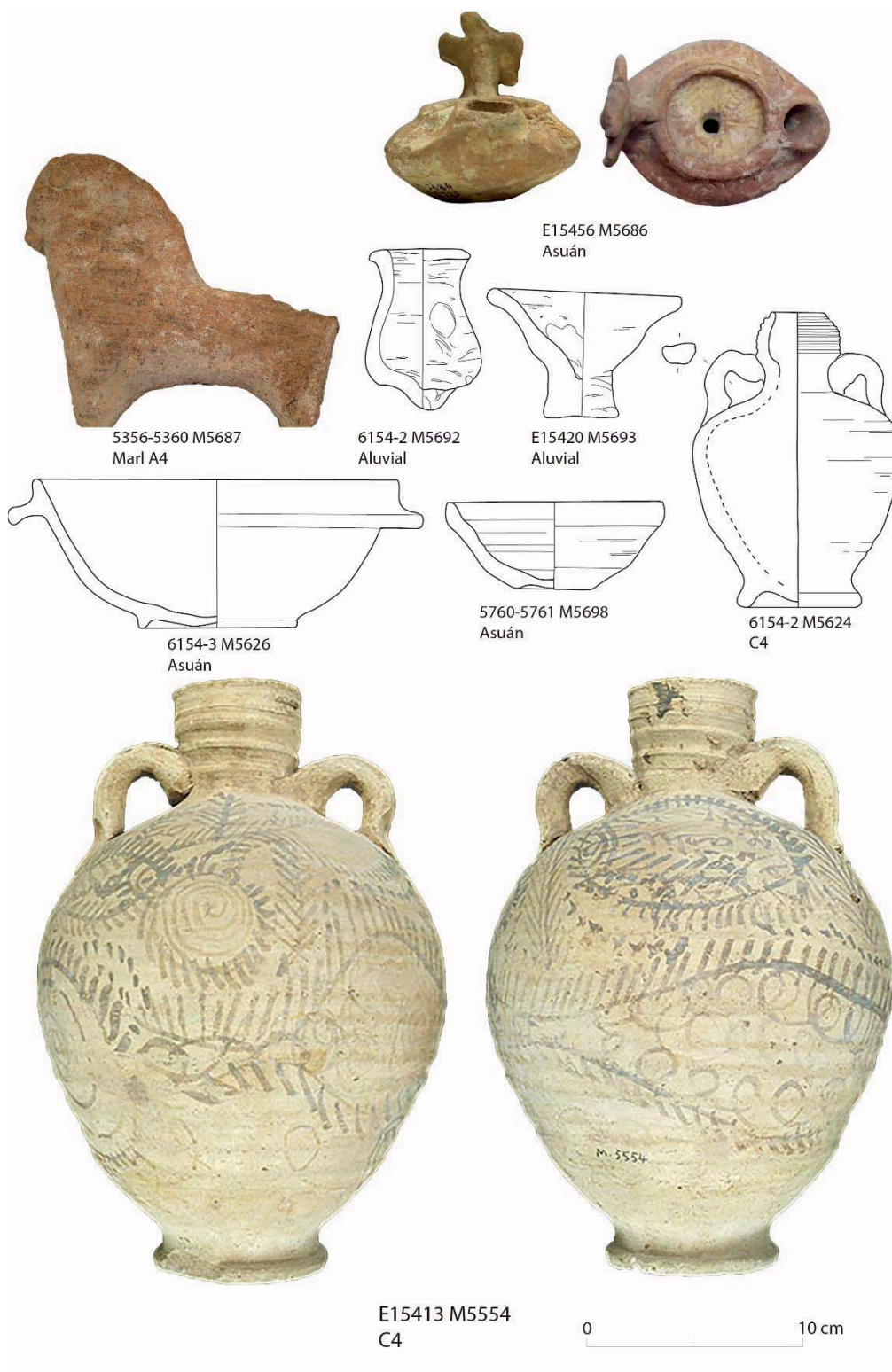


Fig. 127. Piezas cerámicas encontradas en el barrio noroeste.

<sup>525</sup> CF. Capítulo 4.1.

### 2.1.6.5 El supuesto *Deir copto*

La rampa que unía la avenida de esfinges con el embarcadero había sido parcialmente destruida en una época posterior, según Bisson a manos de los coptos, que establecieron en su lugar un patio horizontal a nivel +1m. Este patio estaba en conexión con el suelo del embarcadero a razón de su altura sobre elevada. Según el egiptólogo, el hecho de que encontraran algunos restos de ladrillos cocidos sobre este patio, demostraba que había sido utilizado por los coptos<sup>526</sup>.

Al noreste de este patio, en el emplazamiento de la rampa, fueron encontrados una escalera y un muro hechos de pequeñas piedras reutilizadas. En la parte baja de la escalera se encontraron un gran conjunto de fragmentos decorativos tallados en bloques de caliza pertenecientes a la Época Bizantina y que parecían haber formado parte de una iglesia. Estos fragmentos decorativos comprendían pequeñas columnas, pilastras, consolas y celosías talladas, que aparentemente iban a ser estudiadas por Drioton aunque estudio nunca llegó a realizarse (Fig. 128).

Al este de la escalera, una gran construcción compuesta por tierra y fragmentos de ladrillos indicaba una gran estructura que no llegó a identificarse bien ya que, según el excavador, la humedad en este punto mezclaba la tierra y los ladrillos. El depósito de fragmentos decorativos, así como el patio instalado sobre la rampa, fueron los elementos que le hicieron pensar en un monasterio. Además éste debía de contar con más construcciones en ladrillos de adobe al noroeste del embarcadero. Aparentemente, en la época en la cual pasó la expedición de Bonaparte, el embarcadero estaba cubierto por una colina de relleno. Por esta razón, para Bisson no era extraño pensar que se hubieran establecido algunas casas sobre las ruinas del monasterio y finalmente los *sebakhin* lo hubieran destruido todo por completo.

---

<sup>526</sup> Queremos llamar la atención de nuevo sobre esta afirmación de Bisson ya que en reiteradas ocasiones a lo largo de la narración de todas sus campañas de excavación en Medamud, deja patente como utilizó este criterio para datar los diferentes restos arquitectónicos que, a priori, no estaban relacionados con el templo. Sin embargo, recordamos que en la actualidad se han documentado construcciones en ladrillos cocidos al menos desde la Baja Época pero con más utilizaciones en Época Ptolemaica y Romana. Cf. GOYON *et al.* 2004, p. 135.

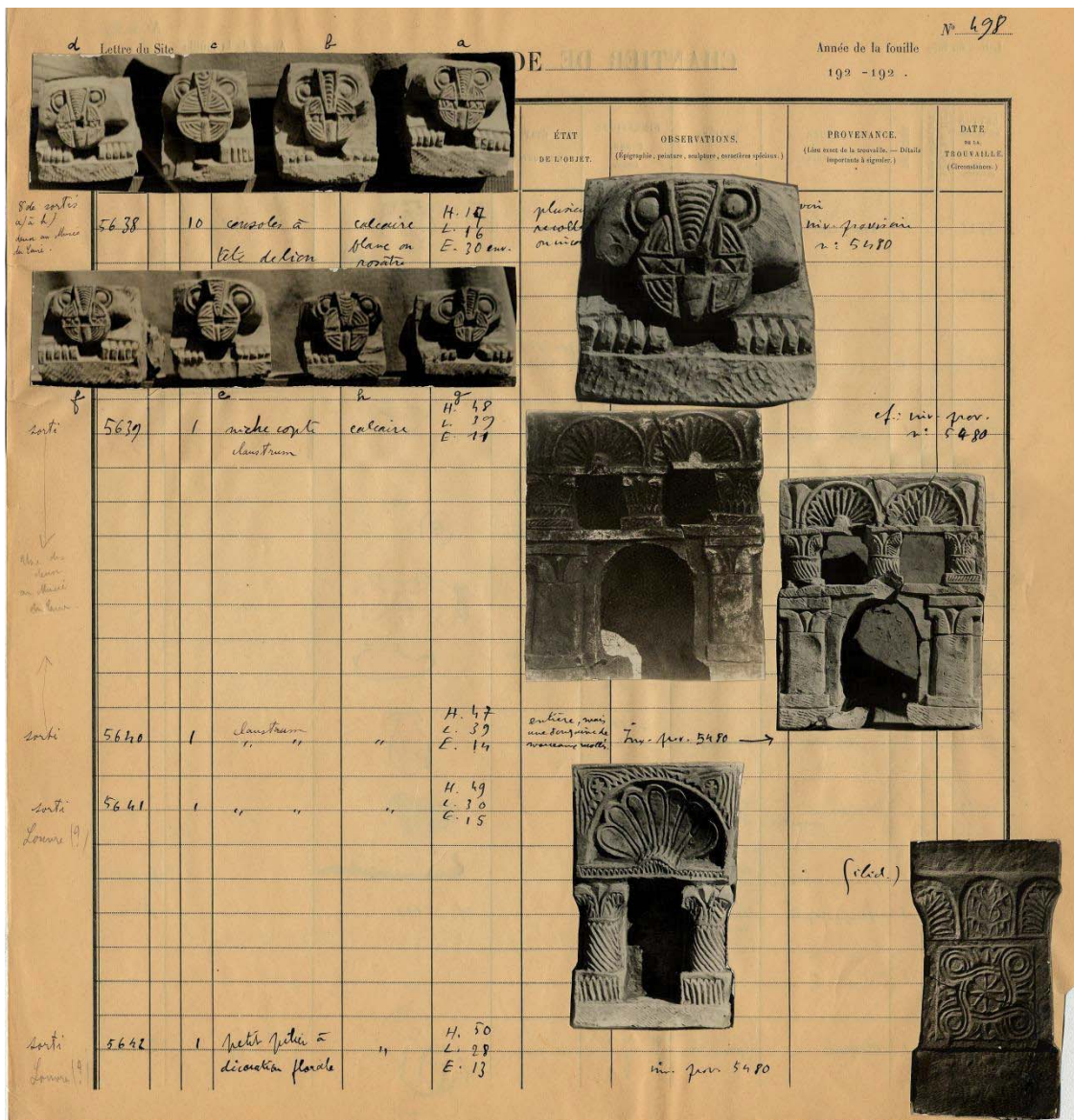


Fig. 128. Página del inventario de 1931 donde se muestran algunas de las piezas encontradas junto al embarcadero y que posiblemente procedían de la iglesia del *dromos*.

Antes de continuar con la descripción del resto de construcciones que se encontraron junto al embarcadero, debemos señalar que esta estructura descubierta en el lado norte del embarcadero era probablemente una especie de pilono que debió de ubicarse a ambos lados del embarcadero. Podemos aventurar esta hipótesis ya que a partir de 1933, cuando Bisson relegó la dirección del yacimiento a Robichon y Varille, éstos realizaron numerosos sondeos en diversos puntos del *kom*, pero en especial en el área al sur del embarcadero<sup>527</sup>. En esta zona hallaron un gran edificio en ladrillos de

<sup>527</sup> Cf. Capítulo 2.1.7.



adobe construido con “casamatas”. Es posible que los restos identificados en el lado norte por Bisson correspondan a una construcción gemela de ésta, que probablemente estaría datada en Época Ptolemaica. Además contamos con paralelos próximos como en el templo de Tod<sup>528</sup>. Esta construcción es objeto de un análisis profundo en la tesis de F. Relats.

Por otro lado, es muy posible que el propuesto monasterio que se encontraría sobre la rampa que da acceso al embarcadero, según la impresión de Bisson, no sea tal. Tanto el plano publicado (Plano 16), como la propia descripción de Bisson, no aportan datos a nivel arquitectónico que apoyen una construcción compatible con un edificio de carácter religioso en esta área, más allá de los elementos decorativos que en realidad, se aparecieron desmontados y acumulados en otra zona contigua. Los exiguos restos que se observan, pudieran corresponder a algún tipo de reparación o reforma del embarcadero, o incluso a una estructura relacionada con los dos pilonos que pudieran encontrarse a ambos lados. Esta hipótesis se apoyaría en el hecho de que, en el embarcadero del templo de Tod también se localizó una estructura en esta zona, aunque en ese caso su estado de conservación permite identificarla como una puerta que daba acceso al *dromos*<sup>529</sup>. Por tanto, cabe la posibilidad de que estos restos arquitectónicos fueran contemporáneos del *dromos* del templo. Recordemos que una de las últimas obras que se realizan en el templo de Medamud data de época de Antonino Pio. Así mismo sabemos que el culto pagano perdura al menos hasta el año VIII de Diocleciano<sup>530</sup>. En consecuencia podemos suponer que al menos durante el siglo II y III d. C., el *dromos* continuaría teniendo una función ligada, de forma más o menos intensa, al ámbito religioso del templo. En este contexto, podrían haberse realizado diferentes trabajos arquitectónicos de reparación o ampliación en esta avenida. Una datación de finales de la Época Ptolemaica y comienzos de la Época Romana es además refrendada por el hallazgo de un fragmento de crátera decorada y perteneciente probablemente a la producción local, M5923<sup>531</sup> (Fig. 129). Ésta se encontró a su vez con un fragmento de plato decorado procedente de Asuán M5924 (Fig. 129) cuya datación puede emplazarse

---

<sup>528</sup> PIERRAT *et al.* 1995

<sup>529</sup> *Ibid.*

<sup>530</sup> Cf. Capítulo 2.1.1.

<sup>531</sup> Cf. Capítulo 3.3.7.

entre el siglo II y el siglo IV d. C. Por lo que apoyaría la posibilidad de que estos restos fueran previos a la Época Bizantina.

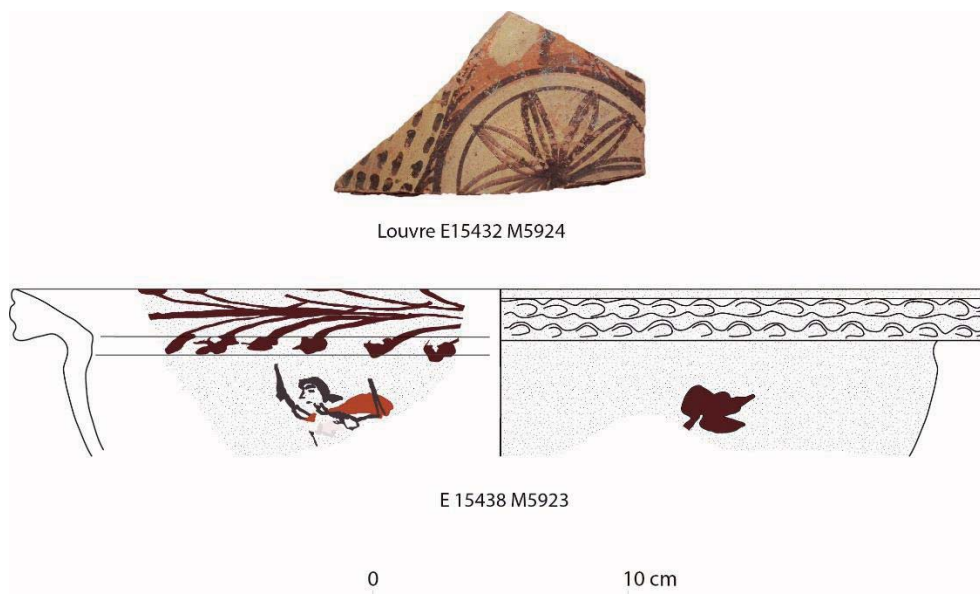


Fig. 129. Cerámicas encontradas en relación con el supuesto monasterio.

- **La prensa junto al embarcadero**

Al sur del embarcadero se encontraron igualmente algunas construcciones de carácter doméstico y artesanal, comprendidas entre dos muros de ladrillos cocidos que se conservaban entre los niveles +0.81 y -0.22 m. y formaban un área cuadrangular de unos 14 metros de largo. El norte de esta construcción se apoyaba contra el muro de la tribuna y completaba el hueco formado por el ángulo del embarcadero con otro pequeño murete hacia el este, hasta reunirse con el muro que limitaba el patio del supuesto monasterio. Las estructuras interiores estaban también formadas por muros en ladrillos cocidos que se conservaban entre los niveles +0.47 y +0.38 m. Junto a estos muros y contra el muro sur del embarcadero se encontró una prensa de aceite a la cota +0.66 m. El bloque inferior de la muela de la prensa era un bloque de granito rosa, quizás procedente del templo y que portaba el cartucho totalmente destruido de un faraón. Esta prensa vertía su contenido por encima de una pequeña cubeta de ladrillos cocidos recubiertos de yeso.

La cimentación de esta estructura estaba compuesta por bloques de pequeñas dimensiones o *talatat*, que por su decoración pertenecían claramente a la época de Amenhotep IV. Esta cimentación llegaban hasta el nivel de la rampa que llevaba al



embarcadero, bajo el cual se hallaba ya un suelo sólido compuesto por ladrillos de adobe<sup>532</sup>. Estos bloques reutilizados hicieron pensar en todo momento a Bisson que nos encontrábamos de nuevo ante una construcción de Época Bizantina, que había reaprovechado los restos del templo en ruinas. Sin embargo, debemos de recordar que aunque a lo largo de las excavaciones en Medamud se localizaron muchos *talatat* reutilizados, en ningún caso se encontró ninguno in situ en una edificación en el lugar que pueda identificarse con esta cronología<sup>533</sup>. Es más probable que estos bloques hayan sido traídos de algún otro lugar y, por tanto, no conlleven implícito la destrucción o ruina del templo de Medamud anterior a su reutilización. Es más, podría darse el caso de que las construcciones que los han reutilizado dataran de la Época Bajo Imperial, cuando aún está activo el culto a Montu. Casos de reutilizaciones de bloques similares en momentos previos a la Época Bizantina han sido documentados en otros templos de la tebaida<sup>534</sup>.

Así mismo, algunas de las dataciones aportadas por la cerámica sugieren que estas construcciones no tendrían porque ser tan tardías. Es el caso de estos restos arquitectónicos junto al embarcadero con una prensa. Los hallazgos encontrados en sus inmediaciones (Fig. 130) apuntan a una horquilla cronológica que abarca desde Época Ptolemaica hasta el siglo VI d. C. Los objetos más tardíos son una lucerna (M5447, datada entre el siglo IV y VI d. C.) descubierta los primeros días en la capa superior, así como la cabeza de una figurilla de orante de la producción de Asuán (M5448) y el fragmento de un plato decorado procedente de la misma producción y que se encuadraría entre los siglos IV y V d. C. (M5467). El resto de hallazgos, por el contrario se sitúan entre el siglo III a. C. (M6082, M5455) y los primeros siglos de nuestra era (M6074, M5904).

---

<sup>532</sup> En realidad se trataría del macizo en ladrillos de adobe a modo de pilón que se encontraba a los dos lados del embarcadero y que fue excavado por Robichon y Varille durante 1933 a 1939. Cf. *Supra*.

<sup>533</sup> BISSON DE LA ROQUE 1930, p. 45; COTTEVIEILLE-GIRAUDET 1936, p. 1-4. ; Véase especialmente la Tesis de F. Relats Monserrat donde se aborda esta problemática.

<sup>534</sup> PIERRAT et al. 1995, fig. 12. Al respecto de los *talatats* también encontrados en Tod, los autores indican que han sido reutilizados en construcciones de finales del siglo VII d. C. Sin embargo parece que han documentado algunos *talatats* también reutilizados en zonas del templo en Época Ptolemaica y Romana. Cf. p. 90-92.



Fig. 130. Piezas cerámicas encontradas en la zona de la prensa junto al embarcadero.

### 2.1.6.6 El sondeo junto al almacén al norte del templo

Al norte del templo y en paralelo a la Puerta de Tiberio se sacrificó en 1925 una parte del terreno con el objeto de construir los almacenes que albergarían los materiales surgidos de la excavación. Parte de uno de los almacenes fue demolido con el fin de realizar una excavación en 1932.

Gracias a esta excavación se comprobó que el muro norte del recinto templario<sup>535</sup> se interrumpe tras el saliente al norte del templo. Se realizó incluso una sección

<sup>535</sup> Cf. Capítulo 2.1.3.

longitudinal con el fin de ver la relación de este muro con el templo y se observó, según Bisson, que este muro había sido destruido en el momento de la construcción del templo grecorromano. Pero en parte debió de continuar utilizándose ya que contenía algunas reparaciones. Estas reparaciones son interpretadas por Bisson a partir de una capa de esquiras de arenisca que separa dos capas del muro del recinto. Sin embargo es posible que simplemente fuera un recurso arquitectónico para la cimentación de éste. De hecho esta capa se encuentran entre el nivel -1.02 y -0.02 m, es decir, por debajo del nivel del templo y en consonancia con otros niveles de cimentación que se detectaron en Medamud. Al norte de esta sección se encontró un pavimento en tierra batida a cota -1.77 m., que según su excavador, debía ser contemporáneo del muro del recinto y por tanto de la dinastía XVIII<sup>536</sup>.

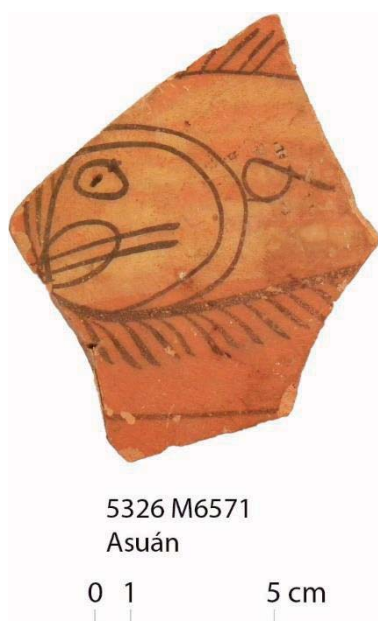


Fig. 131. Fragmento cerámico encontrado bajo el almacén al Norte del templo.

También en el área al norte de este muro, se encontraban algunos muros en ladrillos de adobe dispuestos de forma perpendicular que, según la impresión del egiptólogo, debían de ser las habitaciones de los sacerdotes. Éstos se encontraban a nivel +0.58, -0.07, y +0.49 metros. La capa superior por encima de estos muros contenía diversos objetos, (M6569 a M6585), de entre los cuales se encontró una jarra rellena de medallas. De todos ellos sólo conservamos M6571 (Fig. 131) que es un plato fabricado en Asuán y decorado con el dibujo de un pez, al que podemos datar desde el

siglo IV a comienzos del siglo VI d. C. No obstante, en el inventario vemos otras piezas que pudieran datar de la época Alto Imperial.

Entre el extremo oeste del muro norte del recinto y el almacén, se halló una especie de acumulación de piedras que partía desde una cota de -1.31 metros, y en donde aparecieron varios bloques de Ramsés III y otras piedras trabajadas entre las

<sup>536</sup> Recordamos que en 1928, Bisson encontró tres estelas apoyadas contra este muro del recinto y aunque dos de ellas se encontraban demasiado dañadas, la tercera le permitió datarla en época de Ramsés III. Gracias a esta constatación, Bisson propuso que este muro correspondiera al templo de la dinastía XVIII, erigido probablemente por Tutmosis III. Cf. Capítulo 2.1.3.

cuales también destacó una inscripción griega<sup>537</sup>. Por encima de esta acumulación de bloques se localizó una especie de receptáculo tallado en arenisca en el que finalizaba una conducción de agua realizada con ladrillos cocidos. Por lo que podemos deducir que posiblemente sería de Época Romana, a la semejanza de las otras construcciones descubiertas en el templo y por tanto contemporánea del templo grecorromano.

Al oeste del almacén se encontró de nuevo, según la interpretación de Bisson, el muro de 9 metros que se localizó en la zona delantera del templo y el sector suroeste durante 1929 y 1930<sup>538</sup>. Este se ubicaba a un nivel de -0.67 m. y no se identificó ningún muro perpendicular que pudiera ser su ángulo norte.

Al sur y al norte del almacén se localizaron diferentes estructuras en ladrillos de adobe arrasadas a -0.39 y -0.65 metros por debajo del nivel del templo. Estas estructuras descendían a cotas variables entre -1.40 m. y -1.90 m. Según la opinión del egiptólogo, eran silos a los cuales se adosaban dos pavimentos de ladrillos amarillos a las cotas -1.36 y -1.60 m. En esta ocasión Bisson afirmó que estas estructuras formaban parte de una capa bien anterior al templo y parecían ser, según la cerámica encontrada en sus inmediaciones, de la misma época del muro de 9 metros y de los hornos de cerámica del sector suroeste descubiertos en 1930.

Efectivamente, en el relleno de estas estructuras cuadrangulares que se hallaban delante del almacén, a nivel -1 metro, aparecieron tres piezas completas que por la decoración violeta que se menciona en su descripción y el croquis del inventario, podemos relacionarlas con la producción cerámica del sector suroeste, o con la producción cerámica posterior de finales del RN y comienzos del TPI. Así mismo, a este mismo nivel, pero al suroeste del almacén y cerca del trazado de la continuación del muro de 9 metros, se encontró otro fragmento de vaso alargado con la base redondeada (M6260) que según Bisson era de un tipo similar a otro también encontrado en 1930 junto al muro de 9 metros,<sup>539</sup> M4461. Ambos, podrían datarse entre el RN y el TPI. (Fig. 132).

---

<sup>537</sup> La mayoría de las inscripciones surgidas entre 1931 y 1932 iban a ser traducidas y publicadas por Drioton pero nunca llegó a realizarse.

<sup>538</sup> Cf. Capítulos 2.1.4 y 2.1.5.

<sup>539</sup> *Ibid.*

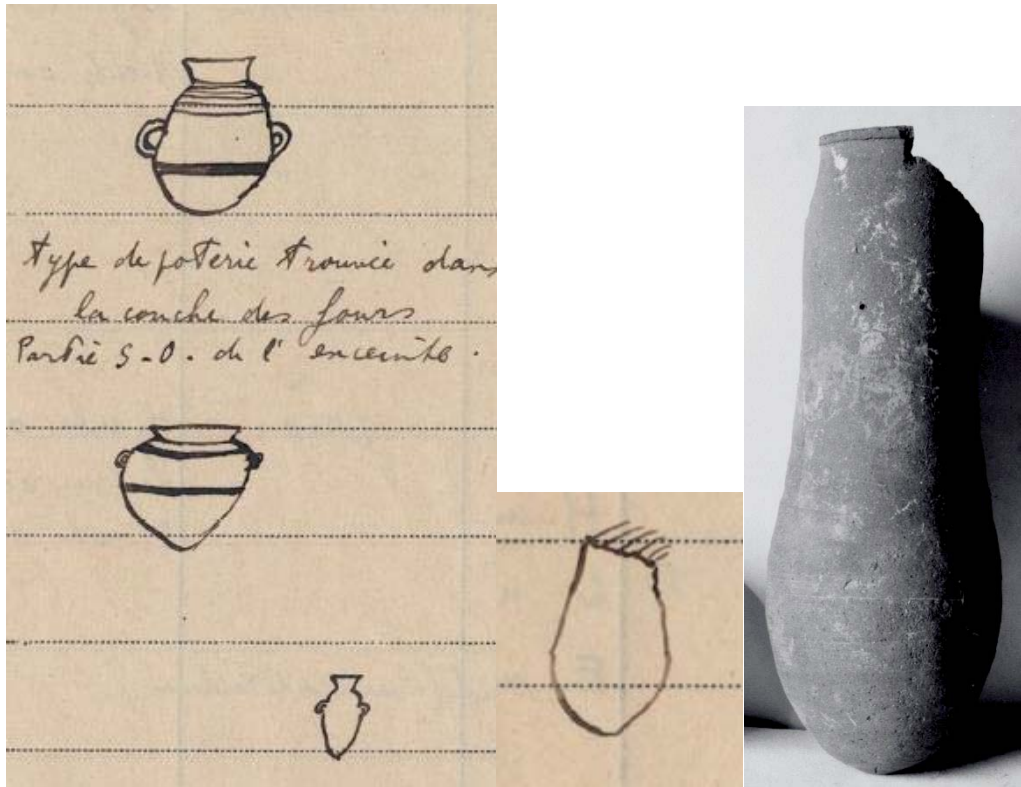


Fig. 132. Las cerámicas encontradas en las estructuras cuadrangulares alrededor del almacén de la excavación, M6182-M6184, M6260 y M4461.



### 2.1.7 LA CONTINUACIÓN DE LAS EXCAVACIONES ENTRE 1933 Y 1939

---

Las excavaciones de Bisson se habían beneficiado de la ayuda de diversos colaboradores como É. Drioton, R. Cottevieille y en particular durante las últimas campañas por Cl. Robichon y A. Varille. Si bien estas labores eran principalmente secundarias y dedicadas al estudio o catalogación de algún objeto concreto. En 1932 Bisson encargó la excavación de algunas partes concretas del templo a Robichon, fundamentalmente el “muro-pilono” de la parte delantera del templo, al cual se adosaban los quioscos, con el fin de extraer todos los bloques de templos anteriores que se habían reutilizado en su cimentación<sup>540</sup>. Pero viendo ya casi agotado el potencial arqueológico de Medamud, Bisson decidió centrar sus esfuerzos en otro yacimiento de la región, el templo de Tod, también dedicado a Montu, dejando los trabajos de Medamud en manos de Robichon y Varille<sup>541</sup>. Ellos serían los encargados desde finales de 1932 de hacer algunos sondeos diversos en el yacimiento, con el fin de verificar algunas cuestiones secundarias como los límites laterales del dromos o las cimentaciones de algunos puntos del templo que pudieran todavía contener algún bloque de interés epigráfico. La mayoría de estos trabajos no fueron publicados nunca, ya que a los ojos de estos excavadores carecían de interés o relevancia. Por lo tanto, los pocos datos que conocemos de estas labores los sabemos gracias a fuentes secundarias como las cartas enviadas al director del IFAO o el inventario de excavación<sup>542</sup>.

Precisamente por este último tenemos contancia de que en marzo de 1932 ya habían comenzado uno de los sondeos encargados por Bisson junto al embarcadero (Plano 32, N° 2). Gracias a este sondeo, se descubrió una importante edificación a modo de pilono o “casa-torre”<sup>543</sup> semejante a los descubiertos en Tod<sup>544</sup>. Robichon la describe como un edificio masivo en ladrillos de adobe, de 31 metros de largo por 13 metros de ancho, con su parte central dividida en rectángulos rellenos de tierra.

---

<sup>540</sup> SAMBIN 1992

<sup>541</sup> BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 30

<sup>542</sup> Los diarios de excavación conservados en los archivos del IFAO acaban en 1932, si bien se conservan todos los inventarios de los materiales obtenidos, aunque como se ha comentado anteriormente, progresivamente se hacen más escuetos a cada campaña.

<sup>543</sup> MARCHI 2014

<sup>544</sup> Cf. Capítulo 2.1.6. Donde se comenta esta posible construcción junto al embarcadero.

Durante 1933 y 1934 continuaron los trabajos de excavación bajo el “Muro-Pilono”, ya que los bloques decorados encerrados en su cimentación se habían mostrado mucho más numerosos de lo que se pensó en un primer momento. Al cabo de estos años habían conseguido extraer casi la totalidad de los bloques que componían varias puertas construidas por los primeros ptolomeos y que en la actualidad se encuentran en el museo de Lyon<sup>545</sup>.

En una carta enviada 13 de marzo de 1934, Robichon comenta al director del IFAO «Comme je vous en parlais au Caire, je crois que la fouille pour ce chantier peut être arrêtée; le sondage fait au quai cette année nous ayant donné avec certitude les

*points principaux des relations entre les murs du temple et les enceintes fortifiées de la ville.»*<sup>546</sup>

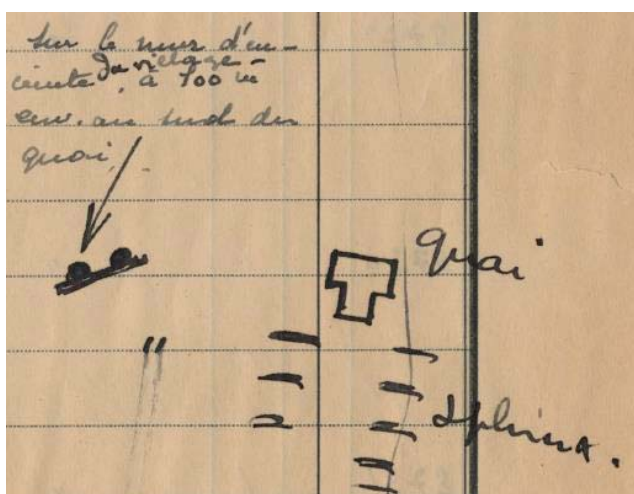


Fig. 133. Croquis dibujado sobre el inventario de 1935 y 1936 conservado en el archivo del IFAO.

Efectivamente, desde 1933 el sondeo junto al embarcadero había aportado suficientes indicios para pensar que algún tipo de muro debía de circundar el kom. Durante las campañas siguientes este sondeo dará lugar a otro sondeo más al sur, con el fin de encontrar esta posible muralla.

Gracias de nuevo al inventario, vemos como en las páginas referentes a la excavación de 1935 y 1936 se menciona como lugar de hallazgo de un fragmento de plato decorado de los siglos IV-VI d. C. (M 8722)<sup>547</sup> “Provenance: Sur le mur d’enceinte du village a 100m environ au sud du quai”<sup>548</sup> y se añade un pequeño croquis en el que se representa una muralla almenada (Fig. 133 y Plano 32, N° 1). Efectivamente, estos pequeños indicios conocidos a través de las fuentes archivísticas, así como la silueta que se percibe en la fotografía área, son las únicas pruebas que tenemos de una posible

<sup>545</sup> SAMBIN, CARLOTTI 1995.

<sup>546</sup> Conservada en el archivo del IFAO.

<sup>547</sup> Este plato, como el resto de piezas encontradas en estas campañas no se conserva y, por tanto, no ha sido estudiada. Pero en ocasiones el croquis contenido en el inventario aporta los suficientes detalles para proponer una datación.

<sup>548</sup> Archivo del IFAO, MS\_2004\_0016.

fortificación en el *kom* de Medamud que según la forma y situación podría datar de la Época Romana.

El 30 de abril de 1934 Robichon comenta de nuevo en una carta al director «*La reconstitution générale du temple me passionne de plus en plus et je crois que notre dernière découverte au quai sera un des points les plus importants de ce travail*».

No volvemos a tener más noticias de los trabajos en el embarcadero hasta 1935, siendo el inventario de excavación la única fuente con ciertas informaciones parciales. De entre ellas destacamos que a 6.30 metros de la pared sur del embarcadero se encontró un tesorillo de monedas plateadas que según se recoge en el inventario pudieran pertenecer a Nerón o Claudio (nº de inventario 6767.), confirmando que al menos una parte de las estructuras encontradas en esta zona del *kom* pertenecerían a la Época Romana.

Otro de los lugares donde Robichon y Varille continuaran su labor de sondeo a partir de 1936, son el muro de Augusto en su fachada oeste, justo bajo donde hoy se sitúa el museo al aire libre de los bloques que componen la Puerta de Tiberio. A pesar de que casi no conocemos detalles de la excavación, fue en este punto donde se encontró la estela que permitió a J. Revez proponer que la construcción del último recinto templario se hizo en tiempo de Augusto<sup>549</sup>. Lógicamente, durante estas campañas de pequeña duración y extensión, fueron descubiertas centenares de piezas cerámicas de las que tenemos constancia de forma irregular y esporádica gracias a algunos croquis contenidos en el inventario, o en algunas fotografías conservadas en el archivo de la universidad de Milán. Pero la gran mayoría no fueron conservadas y, por tanto, no hemos podido estudiarlas directamente.

Las campañas posteriores fueron dedicadas también a pequeños sondeos, pero en esta ocasión en distintas zonas del interior del templo, como el pasillo norte o la zona este del santuario. Fue a raíz de estos sondeos cuando se realizaron los hallazgos más importantes: los depósitos de fundación del templo de Tutmosis III, que ayudaron a delimitar el espacio que éste pudo ocupar, el templo y los depósitos de Sesostris III, y finalmente el “Templo Primitivo” de Medamud. Estos hallazgos se describen más detalladamente a continuación, a razón de su importancia histórica.

---

<sup>549</sup> REVEZ 2004.

### 2.1.7.1 La excavación de los depósitos de fundación de Tutmosis III.

Entre 1938 y 1939 fueron encontrados doce depósitos de fundación atribuidos a Tutmosis III gracias a los objetos con inscripciones que algunos de ellos conservaban. Conocemos el número total por una pequeña mención en el registro del inventario original de la excavación de 1939, en la cual se dice: «6 *dépôts de fondation de Sésostris III ayant fait l'objet d'un inventaire spécial. 12 dépôts de fondation de Thoutmès III ayant fait l'objet d'un inventaire spécial.*»<sup>550</sup>. Así mismo, en la publicación de 1940 sobre el “Templo Primitivo”<sup>551</sup>, Robichon y Varille incluyen en el plano general del templo que han excavado, 12 puntos azules que según la leyenda son estructuras de la época de Tutmosis III correspondientes a los depósitos, a pesar de que en ningún lugar del texto o de la leyenda que acompaña al plano, se especifica su naturaleza<sup>552</sup>. No obstante, tanto el número como la disposición nos confirman que son los depósitos de fundación de Tutmosis III<sup>553</sup>.

La única noticia acerca del descubrimiento de un depósito de fundación pertenecientes a Tutmosis III la encontramos publicada en enero de 1939<sup>554</sup>, donde ya se menciona que en este depósito se incluía una placa de alabastro con la inscripción “*Nfr-Nfr Mn-hpr-Rc Mntw nb Wcst hr-ib M3dw*: El Dios perfecto Menkheperre, amado de Montu, señor de Tebas, que reside en Medamud”<sup>555</sup>. Sin embargo, no se acompaña de ninguna descripción del resto de su contenido. Tenemos que recurrir a la correspondencia transmitida por los excavadores al director del IFAO<sup>556</sup> para conocer que en realidad se habían descubierto más depósitos de Tutmosis III intactos, pero que se aplazaba su excavación a la próxima campaña de 1939.

---

<sup>550</sup> No obstante, en 1944 Sainte-Fare Garnot hace mención a 13 depósitos de fundación de Tutmosis III. SAINTE-FARE GARNOT 1944, p. 66. Quizás éste último depósito es al cual corresponden las fuentes cerámicas con decoración de carácter hathórico. Cf. Capítulo 3.3.4.3.

<sup>551</sup> ROBICHON, VARILLE 1940

<sup>552</sup> Reproducido en nuestro plano 28.

<sup>553</sup> Véase la figura 137.

<sup>554</sup> ROBICHON, VARILLE 1939 A. De hecho, en 1946, cuando Bisson de la Roque publica el último resumen de todos los trabajos efectuados en Medamud, sobre los depósitos de fundación de Tutmosis III sólo menciona esta publicación (p. 40) y no añade ninguna información más, por lo que es incluso posible que no conociera mucho más acerca de estos depósitos de fundación. BISSON DE LA ROQUE 1946, p. 30-44.

<sup>555</sup> Posiblemente es el depósito que se indica no muy claramente en la figura 2 (reproducida en nuestro plano 23) de la publicación de 1939, justo al lado del pilono inferior perteneciente al “Templo Primitivo”.

<sup>556</sup> Carta del 7 de abril de 1938, conservada en el archivo del IFAO.

No volvemos a tener noticias de estos depósitos hasta una misiva del 23 de enero de 1939<sup>557</sup> donde se dice:

«La découverte d'un nouveau dépôt de fondation de Thoutmosis III, montre d'une façon certaine que l'activité architecturale de la XVIIIe dynastie a bien commencée à Médamoud sous le règne de ce pharaon. Ce dépôt beaucoup plus important que ceux trouvées l'année dernier, a été découvert sous la plate-forme de fondation faite avec les blocs du moyen Empire. Il se présente sous la forme d'un puits circulaire à la base duquel partait, en direction du sud, une galerie horizontal de une trentaine de centimètres de longueur. Dans cette galerie a été trouvée :

1° 10 vases d'albâtre (d'un moyenne 10cm de hauteur) au nom de Thoutmosis III. Ils contenaient tous une matière assez ferme et très noir.

2° Une coupe d'albâtre également au nom de ce roi

3° Treize coupes de terre cuite contenant des matières différents en très petite quantité.

4° 10 fragments de pierre qui semblent tous appartenir à la famille du grès.

Dans le puits une centaine des vases de terre cuite, de cinq types différents, auraient été fêtes pêle-mêle. Le plus grand nombre appartenait aux deux premiers types ci dissous.»<sup>558</sup>

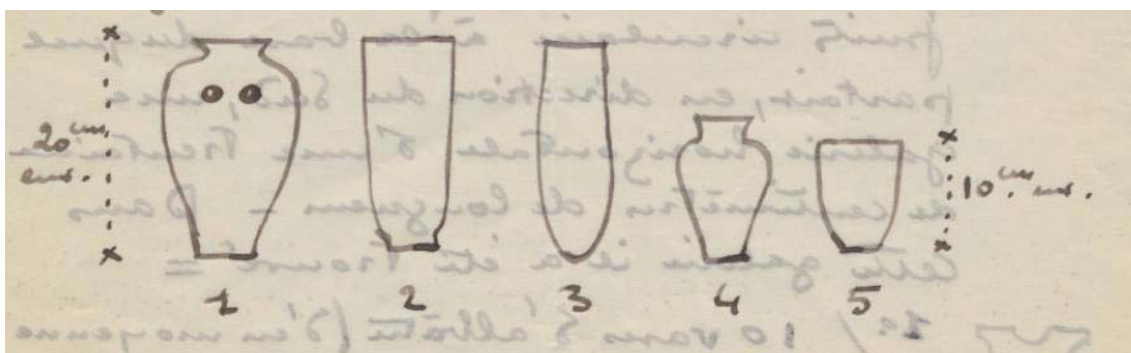


Fig. 134. Croquis de los vasos cerámicos encontrados en el 2° depósito mencionado en la correspondencia, o depósito B.

<sup>557</sup> Conservada en el archivo del IFAO. En una carta del 31 de enero de 1939 conservada en el museo del Louvre se menciona también este mismo depósito. Información amablemente transmitida por Félix Relats.

<sup>558</sup> Véase el capítulo 3.3.4.3 para un análisis de las piezas cerámicas contenidas en estos depósitos.





Fig. 135: Fotografía del depósito de fundación y vasos de alabastro con el nombre de Tutmosis III encontrados en el 2° depósito mencionado. Archivo de la universidad de Milán.

Muy posiblemente este segundo depósito de fundación mencionado (sin contabilizar los que supuestamente se habían encontrado en 1938 pero que no habían sido excavados, según esa misma carta) es el que aparece en uno de los planos conservados en el Museo del Louvre y publicado entre otros por Felix-Relats<sup>559</sup>, ya que aparece exactamente bajo la plataforma atribuida al templo del Reino Nuevo pero construida con bloques del Reino Medio, como manifestaban en la carta (Fig. 136).

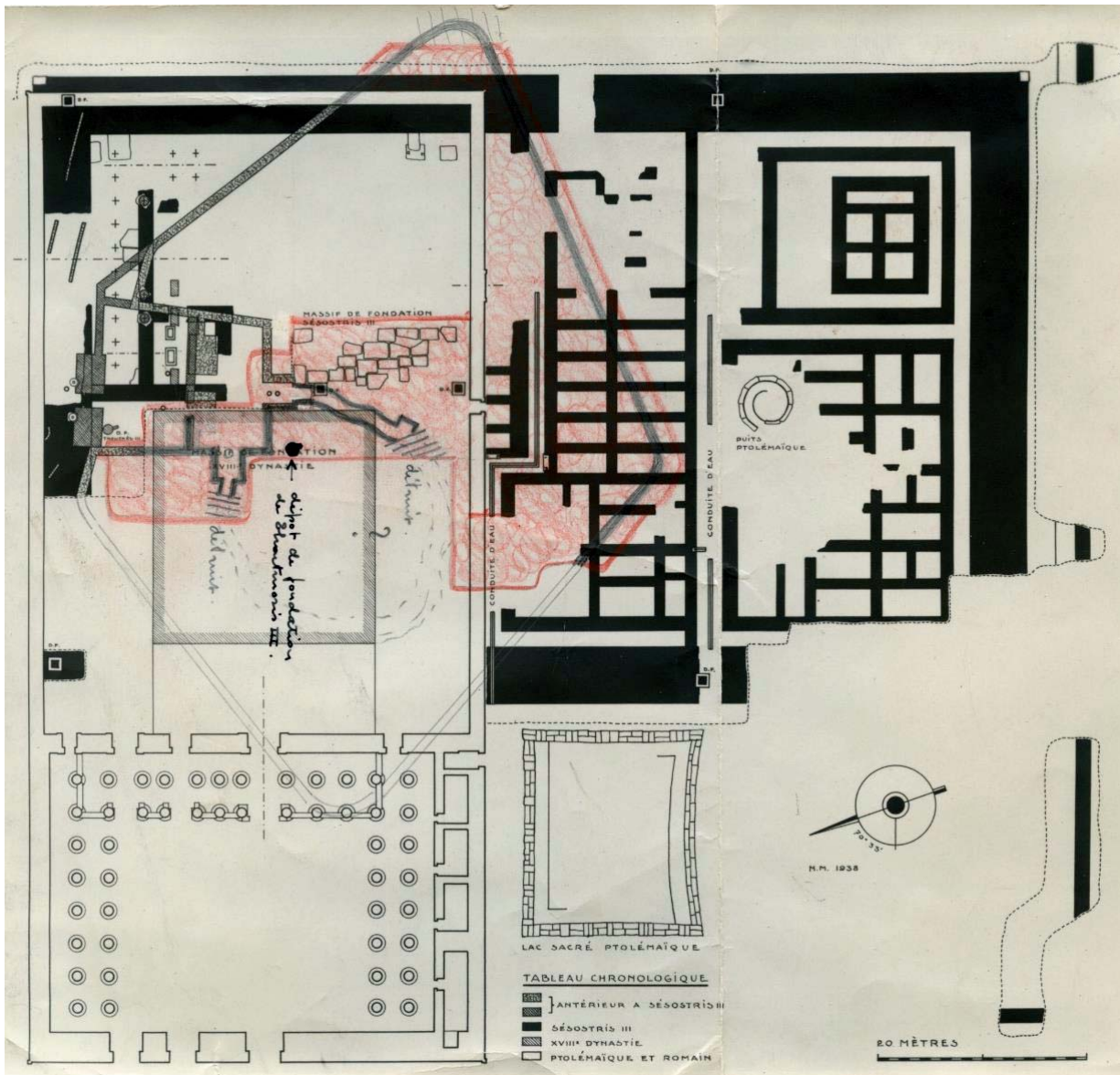


Fig. 136. Plano conservado en el archivo del Louvre donde se indica el descubrimiento del segundo depósito de Tutmosis III con un punto negro. Reproducido a partir de FELIX-RELATS en prensa, fig. 4.

<sup>559</sup> Cf. SAMBIN 2008, fig. 1 ; FELIX-RELATS en prensa, fig. 4.

El 11 de febrero de 1939, gracias de nuevo a la correspondencia<sup>560</sup>, constatamos que se habían descubierto otros 5 depósitos de fundación:

*«Depuis votre passage à Médamoud, cinq dépôts de fondation de Thoutmosis III ont été mis au jour. Les endroits où ils sont placés montrent d'une façon certaine que Thoutmosis III a bien conservé le temple construit par Sesostris III et a édifié son sanctuaire à Amon sur l'emplacement du palais d'Amennemhat-Sebekhotep.*

*Deux seulement de ces dépôts ont été fouillés. Dans l'un se trouvait : une cinquantaine de vases de terre cuite et un bloc d'albâtre au cartouche de Thoutmosis III. L'autre contenait une centaine de vases de terre cuite, aux formes diverses. Une coupe de 0m35 de diamètre en terre cuite également. Une vase d'albâtre, semblable à ceux que vous avez vu et contenant un morceau de goudron. Des petits outils de bronze, comprenant 8 petits ciseaux, 2 haches et 2 couteaux. Des perles de cornaline et en fin deux fragments de fard vert. Ces dépôts, comme les précédents, auraient au fond du trou circulaire une petite galerie dirigée vers le sud».*

Si observamos el plano que acompañaba a esta misiva y que reproducimos en nuestro plano 24, cuatro depósitos de fundación están marcados con letras. A y B podrían ser considerados como el primer y segundo depósitos mencionados y los cinco depósitos siguientes serían, C, D, más los tres puntos marcados en lápiz.

La última carta de la que tenemos constancia, en la cual se nombran estos depósitos de fundación, es del 27 de marzo de 1939, y en ella, además de anunciar que ya han descubierto los doce depósitos de fundación, comenta que han encontrado la cimentación de la puerta de Amenemhat-Sobekhotep, elemento de gran importancia para poder situar los límites del templo de Sesostris III, que comentaremos en el próximo capítulo y para compararlo con el posible límite del templo de Tutmosis III, ya que éste se encuentra dentro de área delimitada por el muro que contiene esta puerta (Fig. 137):

*«En dehors de la curieuse trouvaille de notre temple primitif, la fouille nous a donné d'autres résultats importants. Nous avons retrouvé les fondations de la grande porte*

---

<sup>560</sup> Conservada en el archivo del IFAO: Ms\_2004\_0027, p. 22.

*d'Amenemhat Sebekhotep, remontée au Musée du Caire ; elle marquait l'entrée des palais du Moyen Empire et c'est elle qui donne l'avant temple de la XVIIIe dynastie. A ce monument du Nouvel Empire, fondé par l'architecte Minmose, nous avons trouvé douze dépôts de fondation inviolés. Plusieurs centaines de poteries : coupes, coupelles avec matières diverses, flacons, vases avec formes très variées, en particulier des vases à seins pour le lait ; outils de bronze, biseaux, couteaux, haches, têtes et épaules de bovidés sacrifiés ; et surtout galets et vases d'albâtre contenant du bitume, au nom du « Dieu parfait Menkheperre (Thoutmosis III) aimé de Montou, seigneur de Thebes, qui visite à Médamoud »<sup>561</sup>.*

En el último plano del que tenemos constancia antes de la publicación definitiva (Fig. 137), hallado y estudiado por F. Relats<sup>562</sup>, ya aparecen todos los depósitos de fundación de Tutmosis III marcados en rojo. En concreto se señalan 7 con una pequeña protuberancia al sur y 5 en forma de pequeño punto rojo que acompaña a los depósitos de las esquinas, con la excepción del depósito noroeste que presenta dos pequeños “puntos” a sus lados.

---

<sup>561</sup> *Ibid.*

<sup>562</sup> Al que agradecemos profundamente el aportarnos esta información que va ser publicada próximamente. Cf. FELIX-RELATS en prensa.



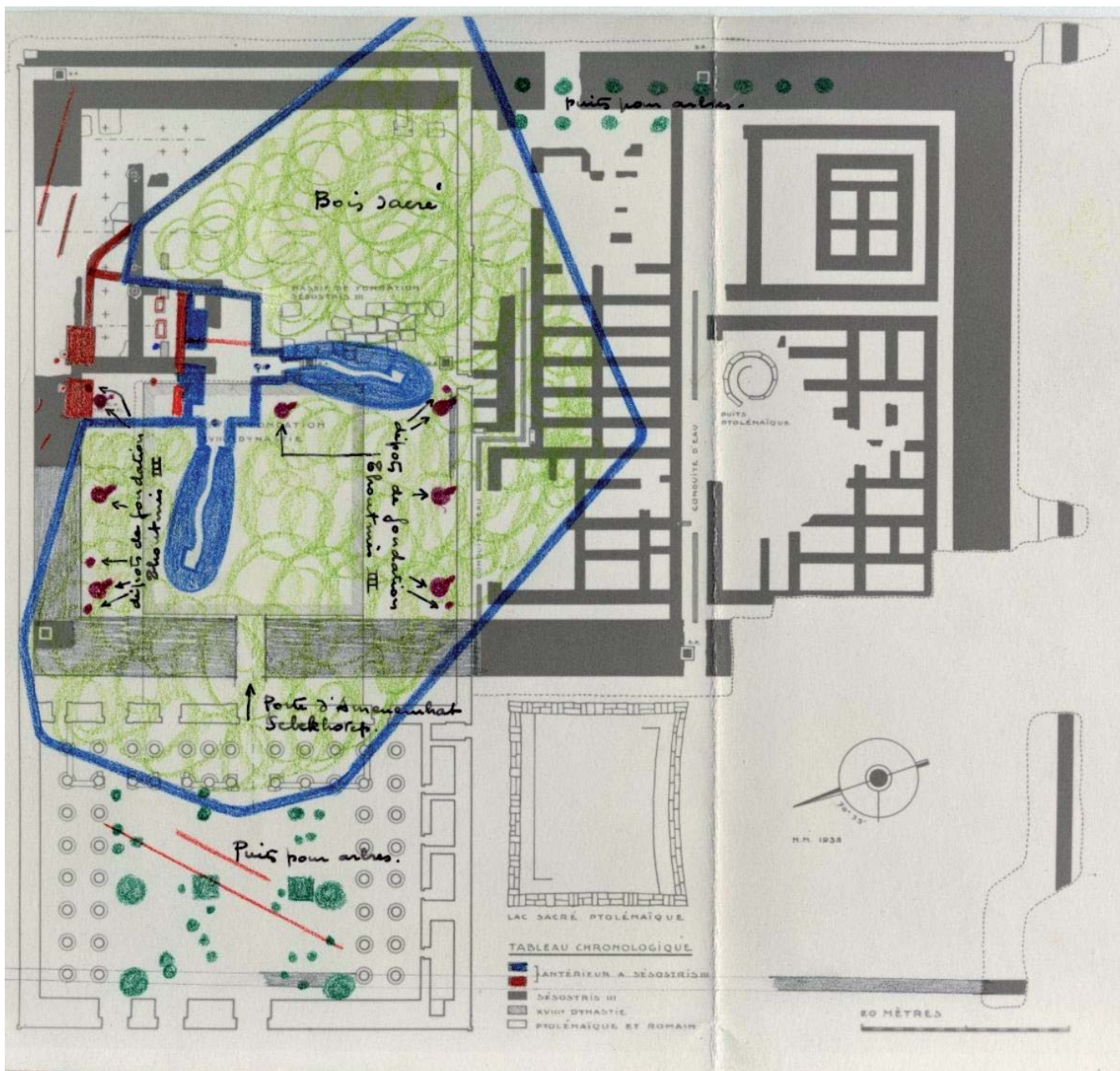


Fig. 137. Último plano donde se indica la totalidad de depósitos de Tutmosis III y la localización de la puerta de Amenemhat Sobekhotep. Reproducido a partir de FELIX-RELATS en prensa, fig. 6.



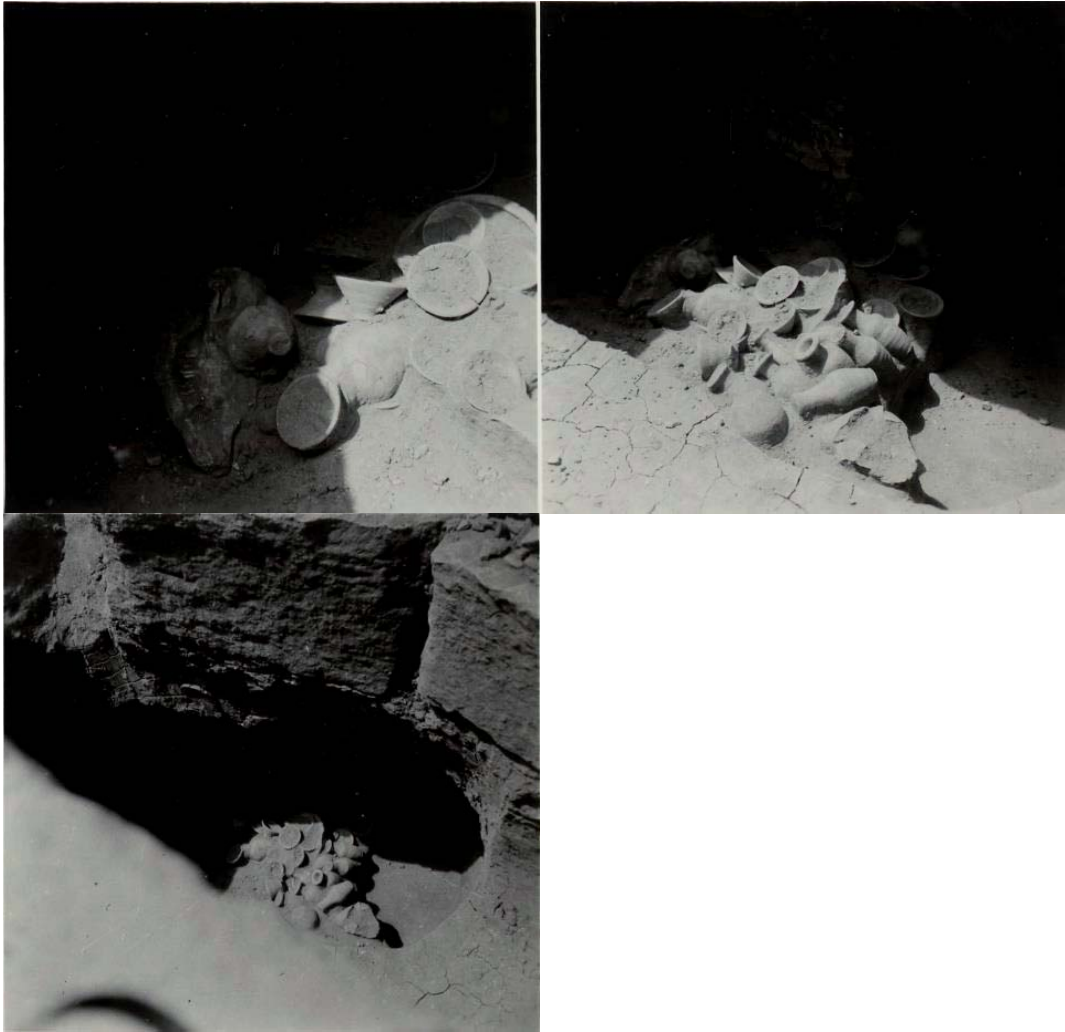


Fig. 138. Fotografías de los depósitos encontrados con posterioridad al 12 de febrero de 1939. Conservadas en el archivo de la universidad de Milán.

De manera general podemos concluir que observamos en los primeros depósitos ciertas diferencias de contenido, a partir de los comentarios recogidos en las misivas que acabamos de reproducir y las fotografías conservadas. Según la nomenclatura indicada en nuestro plano 24, el primer depósito encontrado o depósito A, a ojos de sus excavadores fue muy pobre en objetos, mientras que el depósito B, mostró una gran riqueza de cerámica<sup>563</sup>, acompañada de otras piezas como los vasos de alabastro que se muestran en las fotografías. De los depósitos siguientes, si bien no podemos individualizar sus contenidos, muestran, además de los elementos ya reseñados, cabezas de bóvidos y elementos metálicos, como se comentaba en las cartas del 11 de febrero y el 27 de marzo de 1939. Tanto la descripción aportada en estas cartas, como la forma de

---

<sup>563</sup> Véase el capítulo 3.3.4.3. para el análisis pormenorizado de las piezas cerámicas que componían estos depósitos.

señalar a estos depósitos en el último croquis, nos informan de que la mayoría presentaban una forma circular de no mucha profundidad, y de cuyo fondo partía un pequeño “túnel” en dirección sur de unos pocos centímetros<sup>564</sup>.

---

<sup>564</sup> De forma muy semejante a los encontrados por Petrie en Coptos. PETRIE 1896, pl. XVI.

### 2.1.7.2 Los depósitos de fundación atribuidos a Sesostris III.

Los sondeos realizados por Robichon y Varille en los últimos años de excavaciones en Medamud habían logrado encontrar el emplazamiento de los depósitos de fundación de Tutmosis III, como acabamos de ver y por ende los supuestos límites del templo que este soberano debió de levantar en *M3dw*. Sin embargo, durante estos mismos años, los hallazgos de crucial importancia se multiplicaron.

Gracias a los trabajos previos de Bisson, se sabía que Medamud durante el Reino Medio debió de tener un templo de importantes dimensiones y decorado con elementos arquitectónicos y estatuas de las dinastías XII y XIII de gran calidad. Bisson apuntó que la plataforma compuesta por grandes bloques de piedra encontrada de forma parcial en la parte trasera del templo grecorromano debía de pertenecer en realidad a este templo del Reino Medio<sup>565</sup>. Bajo estas premisas Robichon y Varille, dedicaron la campaña de 1938 casi en exclusividad a buscar los restos del templo del Reino Medio que pudo acompañar a esta plataforma.

Efectivamente, tras levantar y destruir parte de los restos arquitectónicos del templo grecorromano que se conservaban en la mitad este, así como en el sector al sur del templo, fueron localizados los restos de las cimentaciones de muros en ladrillos de adobe de una gran edificación de planta rectangular. Este edificio se presentaba bajo el aspecto de un gran recinto protegido por un muro de 5.5 metros de ancho<sup>566</sup> y dentro del cual se percibían distintos restos de muros más pequeños articulando todo el espacio en una especie de reticulado formado por distintas áreas rectangulares, pero de los cuales no se pudieron detectar las entradas a causa del bajo nivel que se conservaba<sup>567</sup>. Sus descubridores propusieron diversas reconstrucciones donde veían, almacenes, graneros, o establos. Pero la opinión compartida por la mayoría de los especialistas actuales, es que ningún indicio permite afirmar estas interpretaciones a partir de los pocos restos encontrados (Planos 23 a 27)<sup>568</sup>.

---

<sup>565</sup> Cf. Capítulo 2.1.2.

<sup>566</sup> SAMBIN 2008, p. 317.

<sup>567</sup> Véase el plano 26 donde se representan en trazo negro grueso los restos de los muros que componían este templo.

<sup>568</sup> Véase la tesis F. Relats donde se profundiza en los restos arquitectónicos hallados y llega a la conclusión de que las reconstrucciones propuestas por estos excavadores son totalmente arbitrarias.

En la primera publicación donde se hizo referencia a estos restos arquitectónicos según los resultados de la campaña de 1938, se dice:

*“Six dépôts ont été trouvés sous les murs du Moyen Empire. Leurs emplacements semblent montrer que l’enceinte du temple a été exécutée suivant un plan plus grand que le plan adopté au moment de l’accomplissement des rites de fondation. (...). Ces quatre dépôts d’angle contenaient chacun, dans un puits carré de briques rempli de sable, une série de petits vases et de coupelles de terre cuite aux formes variées déposés dans le fond, puis une tête et une épaule de bovidé sacrifié, et au-dessus une brique en terre crue. Aux angles nord-ouest et sud-ouest de la cour du temple proprement dit, deux autres dépôts présentent un contenu différent de celui des quatre dépôts extérieurs : dans aucun d’eux il n’y avait pas d’ossements. Le premier dépôt ne renfermait que de très nombreux vases et coupelles de terre cuite ; le second offrait des objets plus variés : quatre manchons cylindriques de terre crue, des vases de terre cuite, des polissoirs de grès, des simulacres d’outils en bronze, un bracelet en perles de cornaline, du fard vert et du fard noir et une brique de terre crue, rongée par l’humidité du sol, qui avait dû porter l’empreinte d’un cartouche royal.<sup>569</sup> ».*

Según este fragmento, todos los depósitos de fundación contenían vasos cerámicos, sin embargo diferían en otros elementos como las cabezas de bóvidos o los pequeños elementos en metal y piedra. En concreto, según la correspondencia conservada en el IFAO<sup>570</sup> el primero de los depósitos descubierto, probablemente entre enero y marzo de 1938, contenía principalmente pequeñas herramientas de bronce, piedras para pulir y un collar de cornalina, (Plano 26 N° 1)<sup>571</sup>.

En una carta del 29 de marzo de 1938, se informa al director del IFAO del hallazgo del segundo depósito:

*«L’ensemble des constructions du Moyen Empire est très grand. Nous avons trouvé un second dépôt de fondation dans un puits de briques identique aux puits carrés du premier dépôt, mais avec un contenu très différent, en particulier une énorme tête de bovidé sacrifié.<sup>572</sup>».*

---

<sup>569</sup> ROBICHON, VARILLE 1939 A, p. 86

<sup>570</sup> Correspondencia del 7 de abril de 1938.

<sup>571</sup> En la publicación referida está descrito en segundo lugar.

<sup>572</sup> Archivo del IFAO. Ms\_2004\_0027.

Y el 2 de abril 1938 se anuncia el hallazgo del tercer depósito, describiéndose más detalladamente en una carta enviada varios días después, el 7 de abril:

*«La fouille est de plus en plus passionnante. Le plan de l'immense temple fortifié érigé à Médamoud par Sesostris III, devient clair. Nous avons trouvé ce soir un troisième dépôt de fondation qui sera fouillé prochainement. Nous démonterons le sanctuaire ptolémaïque du taureau pour dégager les fondations du temple primitif qui se trouve au-dessous.»*

*«Voici un croquis de nos dernières trouvailles. Nous avons un plan complet du temple de Médamoud érigé par Sesostris III et de ses dépendances. Un dépôt de fondation (N° 1) du temple proprement dit, contenait des petits outils en bronze, des polissoirs et un collier de cornaline. Les dépôts (N° 2 et 3) du magasin des offrandes divines qui limitait visiblement les stables de Montou renfermaient des ossements de bovidés sacrifiés».*

Según estas escuetas descripciones, así como las fotografías conservadas, este segundo depósito mencionado, así como el tercero, debían de contener principalmente numerosos vasos cerámicos y un gran cráneo de bóvido. De los tres depósitos restantes no tenemos más información, más allá de que en una carta del 23 de abril de 1938, están todos mencionados, por lo que ya habían sido descubiertos.

*«Nous avons trouvé six dépôts inviolés du temple de Montou érigé par Sesostris III. Les dépôts nous ont donné des renseignements fort précieux sur les rites de fondation au Moyen Empire.<sup>573</sup>».*

De estos breves datos, así como las fotografías y las fechas que se indican en algunas de ellas, y de los croquis que acompañaban las misivas, podemos concluir varios aspectos. Se encontraron dos tipos de depósitos de fundación (cf. Plano 26):

**Depósitos del tipo 1** (Fosa cuadrada en las esquinas del templo del Reino Medio): depósitos 2, 3, 5, y 6. Contenían un ladrillo de adobe con el cartucho del faraón, aunque demasiado erosionado, una cabeza y pata de bóvido y numerosos vasos cerámicos que descansaban en el fondo.

---

<sup>573</sup> Archivo del IFAO. Ms\_2004\_0027.



**Depósitos del tipo 2** (Fosa cuadrada en la zona central del templo del Reino Medio): depósitos 1 y 4. El primero contenía pequeños útiles en bronce, pulidores de piedra, un collar de cornalina y vasos cerámicos. Mientras que el segundo sólo contenía numerosos vasos cerámicos. Pero ninguno de ellos presentaba restos faunísticos.

Las fotografías conservadas en el archivo de la universidad de Milán, muestran la excavación de estos depósitos, pero en su mayoría no somos capaces de asignar con seguridad una fotografía concreta, a un depósito preciso. La única excepción es una foto datada en marzo de 1938 y donde se observa el depósito cuadrado con el ladrillo de adobe en su cima, por lo que debe de corresponder al depósito 2, del tipo 1 (Fig. 139).

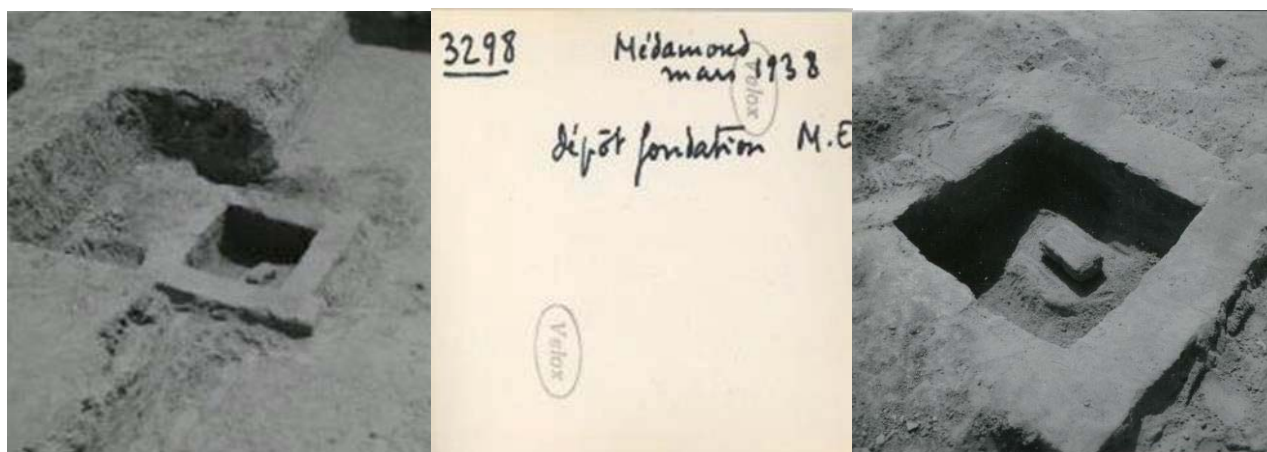


Fig. 139. Depósito N° 2.

El resto de las fotografías pueden corresponder también a las distintas fases de excavación de los depósitos del tipo 1, mostrando la capa con restos faunísticos y la capa con vasos cerámicos. O por el contrario, las fotos en donde sólo se observan formas cerámicas, pueden corresponder al depósito 4, del tipo 2. No obstante, como no podemos hacer esta distinción con seguridad, incluimos a continuación todas las fotografías donde se aprecian las características de estos depósitos<sup>574</sup>.

---

<sup>574</sup> Véase la tesis de F. Relats donde se estudian estas fotografías en combinación con las encontradas por el autor en el Archivo del *Collège de France*.

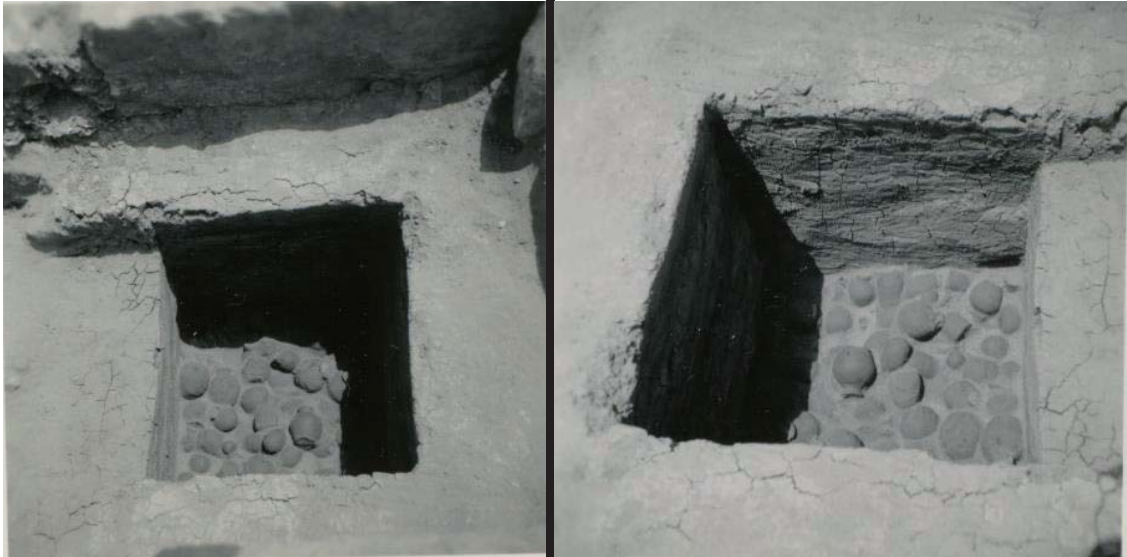


Fig. 140. Depósitos del tipo 1, o depósito 4 del tipo 2.

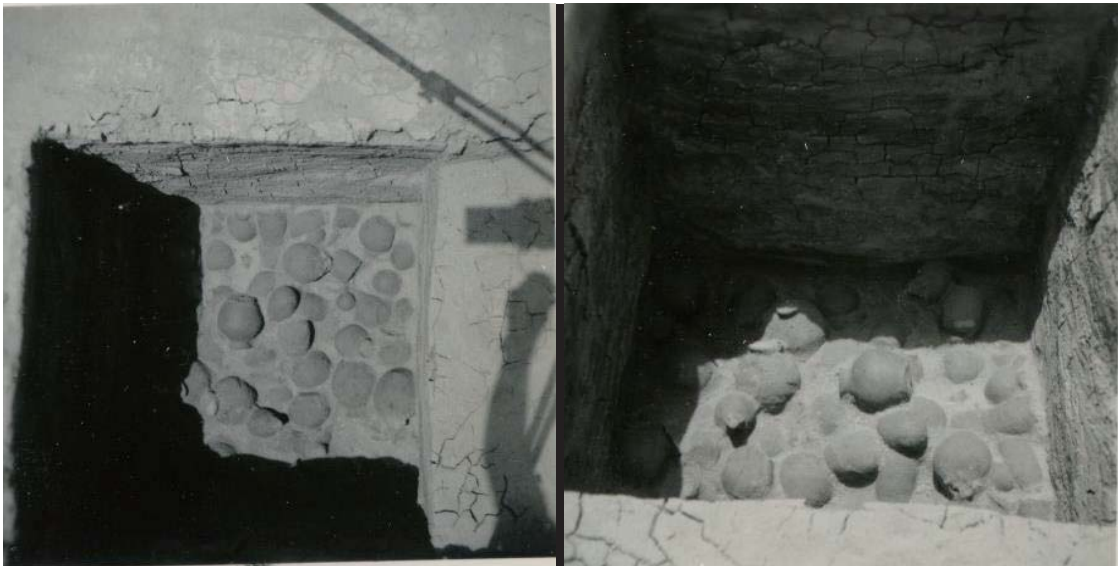


Fig. 141. Depósitos del tipo 1, o depósito 4 del tipo 2.



Fig. 142. Posibles depósitos 2, 3, 5 o 6.



Fig. 143. Posibles depósitos 2, 3, 5 o 6.





Fig. 144. Foto 11 y 12. Posibles depósitos 2, 3, 5 o 6.

En cuanto a la datación de estos depósitos, así como a su asignación a Sesostri III, lo cierto es, que como se ha comprobado por las descripciones, estos depósitos fueron anepígrafos y, por tanto, no podemos atribuirlos con seguridad a Sesostri III. Sin embargo, la identificación efectuada por Robichon y Varille no está totalmente carente de sentido. Teniendo en cuenta que los principales restos arquitectónicos del Reino Medio, como puertas o fragmentos estatuarios descubiertos en Medamud previamente, pertenecieron a este rey, es lógico pensar que esta gran edificación a la que corresponden los depósitos, pudiera haber sido construida por él<sup>575</sup>.

Con respecto a la tipología de estos depósitos, todos ellos se encuadran bien en la clasificación establecida por Weinstein, pudiéndose asignar a los tipos II, IIa y III, cuya datación puede abarcar los reinados de Amenemhat I a Sesostri III<sup>576</sup>. Como se verá en el catálogo referente a la cerámica del Reino Medio y la clasificación que hemos efectuado a partir de las fotos conservadas de las principales formas encontradas en estos depósitos, abarcan una horquilla cronológica entre Sesostri I y comienzos de la dinastía XIII. Aunque algunas formas parecen circunscribirse entre Sesostri II y

<sup>575</sup> Véase además las características arquitectónicas propias de su reinado que son evidentes en los restos encontrados en Medamud. RELATS-MONSERRAT en prensa.

<sup>576</sup> WEINSTEIN 1973, p. 49, 50 et 52.

Amenemhat II, no obstante debido a que no hemos podido estudiar directamente estas piezas, cualquier datación debe ser tomada con precaución.

La situación concreta de estos depósitos es también importante, ya que como observaron los propios excavadores, parece que los cuatro depósitos localizados en las esquinas de este muro descubierto, confirman las dimensiones del templo de Reino Medio, configurando una planta cuadrangular, que pudo ser ampliada posteriormente hacia el sur, más allá del límite que marcan estos cuatro depósitos de fundación (cf. Plano 26). Sin embargo, no sabemos en qué momento pudiera haberse producido esta ampliación. Como se ha comentado, e incluso como puede percibirse en algunas de las fotografías conservadas, los muros descubiertos de este recinto rectangular apenas conservaban un alzado de unos pocos centímetros, lo que dificulta toda interpretación<sup>577</sup>. Robichon y Varille propusieron una restitución de los distintos restos monumentales de las dinastías XII y XIII que Bisson había recuperado en la cimentación del templo grecorromano, como son las puertas de Sesostris III o Amenemhat Sobekhotep (cf. Plano 26). Según los restos de muros y estas proposiciones arquitectónicas, se planteó una orientación norte-sur para este templo del Reino Medio<sup>578</sup>. Orientación que además habría respetado la orientación previa descubierta en el “Templo Primitivo” (cf. Capítulo 2.1.7.3). Sin embargo, esta propuesta ya ha sido puesta en evidencia por algunos autores como Sambin<sup>579</sup> y Relats<sup>580</sup>, que con argumentos más sólidos plantean la posibilidad de que la orientación hubiera sido este-oeste, a semejanza del templo posterior del Reino Nuevo y de Época Grecorromana<sup>581</sup>. Uno de los principales argumentos fue el descubrimiento de la cimentación de la puerta de Amenemhat Sobekhotep en el muro oeste del recinto rectangular atribuido a Sesostris III<sup>582</sup>. Aunque estos mismos autores mantienen que probablemente esta puerta había sido previamente erigida por Sesostris III y posteriormente reaprovechada por

---

<sup>577</sup> ROBICHON, VARILLE 1939 A, p. 86. Otros autores han mostrado también sus reservas a la hora de tomar esta restitución de forma literal. KEMP 2006, p. 131-133.

<sup>578</sup> ROBICHON, VARILLE 1939 a, fig. 3; SAMBIN 2008, fig. 2; y croquis representado en nuestra figura 137.

<sup>579</sup> SAMBIN 2008.

<sup>580</sup> RELATS-MONSERRAT en prensa.

<sup>581</sup> A este respecto cabe mencionar que M. Shaltout y J. A. Belmonte, mantienen que el templo del Reino Nuevo y ptolemaico de Medamud está enfocado con total precisión hacia el pequeño templo de Thot Hill. SHALTOUT, BELMONTE 2005, p.6 y tabla 1.

<sup>582</sup> Cf. Capítulo 2.1.7.1 y RELATS-MONSERRAT en prensa.



Sobekhotep, quien cambiaría los cartuchos presentes en la misma<sup>583</sup>. Pero en cualquier caso, indicaría tanto la fachada del templo de la dinastía XII como de la dinastía XIII. Y según la disposición de los depósitos de fundación de Tutmosis III que veíamos en el capítulo precedente, es posible que este faraón respetara estos mismos límites, reformando probablemente ciertas partes interiores pero sin ampliar el santuario hacia el oeste, por lo que ésta hubiera sido también su fachada principal.

De esta forma se da respuesta a una de las grades preguntas que Bisson se formuló a lo largo de sus campañas arqueológicas: los límites de los respectivos templos sucesivos y sus muros perimetrales. Se confirman con esta interpretación, las hipótesis que habíamos planteado a lo largo de los capítulos anteriores y en especial con respecto al “Muro de 9 metros”<sup>584</sup>, que indicaban que este muro fue una construcción muy posterior al Reino Nuevo, y que, por tanto, su situación nada tiene que ver con el sector artesanal con hornos cerámicos encontrado en sus inmediaciones. Por el contrario, tras la confirmación de que los límites del templo de Tutmosis III pudieron estar contenidos por el muro que presentaba la puerta de Amenemhat Sobekhotep, la visión del templo de Medamud y los barrios artesanales que lo rodeaban, cambia sustancialmente (cf. Plano 31).

---

<sup>583</sup> *Ibid.*

<sup>584</sup> Véase los capítulos 2.1.3 y 2.1.5.

### 2.1.7.3 El “Templo Primitivo” de Medamud.



Fig. 145. Comienzo de las excavaciones de los restos del “Templo Primitivo” en la parte trasera del templo en 1938. Archivo de la universidad de Milán.

Poco antes de finalizar la campaña de 1938, se pudo constatar que bajo los muros que configuraban el recinto templario atribuido a Sesostris III, se encontraban los restos de una edificación aún más antigua. En una carta enviada por Varille al director del IFAO el 24 de marzo de 1938<sup>585</sup>, podemos leer:

*«L’existence d’un temple de Montou datant de l’Ancien Empire et peut-être même antérieur, se confirme de jour en jour».*

---

<sup>585</sup> Conservada en el Archivo del IFAO. Ms\_2004\_0028.

Varias semanas después, el 7 de abril añade:

*«Pour étudier le centre du temple du Moyen Empire, nous avons démonté le sanctuaire ptolémaïque du taureau. Nous avons trouvé sous les fondations de Sesostris III, un temple plus ancien dont nous avons dégagé la partie marquée en bleu sur le plan<sup>586</sup>. Le reste de ce temple primitif reste sous la plateforme de la XVIIIe dynastie.»*

Más allá de la realidad material de este antiguo santuario descubierto por Robichon y Varille que detallaremos a continuación, estas breves palabras ponen de manifiesto como desde el comienzo de su descubrimiento, los excavadores atribuyeron una cronología e identificación sin una base sólida, ya que todavía no se había excavado en su totalidad, y la mantuvieron hasta el final.

Desgraciadamente, son muy pocas las publicaciones que llegaron a dedicar a estos enigmáticos restos y en ellas incluyen sólo algunos detalles<sup>587</sup>. Pero de estas escuetas descripciones sabemos que fue precisamente durante la búsqueda de la cimentación del templo de Sesostris III, bajo la zona este del templo Grecorromano de Medamud, cuando descubrieron el trazado de algunos muros construidos con ladrillos de talla más reducida y color más oscuro (cf. Plano 23 y 26). Además estos muros aparecieron blanqueados en una de sus caras, por lo que a pesar de los exiguos restos que quedaban, apenas hiladas de dos ladrillos, gracias a la línea blanca que subrayaba su trazado era posible seguir sus orientaciones<sup>588</sup>. El primer trazado descubierto fue el que corresponde al muro del recinto de esta edificación, que se mostró al final de los trabajos con una forma irregular poligonal<sup>589</sup>. A los lados de las hiladas in situ de este muro, se halló tumbado sobre la superficie original, el alzado que este recinto pudo tener. Gracias a

---

<sup>586</sup> Plano 25.

<sup>587</sup> ROBICHON, VARILLE 1938 a, p. 82-87; ROBICHON, VARILLE 1939 b, p. 265-267; ROBICHON, VARILLE 1940; SAINTE-FARE GARNOT 1944, p. 65-74.

<sup>588</sup> SAINTE-FARE GARNOT 1944, p. 69. A pesar de que Robichon y Varille dedicaron una pequeña monografía a este descubrimiento, la redacción debió de ser algo precipitada y poco detallada, por lo que se vieron obligados revisar algunas de sus descripciones y reconstituciones. Una de las últimas versiones y por tanto más actualizada, fue recogida por este autor a partir de la conferencia impartida por sus excavadores. Por esta razón tomaremos principalmente los datos de esta publicación surgida en 1944.

<sup>589</sup> Cf. Plano 28.

que éste se conservaba tumbado pero completo, se pudo conocer que el muro midió alrededor de 1,80 metros de altura, 80 centímetros de ancho y su cúspide estaba terminada con una suave curvatura<sup>590</sup>.



Fig. 146. Excavación del “Templo Primitivo”. En la mitad izquierda de la imagen puede verse la delimitación de una especie de triángulo relleno de forma irregular. En esta área es donde se encontró la principal acumulación de vasos cerámicos asociados a este santuario. Cf. Capítulo 3.3.2.2.

Siguiendo el trazado de estos muros, pudieron vislumbrarse diferentes estructuras, como una supuesta fachada compuesta por un pilono cuyo ancho estaba formado por tres hiladas de ladrillos<sup>591</sup>. Apparently, these indications configured an open-air patio behind the main facade of the pylon. The discovered complex showed an axis

---

<sup>590</sup> Cf. Plano 29. A los lados del trazado en negro que marca el muro del recinto del santuario, se observa una trama rallada irregular que sigue todo el trazado. Esta trama indica el derrumbe del alzado del muro que se encontraba tumbado caído a ambos lados.

<sup>591</sup> A partir de las fotografías conservadas en el *Collège de France*, F. Relats ha podido comprobar que este supuesto pilono no está para nada claro y podría tratarse de otro tipo de muro o estructura. Cf. Tesis de F. Relats.

norte-sur y se encontraba rodeado por el recinto poligonal<sup>592</sup>. En la campaña posterior de 1939, observaron que la muralla del recinto de esta edificación temprana parecía rodear un bosquecillo que se documentó gracias a los restos carbonizados repartidos en una capa identificada como la superficie original, y que, en ciertos puntos, no era más que una masa negruzca de restos de árboles quemados y descompuestos por la humedad procedente de la capa freática<sup>593</sup>.

Todo este recinto estaba establecido sobre una colina natural que según los excavadores podía haber estado ya habitada desde Época Prehistórica, a razón de algunas herramientas de sílex encontradas<sup>594</sup>. Los autores determinaron además, que esta edificación había sufrido dos fases distintas. En la primera etapa, solo estaba compuesto por un patio sencillo, precedido por las dos estructuras en forma de pilonos, del cual partían dos pasillos sinuosos abovedados, también blanqueados en su cara interior y que conducían a dos pequeñas cámaras rectangulares que se encontraban cubiertos por una colina artificial de pequeñas dimensiones y que fueron interpretados como santuarios<sup>595</sup>. A la entrada del pasillo sur, se localizaron dos soportes cilíndricos de cerámica que pudieron haber servido para contener una copa de ofrendas o un incensario, mientras que en la entrada del pasillo este, solo se halló un soporte de este tipo<sup>596</sup>.

---

<sup>592</sup> Véase los planos 23 a 26 donde se representa los primeros muros descubiertos del “Templo Primitivo” en 1938.

<sup>593</sup> ROBICHON, VARILLE 1939 b, p. 265-267. Cf. Plano 29, trama rallada en el interior del recinto poligonal.

<sup>594</sup> « *Il n'y a aucune construction au-dessous, mais seulement une mince couche de terre noire dans laquelle furent trouvés deux objets préhistoriques, de formes assez peu caractéristiques : un coup-de-poing en schiste et un silex taillé.* » ROBICHON, VARILLE 1940, p. 1. No hemos podido encontrar estas piezas pero teniendo en cuenta la perduración de algunas técnicas de industria lítica a lo largo de la historia del Antiguo Egipto, es preciso tomar con precaución esta datación.

<sup>595</sup> La hipótesis de las colinas fue planteada por los autores a raíz de las marcas en negativo sobre el terreno que pudo dejar una estructura de este tipo y porque los pasillos no estaban blanqueados en su cara exterior. Sin embargo, no había indicios aparentes de restos de vigas de madera u otro sistema para la techumbre; ROBICHON, VARILLE 1940, p. 1. Estos argumentos son de muy poca consistencia, lo que ha planteado dudas a algunos autores sobre la interpretación, como B. J. Kemp y Relats: KEMP 2006, p. 131 y RELATS-MONSERRAT en prensa.

<sup>596</sup> Cf. Capítulo 3.3.2.



Esta edificación original, sufrió algunas modificaciones en una etapa posterior, según los autores<sup>597</sup>. Se añadió un segundo patio precedido de dos pilonos, delante de los cuales, se encontró un bloque cuadrangular interpretado como la base del mástil para la banderola que presidiría este pilono, en una imagen similar a la que podemos observar en los templos del Reino Nuevo<sup>598</sup>, aunque no conservaba la misma disposición de los pilonos anteriores, situándose menos centrado. Esta ampliación dejó un espacio triangular entre el segundo patio y el muro del recinto poligonal que fue de especial interés ya que allí se localizó un relleno de tierra que contenía un depósito de objetos de culto<sup>599</sup>. Pudo documentarse también, que en el nuevo patio formado entre los cuatro pilonos, aparecieron dos estructuras rectangulares de ladrillos de adobe recubiertos de cenizas, por lo que se interpretaron como bases para las brasas que calentarían los moldes de pan descubiertos a centenaes por la superficie de recinto<sup>600</sup>.

Según sus excavadores, este santuario compuesto de dos etapas sucesivas, fue lo que encontró Sesostri III en Medamud, quizás ya en ruinas. Y por esta razón, decidió construir su gran templo fortificado. Siguiendo su argumentación, sería probablemente en este momento, cuando se arrasaron completamente los muros y las colinas artificiales, quemándose al mismo tiempo los árboles del bosque que lo rodeaba, para consolidar las cimentaciones de la construcción del templo de Sesostri III.

Los autores se encontraron con una gran dificultad para poder datar estas fases sucesivas anteriores a la construcción del templo de Sesostri III, ya que no se halló el más mínimo rastro epigráfico en toda la excavación. Los propios autores comentan :

---

<sup>597</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 4.; SAINTE-FARE GARNOT 1944, p. 67-68.

<sup>598</sup> De nuevo es una interpretación de los autores hecha a partir de indicios muy livianos, ya que solo se encontró un bloque de arenisca perforado junto a una de las estructuras interpretadas como pilonos y fue explicado como la base de un mástil, pero podríamos plantear otras hipótesis, como que pudiera ser la base de un poste para techumbre. En esta ocasión Kemp también muestra sus dudas sobre la interpretación de los pilonos, KEMP 2006, p. 133. Aunque otros autores como SOROUZIAN 1981, p. 147, lo incluyen como uno de los primeros lugares en donde se documenta un pilono y su forma clásica que luego encontramos asiduamente en el Reino Nuevo.

<sup>599</sup> Cf. Capítulo 3.3.2 y fig. 148, azul.

<sup>600</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 4. Es muy probable que esta interpretación sea incorrecta, ya que los llamados “moldes de pan” que se encontraron en el lugar han sido estudiados en el marco de esta tesis doctoral y no corresponden a este tipo de recipientes sino que son vasos cónicos de carácter ritual (Cf. *Infra* y Capítulo 3.3.2).

*«La fouille du temple n'a donné aucune inscription. À l'exception de deux beaux silex taillés (Fig. 6 et 7), seules d'innombrables poteries ont été mises au jour. Ce sont, en grande majorité, des moules à pains coniques (Fig. 8), pouvant atteindre 0 m. 30 de hauteur, d'un type fréquemment employé à la fin de l'Ancien Empire. Ces moules à pain ont été jetés des cours du temple dans l'enceinte du bois sacré, où nous les avons trouvés par centaines, brisés, au pied de la face intérieure du mur en dos d'âne. »<sup>601</sup>.*

Por este motivo, el estudio de los materiales recuperados se convirtió en fundamental para la interpretación y datación de las estructuras. Las dos herramientas de sílex tallado fueron datadas en época prehistórica<sup>602</sup>, aunque en 1939 ya se había rectificado esta datación situándola en época de Sesostris III<sup>603</sup>. Debemos de añadir al respecto, que esta última datación podría ser la más correcta a la luz de paralelos similares localizados por ejemplo en Kahun<sup>604</sup>.

Uno de los objetivos más importantes de nuestra investigación, ha sido comprobar si de verdad las piezas nombradas, se trataban de moldes de pan como mantenían sus descubridores, o si por el contrario nos encontramos ante otro tipo de recipiente. En primer lugar, las características de fabricación y cuidado acabado nos indican que probablemente no se trate de moldes de pan. Como será descrito en el catálogo referente a todas las piezas cerámicas descubiertas (cf. Capítulo 3.3.2), estos vasos están fabricados a torno, como evidencian las líneas finas y paralelas visibles en su interior, mientras que su exterior se encuentra alisado de manera cuidada para darle una perfecta forma cónica. Por el contrario, los moldes de pan del Antiguo Egipto, durante casi toda su historia, han estado fabricados a molde con la intención de producirlos en gran número e invirtiendo el menor tiempo posible. Pero además, intentado que la superficie interior permanezca lo más lisa y suave posible para contener la masa que dará forma al pan, sin que ésta se pegue a la superficie. De hecho, se suele recubrir la cara interior del molde de pan de un fino engobe o capa de arcilla que permita la separación de la masa

---

<sup>601</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 4.

<sup>602</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 5 y fig. 6 y 7.

<sup>603</sup> JOUGET 1939, p. 370-383; Y en SAINTE-FARE GARNOT 1944, p. 74 podemos leer : *«Un silex du Moyen Empire (longueur: 18 cm., ibid., fig. 7, page 7), découvert sous les murs renversés, prouve qu'ils étaient encore debout au moment où Sesostris III décida de construire son temple.»*

<sup>604</sup> Datados en la dinastía XII; PETRIE 1890, pl. XVI. Otro paralelo datado también en el Reino Medio lo encontramos en: PAWLIK 2006, p. 202 y fig. 17.

del pan del molde<sup>605</sup>. Por tanto, si comparamos los vasos cónicos de Medamud con diversos moldes de pan encontrados en excavaciones arqueológicas recientes y de los cuales no nos quedan lugar a duda de su identificación, las diferencias saltan a la vista a pesar de la forma más o menos cónica de algunos ejemplares<sup>606</sup>.

Podemos concluir que probablemente estos vasos cónicos no fueron utilizados como moldes de pan y posiblemente debamos de otorgarles alguna utilización de carácter más religioso o ritual, en consonancia con el contexto en el que fueron localizados.

Según el plano publicado por Jean Sainte-Fare Garnot a partir del último plano dado por los propios excavadores (Plano 29 y Fig. 148), estos vasos cónicos se ubicaron prácticamente alrededor y en el interior del muro que delimitaba los patios del santuario. En concreto, localizamos 7 conjuntos distintos que difieren ligeramente en cantidad y contenido. El primero de ellos (A) fue el más grande y numeroso y del cual se conservan numerosas fotografías (Fig. 147). Es en este espacio donde se encontraron además los platos del grupo 1 y algunos de los soportes del grupo 7<sup>607</sup>. El conjunto B se hallaba junto al muro este de la “capilla” sur y siguiendo hacia el oeste se localizó un pequeño grupo justo a la entrada de esta capilla. Este conjunto (C) es particularmente importante ya que llega justo a la entrada del “pasillo sinuoso”, junto a dos especie de pies de altar o soporte circulares y junto a la bandeja rectangular del grupo 4. Un poco más al oeste, justo al otro lado del muro sobre el cual se apoyan los vasos cónicos del conjunto C, encontramos otro conjunto bastante amplio (D) que presenta la particularidad de que según el plano, pasaría por debajo (o por encima) del límite de la colina que según Robichon y Varille recubría el santuario. No obstante, según el estudio de Felix Relats a partir de las fotos inéditas que se conservan de la excavación<sup>608</sup>, es bastante posible que estas colinas nunca existieron y en ese caso los vasos cónicos

---

<sup>605</sup> Al parecer desde el I Periodo Intermedio los moldes de pan se recubren en su interior de una fina capa blanquecina que será el precedente del engobe interior posterior. Cf. MARCHAND 2012 a, p. 283; MARCHAND 2004, pl. 6 a-c.

<sup>606</sup> SCHIESTL, SEILER 2012, grupo III.G.1.; MARCHAND 2012, fig. 6, fig. 7 group 38 a, fig. 13 group 38b; MARCHAND 2000, fig. 21-24 y 40-41. Véase así mismo un contexto donde aparecieron las dos categorías conjuntamente para ver la diferencia: por una lado vasos cónicos como los encontrados en Medamud y por otro, fragmentos de moldes de pan con sus características propias, SEILER 1999b, abb. 16c y f.

<sup>607</sup> Cf. Capítulo 3.3.2.

<sup>608</sup> RELATS-MONSERRAT en prensa.

confirmarían que ese terreno no era, ni más ni menos, que parte del exterior del santuario.

Si seguimos hacia el norte, aparece aparentemente un solo vaso cónico que se encuentra de nuevo junto a una de esas bases redondas presumiblemente para algún tipo de altar, reforzando la idea de que estos vasos tuvieran algún tipo de funcionamiento durante cierto ritual en el lugar. El penúltimo y último conjunto (F y G) se encuentran junto al muro oeste del patio del santuario.



Fig. 147. Área principal donde se encontraron los vasos cónicos.

Lamentablemente, no podemos concluir si estos vasos fueron simplemente arrojados, como mantenían los descubridores, o si por el contrario responden a algún tipo de disposición ritual a modo de depósitos votivos. No obstante, viendo la distribución de las piezas, su estado bastante homogéneo y no del todo fragmentario, así como algunos paralelos existentes<sup>609</sup>, podemos plantear la hipótesis de que o bien estas piezas fueron depositadas para “sacralizar” algún tipo de construcción posterior, o más probablemente, siendo elementos que formaban parte del ritual de este santuario, fueron

---

<sup>609</sup> Cf. Capítulo 3.3.2.



enterrados y no desechados, una vez que el santuario fue abandonado o destruido de forma deliberada.

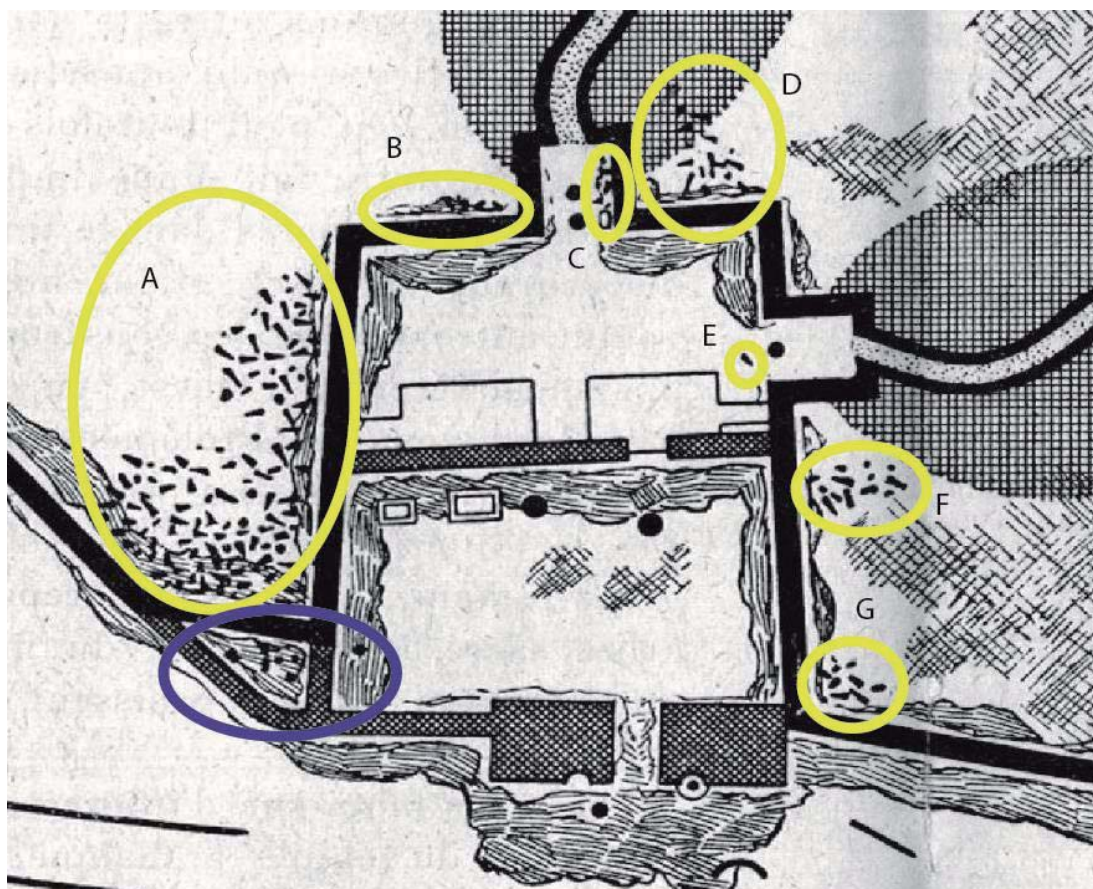


Fig. 148. Disposición de los conjuntos cerámicos encontrados durante la excavación del “Templo Primitivo” a partir de SAINTE-FARE GARNOT 1944, pl. 1.

A este respecto, la interpretación de los autores de los restos quemados alrededor del santuario, implica quizás una acción violenta o intento de borrar una etapa previa del lugar, ya que según ésta, el incendio del bosque es intencionado y se arrasaron casi por completo todas las estructuras precedentes. En la principal publicación<sup>610</sup>, solo se plantea esta interpretación sin que se mencionen apenas los datos que la sustentan, por lo que no sabemos si pudo haber un nivel de abandono intermedio, o si el incendio fue fortuito y arrasó todas las estructuras y, por tanto, se decidió construir un templo nuevo desde cero. La estratigrafía en este punto sería fundamental, pero es factible que nunca la conozcamos, ya que además, los diarios de excavación de estas últimas campañas se

<sup>610</sup> ROBICHON, VARILLE 1940.



encuentran desaparecidos, posiblemente porque los autores los conservaron para una futura publicación que nunca llegó a realizarse.

Pero estos vasos no fueron las únicas piezas cerámicas localizadas, sino que se hallaron también algunas copas y soportes cilíndricos de características particulares, cuyo estudio puede aportarnos otros indicios para la interpretación del conjunto<sup>611</sup>.

En el pequeño triángulo formado entre el segundo pilono y el muro del recinto (Indicado en azul en la Fig. 148), se descubrieron dos objetos de cerámica de formas poco habituales que llamaron la atención de los excavadores y fueron utilizados como uno de los principales criterios de datación del “Templo Primitivo” por su singularidad. El primero de ellos era una especie de cubeta rectangular de 25 por 29 cm. de largo de cerámica de color marrón que poseía en las cuatro esquinas unas pequeñas copas muy fragmentadas (Grupo 6)<sup>612</sup>.

El segundo objeto era una especie de vaso para libaciones, de cerámica roja, que se componía por una base rectangular conteniendo cuatro pequeños vasos de bordes ondulados que se comunicaban en su parte superior (Grupo 5). Ambas piezas fueron datadas entre el Reino Medio y el Primer Periodo Intermedio gracias a la ayuda de los comentarios realizados por M. Guy Brunton<sup>613</sup>. En cuanto al emplazamiento donde aparecieron estos objetos, los autores comentan que este espacio triangular se encontraba cerrado al haber adosado los muros de la primera y segunda fases de construcción y no se documentaba ningún tipo de entrada, por lo que proponían que debieron de pasar por encima del muro para depositarlos. De nuevo no se especifica en que estrato o capa se ubicaban y, si por tanto, pertenecían a la etapa del primer patio o de la ampliación. Tampoco se especifica si fueron depositados en el transcurso de la utilización del templo o tirados en un momento de abandono al final de la vida de éste, o incluso depositados como ofrendas rituales antes de la construcción del templo posterior de Sesostri III. Sin embargo, nuestro estudio apunta en este sentido y la datación coincide con la aportada por los vasos cónicos, situándonos entre finales de la dinastía XI y comienzos de la dinastía XII.

---

<sup>611</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p.5.

<sup>612</sup> CF. Capítulo 3.3.2.

<sup>613</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 5 y 11. Véase en el capítulo 3.3.2 el comentario sobre las dataciones de estas piezas en relación con otras que componen el material estudiado.

Próximo a estas piezas, en el segundo patio, contra el muro que cerraba la esquina donde se encontraban las cerámicas comentadas, se localizó una gran copa de pie alto, a modo de un soporte para jarra o pedestal incensario<sup>614</sup>, aunque los autores la relacionaron con las mesas de alabastro que se encuentran en algunas tumbas del Reino Antiguo y lo dataron en la misma época por su parecido. De nuevo nuestra investigación no comparte esta datación y gracias a paralelos encontrados en Karnak norte bien datados, podemos proponer una horquilla cronológica en consonancia con la propuesta para las piezas anteriores.

En cuanto a la interpretación sobre el culto en esta construcción, los autores mantienen que no puede tratarse de un templo dedicado a Montu, como los posteriormente construidos en Medamud, ya que no se ha encontrado ninguna mención a un santuario a Montu en Medamud anterior a Sesostri III, mientras que sí se mencionan en textos epigráficos otros santuarios antiguos de Montu en Tôd o Ermant<sup>615</sup>. Por tanto, según éstos, fue Sesostri III el primero en implantar el culto de Montu en Medamud y ello fuerza a buscar otra deidad a quien estuviera dedicado este “Templo Primitivo”. Para ello se tuvieron en cuenta algunas inscripciones como la llamada “lista geográfica de Edfu”, un sarcófago de época persa del *Musée d'archéologie égyptienne de la Vieille Charité*, así como una inscripción de Taharqa en Karnak. A partir de estas inscripciones dedujeron que existía un claro simbolismo osiriaco en las colinas y el bosque descubierto en este santuario. Además, esta interpretación venía reforzada por el hecho de que en las anteriores campañas de excavación llevadas a cabo por Bisson de la Roque, se localizaron dos conjuntos de pequeñas estatuillas de bronce de Osiris de Época Baja<sup>616</sup>. Incluso algunas inscripciones ya habían indicado previamente que Medamud fue un centro de culto a Osiris en Época Baja y Época Ptolemaica<sup>617</sup>.

---

<sup>614</sup> Cf. Capítulo 3.3.2.

<sup>615</sup> ROBICHON, VARILLE 1940, p. 15.

<sup>616</sup> BISSON DE LA ROQUE, 1927, p. 119. Cf. Capítulos 2.1.1 y 2.1.2.

<sup>617</sup> DRIOTON 1926, p. 16, N° 14. Véase también los relieves y textos epigráficos de época de Ptolomeo II y Ptolomeo IV; SAMBIN, CARLOTTI 1995, p. 383-457. Sin embargo, debemos de recalcar que todos los documentos son tardíos y en ningún caso hay referencias a Osiris en Medamud anteriores a la Baja Época.

A nuestro entender hay que ser muy prudente con esta interpretación y la asignación a Osiris como divinidad de este santuario. Por un lado, todos los textos así como las figurillas de Osiris que manejaron como argumentación principal para esta interpretación, son mucho más tardíos que los restos de este santuario. Por otro lado, cabría preguntarse porqué posteriormente se borró todo rastro a Osiris en Medamud hasta como mínimo la Baja Época, es decir más de mil años después. Sin embargo, debemos de destacar que la mayor parte de los paralelos que hemos encontrados para las piezas cerámicas descubiertas, proceden de contextos funerarios y en menor medida de santuarios como en Tod y Elefantina<sup>618</sup>. Si bien la interpretación de este santuario y la divinidad que pudo ser adorada en él, escapan de la extensión de esta investigación doctoral<sup>619</sup>, nos preguntamos si quizás este “Templo Primitivo” no pudo estar en realidad dedicado a algún, o algunos (ya que había dos capillas), personajes reverenciados en la región y divinizados con posterioridad, al modo de lo que ha sido constatado en el santuario de Heqa Ib en Elefantina<sup>620</sup>.

---

<sup>618</sup> PIERRAT *et al.* 1995, p. 407-417; SCHIESTL, SEILER 2012, tipo I.C.5, fig. 12 y DREYER 1987, abb. 15.

<sup>619</sup> Estos son además tratados en profundidad en la tesis de F. Relats.

<sup>620</sup> KEMP 2006, p. 197.

## 2.2 CONCLUSIÓN: LA APORTACIÓN DE LAS NUEVAS PROSPECCIONES DE 2014 Y 2015

---

En los meses de abril y septiembre de 2014 se realizó, durante algunos días, una prospección parcial del templo y el *kom* de Medamud, con el objetivo principal del examen directo de la cerámica que pudiera encontrarse sobre el terreno en el yacimiento de Medamud y la comparación con el material estudiado conservado en el IFAO. Esta primera prospección se llevó a cabo con la autorización de la directora del yacimiento, la Dr. Dominique Valbelle, y en el marco del proyecto de restauración y puesta en valor del yacimiento por parte de la *Universidad Paris IV-La Sorbonne* y el IFAO<sup>621</sup>. Al ser el tiempo limitado y no tener por objeto una prospección sistemática y exhaustiva, sólo se hizo una inspección ocular del material visible en superficie, así como algunas fotos y dibujos de una selección de fragmentos cerámicos recogidos durante este proceso. Gracias al cual se pudieron completar algunas tipologías cerámicas que no están bien representadas en el material recogido de las antiguas excavaciones<sup>622</sup>.

Hay que mencionar que, desde el primer momento, saltó a la vista la gran cantidad de fragmentos cerámicos repartidos por toda el área arqueológica, así como la densidad de escorias, fragmentos de cerámica deformes, sobrecocidos o vitrificados, fruto de la fabricación cerámica, e incluso, ladrillos vitrificados procedentes de hornos cerámicos. En la propia área del templo, donde los restos arquitectónicos ocupan casi todo el espacio, son evidentes los signos de producción cerámica en forma de fragmentos defectuosos y escorias. Debemos de tener en cuenta, que fue precisamente en la zona delantera del templo actual y en concreto en la esquina suroeste del recinto templario, donde se localizaron los hornos cerámicos en 1930<sup>623</sup>. Por tanto, fruto de esas excavaciones, aún se observan en superficie estos fragmentos cerámicos que por otro

---

<sup>621</sup> *Univ. Paris IV, Centre de Recherches Égyptologiques de la Sorbonne (CRES) / CNRS UMR 8167, composante Mondes Pharaoniques*. Queremos agradecer de nuevo la amabilidad y disposición que expresaron tanto la Dr. D. Valbelle como su codirector y en la actualidad nuevo director del yacimiento F. Relats Monserrat.

<sup>622</sup> Recordamos no obstante que el yacimiento de Medamud ya había sido objeto de una prospección ceramológica en 1987 por parte de la especialista P. Ballet. No obstante, esta prospección debió de ser muy limitada, a la luz de los resultados publicados. Cf. BALLETT *et al.* 1991.

<sup>623</sup> Cf. Capítulo 2.1.5.

lado, si el área no hubiera sido excavada, probablemente se encontrarían a mayor profundidad y serían más reducidas las probabilidades de encontrarlos. Estos hallazgos nos han permitido confirmar que efectivamente los descubrimientos de Bisson se produjeron en aquella zona, así como que la cronología aportada a partir del estudio en el IFAO de los fragmentos cerámicos conservados de las antiguas excavaciones, era la correcta. Sin embargo, los fragmentos en superficie también nos permitieron ampliar este marco cronológico y plantear la posibilidad de que esta producción hubiera nacido en momentos previos, al observar que algunas formas cerámicas presentaban características que pudieran remontar hasta el IPI<sup>624</sup>. Junto a estas observaciones de carácter cronológico, en este área del templo comprobamos que, si bien se confirmaba la utilización casi en exclusividad de las pastas cerámicas Marl A2 y Marl A4 var. 1, una nueva variedad de pasta cerámica se constataba en ciertos grupos cerámicos, la Marl B<sup>625</sup>. Aunque la cantidad de fragmentos atribuibles a esta pasta es todavía reducido, el hecho de que encontráramos algunos ejemplos defectuosos y asimilables a fallos de cocción invita a plantear que este tipo de pasta también fuera utilizada en este área y en una cronología entre el IPI y el RN<sup>626</sup>.

Lógicamente, otra de las principales áreas que nos dispusimos a prospectar fue el sector al suroeste del *kom* en donde en 1928 se excavaron los hornos de mayor tamaño<sup>627</sup>. Al aproximarnos a la zona, la densidad de fragmentos cerámicos y escorias aumenta exponencialmente hasta cubrir el suelo por completo, indicando la situación del posible depósito de restos de producción cerámica<sup>628</sup> (Fig. 149). El 90% de los fragmentos a la vista en este área del *kom*, parecen corresponder a una horquilla cronológica que cubre desde finales del III Periodo Intermedio al final de la Baja Época, y todos están fabricados en pastas calcáreas. Confirmando así las conclusiones que ya habían sido obtenidas tras el estudio de los fragmentos cerámicos conservados en el IFAO. Sin embargo, un buen número de fragmentos de Época Ptolemaica y comienzos

---

<sup>624</sup> Cf. Capítulo 3.4.1.

<sup>625</sup> Cf. Catálogo de pastas cerámicas.

<sup>626</sup> Debemos de resaltar no obstante, las dificultades encontradas a la hora de identificar correctamente la pasta cerámica en los casos de fragmentos sobrecocidos en los cuales las cualidades visuales han cambiado ostensiblemente.

<sup>627</sup> Cf. Capítulo 2.1.3.

<sup>628</sup> Sobre la importancia que estos depósitos pueden tener en las zonas de producción cerámica véase MARCHAND 2014 a, p. 207.



de Época Romana han sido también localizados en este punto, algunos de ellos en forma de escorias y restos defectuosos<sup>629</sup>.



Fig. 149. Perspectiva del sector E5 en donde posiblemente se encuentre uno de los depósitos de desechos de producción cerámica.

Todos estos resultados se mostraron claramente limitados y reducidos a la luz de todo el potencial y cantidad de fragmentos cerámicos que se observaban por todo el área arqueológica. Demostrándose la necesidad de continuar con estas prospecciones, pero de manera sistemática y ordenada. Esta nueva oportunidad llegó en octubre de 2015, esta vez en el marco de un nuevo proyecto arqueológico apoyado por las mismas instituciones: el IFAO y la universidad de *la Sorbonne* y dirigido por F. Relats Monserrat. Este nuevo proyecto persigue por un lado, la continuación de los trabajos de restauración y puesta en valor del yacimiento, pero por otra parte, se pretende emprender nuevas actividades arqueológicas con el objeto de intentar responder a

---

<sup>629</sup> Cf. Capítulos 3.3.6-3.3.8 y 3.4.

algunas de las múltiples preguntas que los antiguos trabajos arqueológicos generaron. En esta ocasión, la prospección se basó en dos ejes complementarios, por una parte la prospección de la mayor superficie posible mediante métodos de geofísica que incluyen el geo radar, la conductividad eléctrica y la susceptibilidad magnética. Y por otra parte, completar la prospección cerámica de forma intensiva y extensiva, escogiendo por tanto un método de muestreo sistemático. Bajo estos objetivos se realizó un plano de situación de todo el yacimiento con una mallado de cuadrículas de 20x20 m<sup>2</sup>, con el fin de situar con exactitud el resultado de las prospecciones (Fig. 150).

Para nuestra nueva prospección ceramológica, utilizamos este mismo mallado que además nos ha servido de referencia a la hora de localizar los fragmentos cerámicos en superficie fruto de la prospección sistemática<sup>630</sup>. Una de las primeras dificultades que habíamos observado a la hora de realizar nuestras prospecciones, fue que la mayor parte del terreno, a excepción del templo, se encuentra cubierta por una espesa capa vegetal de arbustos que en algunos puntos, puede llegar a sobrepasar los 2 metros de altura. Lógicamente, esa capa vegetal impedía también la realización de las prospecciones geofísicas, por lo que se decidió cortar estos arbustos en todo el terreno a prospectar, que evidentemente tuvo que acortarse debido a la gran extensión y a la dificultad de eliminar la capa vegetal.

La prospección se realizó primeramente, en base a las zonas que iban a ser estudiadas mediante métodos geofísicos, con el fin de combinar ambos resultados. Sin embargo, la prospección ceramológica rebasó ampliamente las zonas dedicadas a los métodos geofísicos, ya que incluimos sectores que presentan a priori un interés especial desde el punto de vista cerámico. No obstante, aunque nuestra intención era prospectar el máximo de territorio posible y de forma intensa, la irregularidad que presenta el terreno en algunos puntos<sup>631</sup>, así como la vegetación espesa que sólo pudo cortarse en algunas zonas, impidieron que pudiera observarse toda la extensión arqueológica. Estas

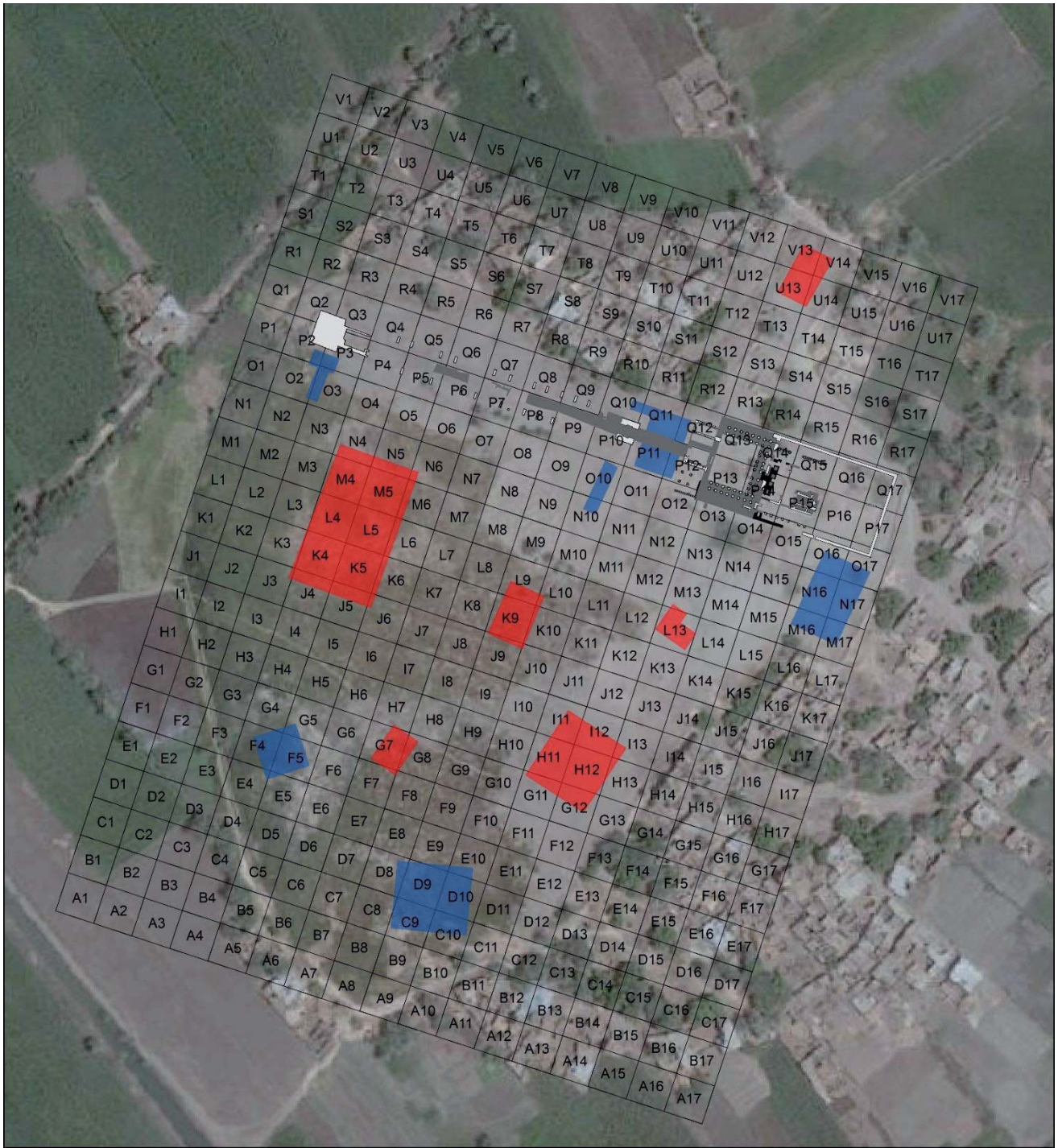
---

<sup>630</sup> Cada uno de los fragmentos diagnosticables recogidos han sido numerados con un número correlativo que a su vez era indicado sobre un croquis del sector determinado en el cual nos encontrábamos con el fin de asociarlo a su posición aproximada, así como a posibles acumulaciones de ladrillos de hornos o escorias.

<sup>631</sup> El *kom* se encuentra atravesado en algunos puntos por unas amplias zanjas cuya finalidad es aún un misterio, pero que en algunos puntos pueden sobrepasar un metro y medio de profundidad, haciendo muy difícil el paso por ellas.

mismas dificultades se encontraron a la hora de realizar los transeptos de la prospección de cada sector, adaptándonos por tanto a las características topográficas del terreno y a las distintas acumulaciones de materiales arqueológicos que pudiéramos observar.

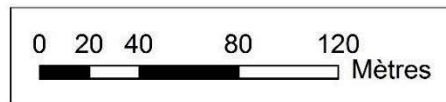




**Legend**

- Standing elements
- Pavement
- Visible foundations
- Area repaired for geophysics survey
- Area with field survey and prepared for geophysics survey
- Grid

**MEDAMUD SANCTUARY**



Background: Esri ©  
 Data : Félix Relats Montserrat, Louis Hannah, Christelle Sanchez  
 Cartography : Christelle Sanchez

Fig. 150. Plano de situación de todo el yacimiento con un mallado de cuadrículas de 20x20 m<sup>2</sup>.

En cuanto a los procesos tafonómicos o postdeposicionales que pudimos observar sobre el terreno, no parece que el área arqueológica que ocupa la mayor parte del *kom* haya sufrido actividades de agricultura con movimientos de tierras mediante un arado o métodos parecidos. A partir de la fotografía área conservada en el IFAO y que representa el área en los años 30 (Plano 32), podemos deducir que el terreno y sus características no se han visto casi alteradas y se descarta por tanto actividades humanas importantes que hayan modificado las cualidades del terreno en este periodo de tiempo. Sin embargo, es evidente por las características de los restos materiales en superficie, así como por los datos antiguos aportados por algunos escritores y las propias observaciones de Bisson de la Roque, que el yacimiento sufrió una importante destrucción sobre todo a partir de finales del siglo XVIII y el siglo XIX. Esta destrucción, por parte de los *fellakhin* con el objeto de recuperar los ladrillos de adobe de las antiguas construcciones con los cuales abonar sus campos, provocó que se perdieran la mayoría de los restos arquitectónicos de la última fase de hábitat del yacimiento. Es decir la Época Bizantina (y posiblemente una buena parte de los restos monumentales del templo), así como la alteración de otras construcciones más antiguas que aún se encontraban a poca profundidad. A causa de esta actividad en época relativamente reciente, es posible que se puedan explicar los restos de ladrillos o incluso fragmentos de hornos de cerámica que pueden observarse en superficie, más allá de la propia erosión natural. Es posible que también podamos explicar en parte la gran cantidad de fragmentos cerámicos distribuidos por toda el área, que se habrían visto afectados por estos movimientos y alteraciones.

Otra de las transformaciones que hemos debido de tener en cuenta a la hora de analizar los datos procedentes de nuestra prospección, fue los movimientos de tierra y terreras procedentes de las distintas campañas de excavación acaecidas en el yacimiento. Es evidente, más allá de la propia narración de Bisson, que numerosas terreras se distribuyeron y cambiaron de lugar en toda la extensión que rodea al propio recinto templario de Medamud. Estas terreras han podido alterar la densidad y cronología aportada por la cerámica en algunas áreas. Por ejemplo, aproximadamente en el sector M6 se observó una acumulación relativamente “anormal” de fragmentos cerámicos del Reino Nuevo, precisamente de las mismas tipologías observadas procedentes de la excavación del sector suroeste en 1930. Además, esta acumulación coincidía con una pequeña colina de aspecto bastante artificial. Es muy posible, que al



menos una parte de los materiales visibles allí en superficie, procedan de las excavaciones de Bisson o de las posteriores campañas de Robichon y Varille.

Teniendo en cuenta estas dificultades y la propia naturaleza e historia del terreno, el cual evidenciaba una acumulación muy intensa de épocas distintas superpuestas y en especial, con una actividad alfarera extraordinariamente acentuada, se decidió recoger todos los fragmentos cerámicos diagnosticables (es decir, formas o características importantes) sin atender a distancias determinadas, con el fin de poder conocer los distintos periodos cronológicos visibles sobre el terreno, así como las tipologías y grupos funcionales representados en cada sector, atendiendo además a acumulaciones o reiteraciones de ciertas formas que pudieran aportarnos información sobre la producción cerámica en áreas concretas.

Indudablemente, nuestros resultados no pueden considerarse como definitivos, ya que todavía tenemos que prospectar otras zonas del *kom* que no pudimos estudiar previamente. Y la gran cantidad de fragmentos cerámicos de épocas muy diversas mezclados en la misma área, dificulta la obtención de una visión completa de todos los periodos y tipologías que puedan conservarse en los distintos sectores.

A pesar de ello, las conclusiones preliminares obtenidas de esta última campaña han sido ampliamente satisfactorias, hecho que nos ha llevado a proponer una publicación de estos resultados en el BIFAO, artículo que está aún en proceso de revisión<sup>632</sup>. La combinación de los resultados geofísicos y ceramológicos en algunos sectores arrojan interesantes aportaciones. Una de las más importantes ha sido en la extensión que ocupan los sectores M4 a K9. Más allá de la gran estructura que se percibe a modo de muralla con una puerta monumental, la combinación de todos los estudios geofísicos muestra que es posible distinguir hasta 13 zonas distintas de combustión compatibles con hornos de cerámica, que corresponderían a fases distintas, ya que aparecen a profundidades diversas y se superponen con algunas estructuras. Este resultado ha sido confirmado en superficie gracias a la prospección ceramológica, que ha documentado diferentes acumulaciones de ladrillos vitrificados, restos de hornos, numerosísimos escorias y desechos de cerámicas defectuosas. Pero además, se ha

---

<sup>632</sup> F. RELATS MONTSERRAT, J. THIESSON, Z. BARAHONA MENDIETA, CHR. SANCHEZ, F. REJIBA, R. GUERIN, «*Une première campagne de prospection a Medamoud : la réouverture du chantier (mission IFAO/Paris-Sorbonne/Labex Resmed)*».

constatado que la cerámica en superficie evidencia épocas distintas, de entre las cuales destacan la Época Helenística con una importante acumulación de ánforas de imitación de contenedores del Egeo<sup>633</sup> y el Reino Nuevo, con una representación muy abundante de jarras de almacenaje de tipo “*Meat Jar*”<sup>634</sup>. Ambos resultados invitan a pensar que en esta área pudieron encontrarse al menos los hornos que han producidos estos grupos cerámicos en dos fases distintas de la historia de Medamud.

---

<sup>633</sup> Cf. Capítulo 3.3.7 y 3.4.5.

<sup>634</sup> Cf. Capítulo 3.3.4 y 3.4.2.

